
Jornadas Radical-ment feministes

Barcelona, 3, 4 y 5 de junio de 2016



Jornadas Radical-ment feministes

Barcelona, 3, 4 y 5 de junio de 2016



EDITA

Xarxa Feminista de Catalunya
Carrer Ripoll, 25. 08002 Barcelona
xarxafem@xarxafeminista.org
www.xarxafeminista.org

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN

Mireia Bofill Abelló, Mercè Otero-Vidal y Montserrat Otero Vidal

FOTOGRAFÍAS

Marta Garrich, Carmel·la Planell i Mar Castarlenas

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Emma Gascó / Syntagmas

La Comisión organizadora de las Jornadas ha estado integrada por Ares Batlle, Carmen Navarro, Chari Ronda, Dolors Majoral, Mercè Otero-Vidal, Merche Alvira, Mireia Bofill, Montse Benito, Montse Cervera, Montserrat Otero Vidal y Neus Moreno. Contamos con la colaboración de Betlem Cañizar, Marina Cullell, Míriam Solà, CoopTècniques, Cúrcuma y muchas activistas que nos han acompañado a lo largo de los dos años de preparación y nos han animado a continuar.

La organización de las jornadas contó con el apoyo de:
Ayuntamiento de Barcelona. Concejalía de Feminismos y LGTBI
Diputación de Barcelona
Institut Català de les Dones
Universitat Pompeu Fabra
Universitat de Barcelona

Agradecimientos

Desde la Xarxa Feminista, Ca la Dona y grupos feministas queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a:

- Todos los colectivos de mujeres, lesbianas y trans que con sus ponencias, talleres y actividades han contribuido al éxito de estas Jornadas Radical-mente Feministas
- Todas las mujeres, lesbianas y trans que han asistido y han hecho suyas estas jornadas propiciando el ambiente feminista crítico, reivindicativo, festivo y participativo que vivimos allí.

¡¡¡Gracias a todas las que con vuestras aportaciones habéis hecho posibles estas Jornadas Radical-mente Feministas!!!



Índice

PRESENTACIÓN

REFLEXIONES RADICAL-MENTE FEMINISTAS

MESAS DE DEBATE

- 23** Feminismos y procesos de autodeterminación de los pueblos: miradas, estrategias y solidaridades
- 29** Mi cuerpo, yo decido. El aborto en el ágora
- 35** Hablar como mujer
- 39** Un medio ambiente tóxico para las mujeres: desenmascaremos las causas para actuar
- 49** Cómo los medios de comunicación perpetúan las violencias machistas
- 61** Relaciones de género y las tecnologías de la información en la sociedad del conocimiento
- 63** Lesbianismos sobre la mesa
- 77** Voces moras, gitanas y sudacas
- 81** Deteriorar para privatizar: una estrategia perversa. Efectos sobre la salud de las mujeres
- 95** La memoria de las mujeres

- 117** Salud trans*
- 121** Cómics feministas: de muñecas (*nines*) a humoristas gráficas (*ninotaires*)
- 125** La violencia expresiva de las nuevas guerras contra los cuerpos de las mujeres
- 131** Feminismo y trabajo sexual
- 135** Feminismos y política: experiencias, contradicciones y retos
- 145** ¿Hacia la abolición de la prostitución?
- 149** Teatro de las oprimidas y feminismos
- 153** Detener los tratados globales para construir soberanías sobre vidas, cuerpos y territorios
- 163** Reapropiación feminista de nuevas formas de expresión cultural
- 173** El tiempo: explorando el modelo femenino
- 181** ¿Qué es la coeducación, mama? ¡La coeducación se mama!
- 193** ¡¿Arte feminista?!
- 199** Territorios feministas: disidencias rurales y urbanas
- 207** Identidades trans*
- 211** Nosotras parimos, ¿nosotras decidimos? Reflexiones feministas sobre reproducción asistida y violencia obstétrica
- 215** Mujeres migradas. Reivindicando los derechos sexuales y reproductivos, visibilizando las aportaciones a la transformación social
- 221** Contra las violencias patriarcales. Respuestas de mujeres, lesbianas y transgénero
- 231** Actuemos contra las precariedades de los trabajos
- 253** A vueltas con el amor: trabajar las formas de relación y de intimidad desde los feminismos
- 259** Resistencias de mujeres ante las guerras

- 273** Violencias simbólicas, estructurales, sexuales e institucionales
- 279** Modelos feministas de atención en salud. ¿Hacia dónde vamos?
- 293** Bienvenidas a la República Catalana Feminista

TALLERES

- 303** El eje del mal es patriarcal y colonial: construyendo prácticas de resistencia desde los feminismos latinoamericanos
- 307** Nuestro día a día sobreviviendo con alegría
- 311** Las Pieceras: trabajo extra-doméstico S.A.
- 315** Ovolucionando
- 319** Cartografiando nuestras intersecciones desde un feminismo decolonial
- 323** Recuperación y creatividad: transformando los efectos de las violencias machistas
- 327** Otra iglesia es posible. ¿Qué aportamos las feministas creyentes?
- 331** Taller de autocuidado para mujeres, lesbianas y trans
- 335** Judy Chicago: el plato sobre la mesa
- 337** Taller de tango queer

OTRAS ACTIVIDADES

- 345** Espacio de *videoloop*
- 350** Espacio de creación continua
- 355** Exposiciones
- 364** Actos festivos en torno a las Jornadas







Presentación

LA CELEBRACIÓN DE EFEMÉRIDES PUEDE PARECER un hecho muy formal si únicamente persigue rememorar una fecha sin darle ningún otro contenido. ¡Las feministas no lo hacemos así! Cada diez años el movimiento feminista de Cataluña celebra un gran encuentro porque sentimos la necesidad y el placer de encontrarnos y reencontrarnos conmemorando las *Primeres Jornades Catalanes de la Dona* –las primeras jornadas catalanas de la mujer– que tuvieron lugar en 1976. No porque allí comenzara nada sino porque en ese espacio cuajaron muchas cosas: algunas ya existían, otras se pusieron de manifiesto, otras despertaron y otras se materializaron. Nuestra ilusión es evocar un hito con el reconocimiento de todo el camino recorrido y del trabajo hecho por las mujeres que nos han acompañado, convocar el presente con la fuerza renovada de la juventud de los nuevos activismos feministas e invocar un futuro de cambio y esperanza en la libertad y la felicidad de las mujeres y de toda la sociedad.

Desde hace cuarenta años, el movimiento feminista catalán se autoconvoca en una celebración especial los años acabados en 6: en 1976 fueron las mencionadas *Jornades Catalanes de la Dona*; en 1996, 20

anys de Feminisme a Catalunya –20 años de Feminismo en Cataluña–, en 2006, *Les dones sabem fer i fem saber* –Las mujeres sabemos hacer y hacemos saber– y este año 2016 las Jornadas *Radical-ment feministes* –Radicalmente feministas–.

Desde la pluralidad de los feminismos actuales, la Xarxa Feminista, Ca la Dona y grupos feministas asumimos el reto y la responsabilidad de convocar este gran encuentro de todos los feminismos en unas jornadas abiertas donde la diversidad de pensamientos, de sentires, de haceres, de identidades y de opciones se sintieran convocadas y cómodas. Unas jornadas para crear espacios físicos, mentales y simbólicos que hicieran visible toda la riqueza que constituyen los feminismos en un ambiente horizontal, solidario, libre y seguro, respetuoso con todo tipo de diversidad y sin discriminación.

La participación colectiva fue imprescindible para preparar este encuentro que contó con el empuje, la ilusión, la voluntad, la fuerza y el trabajo de «todes» para darle forma y sentido. Es así como estos últimos dos años hemos dedicado muchos esfuerzos para conseguir que fueran un éxito.

Los días 3, 4 y 5 de junio de 2016 se celebraron las Jornadas en el recinto del Campus Ciutadella de la Universitat Pompeu Fabra en Barcelona abiertas a mujeres, lesbianas y trans, en las que participaron más de 2.500 feministas y más de 150 grupos.

Con la voluntad de explorar nuevas formas de expresión feminista, las Jornadas contaron con más de 30 mesas de debate y cerca de 40 talleres prácticos y vivenciales que acogieron una programación muy diversa, dinamizada por los diferentes colectivos, que abordó muchas de las reivindicaciones históricas todavía vigentes del movimiento feminista, y otras de gran actualidad. En paralelo funcionaron más de 30 exposiciones de artes plásticas, proyecciones audiovisuales, teatro, música y poesía; un espacio de creación continúa, un *videoloop*, y el espacio de mercadillo que ocupaba el patio central.

La ceremonia de inauguración de las Jornadas y la de clausura buscaron poner de manifiesto la creatividad y la pluralidad de los feminismos, a partir de la presentación de actividades con diferentes formatos, discursos y lenguajes comunicativos, de forma que fluyeran las energías, los entusiasmos y las capacidades nacidas de la fuerza y la alegría de estar tantas feministas juntas.



En las Jornadas se hizo visible la capacidad transformadora de los feminismos para revocar el sistema capitalista y heteropatriarcal y fortalecimos las relaciones entre mujeres, lesbianas y trans. Se pusieron de manifiesto las largas y variadas trayectorias de los feminismos en Cataluña con el mutuo reconocimiento, reforzado por las alianzas y los vínculos que fortalecen y espolean nuestros activismos con «transfusiones», mezclas y complicidades nuevas.

La reivindicación de los derechos continúa vigente y no podemos permitirnos ni permitir ningún paso atrás. Hace años que hablamos del derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, nuestra sexualidad y nuestra vida y queremos expresar la libertad individual y colectivamente, trasladarla a la vida cotidiana, transgrediendo las normas culturales y los estereotipos dominantes porque el concepto de libertad es fundamental para todos los feminismos. La participación de personas trans es una muestra de la diversidad de los feminismos y de cómo entendemos la libertad, pues sus necesidades y las opresiones que compartimos nos hacen confluír en la relación política para establecer alianzas ante las presiones que ejerce el patriarcado.

Los feminismos han puesto sobre la mesa la necesidad de situar a las personas en el centro de la «política» para garantizar que todas ellas tengan las necesidades básicas cubiertas y a la vez dar valor y visibilidad social al trabajo de cuidados y de civilización que realizan mayoritariamente las mujeres y que es imprescindible para sostener una sociedad vivible.

Las Jornadas nos han fortalecido frente a los neomachismos y micromachismos y nos han dado elementos colectivos para cambiar cómo nos relacionamos con las diferentes expresiones del patriarcado, sea en el ámbito privado o público, con la pareja o en el trabajo, en tiempo de ocio o de activismo... Sabemos que otro mundo es posible si el hacer de las mujeres es visible y valorado.

El libro que estáis leyendo es un reto importante, porque hacer un libro de una realidad tan fluida y polimórfica como fueron las Jornadas no es una cosa fácil.

En cuanto a la estructura del libro, hay que decir que, en un principio, los contenidos de las Jornadas se pensaron articulados en torno a tres ejes: 1) Vivir en libertad contra las violencias machistas heteropatriarcales, 2) La sostenibilidad de la vida y cómo hacerla posible



de una manera vivible, y 3) Cuerpos, sexualidades e identidades. Después, al recibir las ponencias, constatamos que los feminismos cada vez tienen una visión más transversal, holística y porosa de las luchas. Nos resultó imposible delimitar y hacer encajar en unos ejes las diferentes alternativas políticas que éstos proponen para erradicar las violencias del conjunto del sistema patriarcal. Ante la imposibilidad de hacer compartimientos, concluimos que el contexto actual nos lleva a una radicalidad y una transformación política que impregnan todos nuestros activismos feministas. El programa de las Jornadas se estructuró, por tanto, sin tener en cuenta los ejes y el libro sigue y se estructura en función de dicho programa.

Por cuestiones prácticas de espacio y tiempo, pero sobre todo para dinamizar las relaciones entre mujeres y grupos se priorizaron las intervenciones colectivas, fruto de la confluencia entre grupos con contenidos comunes. Como resultado de esas mesas de confluencia, se da el caso que ha habido grupos que han redactado conjuntamente la aportación escrita y otros que lo han hecho individualmente. Esta diversidad de formatos es una muestra más de las diferentes maneras de hacer, de las prioridades y/o de las posibilidades de cada grupo. El resultado final ha sido que, en la mayoría de los casos, lo que se presenta son aportaciones individuales y solo en unos pocos casos se trata de textos colectivos. Así, los hay de autoría personal donde el nombre del grupo figura a continuación del nombre de la autora, como referencia del activismo desde el cual se sitúa políticamente ésta, mientras que en el resto de textos, es el conjunto del grupo quien asume la autoría. También hay que decir que, a pesar del seguimiento, la insistencia y la ampliación de plazos, el libro contiene los textos que finalmente hemos recibido.

The page is decorated with seven pink stars of varying sizes scattered across the top half. The stars are positioned at approximately (100, 130), (290, 170), (610, 150), (770, 80), (750, 220), (910, 200), and (610, 150) in a 1000x1000 coordinate system.

Para ordenar y organizar los textos, y después de debatir muchas propuestas, se ha optado para seguir el orden del programa de las Jornadas *Radical-ment feministes*, con la sola excepción de agrupar en primer lugar las aportaciones configuradas como mesas de debate seguidas de todas las que hacen referencia a los talleres.

A continuación, como muestra de los diferentes formatos de participación que se dieron en las Jornadas, se recogen los textos que han llegado sobre los espacios de *videoloop*, de creación continua, de exposiciones y de mercadillo.

El libro responde a un esfuerzo por dejar constancia escrita de la energía y de las reflexiones que se aportaron en estas jornadas con la esperanza de que contribuyan a construir una sociedad sin violencias machistas y sin guerras, solidaria, libre y feliz para todas las mujeres, lesbianas y trans y para el conjunto de la sociedad y del planeta.

Es una muestra del compromiso que hace más de cuarenta años asumimos algunas feministas de trabajar por la libertad de las mujeres y en contra del patriarcado, y que se ha enriquecido y nutrido de la fuerza y diversidad de los feminismos actuales con capacidad transformadora para conseguir una vida digna, libre y socialmente justa para todas las personas.

Sin duda, las Jornadas han sido, además, un espacio para evidenciar los debates que todavía tenemos abiertos dentro de los feminismos y hacer patente que tenemos capacidades y ganas para abordarlos con fuerza y seguirlos trabajando.

Y todavía un último objetivo: el libro quiere superar, por un lado, la invisibilización de las Jornadas en los medios de comunicación y, por otra, complementar el eco que tuvieron en las redes sociales.

Un recurso para disfrutar de las Jornadas *Radical-ment Feministes* es el visionado del vídeo que se encuentra en [internet](#).

Reflexiones para una participación Radical-mente feminista

Radical-mente horizontal
Radical-mente solidaria
Radical-mente libre
Radical-mente segura
Radical-mente diversa
Radical-mente...

Las Jornadas *Radical-ment feministes* quisieron ser un espacio de encuentro para poner de manifiesto y en diálogo los diversos feminismos. Por eso, en el programa impreso, se incluyó este texto que reproducimos por su interés y vigencia.

Queremos crear espacios políticos de confianza y creatividad y no querríamos que ninguna persona se sintiera excluida o fuera de lugar por no conocer determinados códigos feministas de relación. Todas queremos deconstruir el patriarcado y su larga carga de categorizaciones, de estereotipos y dicotomías que marcan el lenguaje y nuestras conductas. Queremos aprender a relacionarnos de otro modo y a ponerlo en práctica.

Mujeres, lesbianas, trans, marimachos, *fems*, transgénero, *gender queer*, asexuales, bisexuales, pansexuales, mayores, jóvenes, precarias, paradas, trabajadoras, putas, migrantes, racializadas, sin papeles, enfermas, gordas, locas, diversas funcionales ... En las Jornadas nos reuniremos una multiplicidad de personas y comunidades, cada una con sus experiencias y conocimientos, y nos gustaría que fuera un espacio seguro y cómodo para todas.

Es muy difícil crear un espacio completamente «seguro» para todo el mundo, aunque sea no mixto, y es por eso que os invitamos a repensar aquellas actitudes con las que reproducimos las opresiones estructurales de la sociedad y a estar alerta y ser cuidadosas con todos los «ismos» y «fobias» interiorizadas, muchas veces de forma inconsciente.

Colectivamente, podemos intentar crear y garantizar un ambiente donde las diferencias entre nosotras sean, no solo una realidad y algo

menos un problema, sino una oportunidad para enriquecernos y donde nuestras diversidades sean celebradas, apoyadas y defendidas.

Por ejemplo, cuando hablamos en plural, usar los plurales femeninos («todas») y los genéricos y colectivos es una manera de compensar la desigualdad que vivimos y romper con el androcentrismo imperante. También podemos usar palabras que no evoquen el género, sin dejar de respetar el género de la persona con quien dialogamos (sea femenino, masculino, los dos, otro o ninguno).

Toda identidad sexual y de género es una autodesignación. Es importante, por tanto, no presuponer el género ni la sexualidad de ninguna persona y no juzgar aquello que no conocemos. Cuando nos relacionemos con otra persona utilicemos el género que esta persona ha escogido para nombrarse a sí misma (si tenemos dudas intentemos usar palabras neutras).

Cada una de nosotras tiene muchas facetas y relacionarnos con todas ellas nos enriquece. Procuremos, por lo tanto, no reducir ninguna persona a una sola característica, sea la que sea. Y evitemos también preguntas impertinentes o aquellas que ya hemos escuchado demasiadas veces, así como observaciones que, aunque sean dichas con buena intención, no tienen en cuenta la diversidad de la otra.

- «Pues para no ser de aquí, hablas muy bien el catalán»
- «Con lo guapa que eres, si hicieras dieta...»
- «¿Ya has visto que esta música es de tu país, verdad?»
- «¿Eres trabajadora sexual? ¿Cómo puedes ser prostituta y feminista?»
- «Vosotras las negras bailáis tan bien...»
- «Estás muy bien conservada para la edad que tienes...»
- «Pero... ¿por qué quieres ser un hombre?»
- «Deja, deja, ya lo hago yo...»

Todavía tenemos mucho recorrido para deconstruir-nos y muchas cosas que pensar y modificar con respecto a nuestros privilegios, sean de raza, de clase, de edad, de género, de sexualidad, de procedencia, de lengua, de capacidad, ... o ¡de lo que sea!

Por eso queremos compartir estas reflexiones, con el deseo de facilitar algunas herramientas para construir entre todas formas de relación y participación más horizontales e igualitarias. Nada más lejos de nuestra intención que querer imponer una nueva normatividad. Son ideas para pensar, reflexionar y ayudarnos a ser más libres y solidarias.





Mesas de debate



Feminismos y procesos de autodeterminación de los pueblos

Miradas, estrategias y solidaridades

GATAMAULA, ANTIPODE Y OTRAS MUJERES DE COLECTIVOS DEL PAÍS VASCO Y KURDISTÁN

Consideraremos el papel de las mujeres y de los feminismos en los procesos de luchas por la autodeterminación de los pueblos: cuáles son las estrategias de las feministas, cuáles son las oportunidades y los obstáculos que nos abren estos procesos y qué alianzas crearemos para que sean realmente transformadores.

Presentación

GATAMAULA

Con la mesa de debate «Feminismos y procesos de autodeterminación de los pueblos: miradas, estrategias y solidaridades» nos interesaba abordar el papel de las mujeres y de los feminismos en los procesos de luchas por la autodeterminación de los pueblos en contextos diversos. En nuestro contexto, los procesos de cambio político no se conciben desde perspectivas feministas transformadoras, siendo además la relación entre la autodeterminación y la liberación de género una cuestión complicada y que muchas veces se ve como contradictoria. Queríamos ver cuáles son las estrategias de las feministas, las oportunidades y los obstáculos que nos abren estos procesos y qué alianzas creamos para que sean realmente transformadores.

Con el objetivo de compartir experiencias y fortalecer las redes de solidaridad entre nosotras, invitamos a compañeras feministas de movimientos de liberación nacional del Kurdistán (Turkan Yildiz del Movimiento internacional de mujeres del Kurdistán), País Vasco (Marina Sagastizabal y Amaia Zufia del Bilgune Feminista) y de los Países Catalans (Marina Perelló del colectivo feminista Geneta de Mallorca y Natàlia Càmara de la comisión feminista de Arran). Los fragmentos que aparecen a continuación, escritos por ellas mismas, muestran los puntos principales de sus intervenciones.

Mujeres y liberación en el Kurdistán

MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE MUJERES DEL KURDISTÁN

El líder del pueblo kurdo, Öcalan, dice que «la sociedad no puede ser libre si las mujeres no son libres». Es uno de nuestros lemas principales y da una idea de la ideología del movimiento de liberación kurdo. Hemos estado luchando contra el racismo y el patriarcado desde hace casi 40 años. Las mujeres que somos sujetos de esta lucha entendemos muy claramente que hay una gran diferencia entre luchar contra

el racismo y luchar contra las diferencias en los roles de género, especialmente en el movimiento y la sociedad kurda.

Lo que conocemos de la historia de la lucha de las mujeres es que las mujeres tuvieron que luchar por la igualdad dentro de la sociedad además de luchar en contra de la jerarquía. Por ejemplo, la lucha de las mujeres ha tenido dos aspectos: primero tienen que luchar contra el racismo, en segundo lugar, contra la jerarquía dentro de su sociedad. No podemos ser libres si no organizamos la lucha de las mujeres dentro del movimiento kurdo. Las mujeres kurdas tenemos que luchar por la igualdad de género dentro del movimiento kurdo. Si no lo hacemos, las mujeres estarán inevitablemente subordinadas a los hombres.

En este punto, tengo que decir que por supuesto no es fácil ser una camarada y luchar contra tu camarada por culpa del patriarcado. Por supuesto, los hombres han opuesto resistencia muchas veces.

En resumen, en la lucha por la libertad del pueblo kurdo, no solo luchamos contra los devastadores efectos del colonialismo, sino también contra el feudalismo interno para conseguir cambiar la condición de las mujeres y acabar con la esclavitud de la población en general. Las mujeres se han unido a la lucha en masa, no solo para resistir al colonialismo, sino también para acabar con el feudalismo interno y para exigir la libertad.

Lo más importante es que las mujeres no queremos un estado-nación. Sabemos que tener un estado-nación hará que se reproduzca el patriarcado y la opresión. Estamos luchando por la igualdad, la libertad y la autonomía.

Feminismo dentro de un proyecto de pueblo: la triple opresión

BILGUNE FEMINISTA

Bilgune Feminista (BF), se enmarca dentro de la corriente del *euskal feminismoa* (feminismo vasco) que surge en la década de los setenta a partir del reconocimiento de una triple opresión: clase, nación y género. Poco a poco vamos hacia el reconocimiento de la interacción entre muchas opresiones, hacia la interseccionalidad.

Partimos pues de nuestras raíces feministas, que dieron cuerpo teórico y práctico a la propuesta política. Así, el BF se crea el 2002 con el objetivo de tejer una red a nivel de Euskal Herria capaz de articular a mujeres feministas e independentistas que impulsaran desde el feminismo el proceso de liberación nacional y social.

Desde su creación, estamos ante un nuevo escenario donde la apuesta del Bilgune es entender la situación como oportunidad y direccionar los cambios hacia la soberanía feminista de Euskal Herria. Vemos necesario poner en marcha una transición feminista para avanzar en esta dirección. Esta supone un complejo proceso de transformación de nuestras maneras de vivir y nuestras formas de organización que impulse cambios estructurales en el sistema. Contemplamos tres grandes retos:

1. Generar un amplio debate: ¿Qué modelo de pueblo queremos? ¿Cómo definimos el 'buen vivir'? ¿Cómo definimos la soberanía y la autodeterminación desde el feminismo?
2. Articular un liderazgo feminista que impulse esta transición.
3. Profundizar en el empoderamiento y la autoorganización de las mujeres.

Este proceso tendría que ser también una vía para curar el dolor y las heridas que han provocado en nuestros cuerpos, nuestra comunidad y nuestra tierra el sistema heteropatriarcal y el conflicto político armado.

No son pocos los retos y los obstáculos que se abren en el camino. Pero las mujeres que queremos una Euskal Herria feminista y que sabemos que el feminismo nos hace pueblo estamos decididas a continuar avanzando, con paso firme y sin retroceder. Juntas, en red, organizadas y con horizontes comunes haremos el camino, la transición feminista de Euskal Herria está en marcha.

Feminismo y movimiento juvenil en los Països Catalans

COMISIÓ DE LUCHA FEMINISTA DE ARRAN

Una de las características principales de Arran es que está formada por militancia joven. Este hecho aumenta la capacidad revolucionaria de la organización, pues la condición de «jóvenes» nos hace estar más predisuestas a desarrollar nuevos debates y nuevas reflexiones, a entender la novedad y movernos sin problemas en el imprevisto. Esta conclusión es resultado de la relación con las otras organizaciones de la Izquierda Independentista y de los movimientos sociales, pues a menudo se encuentran con diferentes dificultades o factores para desarrollar el feminismo.

Internamente la organización Arran aprobamos, hace dos años, varias apuestas feministas importantes. Por un lado, fuimos capaces, a partir de la autocrítica, de realizar los cambios organizativos necesarios para empezar un camino hacia la potenciación del liderazgo femenino y feminista; por otro lado, después de un año de elaboración colectiva, se aprobó un protocolo interno para la gestión de las violencias machistas y LGBTIfóbicas con una comisión nacional encargada de desarrollar este trabajo. Este último año Arran organizó un Congreso de Formación interno en el que se priorizó el feminismo; se trataron todas las problemáticas que hacen referencia a la gente joven (vivienda, trabajo, ocio, espacio público, relaciones) desde una perspectiva feminista, entendiendo e intentando poner en práctica la transversalidad del feminismo y el carácter indisociable de nuestros principios ideológicos.

Finalmente, también trasladamos la reflexión de algunas militantes de la organización respecto a las limitaciones que se encuentran para trabajar el feminismo desde estos espacios, como parte de la cual hacen referencia a la –demasiado a menudo– complicada gestión interna de las violencias y ponen sobre la mesa la necesidad de hacer una apuesta colectiva por la creación de nuevos espacios políticos que supongan de manera radical un aumento y mejora en las condiciones de vida tanto de las mujeres, lesbianas y trans militantes como de las que no lo son.

Apunte final

GATAMAULA

Las intervenciones evidenciaron las diferencias entre los contextos, tanto geopolíticas como de tempos, formas de organización y evoluciones históricas. Aun así, aparecieron algunas tensiones compartidas, como también algunas estrategias. En primer lugar, la tensión entre la autoorganización de las mujeres y la participación en estructuras mixtas es una cuestión transversal. A pesar de que se hizo patente la necesidad de participar en otros espacios, la autonomía feminista se ve como una cuestión central e imprescindible. En una línea parecida, las redes y alianzas entre mujeres, a diferentes niveles y en temáticas diversas, han sido también claves para conseguir determinados objetivos. Otras cuestiones que salieron de forma muy transversal en las intervenciones fueron la política desde los cuerpos, la relevancia de las luchas desde el ámbito privado, la violencia contra las mujeres como una de las luchas principales y los liderazgos como cuestión a replantear desde perspectivas feministas. En definitiva, las estrategias feministas en contextos de luchas por la liberación de los pueblos son múltiples y diversas, pero comparten la necesidad de establecer solidaridades entre nosotras y muestran las potencialidades transformadoras que el feminismo aporta a estos procesos.

¡Viva la lucha feminista y viva la solidaridad internacionalista!
¡Mujeres libres en una tierra libre!

Mi cuerpo, yo decido

El aborto en el ágora.

CAMPANYA PEL DRET A L'AVORTAMENT LLIURE I GRATUÏT (CAMPAÑA POR EL DERECHO AL ABORTO LIBRE Y GRATUITO)

Derecho al aborto, lucha feminista de enfrentamiento al patriarcado. Liderazgo en un largo recorrido de cambios sociales. ¿Qué queda por hacer?: apoyo ante la prohibición a las jóvenes, la ley catalana, solidaridad internacional frente a retrocesos en otros países.

Una experiencia personal

JÚLIA COLL COL·LECTIU DE LA FÚRIA FEMINISTA DEL FORT PIENC

En la mesa de debate sobre el aborto que se realizó en las pasadas jornadas feministas expliqué mi caso concreto, cuando a los 24 años (hace más de un par de años) en el ginecólogo me dijeron que estaba embarazada.

Es importante explicar estas experiencias, ya que entras en un círculo interminable de preguntas y juicios que no te esperas y que te obligan a preguntarte una y otra vez si estás tomando la decisión correcta.

Como ya he dicho, la noticia de mi embarazo a mí me la dio mi ginecóloga, ya que iba por otro problema que tenía. Al recibirla, mi cabeza se puso rápidamente en funcionamiento, hice lo que me dijo la doctora y en menos de un minuto ya estaba pidiendo hora en planificación familiar para que me explicaran cómo podía abortar.

Nada más salir, di la noticia a las personas que creía que lo debían saber. El apoyo que recibí por parte de mi pareja de entonces, amigos y familia fue extraordinario. Decidí tomarme un par de días para pensar qué quería hacer y aproveché para pensarlo en Mallorca, ya que tenía los billetes comprados para pasar el fin de semana.

Cuando volví, fui a la visita de planificación familiar con mi compañero. Allí tuve el primer encontronazo con la realidad: la gente y la clase médica todavía están llenas de prejuicios cuando se habla de abortar.

Para saber las tres opciones que tenía, primero tuve que aguantar un cuestionario de preguntas y afirmaciones impertinentes: «¿Y de qué trabajas?»... «¿Si eres maestra, cómo es que quieres abortar? ¿No te gustan los niños?» «¿Y tu compañero también tiene trabajo?» «¿Y cómo es que no lo quieres tener?» «Si no te lo puedes montar para faltar al trabajo, no te preocupes, te cambias el turno, que en las tiendas se puede hacer...»

Seguidamente la doctora pasó a darme la explicación de las diferentes opciones que tenía y la que me recomendaba. Esta era el aborto químico (pastillas). Su gran explicación fue: «Tú vienes aquí y te doy la pastilla, y al cabo de 48 horas, te tomas en casa las otras cuatro. La primera pastilla que te tomas te servirá para matar al niño y las otras para expulsarlo.» (Son unas pastillas de un gusto bastante mejorable que te las tienes que dejar media hora en la boca para que se deshagan).

Tras esta magnífica explicación, solo quería marcharme de allí. Intenté elegir y tomar una decisión en ese mismo momento, pero fue

entonces cuando me informaron de que es obligatorio tomarse tres días de reflexión para saber lo que estás haciendo. Así que estuve tres días más sabiendo que estaba embarazada, pensando qué quería hacer. Creo que si hubiera cambiado de opinión y finalmente hubiera querido tener un niño o niña, nadie me hubiera hecho tomarme tres días de reflexión para pensar en lo que estaba haciendo.

Bien, una vez pasados los tres días, fui a pedir hora, pero resulta que no llevaba todo lo que necesitaba... Necesitaba mi grupo sanguíneo y no me habían informado, así que tardé un par de días en tener los papeles necesarios y entonces me dieron hora para al cabo de un par de semanas.

El día de aquella visita ya hacía unas tres semanas que sabía que estaba embarazada y, ya que como mujer la sociedad te prepara para que tu sueño sea tener hijos o hijas, os puedo asegurar que, personalmente, no fueron unas semanas fáciles.

Cuando llegó el día, la médica que me atendió no fue menos atrevida que la primera y las preguntas fueron similares. Mientras me hacía una ecografía, me decía: «¡Ostras! El niño parece que está muy bien implantado.»

Finalmente, después de tomarme la primera pastilla, ya no hubo marcha atrás. Mi aborto tuvo alguna que otra complicación que ahora no tiene demasiado interés.

Simplemente, mi historia termina en el momento en que te hacen una revisión una vez que han pasado algunos días. La doctora que me atendió era otra y me preguntó cómo me habían tratado. Yo fui muy sincera y su respuesta creo que lo fue aún más: «¿Siempre has venido con él?» (Hablaba de mi compañero que sí, siempre me había acompañado a las visitas). Dije que sí. «Pues claro, piensa que aquí vienen mujeres solas, maltratadas, etc. Tú, en cambio, tienes a tu compañero...»

Este es un pequeño resumen y sin demasiado detalle de mi experiencia. Yo la cuento, ya que creo que todavía hay muchos prejuicios con respecto a las mujeres que abortamos y una presión por parte de la sociedad que ejercen los mismos médicos.

Por eso creo que es importante apoyar a las mujeres y chicas que, sea por lo que sea, toman esta decisión, ya que no es fácil y tampoco lo es el proceso que tienes que seguir.

Creo que es importante darnos apoyo, ya que ¡juntas seremos más fuertes!

Un paso atrás en la libertad de decisión de las jóvenes

MARIA ROVIRA CONCEJALA DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. CUP

En julio de 2015 se aprobó una reforma de la ley del aborto impulsada por el PP, que impide que las chicas menores de 18 años puedan abortar sin el consentimiento de los padres o tutores legales. De esta manera, se vulnera el derecho a su propio cuerpo.

Entendemos que hay que recuperar el derecho de las mujeres al propio cuerpo, dado que una de las primeras cosas que hace el patriarcado es apropiarse de sus derechos sexuales y reproductivos; en este caso, los de las jóvenes. Por lo tanto, hay que exigir el derecho al aborto: este es un derecho básico de las mujeres y el sistema sanitario debe poner todas las garantías al servicio de las mujeres y apoyar a todas y todos los profesionales para garantizar el libre ejercicio de su profesión.

Nuestro objetivo es tomar en consideración las reivindicaciones del movimiento feminista de la ciudad, garantizando el bienestar y seguridad total de las mujeres que quieren interrumpir un embarazo de forma totalmente consciente. Asimismo, hay que trabajar para conseguir tener una ley de derechos sexuales y reproductivos, donde todas las mujeres, lesbianas y trans tengan derecho a decidir sobre las diferentes maternidades.

La reforma de la ley del aborto ha supuesto, así, un paso atrás en la libertad de decisión de las mujeres, al limitar la disposición sobre su propio cuerpo.

Poder adulto

En primer lugar, se da un paso atrás en el empoderamiento de las mujeres, se las infantiliza, cuando no se las considera como un sujeto capaz de decidir por sí mismas. Se requiere de forma indispensable la certificación de dos profesionales más que verifiquen el peligro psicológico de la consecución del embarazo.

En segundo lugar y sobre todo, se desobedece el principio básico del derecho superior de la menor de edad cuando se requiere en todo caso la autorización parental para que se practique el aborto a una joven de entre 16 y 18 años.

En tercer lugar, el derecho superior de la o el menor de edad debería proteger a aquellas chicas jóvenes que quieren decidir de forma consciente y libre sobre su maternidad.

Violencia de género y clase

Se ejerce violencia sobre los cuerpos cuando las instituciones de un estado patriarcal no autorizan a las mujeres a abortar y, en consecuencia, se las obliga a mantener un embarazo no deseado. Es decir, cuando no se nos garantiza un acceso total a este derecho, se está poniendo en riesgo las vidas de las mujeres al abocarlas a tener que recurrir a abortos clandestinos.

Asimismo, es imprescindible tener en cuenta la perspectiva de clase: las mujeres de clase media-alta podrán acceder a métodos de interrupción de embarazo. En este sentido, los datos actuales nos muestran un aumento de los embarazos de mujeres jóvenes en barrios con rentas más bajas.

Además, esta nueva normativa supone la desprotección de muchas mujeres: por un lado, aquellas que tienen la voluntad de interrumpir el embarazo pero que no cumplen los restrictivos requisitos actuales y, por el otro lado, las profesionales que, en pleno ejercicio consciente de sus derechos deontológicos, deciden llevar a cabo la interrupción.

Propuestas

Por lo tanto, entendemos que el único camino es seguir luchando para garantizar la libertad y el empoderamiento de todas las mujeres y dar el máximo apoyo a todas las y los profesionales sanitarios.

En la actualidad, existen ya unas redes organizadas desde el movimiento feminista para garantizar el derecho a un aborto libre y gratuito, pero hay que:

- Exigir que las instituciones públicas competentes asuman estas reivindicaciones y garanticen los derechos de las mujeres a su propio cuerpo.
- Garantizar como institución municipal la información y el asesoramiento legal, médico y psicológico a todas las mujeres y, en especial, a las de entre 16 y 18 años, a fin de garantizar el ejercicio de su derecho al aborto.
- Trabajar para lograr un aborto gratuito y garantizado por la red pública para todas las mujeres.

- Exigir que se garanticen métodos anticonceptivos al alcance de todos, con gratuidad para los y las jóvenes a través de la red de asistencia de salud sexual y reproductiva.
- Reforzar todavía más la educación afectiva y sexual en todos los centros educativos.
- Dotar de los recursos necesarios a las diferentes áreas del Ayuntamiento que deben hacer posible el desarrollo de estas medidas.

En resumen, tenemos que apoyar una reforma de la Ley del aborto que permita de nuevo a las mujeres de 16 y 17 años ejercer el derecho a su propio cuerpo y a una maternidad libre sin el conocimiento de sus padres y/o tutores.



PERCUDONES. Actuación durante la okupación del espacio público, el domingo por la mañana. / MARTA GARRICH

Hablar como mujer

Una elección

**DUODA. CENTRE DE RECERCA DE DONES
DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA**

¿Qué implica políticamente y simbólicamente que las mujeres elijamos hablar como mujeres? Invitamos a reflexionar sobre la revolución de sentido que comporta esta elección de hablar y vivir en correspondencia con el cuerpo de género femenino.

LAURA MERCADER AMIGÓ Y MARÍA-MILAGROS RIVERA GARRETAS

DUODA. CENTRE DE RECERCA DE DONES DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA

El Centro de Investigación Duoda de la Universitat de Barcelona ha participado en las Jornadas *Radicalment Feministes* con un taller que ha titulado «Hablar como mujer. Una elección». Desde Duoda queremos agradecer la presencia de la cincuentena de mujeres con las que hemos compartido la práctica de la política de lo simbólico en el aula 40:004 del Instituto de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, el sábado 4 de junio de 2016 de 9:30 a 11:15.

Para la que no lo conozca, Duoda es un centro de investigación y un espacio de política de las mujeres de la Universitat de Barcelona. El nombre le viene de una escritora redescubierta por la historiografía feminista. Duoda fue una noble franca del siglo IX que escribió un *Libro manual* -un libro para llevar y tener en mano- con el objetivo de educar en el amor a sus hijos Guillermo y Bernardo, después de que fueran raptados por su padre Bernardo de Septimania en nombre de la política masculina del poder. El centro Duoda fue fundado en 1982 por un grupo de profesoras y estudiantes de Historia que recogieron el impulso político y creativo de las Primeras Jornadas Feministas de Barcelona. Duoda estuvo presente en la celebración de los 20 años de aquellas Jornadas y seguimos colaborando en la conmemoración de la de los 40.

En esta ocasión hemos propuesto una práctica de la política de las mujeres que consiste en tomar libremente la palabra durante un máximo de cinco minutos por intervención, las veces que cada una crea conveniente. No hemos querido que haya ni ponentes ni discursos sino que se ponga en juego la palabra viva de cada una según el deseo del momento, siguiendo la genealogía de los grupos de autoconciencia de los años setenta.

Al empezar, una de las organizadoras explicó esta manera de funcionar y acto seguido ha tomado la palabra. A partir de este momento se ha generado un espacio de escucha activa donde la libertad y autoridad femeninas circulaban con tanta ligereza y facilidad que ha tomado la palabra una que nunca se había atrevido antes. Hasta veinte mujeres hemos intervenido dibujando una conversación de ideas, experiencias y reflexiones, en la que hemos combinado palabras cocidas en casa y las cocinadas allí con ingredientes sugeridos por otras.

Enseguida se ha visto que se ponía en juego una práctica política. La dimensión política de una praxis no viene únicamente del contexto (las Jornadas Feministas) o del espacio público (la institución

universitaria), lo que la convierte en verdadero ejercicio político es el proceso simbólico de significación de la realidad que se gesta y la transformación que genera allí donde actúa. Por eso tampoco ha habido conclusiones. Porque las conclusiones son todo lo que cada una se lleva a casa con la mirada modificada.

Este método está inspirado en la práctica que se llevó a cabo en el encuentro feminista de Paestum II, celebrado en octubre de 2012 en esta localidad italiana y que reunió alrededor de mil mujeres. Una buena fuente para conocer lo que pasó en Paestum es el librito [Hay una buena diferencia. Un diálogo](#) de Luisa Cavaliere y Lia Cigarini, traducido del italiano por María-Milagros Rivera Garretas, al que se puede acceder entrando en la Biblioteca Virtual de Investigación Duoda. Respecto del taller de Duoda, tal como hemos anunciado, se transcribirán las intervenciones para publicarse en el número 52 de la revista *DUODA. Estudios de la diferencia sexual*, que saldrá en abril de 2017, y a la que puedes suscribirte en nuestra [página web](#).

La práctica de palabra libre ha tenido como marco de reflexión el sentido que tiene para cada una hablar como mujer hoy. Se trata de una invitación a reflexionar sobre la revolución del sentir que comporta esta elección de hablar y vivir en correspondencia con el cuerpo de sexo femenino. La idea nació en una tertulia con Lia Cigarini en que ésta explicó que en un acto público dos concejales del ayuntamiento de Milán, ninguna de ellas vinculadas al movimiento feminista, quisieron hacer explícito que ellas hablaban como mujeres. Las palabras inmediatamente nos interpellaron. Enseguida vimos la necesidad de pensar en común la implicación política y simbólica de este enunciado.

En espera de la transcripción íntegra del diálogo y en respuesta a la petición por parte de las organizadoras de las Jornadas de presentar un balance de la actividad, trazaremos cuatro pinceladas, a modo de texto cata de aquellas ideas y experiencias que nos han parecido más significativas.

En *Hay una buena diferencia. Un diálogo*, Luisa Cavaliere dice que «*Es muy complicado el restituir el sentido de un diálogo. Habría que ser capaz de conservar en las palabras escritas el tono de las voces, los gestos, las sonrisas o las pausas, las vacilaciones y las ironías*». En la discusión del taller de Duoda ha habido mucho de todo esto, variedad de tonos y gestos, numerosas sonrisas y pausas, varias vacilaciones e ironías. Pero sobre todo ha habido la firme conciencia de tres cosas: de la importancia que tiene ponerse en juego como mujer, de que hacer corresponder la palabra y el cuerpo es una práctica simbólica de primer nivel y del sentido eminentemente político de esta práctica.

Como indicó María-Milagros (como que muchas de las participantes no han dado su apellido, nos referiremos a todas por el nombre), aunque esta idea también estaba tras la intervención de muchas otras, hablar como mujer no implica solo hablar en género femenino, implica un tripe movimiento: que el género se corresponda con el cuerpo sexuado, que nos pongamos en juego en primera persona y que nos vinculemos a una genealogía femenina. Esta operación triple, como cualquier triple salto, conlleva dificultades y riesgos. Mujeres de procedencias muy diversas, de la universidad, de la enfermería, de la militancia política, de la administración, etc., han expuesto las formas con que afrontan cada día estos riesgos o dificultades. Han salido tanto experiencias problemáticas como de cierta normalidad.

En el grupo de las primeras está Helena, que ha explicado que en un espacio de política mixta perdió el turno de palabra por el miedo a no encontrar las palabras adecuadas; o Mercè, que ha aprendido a decir lo que piensa observando cómo los hombres lo hacen sin más, incluso diciendo tonterías; o Mireia, para quien poder manifestar entre mujeres que «yo también tengo problemas» le posibilita estar entera también en el malestar; o Laura, que entró en el feminismo tras perder literalmente la voz porque en el aula hablaba con las palabras de un hombre.

La desconexión entre la palabra y el cuerpo genera mucho sufrimiento a una mujer. La frase de María Zambrano que ha recordado María-Milagros ha dado luz a este mal de muchas. Zambrano dice que «estar presente es estar al descubierto». En Duoda hemos visto que, para una mujer, aprender a hablar como mujer le permite seguir al descubierto sin estar al descubierto, es decir, alcanzar la presencia. Se trata de una paradoja. A desenredar paradojas como ésta enseña el Master en Estudios de la Diferencia Sexual de Duoda.

Un medio ambiente tóxico para las mujeres

Desenmascaremos las causas para actuar

PROGRAMA DONES, SALUT I QUALITAT DE VIDA DEL CAPS, ECOLOGISTES EN ACCIÓ/ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

¿Cómo afecta a las mujeres la toxicidad ambiental? ¿Por qué hay cada vez más cáncer? Estamos rodeadas de hormonas ambientales ¿y nadie hace nada? ¿Qué papel juega el lobby de la industria química en la falta de regulación? ¿Qué podemos hacer?

Salud y medio ambiente: una mirada desde la diferencia.

Los contaminantes orgánicos persistentes

CARME VALLS LLOBET PROGRAMA DONES, SALUT I QUALITAT DE VIDA DEL CAPS

Los contaminantes orgánicos persistentes (COP) son productos químicos y minerales que no se degradan fácilmente una vez producidos y pueden persistir años en la tierra, en el agua, en el aire y en el cuerpo de animales y seres humanos. Muchos de ellos también actúan como disruptores endocrinos.

El descubrimiento de estos productos, que actúan a dosis muy bajas, se pudo realizar por el perfeccionamiento de técnicas de análisis, y metodología de determinaciones químicas, que fueran suficientemente sensibles para identificarlos. Los efectos adversos de estos productos se deben a varias características. En primer lugar su persistencia, porque pueden actuar sobre los seres vivos durante tiempo prolongado, en el medio atmosférico más de dos días y en el suelo o en el agua más de 28 días.

En segundo lugar, su posibilidad de bioacumulación, ya que se acumulan en los tejidos grasos de los organismos vivos (son liposolubles). En tercer lugar, su capacidad de biomagnificación ya que pasan a especies superiores y a los seres humanos a través de la dieta, que constituye una de las primeras fuentes de exposición. Las especies superiores tienen niveles más elevados en sus organismos. Por último, una característica de estos productos orgánicos persistentes es su semivolatilidad, que les permite viajar a gran distancia a través de la atmósfera hasta precipitarse en el suelo en zonas donde bajan las temperaturas; por ello se han encontrado niveles altos en el Norte de Europa, Canadá y las latitudes árticas.

El denominado Convenio de Estocolmo de 2001 –auspiciado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (información disponible en <http://www.pops.int>) y que fue firmado por España el 22 de mayo del año 2001 y ratificado el 28 de mayo del año 2004– definió doce productos cuya eliminación iba a ser priorita-

ría para todos los países del mundo dados los efectos tóxicos de estos contaminantes, su presencia en muchos niveles del medio ambiente y su persistencia en el interior del cuerpo humano, por ser todos ellos productos organoclorados.

A estas sustancias se las denominó contaminantes orgánicos persistentes (COP en español; POPs, *persistent organic pollutants*, en inglés). Son las siguientes: aldrín, PCB (bifenilos policlorados), clordano, DDT, dieldrín, dioxinas, endrina, furanos, heptacloro, hexaclorobenceno, mirex y toxafeno.

Las personas que presentan una mayor contaminación interna son las personas obesas y las mujeres, por disponer de más tejido graso, y las personas de mayor edad por la acumulación tras haber sido expuestas durante años a los contaminantes ambientales. No debemos olvidar las palabras de Rachel Carson: «somos la primera generación que ha estado expuesta desde antes de nacer hasta el final de la vida a contaminación química ambiental».

Efectos de los pesticidas en la salud humana

Las alteraciones que causan los pesticidas en la salud de las personas a medio y largo plazo están entre las mejor estudiadas de todas las sustancias químicas, ya que su uso masivo en la agricultura desde 1945 –cuando se empezó a utilizar el DDT– ha provocado numerosos accidentes y se han podido comprobar sus efectos en grupos de personas –y sus descendientes– que vivían y trabajaban en el campo o en granjas. Los estudios realizados o recogidos por la especialista en medicina ambiental Marion Moses en California han permitido detallar, por ejemplo, cómo afectan a la vida de los fetos, de los niños y niñas y cómo alteran la salud de las personas adultas:

- Alteraciones en la reproducción.
- Cáncer infantil y en la vida adulta.
- Problemas en salud reproductiva.
- Enfermedad de Parkinson.
- Enfermedades autoinmunes.
- Disrupción endocrina.
- Neuropatía central y periférica.
- Disfunción mitocondrial.

¿Por qué las exposiciones a pesticidas afectan más a las mujeres que a los hombres?

Tanto los insecticidas como los productos de limpieza clorados tienen como característica común que son solubles en las grasas y, por tanto, pueden depositarse en las células grasas del cuerpo. Dado que las mujeres poseen de forma natural de un 15 a un 20% más de células grasas que el hombre, los efectos a largo plazo son mucho más prolongados e intensos en el sexo femenino. Por otra parte, dado que la mayoría de los plaguicidas actúan paralizando el sistema nervioso de los insectos, los efectos neurotóxicos en el ser humano son más intensos cuando las neuronas disponen de poca oxigenación (anemia) o de falta de ferritina (carencia que impide el transporte de hierro, en especial a las neuronas). Y dado que durante la edad fértil (entre los 14 y 50 años) la mayoría de las mujeres sufren algún grado de anemia o ferropenia, la vulnerabilidad del sexo femenino a los productos neurotóxicos es, por tanto, superior a la del sexo masculino.

Muchos de los plaguicidas, los combustibles y plásticos actúan como xenoestrógenos (sustancias sintéticas que llegan al organismo humano procedentes del ambiente exterior y que una vez dentro se comportan como estrógenos fuertes). Los estrógenos son una de las hormonas sexuales femeninas. Las mujeres expuestas a estas sustancias pueden tener «estrógenos de más» y se ha observado, entre otros efectos sobre la salud, un aumento de la incidencia del cáncer de mama en ellas.

Se está recopilando y publicando gran número de información sobre los efectos de los disruptores endocrinos en la salud humana. La [revisión](#) del profesor de Farmacia de la Universidad de Londres Andreas Kortenkamp, financiada y publicada por la UE, ha asociado el incremento de disruptores en productos de consumo humano con el incremento de cáncer de mama y de próstata.

En Europa se ha apreciado un incremento del cáncer de mama desde el año 1998 hasta el 2006, que ha pasado de 90 casos por cada 100.000 habitantes en Europa del Oeste y del Norte, hasta 120 casos por cada 100.000 habitantes en el año 2006. Todos los disruptores endocrinos pueden producir alteraciones del ciclo menstrual, con ciclos más cortos e incremento del sangrado menstrual. Incrementan la esterilidad masculina y femenina, y también son causa de pubertad precoz en ambos sexos. El efecto de los disruptores endocrinos se puede transmitir a la segunda o tercera generación, aunque no hayan estado expuestas a los mismos productos, como se ha demostrado en

la transmisión hereditaria de las enfermedades de ovario. (Nilsson E et al., «[Environmentally induced epigenetic transgenerational inheritance of ovarian disease](#)»)

Políticas de sustancias químicas de Ecologistas en Acción

DOLORES ROMANO RESPONSABLE DE POLÍTICAS DE SUSTANCIAS QUÍMICAS DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

En enero de 2014, la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS), que reúne a 12 sociedades científicas y 3.800 profesionales y científicos del campo de la Salud Pública en España, escribió una [carta a Ana Mato](#), Ministra de Sanidad, en la cual expresaba su honda preocupación por los efectos sobre la salud humana y ambiental causados por las sustancias capaces de alterar el sistema hormonal (conocidas como disruptores endocrinos, EDC en sus siglas en inglés) y solicitarle la adopción de medidas y políticas urgentes para reducir la exposición de la población y del medio ambiente a estos tóxicos.

Señalaban que los EDC se encuentran en alimentos, agua, envases, juguetes, textiles, cosméticos, plaguicidas, productos de higiene, materiales de construcción, materiales de uso clínico y en otros numerosos artículos de consumo. Por tanto, la población general está expuesta a estas sustancias a través de la ingesta de alimentos y agua contaminados, a través de la inhalación del aire interior de los hogares, o dérmicamente con la utilización de cosméticos que contienen EDC, entre otras vías de exposición.

Advertían que numerosos estudios han mostrado la presencia de decenas de EDC en la población española, incluyendo mujeres embarazadas, niñas y niños, lo que representa una clara amenaza para la salud. Así, señalaban que:

«En las últimas décadas se ha observado un importante incremento de enfermedades relacionadas con factores ambientales (entre ellos, la contaminación por EDC), incluyendo problemas de salud

reproductiva (por ej., infertilidad, malformaciones congénitas), tumores y otras enfermedades en órganos hormono-dependientes (mama, próstata, testículo, tiroides), enfermedades metabólicas (diabetes, obesidad), enfermedades inmunológicas y alteraciones en el desarrollo del sistema neurológico, entre otras.

»Nos parece impropio de un estado democrático moderno que esta carga de enfermedad sea ignorada por las políticas públicas relacionadas con la salud, el medio ambiente, la alimentación, la industria o la economía».

A pesar de que los riesgos de los contaminantes hormonales se conocen desde hace más de 30 años, las autoridades sanitarias españolas no han considerado necesario tomar medidas para reducir la exposición de la población a estas sustancias. Los responsables de los sucesivos gobiernos han contestado a las demandas de las organizaciones científicas y sociales que adoptarán medidas cuando la Unión Europea lo exija.

Sobre el papel, existen varios textos normativos europeos (Reglamento Plaguicidas, Reglamento de Biocidas, Reglamento REACH) que regulan estas sustancias. Sin embargo, no se han podido aplicar por no existir criterios legales para identificar qué sustancias son disruptores endocrinos. La Comisión Europea tenía la obligación legal de publicarlos antes de diciembre de 2013, pero el lobby de la industria química europea y los negociadores del TTIP han conseguido que la Comisión haya pospuesto repetidamente su publicación, tal como ha documentado Stéphane Horel, periodista y documentalista independiente, en el informe [«Un asunto tóxico»](#).

A pesar del bloqueo del gobierno europeo, esto es, de la Comisión Europea, varios países han tomado medidas a escala nacional para reducir la exposición de su población y del medio ambiente a estas sustancias. Así, Francia ha aprobado una estrategia nacional sobre disruptores endocrinos; y Suecia y Dinamarca consideran los disruptores endocrinos sustancias prioritarias a eliminar en el marco de sus estrategias nacionales para destoxificar sus sociedades y han puesto en marcha medidas de información, investigación y promoción de alternativas, junto a restricciones a determinados usos de algunos contaminantes hormonales.

En España, ante la inactividad del gobierno estatal, las organizaciones sociales nos estamos dirigiendo a las administraciones regionales y municipales.

Tanto los ayuntamientos como las comunidades autónomas pueden desempeñar un papel muy relevante en la reducción de la exposición de la población y el medio ambiente a contaminantes hormonales. Así, son responsables de garantizar la salud y el medio ambiente, a través del cumplimiento de la normativa vigente, desarrollando planes y políticas que tengan este objetivo y garantizando que los servicios que prestan no exponen a la población y al medio ambiente a sustancias tóxicas. Las administraciones públicas también tienen un importante papel ejemplarizante en cuanto a comportamiento medioambiental y saludable, como un modelo a seguir por parte de empresas privadas y ciudadanos. Además, son uno de los principales agentes del mercado y, por tanto, a través de las compras públicas o de las condiciones técnicas que establecen en sus contratos, pueden ejercer un papel dinamizador en el mercado de productos, prácticas y tecnologías alternativas, que reducen la exposición de la población y el medio ambiente a sustancias tóxicas.

En mociones presentadas a Ayuntamientos y Propositiones no de Ley presentadas a Cortes Regionales proponemos cinco medidas sencillas, para reducir la exposición a contaminantes hormonales, de bajo coste, pero de gran repercusión en la salud y el medio ambiente:

1. Promover el uso de productos limpios a través de contrataciones y compras públicas

Las Administraciones públicas españolas gastaron en obras, bienes y servicios 165 mil millones de euros en 2011, siendo, con diferencia, el principal agente del mercado. La limitación de la presencia de contaminantes hormonales y otras sustancias preocupantes en las contrataciones y compras públicas, no solo reducirá la exposición de los trabajadores y usuarios de centros públicos, incluyendo centros escolares y sanitarios, además impulsará la presencia de productos más seguros en el mercado, y apoyará así a las empresas que se han comprometido ofreciendo productos más limpios y seguros.

2. Fomentar el consumo de alimentos con baja presencia de contaminantes en guarderías, comedores escolares y centros hospitalarios

La alimentación es una de las principales vías de exposición a sustancias tóxicas. Una dieta variada, que persiga reducir el consumo de pescados y carnes grasas; favorecer alimentos ecológicos; evitar ciertos envases; y calentar y cocinar alimentos en envases y utensilios inertes reduce la exposición a contaminantes hormonales. Las Administraciones municipales y autonómicas pueden implantar estas medidas directamente en todos los comedores escolares y de centros sanitarios bajo su responsabilidad y fomentar la aplicación de estas medidas en centros privados.

3. Evitar el uso de plaguicidas en espacios públicos

La fumigación de parques y jardines, el uso de herbicidas en espacios públicos, la fumigación de centros escolares, centros sanitarios y otros espacios públicos cerrados exponen, innecesariamente, a la población a contaminantes hormonales. Existen numerosos métodos de lucha contra plagas y de control de malas hierbas que no utilizan sustancias químicas tóxicas. La implantación de estas medidas además favorecerá su uso también en espacios privados.

4. Informar y formar a sanitarios, educadores y periodistas

Los profesionales en contacto con familias, jóvenes, niñas y niños y adolescentes, como son las médicas y médicos de familia, pediatras, matronas, enfermeras y enfermeros, deben estar adecuadamente informados de los riesgos para la salud de la exposición a contaminantes hormonales y estar capacitados para ofrecer recomendaciones para reducir la exposición a sustancias tóxicas, al igual que hacen ya en otros países europeos. También las y los periodistas y comunicadores deben estar informados y formados para poder ofrecer una información veraz y contrastada a la población.

5. Reducir el uso del automóvil en desplazamientos cortos

Un 80% de la población española respira aire contaminado. Los desplazamientos en automóvil en nuestras ciudades son la primera causa de esta contaminación. Tanto los humos diesel, como otros contaminantes presentes en las emisiones de los coches tienen capacidad de alterar el sistema hormonal. La información a la población sobre los

efectos de la contaminación sobre la salud, las principales fuentes de contaminación del aire y medidas para reducirla, junto con el apoyo a la movilidad sostenible reducirán de forma ostensible este problema.

Ya se han aprobado estas Proposiciones no de Ley en las Cortes de La Rioja, Aragón y País Valencià.

Además, para facilitar la puesta en marcha de estas medidas, Ecologistas en Acción ha editado la guía: [«Eliminación de contaminantes hormonales - Guía para administraciones públicas»](#), que describe dónde se pueden encuentran contaminantes hormonales, alternativas y criterios a aplicar en los distintos apartados en los pliegos de compra/contratación de productos y servicios para reducir la exposición a estas sustancias. Además, incluye propuestas para informar y sensibilizar a los ciudadanos y propuestas para formar a diferentes profesionales.

En nuestra [página web](#) y en nuestro blog [«libres de contaminantes hormonales»](#) ofrecemos más información sobre estos contaminantes, sobre alternativas y recomendaciones para reducir la exposición de la población y el medio ambiente y propuestas de acción para eliminar estas sustancias.



INTERPRETACIONES. En la inauguración vibramos y sentimos la fuerza de las actuaciones musicales y de danza protagonizadas por AME y Dones amb Veu, el Cor Carlit, y muchas otras interpretaciones. / MARTA GARRICH

Cómo los medios de comunicación perpetúan las violencias machistas

Una lectura con mirada feminista

MÁSTER GÉNERO Y COMUNICACIÓN; OBSERVATORI REGULAR SOBRE IGUALTAT DE GÈNERE EN NOTICIARIS/OBSERVATORIO REGULAR SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO EN NOTICARIOS; OBSERVATORI DE LA COBERTURA DE CONFLICTES/OBSERVATORIO DE LA COBERTURA DE CONFLICTOS Y COL.LECTIU DE DONES DE LES TERRES DE L'EBRE

Aprender a leer los medios de comunicación con mirada feminista nos permitirá deconstruir discursos que promueven y perpetúan una sociedad desigual, sexista y machista.

Desde el periodismo feminista, por una información plural

ISABEL MUNTANÉ MÁSTER GÉNERO Y COMUNICACIÓN (UAB)

La libertad de expresión es un derecho fundamental de la democracia. Y este derecho, junto con el derecho a la libertad de información, son fundamentales para el ejercicio de la profesión periodística. Si como periodistas feministas no podemos ejercer nuestra profesión en libertad y no podemos expresar nuestra opinión sin recibir amenazas o sentir rechazo profesional y personal, el derecho a la información queda recortado. Y, en consecuencia, la ciudadanía no recibe la pluralidad informativa que permitiría construir una sociedad más justa e igualitaria.

La compañera Neus Moreno lo dejaba claro: «Hace años hablábamos del derecho a poder decidir sobre nuestros cuerpos, nuestra sexualidad o nuestra vida, y ahora hemos dado un salto muy importante para saber cómo podemos expresar nuestra libertad individual y colectiva, incluso transgrediendo las normas culturales predominantes».

Sabemos, porque lo vivimos cada día, que, cuando trabajamos el periodismo desde el feminismo, cuando respondemos a las informaciones, las opiniones o las declaraciones machistas que nos llegan a través de los medios de comunicación o simplemente expresamos nuestra opinión, nos ponemos en riesgo, porque no acatamos los mandatos de género impuestos por la sociedad heteropatriarcal.

En la conferencia «Vamos, calla, querida», la historiadora británica Mary Beard decía que esta violencia contra la libertad de expresión de las mujeres no es nueva. En la *Odisea* hay una primera muestra de dominación masculina contra esta libertad, cuando Telémaco le dice a su madre: «Madre, vuelve a tu habitación, a tus trabajos con el telar y el huso. El discurso será un asunto de hombres». Y ahora mismo no es necesario que a las mujeres nos corten la lengua como a la princesa ateniense Filomela, porque las mujeres aún seguimos pagando un precio muy alto por subir al atril: el precio del descrédito profesional, las amenazas, los insultos y las coacciones. Nos ponemos en riesgo profesional, verbal, psicológico y físico. Aunque esta situación no es nueva, ahora las redes permiten impunidad total a todos aquellos que ven el feminismo como una amenaza y que han convertido en un deporte la emisión de amenazas y coacciones contra las mujeres y, de forma es-

pecial, contra las mujeres periodistas. Las cifras lo demuestran, según la organización Trabajando para frenar el abuso *online*, el 72,5% de las personas que han sufrido un ataque por la red son mujeres.

Si bien es cierto que estos ataques y esta persecución nos permiten pensar que estamos construyendo un buen discurso, hay que organizarse desde la colectividad para evitar que nos hagan callar, que nos corten la lengua. Debemos diseñar espacios y acciones para abandonar la individualidad desde donde demasiado a menudo nos enfrentamos a estas situaciones que solo pretenden hacer volver a las mujeres 2.000 años atrás y que sigamos pensando que el discurso es cosa de hombres.

Tenemos por delante diferentes frentes en los que habrá que trabajar de forma coordinada e interrelacionada. Apostar por un nuevo periodismo que desmonte los discursos de género heteropatriarcales y construya una información no sexista es un primer paso para generar pensamiento crítico, porque sabemos que el conocimiento objetivo no existe. No hay ninguna producción periodística neutral y, por ello, admitimos y asumimos que nuestro periodismo parte de nuestra manera de ver, pensar, entender, vivir e interpretar el mundo. Y, si lo defendemos, es porque estamos convencidas de que es una manera más igualitaria y menos discriminatoria que aquella que se erige como objetiva y que lo que hace es transmitir la estructura social creada desde el poder y para el poder. Es un periodismo que apuesta por la diversidad y que, por tanto, muestra la riqueza de perspectivas que nos hacen más plurales, tolerantes y comprometidas.

En este trabajo de difusión de un nuevo periodismo, debemos enlazar la teoría y la práctica con el activismo feminista, porque la teoría y la academia nunca se han diferenciado totalmente del feminismo como movimiento social. Tomando la idea de Judith Butler, la enseñanza académica no tendría contenido si no hubiera movimiento, y el movimiento, en sus diversas direcciones y formas, debe estar siempre involucrado en la enseñanza de la academia y en la transmisión de la teoría.

Trabajar para la construcción de nuevos discursos pasa por trabajar todas las violencias machistas que se transmiten de forma explícita e implícita. Los medios de comunicación son extraordinarios aliados de la violencia simbólica que, como aseguraba Pierre Bourdieu, no es otro tipo de violencia como la física, psicológica o económica, sino un continuo de actitudes, gestos y patrones de conducta y creencias. Conceptualizarla permite comprender la existencia de la opresión y la subordinación, tanto de género como de clase o raza. Los contenidos de las noticias, programas de ficción o de entretenimiento son cómplices necesarios de estas violencias –también las violencias que

recibimos a través de las redes— cuando, sin mirada crítica, dan valor a formas de comportamiento deseadas desde el poder y condenan las que éste rechaza. Es decir, convierten en natural lo que es un ejercicio de desigualdad social desde el momento en que reproducen lo que la sociedad espera de las mujeres y de los hombres. Por todo ello, debemos articular nuevos mecanismos, tenemos que buscar las fórmulas, debemos crear una red, desde la academia y desde el activismo, para luchar de forma colectiva por este nuevo periodismo y contra los ataques a la libertad de expresión. No podemos exponernos a tanto riesgo de forma individual. Tenemos que empezar a definir una estrategia colectiva, poner en práctica la sororidad que tanto se ha demostrado que funciona. Somos conscientes de que los lazos que crea la comunidad nos hacen más fuertes y, por ello, es necesario crear una red desde la que sentirnos cómodas para ejercer libremente y con seguridad una libertad de expresión que es una de las máximas del periodismo en democracia. Es necesario que seamos capaces de reeducar las redacciones y, aunque a veces nos cueste, debemos hacerlo con paciencia y con pedagogía. Porque el objetivo no es ir contra nadie; es crear alianzas porque la meta nos beneficiará a todos y todas. No tenemos que demostrar que somos mejores, tenemos que demostrar que hay otra manera de hacer información y que hacerla desde el feminismo es aportar riqueza, es aportar pluralidad, es aportar diversidad y, sobre todo, es de justicia no discriminar a la mitad de la población.

La instrumentalización de los medios de comunicación en la lucha contra el feminicidio

MARIANA GUTIÉRREZ ALDRETE DOCTORANDA EN MEDIOS, COMUNICACIÓN Y CULTURA. UAB

La violencia contra las mujeres por razón de género incluye lesiones físicas, daño mental, sexual, amenazas, coacción, privación de la libertad y el feminicidio, que es el extremo de esta violencia, que acaba con la vida de la mujer.

Cuando una mujer es asesinada por su ex pareja porque intenta terminar la relación, cuando es asesinada por infidelidad, cuando, sin in-

tención de matarla, es golpeada hasta tal extremo que se le provoca la muerte, cuando la matan en la calle para violarla, asaltarla o secuestrarla, porque se considera que es una víctima más fácil, esto es feminicidio.

Las mujeres son objeto de estos actos porque se las considera subordinadas del hombre, con funciones estereotipadas y como una propiedad de la que se puede prescindir.

Desde el año 2000 al 2006, México ha acumulado 140 recomendaciones internacionales relacionadas con los derechos de las mujeres, 63 de ellas relacionadas con los asesinatos de Ciudad Juárez, un caso mediático internacionalmente, pero que, sin embargo, no es el más grave, porque las cifras de asesinatos en otros estados del país eran más altas que en esta ciudad.

Esto causó que el 1 de febrero de 2007 se promulgara la Ley general de acceso de las mujeres a una vida sin violencia, donde se implanta por primera vez en la legislación el término «violencia feminicida».

A partir de ahí, 23 de los 32 estados de la república han tipificado el feminicidio como un delito independiente del homicidio, con penas que van de los 40 a los 60 años de prisión.

La cifra oficial más reciente de la cantidad de feminicidios cometidos en México, publicada por la Cámara de diputados, es de 2.764 durante el año 2012. Sabemos que las cifras oficiales son falseadas por las autoridades, por lo que no existen datos claros sobre el número real.

El Instituto Nacional de las Mujeres señala que cada día mueren asesinadas siete mujeres por violencia extrema.

El mismo año 2012, según la página feminicidio.net, se cometieron en España 108 feminicidios, un delito que no existe como tal en la legislación española.

* * *

Generalmente, las leyes son producto de costumbres o hábitos arraigados en la cultura y, por tanto, socialmente aceptados, ya que forman parte del sistema de valores de la sociedad, pero en ocasiones algunas leyes provienen de un proceso de intelectualización racionalizada por un grupo de personas que desean imponer una idea nueva. Esto produce una falta de eficacia en la aplicación de la norma, ya que los sistemas interpretativos de la sociedad no las reconocen como válidas.

La ley mexicana se constituyó por presiones de la comunidad internacional y, aunque en su momento se publicitó como la solución de todos los problemas, lo cierto es que su falta de aplicación ha sido motivo de denuncias ante la Corte Interamericana de Derechos Hu-

manos, que ha tenido que emitir sentencias para obligar al Estado mexicano a que cumpla su propia legislación.

En el mismo sentido, el Estado español ha firmado el convenio de Estambul, que incluye el compromiso de los estados de crear normas que garanticen a las mujeres vivir libres de violencia y una ley especial contra el feminicidio, con penas más graves que el homicidio. Sin embargo, este convenio aún no está en vigor en España.

El problema es que la ley no da soluciones especializadas, es un discurso abstracto que se debe particularizar en cada caso concreto. La interpretación del derecho es una necesidad, pero ¿quién lo interpreta y en qué sentido?

Una ley no puede ser eficaz si se pretende aplicar sobre la base de una sociedad con creencias machistas muy arraigadas, en la que se han formado también los operadores del derecho: jueces, juezas, magistrados, magistradas, fiscales, fiscalas, ministerio público, médicos forenses, todos y todas inmersos en una cultura de discriminación y desprecio hacia las víctimas.

La solución está en la horizontalidad. Es la sociedad la que debe tener la idea clara del total rechazo a las violencias machistas. Es posible crear un discurso desde la perspectiva de género que ayude a modificar los valores sociales. Además, las mujeres deben conocer sus derechos y los medios de garantía.

Pero ¿cómo lo hacemos? La comunicación no solo es la base de la sociedad sino que la sociedad es comunicación, es el vehículo por el cual se expresan ideas y se reproducen las costumbres, la historia y, sobre todo, las expectativas de vida.

Los medios masivos de comunicación son un referente de la sociedad a la que informan, el medio replica la sociedad y es por ello que la labor de las y los periodistas es clave para lograr la concienciación de la gravedad del problema y no solo eso, sino también para ayudar en la solución.

Son tantos crímenes los que se cometen todos los días, que los medios de comunicación han dejado de informar. Sobre todo se omiten aquellos de víctima singular.

El otro parámetro para no informar es que hayan sido cometidos por violencia doméstica, es decir, dentro del entorno micro-social de la víctima.

Los medios se decantan por informar sobre ejecuciones en masa o sobre aquellas donde el o los presuntos culpables son miembros del crimen organizado.

Las muertas han pasado de ser personas con un contexto y una familia a ser solo un número estadístico.

En muchas ocasiones, los medios legitiman las conductas machistas y se da el mensaje de que las víctimas podrían ser culpables de lo que les pasa, de justificación para el agresor o de que lo que ha pasado queda lejos de nuestra realidad.

En España hay un movimiento fuerte de grupos de periodistas que están trabajando constantemente para formarse e informar con perspectiva de género. En México también hay periodistas con perspectiva de género que colaboran con cadenas informativas. Todas y todos buscan emitir informaciones que intenten ayudar a modificar los valores culturales que permiten la violencia.

* * *

Y para acabar, algunos datos a tener en cuenta en la emisión de informaciones sobre el feminicidio:

- Fotografías de la víctima. Si es necesario publicarlas, que sea con vida y preferentemente con autorización de los familiares.
- Énfasis en la mención de extranjería. En general no es necesaria.
- Énfasis en la descripción física de la víctima o de su forma de vestir. No es necesaria y podría causar culpabilización de la víctima.
- Vinculación de la víctima con el crimen organizado. No se debe presuponer.
- Vinculación de la víctima con el trabajo sexual. Sólo en casos específicos donde sea necesario para el esclarecimiento de los hechos o para denunciar la trata.
- Clara descripción de la forma en que se llevó a cabo el asesinato. Nunca.
- Descripción de circunstancias que pudieran exculpar el crimen. Nunca se debe exculpar al responsable.
- Señalar obcecación del inculpado. No, porque se exculpa el crimen.
- Protección de la identidad de los familiares y sobre todo de los niños y niñas.
- Señalar soluciones, vías de acceso a los derechos, procesos jurídicos e instituciones de ayuda.

Creemos que es posible reformar una cultura patriarcal a través de la creación de comunicación basada en discursos jurídicos y sociales que fomenten la igualdad, la equidad y el respeto por la vida.

Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de asumir como parte de la sociedad y así tomar partido por los valores que protegen la vida y la integridad de las personas.

Shin-Chan: «Trompa, trompa!». La construcción de la identidad de género desde el lenguaje

COL·LECTIU DE DONES DE LES TERRES DE L'EBRE

La propuesta del taller que hicimos en L'Aldea giraba en torno a la construcción de la identidad de género desde el lenguaje. Como colectivo, nos hacíamos estas preguntas: ¿Se construye la mujer como objeto y el hombre como sujeto desde los medios de comunicación? Y ¿cómo afecta a la construcción de la identidad el lenguaje que se utiliza?

En el taller se formaron cuatro grupos pequeños porque queríamos trabajar la temática del lenguaje machista desde los grandes medios. Por ello, se asignó a cada grupo un tema central: *Shin-Chan*, los micromachismos, la publicidad y la serie de TV3 *Merlí*.

Queríamos promover la reflexión sobre el lenguaje usado por los grandes medios de comunicación, así como posibilitar la apertura de un debate real y sincero sobre el lenguaje que se publicita y cómo éste afecta especialmente a las mujeres en nuestro día a día.

Con este fin, se hizo una investigación y se facilitaron diferentes enlaces para cada grupo. Con los enlaces queríamos ofrecer una pequeña muestra de estas series, publicidad, etc. y, especialmente, captar el lenguaje que utilizan. Todo ello con la voluntad de permitir el trabajo de reflexión posterior.

Una muestra de este lenguaje lo tenemos en este fragmento transcrito de la serie *Shin-Chan*:

Vigilante: *Ostras ¿no sé por qué decidí pasar el verano haciendo este trabajo?*

Hombre: (...) *y después la invité a cenar a mi casa*

V: *¡Oh! Si al menos pescara un novio...*

Shin Chan: *¿Qué te pasa? ¿Estás preocupada por algo?*

V: *Vete, vete. Vete de aquí, fuera. Aquí molestas.*

S: *Oye ¿tú no tienes novio?*

V: *Oye niño ¿no ves que estoy trabajando? ¿Quieres hacer el favor de no distraerme? El trabajo es muy importante. Yo salvo vidas ¿sabes?*

S: *No has ligado nunca ¿verdad?*

V: *¡Te he dicho que te largues de aquí!*

S: *En ese caso, debes estar amarga.*

V: *Supongo que quieres decir amargada.*

S: *Sí, también se puede decir así.*

Una vez trabajados los vídeos, planteamos unas preguntas que incidían, sobre todo, en el sentimiento que generaban estas conversaciones. Así, por ejemplo, en la ficha de la serie *Shin-Chan*, que se trabajó individualmente, incluimos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te sientes cuando escuchas en una serie que las mujeres son unas amargadas?
- Y ¿qué significa para ti, en cambio, que un chico diga que es soltero?
- ¿Hay diferencias? ¿Por qué?

Las preguntas planteadas a los otros grupos fueron las siguientes:
En el caso de los micromachismos:

- ¿Cómo te sientes cuando vas a un taller de reparaciones con tu coche y un amigo, y solo le cuentan a él qué harán en tu coche?
- ¿Cómo te sientes cuando vas a un bar con un amigo, tú pides un café y él una infusión y, sin embargo, cuando el camarero vuelve, le da el café a él y a ti la infusión?

Para el grupo que trabajó la publicidad:

- ¿Cómo te sientes cuando te dicen que estás sexi o cuando te dicen: «Lo sentimos chicas, tenéis que estar siempre listas para el efecto AXE 24 horas»?
- ¿Qué significa para ti que los anuncios te digan que te prepares para la operación bikini?

Para el grupo que trabajó la serie *Merlí*:

- ¿Cómo te sientes cuando alguien dice a otro «esta tía te la follas»?
- O ¿qué significa para ti la expresión «si es necesario, te enseño la polla»?

Hay que tener en cuenta que no nos queríamos quedar solo en esta parte más negativa y en la impotencia que a menudo genera este lenguaje. Por ello, propusimos otras preguntas, que debían trabajar, primero individualmente y después, en el pequeño grupo, para ver cómo se podía cambiar esta situación / lenguaje.

Las preguntas que nos ayudarían a encontrar herramientas de cambio y de empoderamiento fueron:

¿Cómo crees que se puede dar la vuelta a todo esto?

¿Qué herramientas de lucha crees que se podrían usar en este caso?

Además, dimos a cada grupo información adicional para profundizar en el tema que se había tratado. Esta información estaba pensada para trabajar en casa y poder seguir reflexionando sobre el tema.

También repartimos a todas las personas participantes en el taller fotocopias donde se explicaba el test de Bechdel y les facilitamos un enlace para que pudieran ver una copia del cómic original.

El test de Bechdel se publicó por primera vez en 1985 (en forma de un cómic) y, en resumen, consta de tres reglas para analizar una película:

1. Que haya dos personajes mujeres. Luego se agregó el requisito de que se conozcan sus nombres.
2. Que conversen entre ellas.
3. Que esa conversación no sea sobre un hombre.

Aunque originariamente, como se puede ver, se trataba de un recurso humorístico y de un personaje ficticio, con el tiempo hubo personas que decidieron ponerlo en práctica.

Los resultados fueron deprimentes: apenas unas pocas películas de toda la historia de Hollywood superan este test.

Paradójicamente (o no tanto), se ha demostrado que las películas que superan el test recaudan más y recuperan más dinero de su inversión que aquellas que no lo superan.

Al final, tanto los sentimientos como las conclusiones se pusieron en común en el grupo grande, donde estábamos todas, y debatimos

sobre los sentimientos y emociones que nos había generado lo que habíamos visto.

Y, para acabar, comentamos las conclusiones a las que habíamos llegado en el grupo grande a partir de la pregunta:

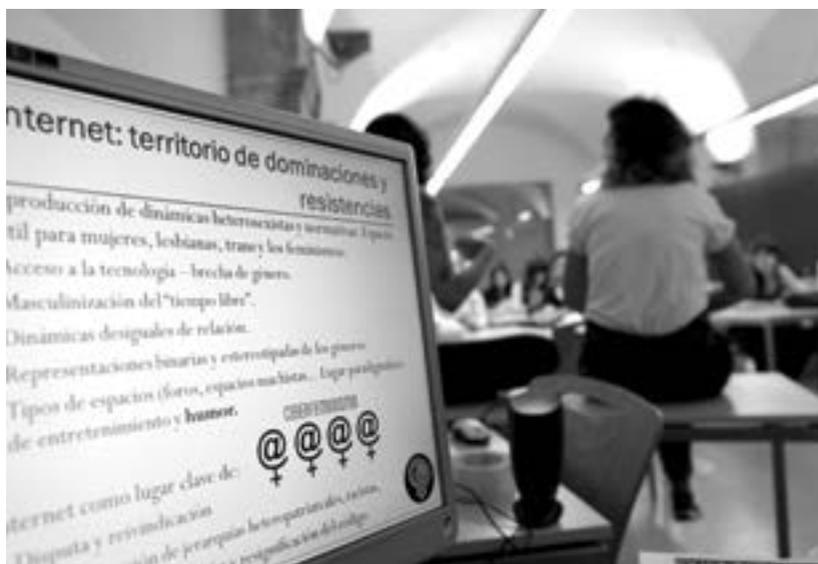
«¿Cómo crees que se puede dar la vuelta a todo esto?»

Respuestas:

- Coeducación: sensibilización del profesorado y de las familias.
- Un trabajo a realizar desde la infancia, trabajando desde la coeducación y la igualdad.
- Eliminación de los programas que transmiten el machismo, como por ejemplo *Shin Chan*, pero también la serie *Merlí* o ciertos anuncios de publicidad.
- Filtrado de estos programas: ¿quién es responsable de los medios de comunicación y los programas que se emiten?
- Desde la sociedad han de responder de manera inmediata a las agresiones verbales con claridad y contundencia.
- Educación, educarnos.
- Eliminar los roles, transformarnos y transformar nuestro entorno.
- Ser conscientes de la realidad y actuar con claridad y contundencia.

Y en cuanto al cómo, las herramientas de lucha, se propuso:

- Hacer talleres y charlas informativas. Nos preguntamos si había o habría la posibilidad de hacer este taller en otros lugares, donde quizás la gente no tuviera una conciencia tan clara de esta problemática: escuelas, centros, organizaciones ...
- Comunicar qué sentimos ante situaciones como las descritas. Responder con claridad, amplificar la no lógica de estos discursos, crear *shocks* en quien utiliza un lenguaje sexista, dar la vuelta a las situaciones o, por ejemplo, trabajar desde la empatía, haciendo que se pongan, por un momento, en nuestros zapatos y miren si les hacen daño a la hora de caminar.
- También se pensó que habría que hacer denuncias públicas.
- Controlar a los medios de comunicación.
- Y, obviamente, educar: visibilizar este lenguaje allí donde se produzca, trabajarlo desde casa, la escuela, las redes sociales.



CIBERFEMINISMO. Algunos de los talleres trataron desde diferentes enfoques el ciberfeminismo como herramienta de resistencia y activismo. / MARTA GARRICH

Finalmente, queremos decir que fue un taller muy dinámico, abierto y fácil de llevar a cabo y que compartimos sentimientos, pensamientos, voluntades y conclusiones. ¡Todas nos quedamos con ganas de más!

Relaciones de género y las tecnologías de la información en la sociedad del conocimiento

Influencias mutuas

**GÈNERE I TIC (GENTIC), GRUPO INTERNACIONAL E INTERUNIVERSITARIO
COPOLIS, JOVENTIC, DONESTECH Y AMIT-CAT**

Las tecnologías pasan a ser herramientas al servicio de las personas y, por lo tanto, es deseable que sean fuente de bienestar para las mujeres. Queremos generar un discurso fluido sobre cómo las tecnologías y la ciencia influyen sobre las relaciones de género y viceversa.

ANA MARÍA GONZALEZ RAMOS (COORDINADORA) GENTIC. **ADRIANA GIL-JUÁREZ** JOVENTIC. **NÚRIA VERGÉS** COPOLIS Y DONESTECH. **MAITE PARAMIO** AMIT-CAT

Esta mesa fue un espacio de confluencia. A continuación presentamos una breve descripción –realizada de forma conjunta por los grupos que han participado– de la experiencia vivida en este espacio.

Las relaciones del género con las tecnologías de la información han suscitado mucha discusión, tanto desde el punto de vista académico como de la divulgación periodística, pasando por la literatura de ciencia ficción y el activismo político. Las aportaciones han sido de muy diferente índole, optimistas y pesimistas, y han canalizado las esperanzas y los temores humanos hacia las tecnologías. Las tecnologías son unas herramientas al servicio de las personas y, por tanto, sería deseable que fueran fuente de bienestar para las mujeres. En esta mesa de debate, nuestro objetivo era generar un discurso fluido y creativo sobre cómo las tecnologías influyen en las relaciones de género y especialmente en las vidas de las mujeres.

Así, nuestra propuesta analizó temas relacionados con la participación de las mujeres en las tecnologías, su incorporación a las profesiones científicas y tecnológicas, y su utilización de las herramientas tecnológicas para influir en la sociedad, para comunicarse entre ellas y para promover la acción política feminista. Se habló de las oportunidades que tienen las mujeres para cambiar la sociedad a través de su inclusión en la ciencia y en el diseño y creación de tecnologías. Igualmente, se discutió sobre las dificultades que encontramos en la sociedad y en las estructuras sociales, las cuales podemos transformar a través de la acción colectiva. Las mujeres tenemos que ocupar el lugar que nos corresponde como diseñadoras tecnológicas y científicas porque tenemos un punto de vista diferente sobre nuestro mundo, que debemos plasmar.

Para profundizar en este tema, os invitamos [a visitar también la página web](#).

Lesbianismos sobre la mesa

Voces, vivencias y prácticas diversas

XARXA FEMINISTA, I VISQUEREN FELICES, LESBICAT, ACTIVISTA DEL FEMINISMO AUTÓNOMO, ESCOLA FEMINISTA D'ESTIU

Si en los años 80 la pregunta era: ¿movimiento feminista o movimiento LTGB? Si en los años 90 hicieron eclosión las identidades creando una multiplicidad de sujetos. ¿Cuáles son las preguntas del siglo XXI? Diferentes voces, vivencias y prácticas de lesbianas activistas

El cuerpo lesbiano del feminismo diez años mayor

BÁRBARA RAMAJO GARCIA ACTIVISTA DE LA ESCOLA FEMINISTA D' ESTIU

Hablar del cuerpo lesbiano –que no lésbico, ya que hay adjetivos, como este último, que no adquieren la condición de sustantivos– de los feminismos es hablar metafóricamente de las distintas composiciones y representaciones de las lesbianas en los feminismos. Así, hablo por convicción política del cuerpo lesbiano, en singular; por una parte, porque es un tributo meritorio a [Monique Wittig](#), pero sobre todo, porque es evidenciar, reivindicar y empoderar la capacidad simbólica de un singular que puede representar las distintas pluralidades, formas de ser, vivir, luchar, organizarse e identificarse de las lesbianas, sin perder de vista las relaciones de los lugares de privilegios y subordinaciones que se dan en y entre esta diversidad singularizada. Es decir, si bien hasta ahora se había argumentado que «lesbiana» era incapaz de representar toda la diversidad de lesbianas, el singular que se piensa y pronuncia en el cuerpo lesbiano del feminismo, entiendo que es un singular que actúa simbólicamente y no a la orden de la literalidad y, por tanto, es un singular que no requiere de la necesidad representativa de «todas» y cada una de las lesbianas, sino que adquiere, por significación política propia, la capacidad de representar simbólicamente las heterogéneas variedades del universo lesbiano.

Así pues, volviendo la vista atrás, solo hay que echar un vistazo a los títulos de estas dos metas feministas históricas, donde si bien las Jornadas de 2006 llamaban a la participación con un «Gran encuentro de Mujeres», las de 2016 convocan con un «Radical-mente feministas» donde el sujeto de los feminismos «mujeres» se separa por una coma del sujeto de los feminismos «lesbianas» y por otra coma del sujeto de los feminismos «trans». Y aunque esta triple alineación no resuelve el debate interminable de las subordinaciones de los distintos sujetos de los feminismos, el hecho es que este nombrar aparte de las mujeres a lesbianas y trans tiene una efectividad estratégica altamente productiva. Parece, pues, que ya no nos dirigimos, solo, a las «mujeres» en general, pensadas como mayoritariamente heterociscentradas y con las que hay que poner el énfasis en tejer conciencias y alianzas para huir de aquel reproche, tan viejo y tan extendido,

que acusa(ba) a los feminismos organizados de perder el contacto con las «realidades» y los «problemas cotidianos» de las mujeres «reales». Un reproche, este, que en mi opinión ha calado en muchas conciencias feministas, y también a nivel internacional, especialmente desde el mercadeo que se hizo con las lesbianas como [moneda de cambio en la conferencia mundial de Beijing 95](#), donde con el fin de facilitar esta toma de contacto, de ensanchar las bases con mujeres diversas y de obtener consensos «más transversales» de los feminismos, parecía que para ello había que proceder con grandes voluntades de intercontactos, con acercamientos que escondieran y silenciaban un cuerpo lesbiano del feminismo demasiado a menudo tachado de «blanco» y «occidental». Como si las intersecciones en el seno de los feminismos entre las identidades políticas sexuales (lesbianas) y las identidades políticas étnicas (marcadas por el «no blancas» y «no occidentales») no pudieran coexistir con una interseccionalidad propia y compartida. Es decir, como si la agencia política lesbianofeminista y la vivencia lesbiana fueran exclusivamente producciones enmarcadas en la cultura de influencia blancaeuropea a tener en cuenta para no «imponer» los «estilos de vida occidentales» a aquellas «otras» culturas, donde el desafío de la heteronormatividad se supone a «años luz» de «nuestros derechos».

Quisiera detener aquí la atención en dos elementos que encuentro clave para entender la situación actual del cuerpo lesbiano de los feminismos y que tienen que ver con el uso que se hace de la interseccionalidad de la agencia política lesbianofeminista en relación con género, sexualidad, clase y etnicidad:

1. Lesbianas como una «característica y reivindicación» de los feminismos «occidentales»

Esta concepción influye de una manera decisiva, en el progresivo repliegue y confinamiento del cuerpo lesbiano de los feminismos en la intimidad de nuestros hogares políticos, de forma que las lesbianas somos algo que no se puede «exportar» para evitar el calificativo de neocolonialista que nos sitúa como «primermundistas» y «etnocentristas». Así, podría decirse que esta «precaución etnocentrista» selectiva genera en los feminismos unos discursos públicos huecos de la representación/existencia lesbiana, que ayudan, con inercia invisibilizadora, a mantener el cuerpo lesbiano de los feminismos encerrado en el armario de las políticas/fiestas que

se hacen, dentro de las propias fronteras, no más, para disfrutar y verlo «entre nosotras, las iniciadas».

2. Mujeres, Lesbianas y Trans

Hemos hecho un giro que va de dirigirse hacia las «mujeres» en general –con un movimiento de ir a la búsqueda de, de acercamiento de los feminismos hacia, la «diversidad de las mujeres», que parece requerir un confinamiento del cuerpo lesbiano feminista en el ámbito de lo privado– hacia la autoafirmación de un «Radical-mente feministas» que emplaza a cualquier «mujer que no sea como es debido» a ir a buscar la radicalidad de los feminismos, donde seguro que encontrará un cuerpo lesbiano autoanunciativo y un cuerpo trans orgulloosamente distintivo de la rebeldía antipatriarcal. Así, no solo hemos cambiado el sentido de la llamada feminista, sino que hacemos un llamamiento explícito a las «lesbianas» desertoras de la palabra mujer y a las «trans» transgresoras de las normatividades de los géneros y sexualidades. Es decir, no solo hemos dejado de esconder el cuerpo lesbiano de los feminismos en los discursos e imágenes públicas, sino que lo mostramos autorepresentándonos como diversas y radicalmente atractivas, poniendo en valor que «somos malas pero podemos ser mucho peores» y que hemos pasado de tratar de evitar los insultos y los estigmas a sentirnos orgullosas de cada uno de los apodos y menosprecios con que, desde las diversas formas de violencias heteropatriarcales, se nos bautiza. De forma que podría decirse que, en algún momento de esta década, muchas de las feministas catalanas, hemos dejado de preocuparnos por tener una imagen impoluta y aceptable y hemos empezado a disfrutar de ser todo lo que nos dicen , y aún más. Hemos pasado de desteñir y poner decente el lila a sacar la batería de colores y dotarlos de viejos significados expresados con nuevas formas que mueven a las acciones, a las reflexiones y a la difusión de los feminismos lesbianos y trans, que ya no nos preocupamos por explicar pedagógicamente las contradicciones, sino que las exponemos enmarcadas en la «normalidad de lo cotidiano» para que sea el *shock* social quien las resuelva. Es decir, podría decirse que hoy en día, nos sentimos orgullosas de las diversidades de los feminismos heterocisdescendrados, y por fin, somos capaces de enseñar sin prejuicios el cuerpo lesbiano de los feminismos públicamente.

Dicho esto, también quisiera añadir que, por otra parte, hemos hecho este salto autoafirmativo y visibilizador, en mi opinión, sin llegar a resolver analíticamente ni los procesos históricos, ni las relaciones de privilegio y subordinación que se dan entre estos tres sujetos de los feminismos. Es decir, tengo la impresión de que con este cambio de ciclo generacional generalizado, nos hemos hecho fuertes luchando con los conflictos hacia fuera, y al mismo tiempo, en el fragor de esta renovada sororidad combativa, me da la impresión de que los interconflictos permanecen ahogados en una especie de «ahora no toca». Y aunque la puesta en escena política actual encuentro que resulta especialmente productiva, en tanto que evidencia públicamente a las lesbianas y las trans, en mi opinión, en el fondo sigue operando una dinámica muy similar a la de las décadas anteriores, ya que parece que seguimos estando mucho más abocadas a cuidar la imagen que damos que a detenernos a reconocer cómo funcionamos y cuáles son estas relaciones de subordinación y privilegio que se dan entre nosotras: mujeres, lesbianas y trans. Así pues, aun reconociendo que hemos avanzado mucho en estos últimos diez años desde las Jornadas feministas del 2006, en tanto que el panorama político lesbianotransfeminista ha dejado su huella allí donde antes parecía inaccesible: los discursos públicos de los feminismos, también quiero recordar que esto no se ha hecho desde los espacios políticos específicos de las lesbianas feministas (tal y como yo proponía en las [Jornadas de 2006](#), en la [Escola Feminista d'Estiu de 2010](#) y en las [Jornadas Estatales de 2009](#)). Es decir, no se ha hecho ni desde los grupos específicos de lesbianas feministas que hasta hace poco existían en Barcelona, ni desde las feministas lesbianas que habitamos los feminismos que conozco, sino que se ha hecho con la llamada conjunta y pública a mujeres, lesbianas y trans.

Entonces, tengo la impresión de que esta aparición pública del cuerpo lesbiano de los feminismos tiene mucho más que ver con las formas de hacer de ahora, es decir, tiene mucho más que ver con la inercia política de los tiempos que corren que con una intencionalidad crítica reparadora de las décadas de ausencia testimonial y de dar, por fin, respuesta a las denuncias de lesbofobia y transfobia en los feminismos. Así, podría decirse que de la misma manera que no supimos explicar la desaparición pública del cuerpo lesbiano de los feminismos, me da la impresión de que, tal vez, tampoco sabremos explicar esta (re)aparición, y es por eso que quisiera prestar atención también a no perder de vista la necesidad de analizar colectivamente

e individualmente cómo ha sido este proceso, qué nos hemos dejado por el camino y cómo se dan estas relaciones. ¡Empecemos, pues!

Podéis encontrar el escrito completo en [internet](#).

Representación y simbólico: historias de lesbianas con final feliz

SÓNIA MOLL | VISQUEREN FELICES

En junio de 2013, Heura Marçal, Mercè Nebot, Sílvia Merino y yo misma impulsamos el proyecto *I visqueren felices* (Y vivieron felices). Muchas de vosotras ya lo conocéis, quizás incluso habéis participado con un relato o en los talleres de escritura que fuimos organizando antes de publicar el libro, y por eso no me centraré en explicar con detalle en qué consiste y cómo fue todo el proceso, desde la idea inicial hasta la publicación del conjunto de relatos. Me parece más interesante reflexionar sobre la interrelación que vincula la literatura en general y la narración literaria en particular con la realidad, y en la repercusión que, por lo tanto, tiene la literatura lésbica en la creación de un imaginario positivo o negativo según los casos.

Podemos visualizar literatura y realidad como dos depósitos redondos situados a una cierta distancia. Imaginemos ahora dos conductos de agua que discurren paralelos el uno del otro, en direcciones opuestas:

El *conducto A* va de la realidad, de lo que vivimos, de lo que entendemos por autobiográfico, a la literatura, al relato de esta vivencia, y este llega después de que la hayamos procesado, triturado, elaborado, agrandado, minimizado, lo que sea que hayamos querido hacer para convertirla en literatura y no en mera crónica de hechos. Es como hacer un pastel: cuando lo tenemos hecho, no distinguimos los ingredientes, pero sabemos de qué está hecho porque paladeamos el sabor y sentimos el olor.

La experiencia, el cuerpo, lo que vivimos, lo que deseamos, lo que soñamos, lo que nos da miedo, son ingredientes para la literatura. Sin esta elaboración, la literatura no es literatura, es otra cosa; no consigue acercarnos a aquello que tiene de universal la experiencia humana: el deseo, el amor, la muerte, la trascendencia... La literatura consigue re-

velarnos el misterio de estos grandes temas y es por eso que tiene también la capacidad de emocionarnos, de trastocarnos, de transformarnos. Esto lo tenemos bastante claro: el efecto que la literatura provoca en nosotras. Lo que quizás no tenemos tan claro, o a veces perdemos de vista, es el circuito que va de la literatura a la realidad.

El *conducto B* va de la literatura, del relato, a la realidad. Y parecería que no aporta nada, pero de hecho lo aporta todo: la construye, la crea y la recrea. El problema, la cuestión, es que nos llega directamente. No hay un proceso de elaboración como el que he explicado anteriormente. La literatura, el arte, es impacto. Leemos unos versos, por ejemplo, y captamos de golpe esta experiencia humana de la que hablaba antes y que reconocemos como universal.

Tengo que decir que, como lectora y como escritora, siempre me he centrado en el conducto A (en la realidad a partir de la cual se crea literatura). Entiendo, pues, que las representaciones de las relaciones entre lesbianas en la literatura, cuando son escritas por lesbianas, es decir, cuando parten del yo, de la vivencia propia, hayan sido a menudo deprimentes, dramáticas, con finales trágicos. Estas narrativas son testimonio del malestar y el sufrimiento provocados por la invisibilidad y la imposibilidad de vivir con libertad estas relaciones. Nacen, por lo tanto, de una necesidad totalmente legítima y creo que también cumplen una función catártica: nos podemos reconocer de una forma u otra en ellas, no dejan de ser una visibilización de las relaciones afectivas y sexuales entre mujeres (aunque esta sea parcial y se restrinja al elemento más dramático) y ya solo por esto les dan existencia, las hacen posibles en el imaginario, crean la posibilidad en el espacio real. Circulan, pues, por el conducto B, de la literatura a la realidad, en un circuito de regreso, creando un imaginario colectivo muy determinado, que acaba implantándose como verdad única y dando lugar, por lo tanto, a unas ideas concretas sobre estas relaciones.

I visqueren felices nace de la necesidad de crear referentes, que quiere decir crear realidades. Este esfuerzo, porque ha sido un esfuerzo –¡los relatos de la compilación, sí, tienen un final feliz, pero no ha sido fácil llegar a este final...!–, nos ha obligado a desmontar creencias y a quedarnos en blanco. Por ejemplo, nos ha hecho reflexionar sobre qué entendemos por «felicidad». En los talleres proponíamos un ejercicio: cerrad los ojos y pensad en un final feliz. Ya habíamos explicitado en las bases que queríamos aportar imaginarios más amplios que los estrictamente de amor romántico, más que nada porque de este ya tenemos de sobra, ya nos bombardea bastante. No quiero decir que no sea válido, pero ya es, ya está, y nosotras queríamos crear

imaginario nuevo. ¿Qué es un final feliz si no consiste en una pareja que se reconcilia, que se constituye, que se hipoteca, que se compra el monovolumen, que tiene criaturas comunes...? ¿En qué consiste? La experiencia fue muy chula. Saltar más allá de los límites que ponemos al pensamiento.

Otro ejemplo: desmontamos la palabra *bollodrama*. Yo tengo que decir que la uso para hablar en broma, para quitar hierro a una situación sentimental determinada que en algún momento concreto y aislado de mi vida me puede estar provocando malestar. Pero no nos hemos preguntado nunca cómo es que no hemos creado la palabra *heterodrama* y, en cambio, tooooooda la historia de la literatura, no únicamente del país, sino la universal, es un heterodrama detrás de otro. Y no solo en la literatura: de hecho, en la vida real, a menudo podríamos hablar de heterotragedia, tal como está la violencia machista en este país. El caso es que asumimos *bollodrama* y la fuerza de la palabra quizás nos pasa por alto, pero estaría bien que nos paráramos a pensar, a dejarnos sentir, de qué manera condiciona nuestro posicionamiento, nuestra vivencia, en las relaciones afectivas y sexuales entre mujeres.

La literatura, pues, se alimenta de la vida y vomita simbólico, referentes, representaciones, que también nutren la vida y en cierto modo la conforman. Si somos conscientes, podremos evitar que la existencia lesbiana no solamente quede desvirtuada, sino también diluida. Vivamos, amemos, escribamos. E inventemos, de vez en cuando, finales felices.

Una historia de amor

LOLA MAJORAL I PUIG ACTIVISTA DE LA XARXA FEMINISTA

Nací en Rubí un pueblo que entonces era pequeño, en una familia muy católica practicante. Durante la niñez todos jugábamos juntos en la calle. Fuimos creciendo, éramos adolescentes. En mi adolescencia cuando, en el grupo mixto, las chicas empezaban a tener «novio», yo no quería ser menos, pero no me salía bien. No conseguí tener ningún «novio» y ya veía que aquello no era para mí. Hacia los veinte años, el grupo se fue deshaciendo y cambié de trabajo y de amigas, fui a parar a un grupo en el que había, ocultas,

dos parejas de lesbianas, donde vi que podía tener una novia. Al reconocerme diferente y sin proponérmelo, dirigí la mirada hacia la cuestión, que si un libro, una película, un artículo, una obra de teatro que hablaban del tema.

Los primeros tanteos, ahora aquí, ahora allá, me llevaron hasta la Casa de la Dona de la calle del Cardenal Cassanyes de Barcelona, donde no conseguí coincidir con ningún grupo, y a laSal, el bar de mujeres feministas de Barcelona (yo era de pueblo, iba y venía), donde compré la Agenda de las mujeres, que fue mi primera guía práctica. En el año 1980, con una amiga, fuimos a *Daniel's*, un pub musical nocturno, exclusivo para mujeres y lesbianas. Allí vi la gran diversidad de mujeres que eran como yo.

Daniel's fue el primer local exclusivo de lesbianas de Barcelona, abierto bajo la democracia y aún así, bajo la cobertura de una asociación cultural y de uso exclusivo para socias según la ley. Tenías que llamar para entrar y dentro se encendía una luz roja para avisar que alguien llegaba; tanto podía ser una nueva socia como los «sociales» (policía secreta político-social) y, entonces, dentro solo se jugaba al ajedrez y al parchís. Decidí quedarme en Barcelona y fue en *Daniel's* donde conocí a Gretel Ammann, y de la amistad, surgió el amor y, gracias a ella, el compromiso y la militancia reivindicativa de los derechos de las lesbianas.

Por eso quiero decirlos que: *La lucha reivindicativa del lesbianismo es una historia de amor.*

¿Por qué, si no es por amor, por amor a todas las mujeres, tantas y tantas compañeras han dado y luchado tanto para obtener los derechos y el bienestar de todas? Horas y horas, saberes y oficios, trabajos, dinero y esfuerzos personales.

Mi llegada a la lucha reivindicativa del lesbianismo y del feminismo fue una inmersión total. En 1983, con Gretel y otras compañeras creamos el primer grupo de teatro formado completamente por mujeres lesbianas y otros: el Grup Gram, Teatro de Mujeres. El año siguiente abrimos el Centro de Estudios de la Mujer, de donde salieron muchísimas actividades colectivas: grupos de investigación, y discusión, participamos en muchísimos encuentros y jornadas, tanto feministas como exclusivas de lesbianas.

A lo largo de los años 80, creamos revistas como *Labrys*, el Boletín del Centro, *Red de Amazonas*, *Laberint*. Desde el Centro se reorganizó la Asamblea de Feministas Independientes de Cataluña y creamos la Red de Amazonas, una red de intercambio e información a nivel internacional (entonces no había internet).

En las jornadas de los «10 años de feminismo en Cataluña» (1985) aportó una pequeña reflexión: «El lesbianismo: ese miedo».

Esos mismos años, se crea en Barcelona el grupo de Lesbianas Feministas, y en 1987 se celebra en esta ciudad, organizada por el GLAL (Grup de Lluita per a l'Alliberament de la Lesbiana), la Semana Internacional de la Lesbiana de la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays (ILGA por sus siglas en inglés),

También viajamos para asistir a la Semana de Lesbianas de Berlín, donde participé como Lola's Clown, a las Jornadas de la ILGA en Ginebra, y al encuentro de lesbianas de París, donde visitamos la asociación de lesbianas de Rouen y de allí surgió la idea (que ya nos rondaba por aquí, en Barcelona) de cubrir la necesidad de un espacio de cafetería restaurante exclusivamente de mujeres.

Así, en 1986 –ahora se cumplen treinta años– inauguramos, con Carmen Suárez, Cesca Camps y toda una pandilla de Amazonas, el espacio *La Nostra Illa*.

El mes de febrero siguiente celebrábamos conjuntamente la Red de Amazonas, el Centro de Estudios de la Mujer, *La Nostra Illa*, y también con muchas lesbianas autónomas, la Primera Semana de Lesbianas de Barcelona, donde ya nos definimos como lesbianas separatistas, y la Primera Escuela Feminista de Verano.

A partir de las Jornadas de «20 años de Feminismo de Catalunya», participamos, con otras muchas mujeres de Ca La Dona, en una asamblea en la casa Elizalde, en la creación de la Xarxa Feminista de Catalunya, que hoy organizamos estas jornadas.

Por mi parte, en 1989, a petición de Daniela, creé una obra de teatro, con mujeres que íbamos a *Daniel's* y que –todavía entonces– firmé con seudónimo. En 1992, me hicieron por primera vez una entrevista para una televisión, TVMadrid. En 1995, participé por partida doble en la II Mostra de Teatre Gay i Lesbià de Barcelona, dirigiendo un monólogo y representando *Lección magistral*, un texto de Gretel Ammann.

La efervescencia de las luchas por las reivindicaciones nos hacía estar siempre en alerta para participar en acciones, actividades, contactos, encuentros, reuniones, etc., y esto me enriqueció, tanto en amistades, como con la reafirmación de mi lesbianismo separatista. Separatismo, que las feministas italianas reivindicaban ya en los años 70, mientras decían: «No nos quieren, porque no nos dejamos controlar».

Al respecto, quiero leeros la definición que llevamos al Foro Lesbiano de París en 1997 y con la cual me identifico del todo:

El separatismo no es solo físico, sino mental.

Hay que limpiar nuestras mentes, nuestros corazones de cualquier rastro patriarcal/heterosexista.

El sistema se emplaza a fondo para alienarnos, para hacernos olvidar lo que es nuestro. Y nuestros referentes que no son muchos, son ocultados y manipulados por la historia patriarcal.

Estamos obligadas a crear.

Tenemos que crearnos cada día a nosotras mismas, y así crear también los nuevos valores.

El sistema patriarcal/heterosexista ya ha demostrado a donde conduce: guerras, racismo, destrucción de la madre tierra y todo lo que ya sabéis... Han tenido demasiados años de oportunidad y no han sabido respetar la vida y la madre tierra.

Creo en un cambio del mundo. Este sistema patriarcal/heterosexista no ha existido siempre, por eso, tampoco tiene que existir siempre, ya está caduco.

Diréis que esto es una utopía. Las utopías en cuanto se cree en ellas y se viven empiezan a existir.

Somos las lesbianas –y también las demás– las que tenemos el futuro en nuestras manos.

Separémonos de todo lo que no nos guste y creemos lo nuevo, siempre existente, eterno para nosotras.

Amor a las mujeres, un concepto distinto de la estética y la ética.

Una creación maravillosa que nos hace vivir.

Pasión por las lesbianas.

Esto resume toda esta historia de amor.

Quizás esperabais que nombrara a muchas lesbianas cercanas a nuestra historia, pero por suerte la lista es inacabable.

Una vez que había escrito esto, vi que se proponía para esta mesa el tema: ¿Cuáles son las preguntas del siglo XXI? ¡Sabemos que la lucha reivindicativa ha cambiado! Tenemos Barcelona ciudad amiga LGTBI, que celebra congresos a nivel europeo; ya hace años que se celebra el Girlie Circuit en Catalunya; que hay cruceros marítimos exclusivos para lesbianas; cada día parece que se extiende y se normaliza un poco más nuestra visibilidad, pero permitidme que acabe con una pregunta: ¿Con la extensión de la visibilidad, es suficiente?

Los feminismos dentro del movimiento LGTBI

ELENA LONGARES LESBICAT

Esta mesa tiene la peculiaridad de que no salió de las propuestas de las entidades y los colectivos participantes, sino que fue desde la propia organización que se propuso. Este hecho probablemente es bastante indicativo de la situación del lesbianismo y, por extensión, de las diversidades sexo-afectivas y de género dentro de los feminismos. Obviamente no se trata de la falta de presencia de las diversidades sexo-afectivas (mujeres lesbianas y bisexuales) y de género (personas trans) dentro de los feminismos, pero sí probablemente tiene relación con los activismos desde los que se ha trabajado, dentro de los feminismos, y cómo se ha trabajado.

Tradicionalmente, la integración de las diversidades sexo-afectivas y de género desde los feminismos, se ha reducido primero al hecho lesbiano y más tarde a personas trans, especialmente con respecto a trans masculinos y al cuestionamiento del binarismo de género. Esta integración probablemente tiene un marcado origen académico, y especialmente desde la investigación y cuestionamiento del sistema patriarcal, cis/heteronormativo y relacional, y por tanto, podríamos decir que tal vez se ha asimilado dentro de las perspectivas feministas, concretamente desde aquellas más cercanas a algunas teorías académicas, como es la teoría *queer* y su desarrollo.

LesBiCat, como colectivo dentro de los movimientos LGTBI, trabaja desde una perspectiva más cercana a las diversidades sexo-afectivas y de género, es decir, por los derechos y las libertades. En el movimiento LGTBI, en Cataluña, la presencia de mujeres ha sido siempre reducida; es por ello que nuestro trabajo e incidencia es tan importante. Nuestro objetivo es trabajar a favor de la perspectiva de género y los feminismos dentro del movimiento LGTBI, de la lucha por los derechos de todo el movimiento LGTBI y de la visibilidad de las realidades LGTBI en toda la sociedad, lo cual incluye a los movimientos feministas. El hecho de que los feminismos asimilen algunas diversidades sexo-afectivas y de género (básicamente lesbianismo e identidades trans y el cuestionamiento del binarismo de género), dificulta el conocimiento de nuestras realidades, nuestra situación actual, así

como la visibilidad necesaria para conquistar y garantizar los derechos del colectivo LGTBI.

Las mujeres lesbianas, bisexuales y de otras identidades plurisexuales, ya sean cisgénero o trans, tenemos todavía una realidad de desigualdad en derechos y vivimos situaciones de discriminaciones. Una estructura cis/heteronormativa, patriarcal y monosexista es el marco para esta realidad, que a las mujeres no normativas nos afecta de una manera específica y que hay que conocer, visibilizar y trabajar para que podamos vivir nuestra vida de la manera más libre y feliz posible.

La lucha y el trabajo desde los movimientos LGTBI se centra en conseguir mejorar la realidad de mujeres lesbianas, bisexuales y de otras identidades plurisexuales en todas las etapas de nuestra vida y en todos los ámbitos sociales, sea cual sea su identidad o expresión de género, así como otras intersecciones que pueden dificultar aún más nuestras vidas, y hacerlo incluye no solo la conquista de los derechos y su reconocimiento, sino también la garantía de los mismos.

La Ley 11/2014, del 10 de octubre, para garantizar los derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales y para erradicar la homofobia, la bifobia y la transfobia fue una gran conquista en el ámbito de los derechos, pero también ha abierto un marco de políticas sociales hasta el momento inexistente y cuyo planteamiento hubiera sido más complicado en muchos casos sin esta ley. La Ley 11/2014 es, por tanto, una herramienta, no la única, pero sí lo suficientemente importante como para que suponga un cambio de paradigma en el abordaje del colectivo LGTBI en las políticas públicas, con el paso de llevar a cabo políticas específicas para una minoría (el colectivo LGTBI) a la elaboración de políticas que aborden la realidad del colectivo LGTBI y de cada subcolectivo, lo cual implica un paso en la *compreensión* de las diversidades sexo-afectivas y de género.



DIVERSIDAD. Las Jornadas visibilizaron la diversidad de identidades, realidades, imaginarios y simbologías que encarnamos las mujeres, lesbianas y trans. / MARTA GARRICH



SOLIDARIDAD. Las propuestas y actividades de los diferentes grupos mostraron su solidaridad para conseguir un mundo más libre, sostenible y sin violencias. / MARTA GARRICH

Voces moras, gitanas y sudacas

Visibilizar la diversidad de identidades

APROSEX, ESPACIO DEL INMIGRANTE DEL RAVAL, LIANDO LA MORA Y VEUS GITANES

Reivindicando espacios para voces diversas de mujeres en resistencia a la colonialidad y al racismo.

Dando voz a las mujeres gitanas de ayer y de hoy

NOEMÍ FERNÁNDEZ ROMANE GLASURĂ/VEUS GITANES

Mi nombre es Noemí Fernández y soy una gitana estudiante de Derecho de 28 años. Represento en el día de hoy a la entidad Romane Glasură/Veus Gitanes, una entidad con perspectiva de género que se encarga de dar voz a las mujeres gitanas.

Hoy he venido a hablar de cuál ha sido el proceso de la mujer gitana desde su llegada a la península.

Pues bien, el pueblo gitano llegó a España hace exactamente 601 años, en 1415 y por Cataluña. Los gitanos salimos de la India y recorrimos Europa asentándonos y dejando a nuestro paso todos los países que la conforman. De hecho, fuimos las primeras personas que dan sentido a la palabra «europeo» pues fuimos las primeras en recorrer el continente aportando nuestra cultura a cada país y viceversa.

Después de esta contextualización, detengámonos en el panorama español. Imagínense cómo eran vistas en 1415 esas mujeres gitanas que eran libres, tenían voz frente a los hombres, controlaban su reproducción, trabajaban y –como anécdota, aunque no dejaba de merecer atención en la época– vestían llamativos colores y enseñaban el cuerpo. Qué poca vergüenza tenían esas mujeres que eran calificadas por el resto de españoles como mujeres de reputación dudosa.

Y, ¡cómo no!, al llegar a España no se tardó mucho en imponer el colonialismo a estas personas que en un principio eran tan graciosas, pues eso de ser diferente en este país jamás ha estado bien visto.

¿Cómo promovió el colonialismo español la desaparición de la cultura gitana? Despreciándonos desde una perspectiva de género. Se nos colgó la etiqueta de mujeres públicas porque no estábamos encerradas en casa. Con el auge del catolicismo se trabajó para reducir y reeducar «lo gitano».

En este punto se reduce todo lo gitano con el fin de poder ser considerados castellanos nuevos con los mismos derechos que el resto, pero pagando un precio mucho más elevado.

Las condiciones para ser un «nuevo castellano» eran: vivir en un lugar fijo; no moverse de la zona y, si ello ocurría, avisar de antemano; dejar de hablar nuestro idioma; trabajar en unos oficios que nos fueron impuestos y, para un señor; perder nuestros apellidos de origen

y adoptar el de ese amable señor que nos protegía tan desinteresadamente. Para abreviar, perder todo atisbo de gitanismo que pudiéramos desprender y si lográbamos eso, nos tocaba el premio gordo, ya podíamos ser castellanos nuevos...

A partir de aquí se va creando un rol que la mujer gitana termina por adquirir, el rol de la mujer española, aunque no en su totalidad. La mujer gitana se formaba y trabajaba para alimentar su casa, pero ello fue invisibilizado. Vemos un ejemplo de ello en una Providencia del Ayuntamiento de Orihuela de 1763 que ordena: «... que con la excusa de vender no vayan divagando por las calles y se recojan en sus casas, haciendo labores de su sexo como las mujeres honestas bajo pena de cárcel».

Pues eso era lo que se creía de nosotras, las que trabajamos como parteras para que sus mujeres dieran a luz en mejores condiciones, las que trabajamos como joyeras para que fueran bien apuestas, en fin...

Un episodio histórico del que estoy muy orgullosa ocurrió en el siglo XVII en las casas de misericordia, donde nos llevaban si las mujeres gitanas no nos comportábamos como era esperado...

Por otro lado, a la mayoría de los hombres los mandaban en galeras al nuevo mundo como mano de obra (recordad que hasta el siglo pasado en Europa los gitanos hemos sido esclavos).

Volviendo a las mujeres y sus encierros, las mujeres gitanas de la época eran las causantes de numerosas revueltas que consistían en desnudarse completamente y con ello evitar la visita de los curas que iban a confesarlas, y además despistaban a los guardias que debían de vigilarlas, y de ese modo se escapaban continuamente de esos centros.

La situación actual ha invertido ese rol, ya no somos las desnudas, las mujeres que parían o daban el pecho en una plaza pública o se escapaban en cueros de su encierro, ahora somos las tapadas. Tras sufrir 601 años de represión para que seamos como las españolas, sí cómo las españolas de la época en la que llegamos. Finalmente, se consiguió que ese pueblo que venía preparadísimo, mucho más que el español, se pusiera a la cola y retrocediera en sus avances.

Ahora vemos en televisión miles de programas que nos tachan de parásitos que viven de ayudas sociales. ¿Saben lo difícil que es, incluso para un gitano cualificado, que le den empleo sin que los prejuicios que pesan sobre nuestro pueblo afecten negativamente la decisión del empleador? También nos tachan de vagos, cuando el gitano de toda la vida se ha distinguido por saber ganarse la vida. Otro tópico que pesa sobre nosotros es el de antisociales. ¿Ustedes serían sociales con gente que continuamente tacha su cultura con connotaciones negativas infundadas?

Otro tópico es el de ladrones. Recuerdo una charla que di en Montornès del Vallés, donde un hombre mayor me dijo que allí siempre se aprovechaba el paso de los gitanos por el pueblo para realizar actos entre vecinos que tenían rencillas, con la excusa de los gitanos nadie pensaría en el odio que se tenían entre ellos, había un odio mayor. Y cómo no, el tópico del gitano ignorante.

Como nuestras compañeras musulmanas, sobre nosotras también pesa el estereotipo de la pobre mujer sumisa bajo el patriarcado, la mujer que no es capaz de hacer, decir ni pensar por sí misma. Eso, a día de hoy, no es la realidad de la totalidad de gitanas, al menos no en mi entorno. Si continuamos con el análisis del estereotipo que la televisión ofrece sobre la mujer gitana, nos encontramos con adolescentes hipersexualizadas que únicamente piensan en dejar su formación, casarse jóvenes y tener hijos...

El pueblo gitano, mi pueblo, no es tan diferente al resto y también idolatran (gracias a Dios, no todos) la «caja tonta», y esos estereotipos lamentablemente se hacen reales, igual que miles de niñas desearían participar en programas como *Mujeres, hombres y viceversa*.

¿Sabéis lo que le cuesta a una niña gitana que el colegio no la dé por perdida antes de potenciarla en los estudios, por el simple hecho de ser eso, gitana? Imaginad que eso no sucede y que esa niña finaliza con éxito su etapa formativa y se propone buscar un empleo en su campo. ¿Sabéis cuántos gitanos formados no pueden trabajar en su campo de formación por la actitud negativa hacia el pueblo gitano y los estereotipos que tienen los empleadores?

Y este cerrar de puertas no es aplicable solo en el caso de este mundo. También le sucede al ir al médico, donde la tratan con desprecio, cuando no se la contempla en las medidas políticas, y también a la hora de buscar una vivienda. Entonces, ¿qué le queda a esta niña gitana formada, que cumple los requisitos para vivir una vida normal como cualquier ciudadana? Cumplir la profecía y las expectativas que esta sociedad payocentrista nos cuelga. Una vez más la historia del gitano o en este caso la cultura del gitano se basa en lo que creen que somos, en lo que nos dejan ser. Y, como decía, hay gitanos que creen que eso es cultura pero, gracias a Dios, cada día son menos.

Para finalizar me gustaría deciros que sabemos que el sexismo gitano y la persecución continúan, pero sabemos quién somos y de dónde venimos.

Deteriorar para privatizar: una estrategia perversa.

Efectos sobre la salud de las mujeres.
¿Qué hacer?

XARXA DE DONES PER LA SALUT

El deterioro de los servicios sanitarios debido a «su crisis» está dando excusas a la privatización de la salud pública, y esto refuerza el control patriarcal de los cuerpos y la salud de las mujeres, y excluye a las personas con menos recursos.

Presentación

CARME CATALÁN XARXA DE DONES PER LA SALUT

Hemos titulado esta mesa-taller que presentamos la Xarxa de Dones per la Salut (red formada por asociaciones de mujeres o mujeres de asociaciones mixtas que luchamos por la mejora de la salud de las mujeres y, al mismo tiempo, del conjunto de la población, con la incorporación de la perspectiva de género) «Deteriorar para privatizar. Una estrategia perversa. Efectos sobre las mujeres. ¿Qué hacer?». La primera pregunta que se podría plantear desde las asistentes tal vez sea: ¿Por qué planteamos este debate desde unas jornadas como estas? ¿Por qué no profundizamos, como hacemos en otros debates, en las causas de las diferencias de salud entre mujeres y hombres, o en los sesgos en la atención, o en la poca importancia que se da a la salud y a la vida de las mujeres desde las instituciones?

Todas estas reflexiones y debates los hemos llevado a cabo y los seguimos desarrollando, pero en estos últimos tiempos hemos visto cómo la sociedad capitalista y patriarcal empeora cada vez más nuestra salud. Todas las políticas de austeridad han profundizado en este sentido y las políticas neoliberales, al mismo tiempo que dejaban caer en un pozo sin fondo a muchas personas –y las mujeres, sobre todo las de las clases sociales o de los grupos más desfavorecidos se han llevado la peor parte– no han encontrado ningún freno en su intento de aumentar la tasa de ganancias de los grupos dominantes aprovechándose de los bienes comunes, como la Sanidad. Ante ello, desde la Xarxa hemos optado por trabajar con los movimientos sociales que luchan contra estas políticas y así nos hemos incorporado a la Marea Blanca de Cataluña y estamos potenciando la reflexión sobre cómo estas políticas han afectado a las mujeres y qué podemos hacer.

Las compañeras de la mesa son de diversas asociaciones, forman parte de la Xarxa de Dones per la Salut, tienen profesiones sanitarias y, desde su experiencia, han sido testigos de estas políticas. Todas ellas contestarán a tres preguntas que les formulamos previamente:

- ¿Puedes describir el deterioro que has observado?
- Si la respuesta es afirmativa, ¿crees que este guarda relación con algunas finalidades y estrategias?
- ¿Qué experiencias de cambio conoces?

Introducirá el debate Marta Carrera, médica, de la Associació Catalana en Defensa de la Sanitat Pública y responderán a las preguntas Vicen Laguna, enfermera, del CAPS, Mama Samateh de AMAM (Asociación de Mujeres Antimutilación), Lluïsa Montes de Comisiones Obreras, Eva Vela, comadrona del Institut Català de la Salut y de la Associació Catalana de Llevadores, y Amparo Loren, enfermera de la Marea Blanca de Lleida y de Comisiones Obreras.

Introducción

MARTA CARRERA

Estamos sufriendo un deterioro progresivo de la asistencia sanitaria pública desde el año 2010. El deterioro afecta a todos los niveles de la atención, con especial intensidad en la asistencia primaria, que es la que ha sufrido la reducción presupuestaria más severa.

Ya en el año 2013 el personal del ICS había disminuido en 5.000 trabajadoras y trabajadores. También ha habido recortes presupuestarios en los centros concertados y contratados que, junto con los privados, se llevan el 63% del gasto de la asistencia sanitaria en Cataluña. Como consecuencias más visibles hemos observado el aumento del intervalo de espera para las primeras visitas con el médico de cabecera, que en algunos lugares llega a superar los 15 días, el aumento del intervalo de cita con el o la especialista, que puede llegar a los 6 meses para traumatología o a más de un año para oftalmología. Por último, hay que añadir también el aumento del intervalo de espera para las operaciones una vez hecho el diagnóstico. Todo esto provoca meses de malestar, de repercusión negativa sobre la propia enfermedad o lesión. No es rara la experiencia de personas que han perdido su empleo en el curso de todo este proceso. El deterioro global de la salud de las personas es hoy en día un riesgo frecuente que muchas intentan paliar con seguros privados.

Se han apuntado algunas «soluciones» que añaden más inseguridad al futuro de la asistencia sanitaria pública. Por ejemplo, la Comisión Europea considera que habrá margen presupuestario si se reducen factores relacionados con el envejecimiento, como las pensiones, y también la educación y los subsidios de desempleo y, sobre todo, con la introducción de la competencia en las licitaciones. Esto significa profundizar en la fragmentación de la oferta asistencial y la participación de más enti-

dades, ya sean públicas o privadas, con el consiguiente aumento de la burocracia y, finalmente, del gasto global en asistencia sanitaria de todo nuestro país. Hemos visto recientemente cómo la fragmentación de la atención sanitaria en Cataluña en múltiples entidades proveedoras contribuye al descontrol, corrupción e ineficiencia del gasto. El Departamento de Salud se ha gastado más de 11 millones de euros en «servicios jurídicos» en los últimos 5 años, por poner un ejemplo.

El gasto farmacéutico, por su parte, ya ha sufrido un recorte desde el año 2012 que ha provocado que algunas personas hayan dejado de tomar medicamentos como hipotensores o también antidiabéticos y otros. Aún así, el gasto hospitalario en medicamentos aumenta, a pesar de no contar con los medicamentos escandalosamente caros introducidos últimamente, como es el caso del tratamiento de la hepatitis C.

Ante la situación, las experiencias y las resistencias que se están creando se hacen necesarios espacios de debate como este y finalmente también de apoyo mutuo.

VICEN LAGUNA

Creo que hay deterioro en varios niveles y que todos están imbricados y que el resultado final es muy preocupante.

En primer lugar, que la sanidad no sea universal ya es muy grave, hay que dar muchos pasos para atender a cualquier persona que no tenga derecho a la sanidad. En realidad, las más afectadas son las personas que no tienen derecho a ella, pero, como consecuencia, si vienes de otra comunidad autónoma y necesitas alguna derivación, intervención o lo que sea, tardarás más tiempo para acceder a ella (a menudo, el hospital no quiere hacerse cargo hasta que no tiene todo el papeleo en orden, por ejemplo).

El control en términos económicos de las pruebas complementarias y las derivaciones a especialistas es elevado. La derivación hacia la sanidad privada (concertada), que en el pasado ya se demostró de baja calidad, va en aumento y también la obligación de desplazarse a lugares alejados para determinadas pruebas; y en ocasiones se dan duplicidades innecesarias.

Las listas de espera son muy grandes y el sufrimiento de las personas no cuenta. Además, si su dolencia no tiene una solución en un tiempo prudencial, aumenta la frecuencia de visitas a los CAPs, que ya no tienen más recursos para solucionar el problema.

Las pruebas urgentes ya no son tales (con un mes, mes y medio o dos meses de demora) y esto es muy serio cuando hay sospecha de una enfermedad grave o tumores.

En el caso de las mujeres, las médicas o médicos de familia y enfermeras antes podíamos dar información y derivar en caso de interrupción voluntaria del embarazo. Ahora hay que derivar, sí o sí, a los ASSIR. La proximidad y conocimiento de la mujer se alejan.

Mención especial merecen las enfermedades minoritarias o raras que tienen una mayor dificultad por sí mismas en relación al diagnóstico, etc., y se ven agravadas por la demora en el tiempo de pruebas, visitas, etc.

La falta de recursos sociosanitarios ha sufrido un deterioro muy fuerte: falta de plazas en sociosanitarios, devaluación de la ley de dependencia, cronificación de situaciones críticas por falta de recursos. La utilización de voluntarias (la mayoría son mujeres) –por ejemplo, Amics de la Gent Gran o el programa RADARS, etc. – porque no hay recursos...

Como enfermera de la sanidad pública, no puedo dejar de explicar en qué situación nos encontramos las trabajadoras y trabajadores de la sanidad. El personal sanitario es el activo más importante que tiene la sanidad y ahora nos encontramos con la no reposición de las jubilaciones, que tiene como consecuencia un aumento del número de personas que hay que atender y, por tanto, un aumento de la presión asistencial.

El trato en términos salariales, sociales, horario, etc., es penoso. Además, se están traspasando determinados objetivos y decisiones a los EAP para que sean los trabajadores y las trabajadoras quienes asuman algunos ‘recortes’ (pruebas, medicación, derivaciones, etc.).

Por último, si las y los profesionales sanitarios trabajamos bajo presión, con dificultades para tratar, derivar o hacer pruebas, tenemos que preguntarnos si: ¿Estamos haciendo ‘bien’ nuestro trabajo? ¿Estamos diagnosticando, en el tiempo correcto, los tumores o cánceres? ¿Hay alguna muerte como consecuencia de esta situación? ¿Hasta dónde seremos capaces de ‘escuchar’ todo el sufrimiento de las personas debido a la crisis?

Respondiendo a si este deterioro tiene relación con algunas finalidades y estrategias, algunas observaciones:

A menudo, cuando se han derivado pruebas y más a la sanidad privada, nos han dicho que son más eficientes (también más baratas) y han acusado a la sanidad pública de ineficiente. Sin embargo, los titulares informativos a menudo destacan éxitos de médicos de hospitales o de hospitales.

La asistencia pública no ha tenido nunca la dotación económica suficiente. Los recursos más importantes han sido los hospitalarios. Una asistencia pública bien dotada sería capaz de solucionar muchos problemas, sufrimiento, etc., y tal vez los hospitales estarían menos colapsados.

Creo que mantener la asistencia pública sin cambios hace que muchas personas sean de una mutua y que esto se ha fomentado desde el gobierno. La sanidad privada en Cataluña es muy potente y mantiene una presión muy grande para no perder ni un euro y, si puede aumentar su beneficio a costa de la sanidad pública, lo seguirá haciendo (véase, por ejemplo, toda la derivación de especialistas a la privada –Hospital del Sagrat Cor y otros– cuando antes los asumía la propia sanidad pública).

Entre las experiencias de cambio que conozco hay algunas como el programa RADARS, que se sustentan en voluntarias, y los EAP están imbricados en los barrios donde hacen actuaciones sanitarias, charlas en los centros cívicos y bibliotecas, etc., como un agente más del barrio. No conozco ninguna actuación que dependa de recursos económicos. En la zona donde trabajo no hay suficiente presión e implicación por parte de las personas para mejorar y cambiar las dinámicas actuales.

MAMA SAMATEH

Soy de Gambia, estoy establecida en Cataluña desde 1983 y soy presidenta de AMAM (Asociación de Mujeres Antimutilación), muchas gracias a la Xarxa de Dones per la Salut por la oportunidad de participar en esta mesa.

En primer lugar, quiero presentar mi asociación y decir que AMAM es una organización creada en 1998 con el fin de luchar contra la ablación o mutilación sexual femenina, que se practica como signo de identidad y de cultura. Es una entidad no gubernamental y sin fines lucrativos. Es estatal y en Cataluña hemos trabajado mucho para evitar ablaciones de niñas que iban de vacaciones a su país, y también hemos evitado matrimonios infantiles. Nuestro objetivo es que las propias mujeres africanas que viven aquí se sensibilicen y trabajen para combatir esta tradición en España y en sus países de origen donde, en muchos casos, no está perseguida por la ley (aunque este año se acaba de ilegalizar en Gambia). Trabajamos conjuntamente con una organización en Gambia que se llama Gamcotrap. También hemos trabajado con organizaciones de mujeres. Utilizamos

muchos medios, pero el más importante es la sensibilización en torno a los efectos negativos de esta práctica, al tiempo que desmentimos su relación con la religión. Ayudamos a que mujeres que se ganaban la vida con esta práctica reconozcan sus efectos negativos y sustituyan su actividad por otra que les aporte el apoyo necesario.

Además de mi trabajo en la organización, estuve trabajando en Mataró como mediadora sociocultural, ocupándome de mejorar la salud de personas emigrantes que estaban residiendo en el Maresme y que muchas veces desconocían aspectos importantes de salud y del sistema sanitario de aquí. Ayudábamos también a las y los profesionales sanitarios a poder comunicarse mejor con las personas usuarias, tanto en relación a los idiomas como a sus pautas culturales.

A principios de la crisis, de lo que llaman crisis, las mediadoras no éramos importantes y eliminaron puestos de trabajo (trabajé en Lloret de Mar y en los hospitales de Blanes y de Calella) y cuatro trabajadoras que ejercíamos como mediadoras socioculturales nos quedamos sin empleo, a pesar de nuestra lucha.

También eliminaron las ayudas a las asociaciones de mujeres y AMAM se quedó sin subvención y cobrando alguna subvención concedida anteriormente varios años después. No teníamos recursos, pero las necesidades continuaban y tuvimos que disminuir nuestra actividad, pero la dinámica creada de sensibilización y ayuda continuó. Las administraciones continuaron pidiéndonos ayuda, pero ahora, gratis. El precio que se ha pagado y seguimos pagando a veces es poco visible, pero existe.

LLUÏSA MONTES

Sobre el deterioro que he observado, constato que los servicios sanitarios públicos de Cataluña muestran un descalabro, que ha aumentado durante los cuatro últimos años hasta situarse como los peor valorados de España, después de los de la Comunidad Valenciana y Madrid, cuando habían sido pioneros no solo en España sino en la Unión Europea.

Se han incrementado las listas de espera quirúrgica en más de 200.000 personas, si tenemos en cuenta que se contabiliza a partir de que se las llama para las pruebas quirúrgicas y no desde que el médico les diagnostica la necesidad de operar, por lo que los tiempos se multiplican y esto no se refleja.

Y si las listas de espera quirúrgica son alarmantes, no hay datos fiables para las listas de espera de pruebas diagnósticas con tiempos

que, en la mayoría de casos, oscilan entre 6 y 9 meses. También ha habido un incremento importante en los tiempos de espera, tanto en urgencias como en la atención primaria.

Esto es debido al plan de ajuste llevado a cabo por el ejecutivo de Mas. El *conseller* de Sanidad, Boi Ruiz, ha sido una de las caras que han simbolizado las políticas de recortes y deterioro de la sanidad pública. Se ha realizado un recorte de 1.408 millones de euros en el presupuesto sanitario catalán, con un descenso del gasto sanitario per cápita que ha hecho que se retroceda a niveles de 2006, pero con más población (369.000 personas más).

El gasto per cápita en salud en el año 2015 se situó en 1.120 euros, muy lejos de los 1.297 euros que gastaba Cataluña por habitante en 2010.

La Generalitat invierte un 5,7% de su PIB en salud pública, por debajo de lo que invierte el resto del Estado (6,7%), la media de la OCDE (6,6%) y casi dos puntos menos que la media europea, que destina un 7,5%.

La reducción presupuestaria y la pérdida de 5.810 profesionales desde 2010 entre enfermeras, auxiliares, administrativos y médicos, que han visto cómo, con menos personal, deben asumir más responsabilidades, así como los recortes salariales que han sufrido estos profesionales y el cierre de 775 camas, son las causas del colapso sanitario.

Pasando a la segunda pregunta, creo que este deterioro se inscribe en una estrategia global de políticas neoliberales que tienen como objetivo la progresiva mercantilización del sector sanitario público.

El primer paso es la manipulación ideológica de la opinión pública que se ha ido desarrollando de manera sistemática, constante e implacable durante los últimos años, con el siguiente objetivo: afirmar, sin posibilidad de réplica, que se debe reducir la dimensión del sector público, que el sector público asume indebidamente la provisión de bienes y servicios que debería prestar el mercado, y que la empresa privada es más eficiente por las bondades del mercado, frente a la ineficiencia y despilfarro de lo público. Todo ello con el objetivo final de privatizar la red de servicios públicos.

Para promover un discurso de tipo mercantil, las estrategias principales han sido diversas, como difundir una ideología de la salud basada en un paradigma biomédico, hospitalocéntrico y medicalizador, o culpabilizar a las propias personas enfermas del gasto poco racional, para llegar a la conclusión de que hay que introducir copagos como medidas.

Una de las finalidades es la entrada de capitales extranjeros. La sanidad privada avanza en tiempos de recortes: es el caso de IDCSalud (multinacional sueca), que ha visto cómo han aumentado sus con-

ciertos y derivaciones por parte del SCS, mientras que se recortaba el concierto al Hospital Clínic, a la Corporació Sanitària Parc Taulí, al Hospital de Bellvitge, al Consorci Sanitari de Terrassa, entre otros.

La privatización de los servicios sanitarios supone, sencillamente, convertir la sanidad en puro negocio y supone la pérdida de calidad en la prestación del servicio y el aumento de los precios para los usuarios, la disminución de puestos de trabajo, bajos salarios, desregulación laboral y la galopante precarización del empleo. Pero lo peor es que lo que se pretende es crear dos tipos de asistencia: una para quienes se la puedan pagar y otra de beneficencia, que no tendrá las mismas prestaciones.

Entre las experiencias de cambio que conozco está la del Hospital de Sant Llorenç de Viladecans. Este hospital fue creado en la década de 1950 como fundación benéfica privada para la población de Viladecans, en los terrenos de la familia Roca y en 1978 la Fundación lo cedió al Instituto Nacional de Previsión, pero la pésima gestión realizada llevo prácticamente al cierre del hospital. Las movilizaciones vecinales lograron que en 1980 se incorporara definitivamente a los centros sanitarios de la Seguridad Social, aunque la población se tuvo que movilizar nuevamente para que terminaran las obras y el centro no se abrió hasta el año 1984.

Recientemente, el *conseller* Comín ha optado por devolver al sistema público muchos contratos que habían sido entregados en concesión a empresas privadas, como los de la Clínica del Vallés (antigua Aliança) en Sabadell y el Hospital General de Catalunya en Sant Cugat.

EVA VELA

Mi visión es la de una comadrona en el ámbito de la sanidad pública. Ejercicio de comadrona y también de gestora. El trabajo de las matronas está directamente relacionado con los derechos sexuales y reproductivos. El deterioro que hemos podido notar en los últimos años está relacionado con una falta de recursos, especialmente de recursos humanos y también para la aplicación de más políticas que favorezcan estos derechos fundamentales.

La falta de matronas (Cataluña está muy por debajo de la media europea) influye en la atención que proporcionamos, ya que puede dificultar la accesibilidad, alargar la espera o sobrecargar a un/a profesional, muy especialmente en el ámbito hospitalario. También se pueden ver afectados otros aspectos como la formación continuada o la investigación por falta de posibilidad de cobertura.

Así como hay aspectos que se han desarrollado con mucha voluntad y éxito en nuestro país en los últimos años, como la accesibilidad al aborto o la mejora de la atención al parto, aún quedan muchos otros pendientes de mejora:

- Accesibilidad a métodos anticonceptivos gratuitos o financiados.
- Educación afectiva y sexual transversal. *Salut i Escola*.
- Atención a la salud sexual. Afectación importante de la atención a la salud mental.
- Cesáreas y partos instrumentados por encima de lo deseado, especialmente en algunos centros, destacando los privados por encima de los públicos.
- Aumento de las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH.
- Persistencia de desigualdades y violencias: machismo, violencia de género, violencia obstétrica, violencia sexual, homofobia, transfobia...
- Imposibilidad hasta ahora del acceso a la reproducción asistida para las mujeres sin pareja masculina. Este aspecto está a punto de ser resuelto.
- Dificultades para el acceso a la maternidad por la falta de políticas y la dificultad de conciliación.
- Atención a la salud sexual y salud reproductiva centrada en la educación para la salud y la prevención. Pobreza=mujer sola con hijos.
- Falta de participación de la ciudadanía en la gestión de los servicios de salud.

A pesar de todo, hay experiencias positivas en los últimos años, como la consulta de atención a las personas trans, iniciada desde la atención primaria con la colaboración y el empuje del colectivo trans. *Trànsit* es un ejemplo de lo que se puede hacer con la ilusión y el esfuerzo de un pequeño grupo de personas si reciben el apoyo necesario.

AMPARO LOREN

Respondiendo a la pregunta sobre el deterioro que he observado, considero que esta tiene dos vertientes muy diferenciadas. Por una parte, el deterioro del sistema sanitario ha afectado a las trabajadoras de la salud (el 74% son mujeres) y, por el otro, a las usuarias (alrededor del

50% de la población). En primer lugar, hay que decir que la sanidad está cada vez más feminizada.

Por lo que respecta a las trabajadoras, en el mundo laboral sanitario tres cuartas partes son mujeres y va en aumento. Cada día hay más especialidades que están siendo conquistadas por mujeres: pediatría, ginecología, médica de familia y otras, así como el acceso a plazas MIR, que en los últimos años están siendo ocupadas por más mujeres que hombres. Lo mismo ocurre con las matrículas universitarias de profesiones sanitarias.

Los brutales recortes hacia las trabajadoras de la sanidad han provocado que se pierda entre un 25-30% de sueldo anual en muchos casos y que las condiciones laborales, de estrés, cargas físicas y psicológicas vayan en aumento por la presión asistencial del día a día y por el incremento de la jornada laboral anual. Este aspecto repercutirá en un futuro próximo en alteraciones físicas y psicológicas de las profesionales de la salud.

En el caso de las usuarias, el deterioro ha sido más gradual. Primero se han recortado servicios especializados, como los programas de reproducción asistida, donde en estos momentos hay una lista de espera de 4 años y donde, actualmente, las mujeres de 40 años o más ya no pueden acceder. Y poco a poco se van reduciendo parcelas más básicas: las revisiones ginecológicas ya solo son por patologías y el único *screening* que se hace es la citología, cada 3 años (esto tiene un porqué: los cambios a nivel de patología cervical o del cuello uterino son lentos y se ha demostrado que no hay que hacer tantos). Estos son solo dos ejemplos de cómo las mujeres, que cada vez tenemos una etapa reproductiva más larga, manifestada por cambios hormonales, físicos y psicológicos, hemos dejado de ser una prioridad en la atención primaria y hemos sido relegadas a una atención de segundo plano.

Así, el agravio lo encontramos en todas las etapas: desde la adolescencia, con la escasa educación sexual y planificación familiar hasta la menopausia con 'tómate las pastillas hormonales y se te pasará todo'. Cabe decir que el deterioro es perverso cuando no se incorporan terapias naturales para procesos también naturales.

Si nos referimos a otro proceso de vital importancia para la vida de muchas mujeres y familias y, por extensión, para la humanidad, es el trato durante la etapa de la maternidad. Toda mujer merece ser atendida durante su parto y el de su bebé por el personal imprescindible, atendiendo a sus necesidades, tener a su lado permanentemente el personal formado para este momento crucial de su vida. Por el contrario, actualmente nos encontramos con mujeres que manifiestan su disgusto por no

haber podido ser atendidas como se debía, como ellas necesitan, porque el poco personal contratado que hay actualmente debe cumplir cada vez más con más protocolos, usar más máquinas, trabajar con más programas informáticos y todo ello perjudica lo que realmente es importante: la atención individual y personalizada, sin importar el tiempo ni los objetivos protocolarios a cumplir en un plazo determinado.

Respecto a si este deterioro tiene relación con algunas finalidades y estrategias, seguramente todo tiene una relación con el mundo social capitalista e individualista en que vivimos. No debemos olvidar la carga genética que lleva el ser humano en cuanto a egocentrismo del hombre, como el pilar fundamental de la sociedad y de la familia, tanto económicamente como en los derechos sociales y morales. Esta información está muy arraigada todavía en nuestra sociedad y, por tanto, en el mundo político. Los partidos conservadores que nos gobiernan y han gobernado durante tantas décadas tienen una ideología clara sobre la figura de la mujer.

La mujer siempre ha trabajado en casa sin percibir sueldo, ni cotizar para la jubilación. Su tarea ha sido cuidar, curar, alimentar, limpiar, enseñar... Más adelante, y como país moderno que queríamos ser, se decidió que la mujer podía salir de casa: nos modernizamos como país europeo que queremos llegar a ser y, de paso, la mujer recibe un «sueldecillo» que ayuda en casa y tiene para sus caprichos. Esta ha sido la realidad de muchos hogares de nuestro país. Pero la mujer no ha tenido suficiente y ya hace más de dos décadas que entró en masa en las universidades y he aquí que se ha profesionalizado igual que el hombre. Y ahora las clases políticas conservadoras tienen un problema: las mujeres investigan, negocian, aprenden y a veces son el sueldo principal de casa. Esta disertación es fácil que ponga los pelos de punta a algunas personas.

Desde el punto de vista de precarizar el sistema sanitario hacia las mujeres, esto tiene una finalidad clara: que la gente se pague estos servicios, que son tan golosos para algunas empresas privadas. Es, una vez más, mercantilizar el cuerpo de la mujer y exprimirlo económicamente a base de pruebas diagnósticas, exploraciones fisiológicas, tratamientos farmacológicos... Un sistema caro de mantener y barato de privatizar.

Como nuestro sistema sanitario, recortado brutalmente, no puede llegar a todas las recomendaciones que se hacen desde sociedades científicas y mundialmente reconocidas como la OMS o el UNICEF, las empresas de la sanidad privada ya hace tiempo que ofrecen todo aquello a lo que las mujeres no podemos acceder desde la sanidad

pública por falta de recursos humanos y técnicos: una atención más personal, individualizada y casi con un tiempo ilimitado en cuanto a la atención. Igualmente, las nuevas propuestas, como el uso de recursos más naturales y respetuosos con el cuerpo de la mujer, están cogiendo impulso en los centros privados, en detrimento de nuestra sanidad pública. Por ejemplo, un parto en el agua, un tratamiento de fecundación, el acceso más rápido a una terapia de planificación familiar o rapidez en la realización de pruebas durante la etapa reproductiva de las mujeres.

En cuanto a experiencias de cambio que conozco, en nuestro caso, desde Lleida, llevamos desde hace tiempo una lucha que para nosotras es muy positiva. La Marea Blanca de Lleida nadó a contracorriente, pero la perseverancia y la constancia han sido claves, así como el apoyo de muchísimas plataformas por el derecho a la salud. El momento político convulso en Catalunya también ha ayudado a detener al Consorci de Lleida (de aquí las veces que ha salido el tema en el Parlamento) y, con elecciones consecutivas, ya se sabe que nadie 'se tira a la piscina'.

Para nosotras el Consorci no es una figura jurídica libre de corruptelas, como se ha visto desde los últimos meses, en que no dejan de salir escándalos de poder, adjudicaciones, malversación de fondos públicos, etc. En definitiva, desde el primer día, la Marea dijo que era una forma de privatizar la sanidad porque no habría un control público real. A la población de Lleida se le explicó, desde la Administración, que el territorio ganaría recursos y mejor asistencia sanitaria, más servicios médicos, etc. Todo, en definitiva, porque el presupuesto que da el ICS a Lleida, que es el 75% de los dispositivos asistenciales, es muy inferior al que nos correspondería. Lleida tiene una población terciaria y muy dispersa. Desde la Marea estamos de acuerdo en que se debe dotar bien a todos los territorios y sabemos que el nuestro quizá es el menos atractivo; a diferencia de Girona y Tarragona, ciudades abiertas, con mar, con mucho turismo. Nuestra zona agrícola y rural y poco industrializada es el patito feo a la hora de presupuestar la sanidad.

La Marea ha realizado tres grandes manifestaciones, recogió más de 38.000 firmas en contra del cambio de modelo sanitario, 11.000 alegaciones en contra de los estatutos del Consorci e hizo más de 300 actos reivindicativos. Nuestro grupo es muy diverso y pluridisciplinar: formamos parte de él profesionales de la salud, usuarias y usuarios, estudiantes, economistas y organizaciones sindicales.

Tendremos que seguir trabajando, incluso quién sabe si elaborando el modelo sanitario que queremos para todas y todos.



CONFIANZA. Las diversas trayectorias de los feminismos confluyeron en unos espacios políticos de confianza y creatividad. / MARTA GARRICH

La memoria de las mujeres

Experiencias y propuestas

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE CA LA DONA, DONES LLIBERTÀRIES DE LA CGT, GRUP DE DONES ARTEMIS, GRUP DE DONES DE LA BISBAL, VOCALÍAS DE MUJERES Y GRUPO DE MUJERES LATINOAMERICANAS

Dibujaremos un caleidoscopio de la memoria de los feminismos a partir de vivencias revolucionarias, de reivindicaciones y de relaciones creativas. Queremos preservar unas experiencias que dan sentido a la complejidad de nuestra realidad actual y anticipan el futuro que queremos.

Clave de bóveda entre el espacio de la recuperación y la expansión

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE CA LA DONA

El título de esta mesa de debate quiere ser, de entrada, una declaración desde el lugar desde el cual hablamos las feministas cuando nos adentramos en el trabajo de recuperación de la vida de las mujeres. La memoria es la clave de bóveda entre el espacio y el tiempo de estas vidas y nos aporta la experiencia de la revuelta que anticipa y posibilita el cambio y la transformación. Nuestra indagación se basa en el tratamiento de los documentos, que dan testimonio de la experiencia femenina, siguiendo el proceso desde la clasificación hasta la catalogación de todo tipo de materiales.

La memoria podríamos decir que es el fundamento de un centro de documentación y lo cierto es que no es nada fácil saber realmente qué es la memoria. Hablamos de memoria personal, de memoria colectiva, de recuerdos que se comparten, del poder de evocación que emana del conjunto, del recuerdo de la vida vivida y de la verdad que se desprende de las vidas narradas, del testimonio de la literatura más allá de la creación... y de los falsos recuerdos y de la fuerza de las imágenes...

La memoria es la capacidad de retener el pasado en la conciencia y retornarlo al presente. Entonces, para el movimiento feminista sería retener el pasado en la conciencia política de todos los feminismos para transformar la realidad de todas nosotras. Con la memoria se recuerdan conocimientos, sensaciones, experiencias del pasado en un momento del presente. La pérdida o alteración de esta conexión supone la desaparición del recuerdo o el olvido. La conciencia de la propia identidad, el reconocimiento de su permanencia personal y colectiva a lo largo del tiempo es fundamental en la memoria y eso que sucede en el cerebro de cada una de nosotras se reproduce en los feminismos...

También sabemos que para aprender hay que recordar y que la experiencia pasada es imprescindible para adquirir nuevos conocimientos. La recuperación de nuestro pasado feminista es necesaria y el presente debe hacer un buen uso de ella para avanzar. Así, de alguna manera, la memoria de nuestra revuelta feminista es una anticipación de nuestra libertad.

Las políticas de la memoria son garantía de democracia frente al silencio y el olvido que pretenden las fuerzas reaccionarias. Por esto,

insistimos en preservar la memoria de los feminismos encarnada en las mujeres que han hecho y hacen aportaciones diversas, sociales y culturales, a favor de la libertad femenina. El Centre de Documentació de Ca la Dona se inscribe en este contexto con ilusión y fuerza. El trabajo es mucho porque no solo hay que recuperar la memoria feminista del pasado sino también ver cómo la seleccionamos y sobre todo cómo la usamos. Las metodologías de investigación feministas son importantes para garantizar un buen uso de la información a favor de las mujeres y de la visibilización positiva de su ser, estar, pensar y hacer dentro y fuera de la sociedad patriarcal. Esta tarea requiere unos saberes contrastados, críticos y selectivos del tratamiento de la información, especialmente porque la abundancia de ésta podría llevarnos a otro tipo de olvido.

No nos cansaremos de repetir que el Centre de Documentació de Ca la Dona quiere ser un elemento clave para vencer la invisibilidad en que el patriarcado sume las aportaciones de las mujeres en general y sobre todo las alternativas que el movimiento feminista ha propuesto y propone para lograr otro mundo posible...

Aprovechamos para hacer una invitación a las donaciones, ahora que próximamente podremos disfrutar de más espacio, cuando se acaben las obras de la sede de Ca la Dona en la calle Ripoll, 25 de Barcelona... Hablamos de libros, revistas, carteles, octavillas, fotografías, pancartas, documentos personales y familiares, de actividades profesionales y de activismos feministas, camisetas, vídeos, grabaciones...

Nuestra dirección de contacto es centredocumentacio_caladona@pangea.org y el catálogo on line se puede consultar ya en la [página web](#).

Queremos ampliar y continuar colaborando y ayudando a las mujeres que se acercan buscando materiales para trabajos de investigación y otros y procuramos, de paso, que encuentren otra manera de hacer, la manera de hacer de las feministas. Se trata de ofrecer, junto con los materiales y los discursos, valores y modelos caleidoscópicos que hagan sentir la fuerza y la libertad de las mujeres...

En todos los casos, se trata de compartir espacios de empoderamiento personal, compartir saberes de las mujeres, muchas veces transgresores de la ciencia oficial, valorar la fuerza de la transmisión oral... y sobre todo de dejar huella, de legar una herencia que, como dijo el poeta, en el caso de las mujeres bajo el patriarcado, es una herencia sin testamento...

En esta mesa confluyamos grupos diversos para presentar una muestra variada y comprometida de la memoria de la revuelta femi-

nista a partir del ámbito de actividad de cada uno. Todas sus aportaciones guardan relación, de un modo u otro, con esta persistencia y necesidad de memoria que experimentamos de maneras diferentes y desde diferentes perspectivas. La búsqueda de la libertad de las mujeres es como un caleidoscopio donde la pluralidad y la diversidad se articulan y ofrecen múltiples formas de realización personal y colectiva. Justamente estas diversas posibilidades son las que se actualizan en las producciones que las mujeres y los feminismos han desarrollado y desarrollan constantemente y que hay que guardar y recordar en todos sus formatos.

Enfocamos la sesión a partir de la imagen del caleidoscopio que muestra el movimiento y el cambio y, de esta manera hablamos de los movimientos y de los cambios de las mujeres en la historia reciente desde principios del siglo XX con las aportaciones de las compañeras de la CGT, hasta la actualidad pasando por el periodo de la Transición con las compañeras de Artemis de Santa Coloma, las aportaciones de las vocalías de mujeres de barrios, las experiencias de las mujeres de La Bisbal d'Empordà y, para acabar, el recuerdo del grupo de las mujeres latinoamericanas que estaban en Catalunya en los años 70 y 80.

A continuación reproducimos los textos de las compañeras siguiendo el orden de intervención en que se presentaron.

Mujeres Libertarias, desobediencia y librepensamiento

DONES LLIBERTÀRIES DE LA CGT DOLORS MARIN SILVESTRE

Al ser la primera en participar en esta mesa me parece que tendría que explicar cuál ha sido mi experiencia –experiencia que pienso que comparto con el resto de las compañeras de la mesa– al investigar en torno a las biografías invisibilizadas de las mujeres catalanas. Una tarea difícil, ya que a partir de la historiografía oficial se ha dejado al margen la figura de las mujeres que no están representadas en el discurso histórico conmemorativo, politizado, o sencillamente organizado por determinadas élites intelectuales. De manera que tenemos que investigar, redactar, explicar y visibilizar la mitad de nuestra historia colectiva a partir de nuevos enfoques, que rechazan un modelo

patriarcal que potencia la violencia, la frontera, el conflicto y el poder al narrar la historia.

Defendemos una historia cotidiana que muestre el papel de las mujeres, de la comida, las costumbres, la sabiduría y el conocimiento, la ciencia y la paz, la amistad y la solidaridad entre personas. También que explique los viajes, la diversidad, las migraciones y la construcción de una nueva comunidad inclusiva, entre otros, como patrimonio de todas nosotras. Rechazamos, como historiadoras, y algunas como profesoras, una historia conmemorativa de fronteras políticas fruto del conflicto bélico, una historia de monarquías y regímenes políticos esencialmente masculina, donde las mujeres nunca están representadas, o son la anécdota y la nota a pie de página, de una paridad ficticia. La consulta rápida de cualquier manual escolar lo evidencia, es una historia revulsiva para cualquier adolescente, ya que no se sienten representadas, ni empatizan con lo que se narra y que forma parte del pasado colectivo.

Y si queremos establecer nuevas perspectivas, quiere decir que hay que investigar y volver a las fuentes. Es una tarea dura que muchas mujeres hacemos desde la militancia y el voluntariado, una constante en la historia escrita por las mujeres. El autismo de la academia y el escaso número de departamentos universitarios o de centros públicos donde se trabaja sobre nuestra propia historia nos sitúan, por desgracia, a distancia de los referentes europeos o americanos. Afortunadamente, nuestras compañeras más jóvenes quizás construirán un futuro mejor que el que hemos vivido nosotras con nuestras trayectorias forjadas a partir de la búsqueda personal, solitaria, y el autodidactismo.

Mujeres invisibilizadas, librepensadoras y activistas

Sin duda, las mujeres que en 1936 salieron espontáneamente a la calle defendían mucho más que un sistema político republicano amparado en la legalidad. Defendieron –y lo vemos muy claro a través de la publicación *Mujeres Libres* (1936-1939)– toda una concepción feminista del papel de la mujer en la sociedad del siglo XX. Un papel que incluye la educación y capacitación, el conocimiento y apropiación del cuerpo, el trabajo autónomo, pero también el librepensamiento, la laicidad y la plena autonomía para la toma de decisiones que afectan a la vida política, cultural y social.

Para llegar a estas mujeres de 1936 fue necesaria toda una labor previa de empoderamiento dentro de los barrios y las calles de las ciudades industriales catalanas. No buscamos solo las mujeres vin-

culadas a los círculos obreros, muy difíciles de detectar en partidos y sindicatos que todavía eran patrimonio de los hombres (sobre todo por las reuniones en horarios nocturnos, en locales donde las mujeres no tenían entrada, como bares, tabernas, etc.), sino que hay que buscarlas en ambientes donde pudieran actuar de forma práctica. Así, las encontramos participando de la gestión de las cooperativas de producción y de consumo, en los ateneos, organizando las veladas dominicales a partir del teatro, el canto, o la fiesta, o en las excursiones en las que la familia obrera o de clase media está directamente implicada. Es decir, hay que buscar los espacios de movilización femenina en los márgenes de las movilizaciones políticas porque la implicación activa y activista la encontramos dentro de los movimientos sociales. También –¿cómo no?– las vemos participando, y mucho, en las tareas de desobediencia civil que acompañan la implantación de la laicidad desde mediados del siglo XIX. Es decir que las mujeres son parte activa en la inscripción de sus bebés con nombres no católicos en el registro civil, en los matrimonios fuera de la iglesia, o en las reivindicaciones que piden cementerios *libres* fuera del control de la iglesia, que intenta dominar la sociedad de su tiempo a partir del control de las mujeres, concebidas en el siglo XIX como «ángeles del hogar».

Las mujeres no solo intentan escapar a este control, sino que además optan por el autoaprendizaje y la calificación profesional en unos años en que las reivindicaciones sociales estaban prohibidas y no existía la libertad de prensa. A partir de los círculos de la masonería, y del librepensamiento, donde participan plenamente, muchas de ellas se convierten en profesoras laicas e impulsan escuelas para niñas en muchos lugares de Cataluña, vinculadas a sociedades y centros obreros o a logias masónicas. No solo eso, sino que también participan en el movimiento espiritista catalán, que las convierte en voces activas dentro del imaginario colectivo de su tiempo. Mujeres importantes que serán capaces de crear cabeceras de prensa que durarán décadas, como el caso de la emigrante andaluza y costurera Amalia Domingo Soler y su publicación *La Luz del Porvenir*, un referente internacional en su tiempo. También Ángeles López de Ayala, radical y defensora de los presos políticos, que pondrá en marcha varios periódicos, el más conocido *El Gladiador del librepensamiento*. Y ambas, con la participación de la anarquista Teresa Claramunt, pondrán en marcha las primeras asociaciones de mujeres y para mujeres de la península, un referente todavía muy invisibilizado por la historiografía oficial de nuestra tierra.

Memoria de mujeres: re-vuelta y anticipación

GRUPO ARTEMIS DE SANTA COLOMA DE GRAMENET

Nosotras nos hemos presentado a estas jornadas para compartir uno de nuestros proyectos: «Memoria de mujeres: re-vuelta y anticipación» –que ahora da título a nuestra ponencia– porque creemos que nuestro trabajo y nuestra experiencia puede servir a todos aquellos grupos que quieren incidir en sus ciudades desde el feminismo. Visibilizar y dar voz a otras mujeres de Santa Coloma de Gramenet que consideramos que han de ser reconocidas ha sido una faena muy agradable que nos ha regalado nuevas perspectivas. Pensamos que escribiendo y recuperando tantas historias silenciadas, lo que hacemos es diseñar los fundamentos de un futuro diferente, tanto para las mujeres como para todas las personas. Este es el mensaje que nos gustaría transmitir hoy aquí: *Las mujeres que recuperamos de nuestro pasado, nos empujan y nos animan a luchar hacia el futuro.*

Quiénes somos y qué hacemos

Este es un esquema de nuestras actividades y proyectos de este 2016. Hemos estado luchando por los derechos de las mujeres, como derechos iguales para todas las personas, pero, al mismo tiempo, hemos vindicado los valores femeninos como aportaciones diferenciales e imprescindibles en toda sociedad. Lo hemos hecho a partir de cuatro proyectos: Taller Literario, Memoria histórica, Jornadas de mujeres y Denuncia de las violencias machistas, a partir de las cuales nos hemos implicado y hemos querido incidir en las diferentes entidades y acontecimientos de nuestra ciudad.

En el primer bloque, que hemos puesto en las dos columnas de la izquierda, es donde fundamentalmente recordamos, reflexionamos, hablamos, hacemos entrevistas para recuperar historias de mujeres y, dando la vuelta a las cosas, avanzamos en la filosofía feminista, haciendo la re-vuelta que transformamos en acción e incidencia en los otros proyectos, que hemos puesto en las columnas de la derecha, y que, a la vez, confluyen en el último bloque, que hemos puesto debajo y que representa a las entidades de la ciudad en las que también participamos, como por ejemplo el Consell de les Dones (Consejo de las Mujeres).

Bueno, veamos cómo comenzó el proyecto que queremos compartir hoy. Durante tres años, cada primer miércoles de mes, nos encontrába-

mos en la reunión que llamábamos de «Taller literario» de donde, a partir de la lectura de textos, de escritos nuestros, de debates y reflexiones sobre el feminismo y su riqueza diferencial, salieron dos proyectos que pusieron en juego nuestra capacidad de incidencia en la ciudad:

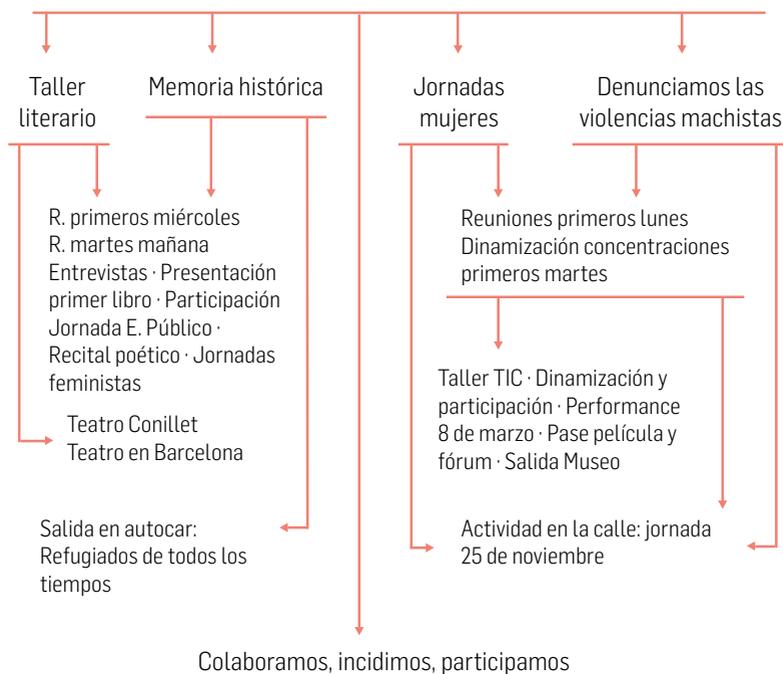
- Recitales poéticos de reconocimiento y difusión de nuestras poetas.
- Un taller de recuperación de la memoria histórica de mujeres significativas de nuestra ciudad, que es el que os presentamos hoy.

ESQUEMA ACTIVIDADES 2016

Derechos de las mujeres: Todas las personas iguales

Valores femeninos: Aportación de diferencias

Recordamos, observamos, hablamos, escuchamos, escribimos, visualizamos, damos voz, decidimos, compartimos, avanzamos juntas, nos enriquecemos, denunciamos



Correllengua · Consell de dones · Comisión para la recuperación de la memoria histórica de las mujeres · Acogida de mujeres · Plataforma Serralada de Marina · Colaboración con el grupo Debats de Santa Coloma

Recuperación de la memoria de mujeres

Todo comenzó ante el hecho de tener que poner nombre a una biblioteca nueva. Las discusiones en la ciudad se centraban en diferentes nombres de hombres. Nuestro grupo buscó en las fuentes oficiales históricas nombres de mujeres para añadir a aquel debate. Pero no había ninguno, salvo el de una artista reconocida y el de una alcaldesa.

Así es que decidimos investigar entre el vecindario de los diferentes barrios de la ciudad el recuerdo de presencias de mujeres que representaran aquellos valores femeninos que todas sabemos que sostienen el mundo, pero que nunca se tienen en cuenta en la memoria histórica tradicional.

Comenzamos haciendo una lluvia de nombres de mujeres que para nosotras eran significativas, a quienes reconocíamos por su incidencia social en cada uno de nuestros barrios y que estaban presentes en la memoria colectiva. Salieron un montón de mujeres, pero para empezar a trabajar, seleccionamos diez de ellas. Eran mujeres que, aunque ya habían muerto, estaban presentes en el recuerdo de informantes vivos, entre familiares, amistades, vecinos y conocidos.

La base en la que fundamentaríamos nuestra búsqueda de mujeres sería, por lo tanto, la oralidad, a partir de la grabación de entrevistas a las personas que conocieron a aquellas mujeres que todo el mundo recordaba; los resultados dibujarían las personalidades femeninas que después contrastaríamos y complementaríamos con la documentación histórica y social de la época que trabajáramos.

También vimos que, si bien las mujeres que habíamos seleccionado mostraban una gran diversidad de opciones políticas, al mismo tiempo tenían en común la voluntad y el esfuerzo por mejorar las condiciones de la ciudadanía de Santa Coloma y, con ella, del mundo.

Fuimos viendo que esas mujeres, con sus experiencias vitales, nos ayudaban más a dibujar el futuro que queríamos todas, que la recuperación de un pasado ya acabado. Esta reflexión nos llevó a determinar el sentido de nuestra búsqueda: entendiendo la memoria de nuestras mujeres como un acto de *Re-vuelta y anticipación de un mundo mejor*.

Muy ilusionadas establecimos un protocolo básico de búsqueda:

- Carta de presentación y de contacto, tanto para los familiares de las mujeres que nos proponíamos trabajar como para las y los informantes (hemos mantenido la relación con los familiares e informantes a lo largo del todo el proceso de búsqueda, pues queríamos hacer un trabajo muy participativo y abierto).

- Guión básico de búsqueda.
- Contactos y entrevistas grabadas a las y los informantes.
- Recogida de documentación relacionada con la mujer a estudiar...

También organizamos grupos de trabajo para hacer el seguimiento de la historia de cada mujer a estudiar y en las reuniones de los miércoles se ponía en común toda la información para que todas fuéramos conociendo a las mujeres que estábamos trabajando. Hasta que, en un momento dado, cuando ya teníamos mucha información base de cada mujer, nos centramos en una en concreto, que fue Pilar Giner.

Pilar Giner Mir

Lo primero que nos motivó de esta mujer fue que la recordábamos como una enfermera del barrio generosa, solidaria, entregada y dispuesta siempre a ayudar con su profesión, a ser útil en todo lo que fuera necesario... Cosa que fue confirmada, ampliada y profundizada en las entrevistas que hicimos.

Pero lo que más nos sorprendió fue que su carácter de resistencia y entrega generosa se había forjado en su experiencia de juventud, en el Tren hospital nº 1 que durante toda la guerra acompañó al frente republicano de Aragón. Experiencias que nos han emocionado a todas y que tenemos relatadas por ella misma, en una entrevista que le hizo su nieta y que nosotras hemos transcrito tal cual porque consideramos que es un documento vital extraordinario. En ella, Pilar Giner, con ochenta y muchos años, entre suspiros y llantos, va describiendo los desastres de la guerra. Y nosotras, siguiendo su relato hemos señalado en un mapa el itinerario del Tren hospital nº1, a partir de lo que ella misma explica y lo hemos contrastado con la documentación oficial sobre la guerra, tanto en lo que respecta al recorrido de este tren hospital como respecto a los médicos nombrados en este servicio (el nombramiento de las enfermeras no lo hemos encontrado).

Pilar, en su entrevista, acaba haciendo un llamamiento que es imprescindible que lo tengamos siempre presente todas y todos: *«Solamente os pido una cosa: ¡Luchad por la paz!»*

La Colección

El estudio de estas mujeres lo presentamos en una colección que hemos titulado, como ya hemos dicho: *«Memoria de mujeres: re-vuelta y*

anticipación». La propuesta de portada nos la ha hecho nuestra compañera Mihoko. Queremos publicar en papel la historia que hemos descubierto y la queremos repartir por las escuelas, bibliotecas e instituciones ciudadanas de Santa Coloma. Y también queremos colgar la publicación en internet, con «textos cálidos» que enlacen con las voces de las personas informantes para que se pueda escuchar lo que dicen sobre la calidad humana de la mujer de la que estamos hablando y, en este caso, también su propia voz, cuando nos habla del dolor y los desastres que comporta una guerra, al mismo tiempo que afirma con contundencia el valor de la vida.

Conclusiones

Para nosotras esta experiencia ha sido muy enriquecedora. Hemos avanzado juntas, nos hemos cohesionado mucho entre todas y con la ciudad, y nos ha permitido ser testimonios y, a la vez protagonistas, de nuestra auténtica historia: una historia que tenemos claro que se ha de escribir desde una perspectiva feminista que recoge todo aquello que la historia oficial ignora pero que es la historia real.

Nosotras hemos interiorizado las palabras de Hélène Cixous y con ellas os decimos:

«Es necesario que la mujer se escriba a ella misma, que la mujer escriba sobre la mujer, que atraiga a las mujeres a la escritura, de la cual han estado tan alejadas como de su propio cuerpo»

Como consecuencia de la complicidad que hemos establecido con las mujeres a partir de este trabajo y haciendo servir el sentido que Maria Mercè Marçal da a la palabra *baula* (eslabón), nosotras nos «eslabonamos» con Pilar Giner, y con otras mujeres que nos han precedido, con mujeres de ahora y con mujeres del futuro: eslabones de una cadena continua e infinita que han querido cortar y separar muchas veces.

Feminismo de pueblo

MARINA PUIG BARRIS GRUP DE DONES DE LA BISBAL D'EMPORDÀ

El Grup de dones (grupo de mujeres) de La Bisbal nace en 1989 con el propósito de celebrar conjuntamente el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Desde entonces, cada año, y ahora ya llevamos 27, hemos buscado un tema central y lo hemos relacionado con la mujer, para reivindicar y potenciar su protagonismo en aquel ámbito. Así, hemos trabajado, entre otros, los temas de Mujer y arte, Mujer y teatro, Mujer y deporte, Mujer y cine, Mujer y viaje, Mujer y naturaleza, Mujer y movimiento, Mujer y música, Mujer y circo, Mujer y poesía, etc.

Desde el principio hemos adoptado un modelo de funcionamiento sin socias ni cuotas, con la voluntad de llegar al mayor número de mujeres posible, con convocatorias de carácter más bien lúdico y que impliquen a diferentes colectivos con sus reivindicaciones. Los carteles publicitarios los encargamos siempre a mujeres, por principio, para darles más oportunidades. Es parte de nuestra *re-vuelta*.

También participamos activamente de la vida asociativa, cultural y social de La Bisbal, haciéndonos presentes como asociación y como mujeres, y nuestra *re-vuelta* nos ha llevado a emprender diferentes campañas reivindicativas, como por ejemplo:

- La reclamación de carriles-bici para hacer una ciudad más sostenible (1994).
- La lucha para evitar el cierre de la biblioteca de la Caixa de Pensions, la única que había en La Bisbal (1994).
- La exigencia de un servicio de atención a la mujer integral y de calidad en el CAP de La Bisbal. Una reivindicación que hemos mantenido a lo largo del tiempo: el año 1993 reclamamos el servicio antes de la inauguración del CAP, en 2000 nos movilizamos para denunciar las largas listas de espera y en 2006 tuvimos que protestar por la suspensión del servicio, que finalmente, y después de nuestra campaña, se restableció.

Al mismo tiempo, siempre hemos trabajado por la conservación y la recuperación de la *memoria* de la vida de las mujeres en nuestro

pueblo y hemos producido libros y vídeos con los cuales queremos potenciar el papel de las mujeres en nuestra sociedad.

El 8 de marzo de 1995 presentamos nuestro primer vídeo, *Bisbalenques en moviment*, que recoge testimonios de mujeres *anónimas* de La Bisbal, de edad, formación y profesión muy diferentes, pero todas las cuales han tenido un peso importante en la vida civil bisbalenca.

El 8 de marzo del año siguiente, 1996, sacamos nuestro primer libro, *Remeis de dona a dona* (Remedios de mujer a mujer), una compilación de remedios caseros donde se manifiesta el papel de las mujeres como cuidadoras y como transmisoras de la sabiduría popular.

No era el típico libro de remedios basado en las recetas, sino que quería ser más bien una compilación de carácter antropológico, con la intención de recuperar la sabiduría popular que había detrás de los remedios caseros y de homenajear a las mujeres que habían custodiado este saber y que habían sido sus transmisoras de generación en generación.

No teníamos pretensión de escritoras, pero queríamos dejar constancia de estos conocimientos curativos que tenían las 40 mujeres entrevistadas y ponerlos por escrito tal como ellas nos los habían explicado, con su lenguaje, con ese hablar tan nuestro, con sus propias expresiones: «*agafar un xic*» (coger una pizca), «*hi ha qui diu*» (hay quien dice), «*per sentir dir*» (por oír decir), «*és prova*» (es prueba), etc.

El libro tuvo muy buena acogida, con mucha repercusión mediática (TV, diarios, Catalunya Radio...) y el Día del Libro agotamos la primera edición. A toda prisa conseguimos tener terminada la segunda para el 1 de mayo. Y al cabo de 18 años, en abril de 2014 sacamos una tercera edición ampliada, con una atención especial a los remedios, las circunstancias y las tradiciones relacionadas con la vida de las mujeres. Unos temas que han permanecido ocultos porque solo se transmitían de mujer a mujer cuando se llegaba a una cierta edad. Por eso en las nuevas entrevistas insistimos en pedir a las mujeres mayores sus recuerdos y vivencias referidos a su vida y a la vida de una mujer desde que *deja de ser niña*.

Desde el año 2000 ya no nos quedaba ningún ejemplar y a veces nos llamaban de otros lugares gente que se interesaba por el tema pidiendo que «por favor...» Estaba claro que teníamos que hacer una tercera edición, pero ya que la hacíamos, podíamos revisarla y ampliarla. Enseguida tuvimos claro que queríamos hablar de la mujer, de ella misma, de todo lo que va ligado a su ciclo vital, el título del capítulo, «Cosas de mujeres», fue quizás lo primero que tuvimos claro. Decidimos volver a hacer un ejercicio de recuperación de la memoria oral y acudimos a los centros sociales de los pueblecitos cercanos, fuimos al centro recreativo y acabamos entrevistando a más de veinte mujeres.

No fue fácil porque las mujeres ya eran muy mayores, muchas ya no vivían y, además, les resultaba muy difícil hablar de este tema porque no estaban acostumbradas... El tiempo dedicado a las entrevistas fue más largo de lo que esperábamos y no acababa de ser productivo. Les costaba entender qué queríamos saber y las respuestas a menudo eran: «*qué quieres que te diga, niña, no sabíamos nada de nada, caray, tú también has tenido hijos y, pues, por qué preguntas*»... Pero a medida que íbamos haciendo entrevistas, nosotras mismas ya sabíamos más cosas y ya les preguntábamos directamente. El resultado final ha sido este nuevo capítulo del cual estamos contentas, a pesar de que, evidentemente, no es un trabajo acabado, ni mucho menos. El tema sigue abierto y quién sabe si dentro de unos años publicaremos una cuarta edición ampliada.

Siempre con el propósito de reflejar la vida de las mujeres en nuestro pueblo, también hemos editado otros dos libros: *Dona en Blanc i Negre* (Mujer en Blanco y Negro) (8 de marzo de 2001), una compilación de imágenes que nos permiten hacer un recorrido por la vida de las mujeres a lo largo del siglo XX, y *D'Andalusia a La Bisbal, amb veu de dona* (De Andalucía a La Bisbal, con voz de mujer) (8 de marzo de 2004), que recoge las vivencias de 26 mujeres inmigrantes llegadas durante la época franquista que, con su propia voz, nos hablan de su itinerario, de la acogida que encontraron, del trabajo, de la lengua... relatos que no aparecen en los libros de historia, pero que son las historias que conforman la vida de los pueblos.

Como curiosidad queremos destacar que el diseño gráfico del libro lo hizo la nieta de una de las protagonistas, una muestra de que el objetivo de dar un mejor futuro a los hijos e hijas, que las obligó a dejar su tierra, se logró.

Finalmente, nuestro último trabajo en el campo de la memoria ha sido la realización en 2010 del documental *Grans Dones Grans* (Grandes Mujeres Mayores), que muestra el testimonio de quince bisbalencas anónimas, nacidas entre 1915 y 1930, a quienes entrevistamos en 2010. Son las historias de 15 mujeres anónimas, historias que nos serán muy útiles para construir la historia local bisbalenca y que también nos ayudarán a analizar cómo vivieron las mujeres la guerra civil española, cómo afrontaron las penurias de la posguerra, y cuál fue su papel en la familia y en la sociedad en el siglo XX.

El DVD que presenta el montaje, realizado por las hermanas Iris y Ona Olivet, no está pensado para el estudio sino para la divulgación y, por lo tanto, nos pareció importante que su duración fuera corta, pero esperamos que todo el material de las entrevistas individuales grabadas permitirá adentrarse más en las historias personales de cada una

de ellas y quizás conocer mejor nuestra historia. Para nuestro grupo de mujeres poner al alcance de futuras generaciones este material da valor a nuestro trabajo y consolida nuestro objetivo de tener una participación activa escribiendo y haciendo visible la historia de las mujeres del siglo XX.

Cómo decimos en la presentación: «Con la voluntad clara de dejar testimonio y de preservar la memoria de un tiempo y de unas mujeres que lo vivieron, este documental quiere ser el reconocimiento no solo a las mujeres que nos explican sus vivencias sino también a todas las otras mujeres de nuestro país. La escuela, el juego, la vida en la calle, la guerra, el exilio para quien lo sufrió, las ilusiones, el cortejo, los miedos, las esperanzas, etc. se engranan hasta tejer el retrato de La Bisbal de su niñez y de su juventud. Es el recuerdo y la lucha silenciosa de estas mujeres que hoy son mayores lo que las convierte en grandes mujeres.»

Y de la memoria a la *anticipación*, nuestro último trabajo ha sido otro documental, *Connectades* (Conectadas), de treinta minutos de duración, realizado este 2016 y que quiere reflejar qué hacen en su tiempo libre las chicas jóvenes en La Bisbal. Hemos filmado a chicas de diferentes procedencias de entre 17 y 20 años que ahora viven en La Bisbal. Ellas y sus conexiones son las protagonistas del documental, que hace un recorrido por diferentes espacios donde ellas se expresan e interactúan.

La memoria recuperada logra su pleno sentido cuando la proyectamos hacia el futuro.

Experiencia de las Vocalías y Grupos de Mujeres en los barrios

EVA FERNÁNDEZ I LAMELAS VOCALIES DE DONES

Esta intervención hizo referencia a la experiencia de las vocalías y grupos de mujeres en los barrios de Barcelona y de su periferia industrial surgida a mediados de los años setenta, es decir del movimiento de base popular y feminista que se organizó a finales del franquismo e inicios de la Transición en los barrios.

Se trata de una experiencia que se situó en la intersección del movimiento vecinal y del movimiento feminista. La declaración de Naciones Unidas de 1975 como Año Internacional de la Mujer, todavía bajo la dictadura franquista, representó una ocasión para hacer visibles varios movimientos de mujeres. Algunos de estos movimientos se habían ido gestando en la universidad y en ambientes intelectuales, otros en los barrios a partir de la iniciativa del PCE / PSUC de entrar en el Movimiento Democrático de Mujeres y en estructuras como las Asociaciones de Amas de casa y utilizarlas como espacios de lucha contra la carestía de la vida, pero también con objetivos de democratización de la sociedad y, más adelante, de lucha por los derechos de las mujeres. De esta manera, en los barrios de ciudades como Madrid y Barcelona y en sus periferias obreras surgió un movimiento de mujeres que llevó la agenda del feminismo, de forma capilar, a los sectores populares en una experiencia original y poco reconocida todavía. Con esto no quiero decir que estas mujeres dieran lugar a una transposición del feminismo de corte intelectual y de clases medias a los barrios y pueblos, sino que construyeron un espacio propio, un feminismo de las clases populares, que combinaba las demandas de derechos, como el derecho al propio cuerpo, con la reivindicación de equipamientos y servicios en los barrios que les permitieran dar respuesta a las necesidades inherentes a los cuidados. Unas necesidades que ellas asumían como parte del rol propio, lo que les valió la acusación de ser «menos feministas» por parte de mujeres de clases medias y altas que preconizaban la ruptura radical con el patriarcado. Sin embargo, las mujeres de barrios y poblaciones del cinturón industrial de Barcelona se identificaron precozmente con el feminismo; así lo muestra, por ejemplo, que formaran parte de la Coordinadora Feminista, ente surgido a partir de las Jornades Catalanes de la Dona de 1976, o que a nivel local también se crearan coordinadoras feministas, como la del Baix Llobregat. Frente a la idea del feminismo hegemónico de un sujeto «mujer» único, la experiencia de lucha de las mujeres de los sectores populares nos muestra que había (y hay) una heterogeneidad de intereses (atravesados por desigualdades de clase, edad y origen, entre otros), a menudo contradictorios. Un elemento que pusieron de manifiesto en los años ochenta las mujeres indígenas y negras en su crítica a un feminismo occidental blanco y de clases altas que las excluía.

Las mujeres de las vocalías y grupos de mujeres de los barrios fueron clave en la organización en 1976 de las Jornades Catalanes de la Dona, donde se debatió y se configuró la agenda del feminismo de la Transición. Estos grupos llevaron a cabo en los barrios debates sobre el divorcio, el derecho al aborto y el derecho al propio cuerpo, abrieron

consultas autogestionadas para informar y formar sobre sexualidad y anticoncepción, organizaron reuniones semanales para asesorar a las mujeres que tenían que ir a abortar fuera de España, dando lugar a una de las experiencias de desobediencia civil más desconocida, protagonizada por mujeres.

La lucha por los centros de planificación familiar que estos grupos impulsaron junto con otros del movimiento feminista y de forma muy específica con el grupo DAIA (Dones per l'Autoconeixement i l'Anticoncepció), representaba no solo la demanda de un equipamiento y un servicio sino también la apuesta del movimiento por una atención desmedicalizada y no androcéntrica que diera protagonismo a las mujeres.

* * *

Tras esta exposición, en el debate se plantearon reflexiones en torno a tres ejes:

- Las causas de la crisis en la que entraron estas vocalías y grupos. Apuntamos elementos como la importancia del paradigma de la igualdad en el feminismo de la transición y el impacto de las reformas legales en su desactivación; la cooptación de mujeres del movimiento a las administraciones públicas como representantes electas o bien como cargos públicos; la legalización parcial del aborto en 1985, que supuso desencanto y agotamiento entre una parte de las activistas, y el proceso de institucionalización del sector reformista del feminismo.
- El olvido del que han sido objeto los grupos y las vocalías de mujeres, tanto por parte del movimiento feminista como por parte del movimiento vecinal, apunta a la intersección de género y de clase. Eran poco *genuinas* para ser consideradas por parte de un sector del feminismo académico de clase media, por un lado, e invisibles en el seno de una organización mixta que hacía de los activistas hombres y de sus propuestas el paradigma, por el otro lado.
- La necesidad y la utilidad de una memoria en clave de género que nos permita reivindicar nuestro patrimonio y las genealogías de luchadoras y al mismo tiempo descubrir y tal vez recuperar formas de lucha que nos han sido útiles; analizar las dinámicas dentro de los movimientos y cómo las desigualdades los atraviesan y descubrir los vacíos teóricos y las nuevas perspectivas a incorporar.

Grupo de Mujeres Latinoamericanas

LILY DAGRAÇA Y ELSA PLAZA

Si hubiésemos conocido entonces el significado de la palabra *tsunami*, habríamos dicho que nos había pasado uno por encima. Uruguayas, chilenas, argentinas, colombianas, brasileñas, todas llegamos a Cataluña huyendo del terror instaurado en nuestros países por las dictaduras militares que se enseñorearon de ellos en la década de los setenta del siglo anterior.

España, Cataluña, recién dejaban atrás la dictadura sangrienta del Generalísimo; sabían lo que era un régimen impuesto por el terror, de modo que fuimos acogidas con solidaridad y simpatía.

Era la época de la llamada Transición y de una tímida apertura democrática, que sobre todo se notaba en la calle, que las mujeres habían tomado con su presencia. Ellas se manifestaban a favor del derecho a gozar y usar sus cuerpos sin las cortapisas marcadas por el régimen franquista y por la iglesia omnipresente. El derecho al aborto, al divorcio, a la contracepción, la igualdad ante la ley, la patria potestad compartida, las relaciones lésbicas eran los temas que convocaban a esta presencia permanente en el espacio público. Pero también lo eran las condiciones materiales en las que se desenvolvía la vida cotidiana en los barrios. Las mujeres se organizaban para reclamar viviendas dignas, semáforos, escuelas, el asfalto de calles intransitables, centros de salud. Y también se encerraban en las iglesias o en las empresas demandando mejoras laborales o la readmisión de compañeras/os, o de sus propios maridos, despedidos o represaliados por la patronal. O bien marchaban juntas, codo a codo, con organizaciones, asambleas, sindicatos exigiendo la amnistía para los presos y presas políticos. Fue ese momento el de nuestra llegada, a un año de la celebración de las primeras Jornadas Feministas en la Universidad de Barcelona.

El movimiento feminista estaba en su apogeo y tenía un gran peso social. En Barcelona se había conformado la Coordinadora, que nucleaba a los grupos de mujeres organizadas: las de vocalías de barrios (provenientes de las asociaciones de vecinos), grupos de mujeres de partidos, las feministas autónomas, feministas radicales, grupos que se ocupaban de las cuestiones de salud sexual y reproductiva, etc. En este contexto, y con los matices que impregnaron toda la variedad del feminismo, nació el Grupo de Mujeres Latinoamericanas, que en su

inicio llegó a sumar alrededor de cuarenta integrantes. Recordamos, entre otras, a: Elsa (Chuchu), Cristina, Silvia, Raquel, Nydia, Lily, Susana, Doro (la única catalana), Mirta, Norma, Nora, Mónica, Aurora, Marga, María Elena, Elsa. La Coordinadora Feminista, que en esa época funcionaba en un local de la calle Caspe, nos cedió solidariamente un espacio para nuestras reuniones. La mayoría de las compañeras que conformaban el grupo provenían de estructuras políticas partidarias; las menos, poseíamos una formación feminista y participábamos en grupos de mujeres locales.

La diversidad de las procedencias determinaba las temáticas de discusión, aunque ello no era óbice para que acordáramos en temas relacionados a nuestra propia sexualidad o las relaciones con nuestras parejas, que se vieron modificadas sustancialmente a partir de esta toma de conciencia en tanto que mujeres políticamente activas. De lo que derivaron, con el correr del tiempo, profundas crisis que ocasionaron rupturas irreconciliables.

La dinámica de lo que se llamó entonces «grupos de autoconciencia» nos ayudó a posicionarnos de una manera diferente ante todas las experiencias vividas anteriormente y las presentes. Aprendimos a conocer nuestro propio cuerpo, su funcionamiento y nuestro derecho a gozar plenamente de él. Como también a decidir acerca de la posibilidad de ser o no madres, sin falsas culpas; a reclamar en nuestros trabajos el mismo salario que el de nuestros compañeros, pues se daba el hecho de que muchas veces a una a misma tarea se la calificaba de manera diferente si quien la ejercía era un varón. También aprendimos a reclamar la presencia paterna en el proceso de cuidado y educación de los hijos; a cuestionar el matrimonio como sacramento indisoluble, según el concepto eclesiástico, y a desmitificar el amor romántico que nos convertía en eternas princesas en espera de príncipes azules (o rojos); a exigir que se repartieran las tareas domésticas; y a considerar otras opciones sexuales que no fueran las normativas impuestas por el patriarcado...Y muchas cosas más, relacionadas también con nuestra manera de vestir, de gesticular y hasta de comer. De manera que nos transformamos en personas totalmente diferentes: más independientes, más seguras, con la certeza de que el mundo nos ofrecía un cúmulo de manjares a los que podíamos y queríamos acceder.

Aprendimos a tejer redes de ayuda mutua y a hacer amistades que perduran aún hoy, después de decenas de años; relaciones creadas al calor del intercambio de ideas y de la solidaridad, de la

creación de espacios compartidos para la libertad y el disfrute lúdico, desmintiendo el mito de la competitividad entre mujeres.

Todo esto llegó también a la par que el cuestionamiento sobre el lugar subalterno que ocupábamos en las organizaciones políticas. Organizaciones de las que proveníamos muchas de nosotras. Un lugar determinado por los dirigentes masculinos, donde nuestra voz apenas resultaba audible, sepultada bajo el autoritarismo del aparato partidario. Así, también aprendimos, gracias al feminismo, que nuestro discurso podía ser válido y esto fue creando las primeras fricciones, no solo a nivel personal –en el seno de nuestras parejas–, sino también dentro de las organizaciones en el exilio.

Poco a poco, fue tomando cuerpo la necesidad de dotarnos de un medio a través del cual expresar nuestros pensamientos y dejar constancia de nuestras acciones. Así nació *La Boletina*, una pequeña revista, editada gracias a la colaboración de las compañeras de la Coordinadora Feminista, de la cual logramos publicar cuatro números.

A lo largo de casi un lustro luchamos y nos manifestamos junto a nuestras compañeras catalanas para lograr lo que se fue consolidando en algunas leyes promulgadas desde el nuevo Parlamento, el surgido después de la llamada Transición. Aunque quedaron pendientes otras leyes a sancionar, como por ejemplo, una que contemplara el derecho al aborto libre y a cargo de la Seguridad Social.

Como consecuencia del lógico desgaste de todas las agrupaciones y, sobre todo, de las diferencias surgidas en torno a la cuestión de la doble militancia, se produjo el comienzo de una fractura. Algunas compañeras sostenían que la militancia en el feminismo era incompatible con la de los partidos; y otras, en cambio, creían necesaria esta doble participación. Poco a poco, cada una fue encontrando su propio camino, ya dentro de organizaciones de solidaridad con sus países de origen, en grupos feministas diversos, en asociaciones de vecinos, en partidos políticos. Otras renunciaron a toda actividad política o social, o bien fueron regresando a sus países de origen, atraídas por el nuevo desafío que significaba el fin de las dictaduras de las cuales habían huido. Eso supuso la lenta disolución del grupo, aunque algunas de sus componentes continuamos con una amistad que aún pervive a lo largo de los años.

Comentario final

En la primera intervención, Dolors Marín había hecho un planteamiento general sobre las dificultades que supone hacer historia de

las mujeres, de la cotidianidad y concretamente de las mujeres librepensadoras y activistas feministas de principios del siglo XX, y en la última, Elsa Plaza, que habló como integrante del grupo de mujeres latinoamericanas, incidió en contenidos expuestos ya en esta primera intervención y puso un ejemplo muy interesante de la investigación que había hecho del caso de Enriqueta Martí, conocida por el sobrenombre de la Vampira del Raval, cuya historia a principios del siglo XX es ilustrativa de la ignorancia y la manipulación criminal de la situación de las mujeres de las clases más desfavorecidas.

Con muchas ganas de saber, una parte importante del debate de las mujeres del público justamente giró en torno a la necesidad de hacer esta investigación y de cómo hay que analizar las fuentes documentales que tratan de la vida, de la actuación y del pensamiento de las mujeres.

Las intervenciones de las mujeres de Santa Coloma y de La Bisbal fueron una buena muestra de lo que se puede hacer y se hace desde la conciencia feminista en ámbitos y con recursos muy diferentes y de la importancia política que tiene la relación entre mujeres y su continuidad.

La aportación de Eva Fernández sobre las vocalías de mujeres reveló la coincidencia en el tiempo de maneras y de reivindicaciones de las mujeres en la vida cotidiana y cómo esta forma organizativa de vecindad fue líder de la movilización popular de los años previos a la Transición y durante la misma.

El tiempo para el debate resultó escaso y puso de manifiesto la necesidad de continuar y hacer «monográficos» sobre los temas tratados y las experiencias expuestas. Sin duda este es un reto que las compañeras del Centro de Documentación de Ca la Dona hacemos nuestro con el compromiso de continuar.



ROMPER BINARISMOS. La confluencia de experiencias de mujeres, lesbianas y trans en la deconstrucción del patriarcado nos lleva a romper estereotipos y binarismos. / MARTA GARRICH

Salud trans*

A favor de un modelo despatologizador

**GENEREM, ACATHI, JOVES TRANS DE BARCELONA
Y OTRAS ACTIVISTAS TRANS**

Campañas para reclamar una atención sanitaria no patologizante, que respete nuestras identidades y nuestras decisiones. Queremos establecer una alianza entre discursos feministas que reclaman el derecho al propio cuerpo y reivindicaciones trans en torno al derecho al proyecto identitario.

La atención a la salud de las personas trans*

GENEREM, ACATHI, JOVES TRANS DE BARCELONA Y OTRAS ACTIVISTAS TRANS

Las jornadas *Radical-ment Feministes* han tenido una significativa presencia de los colectivos trans*. Las asociaciones Generem! y ACATHI presentaron en el foro más importante del feminismo catalán tres actividades en que abordaban el hecho trans en tres vertientes diferentes: una mesa redonda sobre los modelos de atención a la salud de las personas trans*; una rueda de talleres que mostraban la gran diversidad de las identidades trans*; y una ponencia en una mesa redonda sobre violencias machistas.

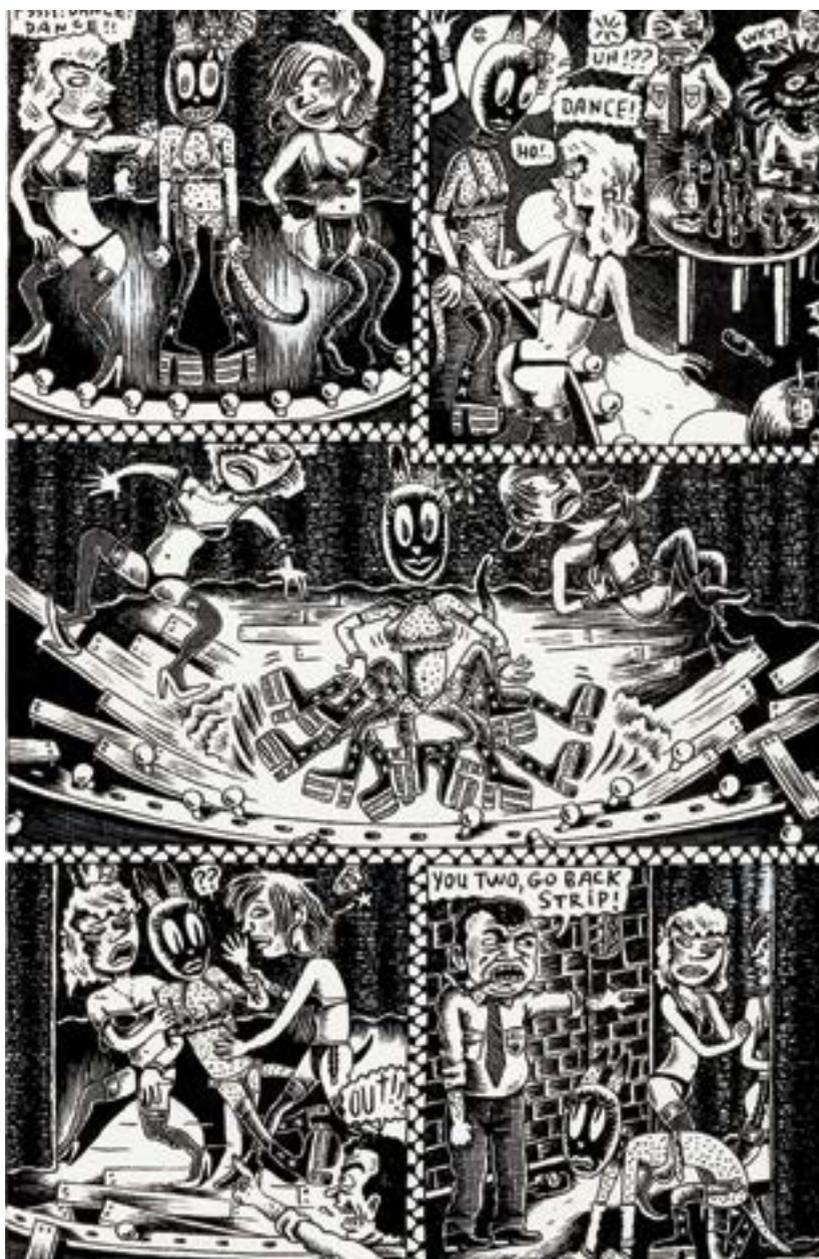
La primera actividad fue esta mesa de debate sobre la atención a la salud de las personas trans* y los modelos implementados en Cataluña. Se expuso el modelo del servicio Trànsit, que despsiquiatriza el hecho transgénero y considera a la persona como integrante de una diversidad de identidades de género. En este modelo, el diagnóstico psiquiátrico desaparece, se acompaña (y no se dirige) a la persona en el recorrido vital, la atención cubre de manera integral las necesidades de la persona y elimina los requisitos de tipo social o económico para acceder a ella, y no se impone un modelo binario hombre/mujer. Esto último es relevante desde la perspectiva feminista, dado que supone abolir criterios basados en los roles de género en la definición de la feminidad o de la masculinidad de las personas.

Las diferentes ponencias presentaron la extensa experiencia de Trànsit, el servicio ya existente que aplica este modelo con éxito. La fundadora de Trànsit, la doctora Rosa Almirall, hizo un repaso del origen feminista del servicio, en cuanto supone una superación de los roles de género en las feminidades y masculinidades sentidas. A continuación se abrieron los testimonios de cinco personas, tanto independientes como integradas en los colectivos Generem!, ACATHI, En Femme y Joves Trans de Barcelona, que relataron su experiencia con este modelo, en comparación con el modelo psiquiátrico que actualmente aplica la Unidad (de Trastornos) de Identidad de Género. Los testimonios fueron muy emocionantes y variados, desde jóvenes hasta personas mayores, personas con diferente situación familiar, hombres y mujeres trans, así como personas no-binarias.

Finalmente, Alec Tosquella presentó la plataforma Trans*Forma la Salud, que reclama ante las administraciones públicas la implantación de un modelo despatologizador en Cataluña. Se hizo un repaso a la relevancia política de esta plataforma, y las acciones llevadas a cabo.

En paralelo a las mesas de debate y talleres, durante las jornadas se montó un tenderete para dar a conocer la plataforma Trans*forma la Salud y sus objetivos políticos. Se aprovechó para recoger también un gran número de adhesiones, tanto personales como de asociaciones y entidades, de apoyo al nuevo modelo de salud para las personas trans* que proponemos.

La valoración global de la participación de los colectivos trans* en las jornadas feministas es muy positiva. Hay una gran satisfacción por la gran participación y por el impacto de los discursos y de la iniciativa política que supone la plataforma Trans*forma la Salud en estas jornadas. Destacamos igualmente que es la primera vez que los hombres trans están presentes en unas jornadas feministas, hecho que refleja la diversidad de vivencias que el feminismo puede incluir.



JULIE DOUCET. *Diario de Nueva York.* La iconografía aportada por las artistas de cómics es una herramienta de transformación del simbólico patriarcal.

Cómicas feministas

De muñecas (*nines*) a humoristas gráficas (*ninotaires*)

FEMART Y XARXA D'ARTISTES/RED DE ARTISTAS DE CA LA DONA

Protagonismo de las mujeres y de las feministas en el mundo de la historieta, el humor gráfico, el cómic crítico y la novela gráfica desde la transición hasta la actualidad. Reconocimiento de una genealogía y valoración de las diversas aportaciones y producciones propias hasta alcanzar el éxito actual.

Presentación

FEMART Y XARXA D'ARTISTES/RED DE ARTISTAS DE CA LA DONA

Dedicamos este taller a examinar el protagonismo de las mujeres y de las feministas en el mundo de la historieta, el humor gráfico, el cómic crítico y la novela gráfica, desde la transición hasta la actualidad, y sobre el reconocimiento de una genealogía y la valoración de las diversas aportaciones y producciones propias hasta llegar al éxito actual.

De la mano de Josune Muñoz, filóloga y crítica vasca, especialista en cómic feminista, recorrimos la extraña y desconocida/silenciada historia del cómic y la ilustración hecha por mujeres. Acompañada de una de las pioneras en el campo del cómic feminista, Marika Vila, juntas nos mostraron la contundencia de la imagen cuando aborda con crudeza temáticas como la violación, el abuso, el aborto, etcétera... y se estableció una emotiva relación entre Marika Vila y jóvenes ilustradoras como Núria Frago o Emma Gascó.

Todas ellas participaron en el taller explicando sus experiencias. A pesar de que el tiempo se hizo corto, resultó muy explícito el deseo de recuperar la historia y vigencia del cómic feminista y de continuar los contactos iniciados en este taller. El acto acabó en un emocionante homenaje a nuestra Núria Pompeia, pionera absoluta de la ilustración feminista en el occidente europeo, según afirmó Josune Muñoz.

Cómics, revistas y autoras presentadas (desde los años 70 hasta la actualidad)

A teenage abortion (Joyce Farmer y Lyn Chevely), *Wimmen's Comix n°6 (Special Bicentennial Issue)*, *Twisted Sisters*, *Hey Honey* (Diane Noomin), *The great (Women cartoonists)*, *Secession (She draw cómic)*, *Rosie the riveter*, *Sexy Chix*, *Ha nacido un putón (Bitchy Bitch)*, J.M.Lee Binswanger, Lora Fountain, Janet Wolfe Stanley, Chris Powers, Carol Tyler, Penny Van Horn, M.K.Brown, Terry Boyce, Caryn Leschen, *Tits and Clits*, *El alma de la fiesta*, *Si yo fuera hombre/Diario de Nueva York* (Julie Doucet), *La muñequita de papa* (Debbie Drechsler), *La vida de una niña* (Phoebe Gloeckner), *L'inceste* (Ahinana), *La primera fue Lith / La lucha de las mujeres en el rito y en la historia* (Lydia Sansoni y Magda Simola), *Aspirina*, *Cuadernos Inacabados*, *La bella durmiente*

hace el turno de noche (Pat Carra), *Maternasis/Mujercitas* (Núria Pompeia), *It aint me baby*, *Womens liberation*.

Otras autoras participantes en el encuentro fueron:

- **Marika Vila.** Socióloga, profesora, técnica editorial y dibujanta desde los años 70. Publica en *Trocha*, *Butifarra!*, *Rambla*, *Rampa*, *El Papus*, *Barbie de Planeta-DeAgostini*. Libros: *Los derechos de la mujer*, *La familia*, *Cambio polvo por brillo*.
- **Núria Frago.** Diseñadora e ilustradora. Publica en *Estris*, *Monitor Educador*, *Cuadernos de Pedagogía*, *La Directa* y *Pikara Magazine*.
- **Emma Gascó.** Redactora e ilustradora. Publica en *Pikara Magazine* y *Periódico Diagonal*. Libros: *Crónicas del estallido*.



ENRIQUECERNOS. Hay que crear ambientes donde las diferencias sean oportunidades para enriquecernos y crecer y romper barreras. / MARTA GARRICH

La violencia expresiva de las nuevas guerras contra los cuerpos de las mujeres

Resistencia y reparación

DONES X DONES, FEMINISTAS DE ENTREPOBLES/ENTREPUEBLOS,
MARXA MUNDIAL DE DONES, TAMAIA, HÈLIA, CALALA FONDO DE
MUJERES, MUJERES DE COLOMBIA, COALICIÓ PROU COMPLICITAT AMB
ISRAEL Y DÓNA'M CINE

Nuestra propuesta quiere posar la mirada en la reflexión sobre las nuevas formas de guerra neocoloniales de las empresas transnacionales, extractoras, narcotraficantes... armadas, en especial en América Latina, y las formas de resistencia de las mujeres.

Resumen de la intervención de Rita Segato

VICKY MORENO DONES X DONES

¿Qué tienen en común las violencias cometidas contra la población civil –mujeres y niñas– principalmente, en zonas tan alejadas entre sí como son Ruanda, Liberia, Sierra Leona, la República Democrática del Congo y Guatemala, México, Honduras, Colombia? El cuerpo de las mujeres se convierte en instrumento y objeto de transmisión por parte de los enemigos de un grupo contra el del enemigo o adversario. Por ello hablamos de violencia expresiva porque es en el cuerpo y sobre el cuerpo de las mujeres donde se expresa y se ejecuta la violencia. El cuerpo de las mujeres es el espacio y territorio a través del cual se delimita un territorio físico, la frontera ideológica y simbólica. De ahí el título de este acto.

Nuevas formas de expresión de las violencias contra las mujeres

Los cuerpos de las mujeres se han convertido en un campo de batalla de la guerra económica. En cada zona de conflicto armado la violencia cobra nuevas maneras de expresión, tiene una narrativa propia.

En algunas zonas el objetivo de la violencia sexual es atemorizar a la población: destruir cualquier forma de resistencia civil, destruir las infraestructuras (hospitales, escuelas, casas...) para impedir que las mujeres y también toda la población civil pueda seguir sosteniendo sus vidas y las de sus familias, lo cual provoca la huida forzosa por parte de los actores armados que a su vez se apropian del territorio (nuevas formas también de conquista).

El cuerpo de las mujeres se utiliza como arma de estrategia de guerra y también como instrumento a través del cual se envían mensajes al adversario, al enemigo, puesto que controlar el cuerpo de sus mujeres, apoderarse de él y colonizarlo será la marca, la señal y la frontera que marcará el territorio físico de un grupo frente al otro. Poseo tus mujeres, poseo tu territorio.

En otras zonas de conflicto, el cuerpo de las mujeres se utiliza como paga para los combatientes. Es un objeto más de consumo (cosificación

total del cuerpo). Se dignifica al combatiente con violaciones en lugar de con medallas o con dinero. A más demostración de violencia en la lucha armada, más mujeres le corresponderán para violarlas. Allá donde no hay un «ejército regulado formalmente», en lugar de distinciones honoríficas y condecoraciones, se regalan cuerpos de mujeres violables.

Una violencia sexual ejercida de la manera más cruel e inimaginable que un ser humano pueda ejercer sobre otro, en este caso contra las mujeres. Violencias que van desde las violaciones sistemáticas hasta el secuestro, la tortura, la explotación sexual o la explotación doméstica forzada.

Mujeres mayas, secuestradas durante años, violadas sistemáticamente, explotadas para llevar a cabo diferentes trabajos domésticos para beneficio de los propios violadores. Obligadas a lavarles la ropa y los uniformes, a hacerles la comida... Mujeres de la República Democrática del Congo, violadas sistemáticamente y obligadas a transportar los bienes robados de sus propias aldeas –armas, comida...–, que se ven forzadas a seguir trabajando en los campos, donde a su vez es posible que vuelvan a ser violadas puesto que los campos están alejados de las aldeas y son espacios fácilmente asequibles para los depredadores masculinos (grupos armados). Y uno de los últimos casos: una adolescente brasileña de 16 años, violada 30 veces por un grupo de hombres amigos de su novio.

Estas violencias tienen, entre otras consecuencias que aquí no expongo (referentes a la salud física y psicológica...), algunas sociales inmediatas, como el rechazo por parte de su propia comunidad, que las rechaza por impuras o por considerarlas sospechosas de ser cómplices de algún combatiente o guerrillero, acusándolas de «*acostarse con el enemigo*». También el desplazamiento forzoso de las mujeres, muchas veces con sus familias o, por el contrario, separándolas de sus hijas e hijos, desplazamientos que las convierten en cada vez más pobres y más vulnerables: sin protección, ni casa, ni recursos. Así como la destrucción de las redes comunitarias, de las normas culturales, del tejido social... entre otras muchas....

¿Y quiénes son los sujetos violentos y agresores contra las mujeres?

Se trata de grupos armados informales pero que responden a una jerarquía de disciplina y adiestramiento como en todo grupo militar, donde el componente de la hipermasculinidad está presente en to-

das sus manifestaciones y comportamientos. Grupos armados que pueden actuar dentro de un mismo país o territorio o entre territorios dentro de un mismo país que luchan entre ellos por el control de los recursos naturales: *diamantes*, en Sierra Leona, Angola, Zimbabue; *petróleo*, en Sudán, Chad, Angola, Asia Central; *madera*, en Camboya, Myanmar, Liberia; *coltán y casiterita*, en la zona este del Congo.

Estas nuevas formas de comportamiento en los conflictos armados, tienen un componente transnacional, un componente globalizador, en tanto que están interactuando diversos elementos que hacen que continúen rodando y reproduciendo las violencias. Y esto es posible por la complicidad de policías corruptos, gobiernos débiles democráticamente y las compañías multinacionales, con sus propios agentes de seguridad.

Analizar e identificar las redes de relaciones de poder en la economía global de la guerra, cómo interactúan los diferentes actores en este circuito de interrelaciones, es una tarea importantísima que nos puede ayudar a entender más y mejor, para poder actuar más y mejor frente a la violencia sexual.

De víctimas a resistentes ante los conflictos armados

En estas jornadas y concretamente en este acto de hoy, precisamente lo que pretendemos es destacar y amplificar el trabajo de las mujeres y su resistencia.

Las mujeres no son solo víctimas sino también las reparadoras del tejido social destruido, las que se oponen a la violencia en medio de la contienda. La imagen de las mujeres exclusivamente como víctimas de la violencia no muestra la otra realidad: el empuje y el protagonismo de las mujeres que se oponen a la guerra y se apoyan en la solidaridad mutua para ofrecer visiones alternativas de esa otra realidad.

El cuerpo de las mujeres ha sido utilizado de diferentes maneras y expresiones, pero las mujeres también han puesto y expuesto su cuerpo como forma de protesta no violenta

Del peligro a la protección de las activistas

Allí donde los mercados de la violencia y las redes internacionales generadoras de beneficios han sobrepasado a la organización social del estado, la resistencia depende de la concienciación de las comunidades y del trabajo vital de las activistas, defensoras de los derechos humanos y evidentemente de los derechos de las mujeres. Depende

de la resistencia de las activistas cuyas vidas corren peligro y que se enfrentan a todo tipo de amenazas, contra ellas directamente o a través de sus hijas e hijos, su familia, cuyos nombres a veces tan solo aparecen después de que alguna de ellas haya sido asesinada. Berta Cáceres, Natacha Estemirova... entre otras. En estos momentos y desde hace tiempo, el trabajo de las activistas por los derechos sociales, contra la desaparición de sus hijas e hijos, contra la expoliación de los recursos naturales, contra la violencia sexual..., está en el punto de mira de estas redes imbricadas e interrelacionadas entre ellas en las diferentes zonas de conflicto.

Diversos países han intentado soluciones específicas para cada región o país en lugar de fórmulas genéricas, apoyándose en métodos tradicionales de castigo y perdón. En Uganda, Sierra Leona, Mozambique, Ruanda, Perú... hay estructuras comunitarias tradicionales y rituales dedicadas a sanar y readmitir de nuevo en la comunidad a los miembros que han violado las normas culturales. Las comunidades locales pueden desarrollar estrategias para reincorporar a las personas que han sido víctimas. La justicia comunal exige unas lideresas fuertes y reconocidas por toda la comunidad y por eso corren peligro y por eso precisamente deben ser protegidas. Pero todo ello no es posible –y en este contexto es donde se deben implementar las resoluciones de la ONU– si no va acompañado de recursos económicos pero también de la reconstrucción del tejido social, tan dañado y herido por las violencias.

La violencia sexual en los conflictos armados actuales como arma para destruir las economías productivas con el fin de beneficiarse del expolio es uno de los aspectos más problemáticos de la militarización globalizada. Para buscar soluciones se requiere de la combinación de los esfuerzos internacionales y locales para dismantelar la base agresiva de la construcción social de la masculinidad hegemónica. Para promover un liderazgo que cuide a la comunidad en lugar de explotarla.

Quisiera acabar lo que he expuesto con unas palabras de Berta Cáceres, que a mí personalmente me emocionan pero sobre todo me dan fuerza para seguir trabajando como feminista-antimilitarista. *«Vos tenés la bala... yo la palabra. La bala muere al detonarse... la palabra vive al replicarse».*



JORNADAS. Un espacio para evidenciar los debates que todavía tenemos abiertos en los feminismos. / CARMEL·LA PLANELL

Feminismo y trabajo sexual

Intercambio y debate

ASAMBLEA DE ACTIVISTAS PRO DERECHOS DEL TRABAJO SEXUAL EN CATALUNYA

Proponemos un espacio de expresión, intercambio y debate con la idea de avanzar en la creación de alianzas desde el Feminismo Puta. Nos gustaría compartir ideas acerca de los desafíos que tenemos por delante como movimientos feministas, en continuidad con las Jornadas que realizamos en diciembre de 2015 en Barcelona.

GENERA

Somos una asociación formada hace más de 10 años. Como grupo de mujeres nos hemos enriquecido de la sabiduría y la experiencia colectiva, desde el feminismo, los movimientos sociales, la academia y diferentes activismos de defensa de derechos. Trabajamos temas sobre Prostitución y Trata desde una perspectiva de género y de derechos humanos. Genera es una organización sin ánimo de lucro que busca la redefinición de los roles sociales desde una perspectiva de género a través de la defensa y reivindicación de los derechos de las mujeres partiendo del ámbito del trabajo sexual. Nuestros valores son:

- **Género y Derechos Humanos:** Trabajamos desde una perspectiva de género y hacia el reconocimiento y por el respeto de derechos en todas nuestras actividades, programas y proyectos.
- **Acción Comunitaria y Trabajo en Red:** Abarcamos tanto la sensibilización social, la formación como la acción política. Creemos en la necesidad de conformar alianzas para la defensa de derechos de ciudadanía.
- **Solidaridad y Empoderamiento:** Fomentamos el conocimiento como herramienta de cambio, la capacidad de apoyo y el empoderamiento. Creamos lazos y promovemos relaciones de solidaridad e intercambio.
- **Proximidad con la realidad:** Mantenemos un contacto cotidiano con las diferentes realidades del trabajo sexual, contamos con programas de proximidad, escuchamos y nos situamos desde espacios que construyan igualdad de derechos.

Nuestro equipo es un grupo profesional de mujeres diversas, cada una desde diferentes disciplinas, con diferentes experiencias personales y laborales. Estamos trabajando juntas en construir buenas prácticas internas y externas. Para saber más: <http://www.genera.org.es/>.

APROSEX

Aprosex, Asociación de Profesionales del Sexo, nace con vocación de servicio y trabajo definitivo en defensa de los derechos de las/los trabajadoras/es y la normalización del trabajo sexual.

Y lo hacemos desde el conocimiento del mismo, ya que las/los componentes de Aprosex somos todas/os profesionales del sexo de pago. Desde distintos enfoques, desde diferentes puntos de vista, el trabajo horizontal, la solidaridad y la firme creencia de que el trabajo

en equipo es la única forma posible de desempeñar una labor solidaria, comenzamos este proyecto con ilusión y fuerza.

Nuestra vocación es global y queremos que esta sea la Asociación donde se puedan sentir cómodas las personas que trabajan en la calle, las que lo hacen en clubes o pisos, las que comparten espacio, así como las que lo hacen para agencias y las independientes. Indistintamente de su sexo, de su modo de trabajar, de sus creencias... Así como tampoco tenemos intención alguna de discriminar a nadie por su sexo ni por su sexualidad.

Las diferencias no nos importan ni poco ni mucho. La sabiduría y la experiencia de cada una de las/los profesionales del sexo de pago, es lo que perseguimos para crecer como organización y poder conocer y compartir, de primera mano, las experiencias entre colegas de profesión.

Luchando y trabajando unidas/os por la misma causa. Esa, por la que nos discriminan y recriminan. Esa, por la que nos invisibilizan y nos estigmatizan. Nuestra libertad de opción al trabajo sexual.

Trabajamos, como ya venimos haciéndolo desde hace años, por lo que consideramos nuestros derechos, y esta vez queremos hacerlo al lado de más profesionales, uniendo, tejiendo, unificando opiniones, posiciones y esfuerzos, para que el fruto sea sano y sabroso.

Hay mucho que hacer. Pero somos muchas las personas que trabajamos en el mismo sector, el del sexo de pago. Un trabajo que sí nos dignifica como individuos y sí nos aporta mucha sapiencia en nuestro día a día. Del que nos han enseñado que debemos avergonzarnos si lo ejercemos y del que, a pesar de todo ello, nos sentimos orgullosas/os. Para saber más: <http://www.aprosex.org/>.

CAMPAÑA PROSTITUTAS INDIGNADAS

Putas Indignadas está conformada por mujeres que ejercen prostitución, colectivos vecinales, entidades y activistas. La Campaña pretende recoger voces contra la prohibición de los derechos de las mujeres que ejercen prostitución y contactan en la vía pública. Nos oponemos a las políticas de persecución representadas por las Ordenanzas de Civismo y la Ley Mordaza.

Reclamamos políticas públicas en coherencia con las demandas de las mujeres que ejercen prostitución, en el respeto de sus derechos humanos y fuera de toda respuesta de carácter represivo o policial.

Consideramos que la negativa de derechos de ciudadanía y de reconocimiento del trabajo sexual tiene consecuencias gravísimas sobre la vida de las mujeres, de las trabajadoras sexuales y también

sobre aquellas mujeres que están en un contexto de trata con fines de prostitución forzada y, por lo tanto, reclamamos el fin de la violencia institucional. Blog: prostitutasindignadas.wordpress.com.



RADICALES. Los feminismos radicales queremos hacer políticas de relación horizontales, solidarias, libres, seguras y diversas.... / CARMEL-LA PLANELL

Feminismos y política

Experiencias, contradicciones y retos

ALERTA FEMINISTA, DONES AMB COMPROMÍS, DONES DE CCOO Y FUNDACIÓ ALTERNATIVA

En el contexto actual de cambio, ¿qué fisuras se han abierto para la transformación social desde una perspectiva feminista? ¿Qué contradicciones y obstáculos encontramos en los espacios institucionales y patriarcales para hacer de las propuestas políticas feministas una realidad? Participan en la mesa: Bàrbara Peris, de Dones amb Compromís, Anna González, de Fundació l'Alternativa, Alba Garcia, de CCOO y Marta Jorba, de Alerta Feminista. Modera y presenta: Betlem C. Bel, de Ca la Dona.

Una visión de conjunto

ALERTA FEMINISTA

Hacer política feminista tiene que ver con todos los gestos y acciones de nuestro día a día para transformar el mundo. Es por ello que nos acompañamos mutuamente, todas las que estamos en el acto, en este camino político que vamos haciendo cada una a nuestra manera y desde nuestros espacios y posiciones.

Queremos debatir el contexto actual de nuestro activismo político, que está en transformación y en el que creemos que se han abierto grietas para la transformación social desde los feminismos. Unas grietas dentro de los propios espacios de raíz patriarcal (instituciones, partidos, sindicatos, y otros), para que el concepto mismo de «representatividad política» entre en crisis. El reto que tenemos por delante es, de hecho, la propia democracia y cómo conceptualizarla, dadas las contradicciones y obstáculos que existen en la estructura actual.

Es significativo que en estos momentos haya tantas mujeres «absorbidas» por la política representativa; un hecho que tiene paralelismos con lo que sucedió en los años 70, durante la transición. Nos gustaría preguntarnos qué nos mueve a dar este paso: si la gravedad de las situaciones político-sociales que vive el mundo o la creencia de que podemos aportar algo diferente, o ambas cosas a la vez, más las ganas de ocupar un espacio público para visibilizar la lucha de los feminismos.

Es muy sorprendente cómo en los últimos 40 años, a pesar de los esfuerzos sistemáticos, persistentes, perseverantes, constantes y la presencia continuada de muchas feministas en muchas áreas –tanto en la coeducación, como en las leyes, como en las campañas para erradicar las violencias contra las mujeres, niñas y niños, o con las investigaciones sobre estudios de género, o en la lucha directa por conquistar más libertad o con las aportaciones para una economía sostenible y feminista–, no se han movido las propias estructuras de la democracia.

Se han logrado muchos cambios fundamentales para las vidas de las mujeres, derechos absolutamente relevantes, prácticas y relaciones nuevas, visibles o legitimadas, pero el sistema heteropatriarcal y sus valores siguen siendo dominantes en los medios de comunicación, en las estructuras familiares y en los estereotipos que se difunden desde las esferas de los poderes.

La necesidad de un cambio del simbólico profundo y amplio es la pieza fundamental que necesitamos para las transformaciones que queremos. Las feministas trabajamos, desde nuestros espacios y desde las instituciones, en la política de la relación, dándonos autoridad y reconocimiento entre nosotras y construyendo complicidades basadas en la confianza política.

Para ordenar el debate se propusieron unas preguntas, que reproducimos aquí junto con el resumen de algunas de las ideas que se plantearon como respuesta desde la mesa, así como en el debate posterior entre todas las asistentes.

¿Cómo podemos hacer cambios reales desde los feminismos en nuestros espacios de intervención política?

- Las instituciones deben ver el movimiento feminista como fuente legítima de las reivindicaciones feministas y hacer reconocimiento explícito de sus aportaciones y contribuciones. Es imprescindible mantener un movimiento fuerte y organizado fuera de las instituciones y es importante establecer vías de comunicación y puentes entre el movimiento y las instituciones lo más estables posible.
- La presencia de mujeres cambia el paradigma patriarcal.
- El trabajo transversal, de mujer a mujer, en relación política de *affidamento* (primero con las feministas, luego con el resto).
- Se están creando estructuras todavía poco definidas o nuevas (mareas, comunes, etc.), debemos aprovechar estos espacios y este momento.
- Es un momento propicio: pasamos de la igualdad a la transformación del mundo.
- Hay un empoderamiento de los feminismos.
- La relación entre movimiento e instituciones debe ser fluida y transitable.

¿Qué contradicciones nos crea estar en espacios institucionales?

- Formar parte de instituciones esencialmente patriarcales y capitalistas nos crea un montón de contradicciones porque funcionan y están diseñadas desde la lógica de unos profesionales de la política que, en su mayoría, no tienen cuidado de

personas mayores ni de criaturas, ni deben mantener cotidianamente las condiciones materiales de la vida. Encajar en un sistema que no respeta el ritmo de la vida es muy difícil y nos llena de contradicciones. Aunque haya intentos honestos y casi heroicos de muchas feministas para transformar las prácticas, llevar a cabo ciertas políticas, etc., la maquinaria institucional es tan potente y funciona tan al servicio de las clases dirigentes patriarcales que es muy contradictorio querer destruir el sexismo, el machismo... el patriarcado, en definitiva.

- Un ejemplo de estas contradicciones son los problemas/conflictos en la priorización de las luchas y las agendas políticas. Los tiempos y las inercias de las agendas políticas institucionales fuerzan –o lo intentan, al menos–, los ritmos de las luchas y las tomas de decisiones de los movimientos sociales.
- Otro ejemplo sería la falacia de la participación. Los procesos participativos a menudo ocupan muchas horas y al ser meramente consultivos y/o no estar dotados de presupuestos para llevar a la práctica lo que se propone, acaban generando mucha frustración. En definitiva, acabamos sopesando qué decidimos y qué tiempo y qué energías dedicamos.
- Se destaca también el peligro de la institucionalización, del movimiento y de la gente. La contradicción de hacer incidencia política en una institución (o partido, o plataforma) con el peligro de que se «vacíe» el espacio autónomo, la calle y las movilizaciones, manifestaciones, reivindicaciones que son el motor de los feminismos más radicales (que van a la raíz).
- Otros aspectos que se mencionan tienen que ver con las activistas que lideran ciertas luchas y formas de hacer en organizaciones alternativas y se encuentran dentro de la institución con unos mecanismos que no conocen, totalmente ajenos, y se pierde capital humano en las movilizaciones y así se cae en la ineficacia.
- Trabajar las contradicciones que genera estar entre dos aguas: en el espacio propio y en el institucional. Es importante hacer la agenda feminista dentro y fuera de la organización «política». Poner en práctica formas de hacer y repensar las cosas, teniendo siempre en cuenta el hecho de poner la vida en el centro.
- Los partidos políticos tradicionales (y no tan tradicionales) tienen estructuras muy jerárquicas y patriarcales que chocan con las maneras de hacer de los feminismos. Se han de pensar y trabajar otras dinámicas que rompan estas lógicas rígidas y

obsoletas. Trabajar mucho la horizontalidad, las redes, las colectividades.

- Trabajar mucho los cómo que son qué, es decir, el «cómo» hacemos las cosas: los procesos, procedimientos, formas, etc., que nos permiten fijar y lograr objetivos (los «porqués»). Hace falta también no dicotomizar la relación instituciones-calle.

¿Qué mecanismos creativos activamos para hacer frente a los ataques machistas?

- Reconocernos cómo compañeras, en tanto que oprimidas por un mismo sistema y, en este reconocernos, defendernos mutuamente y establecer vínculos de solidaridad entre las mujeres, las de dentro y las de fuera, tejiendo una red de apoyo independiente de estructuras mixtas o de otros niveles de apoyo. Tejer este vínculo sin borrar diferencias, reconociendo también que somos diferentes porque nos atraviesan opresiones diferentes (de clase, de etnia, de procedencia, de sexualidad, de capacidad...). Debemos tener en cuenta que entre nosotras también hay relaciones de poder.
- Necesitamos una autodefensa práctica y cotidiana.
- Hay que pensar formas de hacer más colaborativas, redes de apoyo mutuo.
- Hay que hacer acciones positivas, impulsar y conservar la paridad.

¿Qué retos y oportunidades aportan las luchas feministas en los espacios mixtos?

- Básicamente el reto de ser tomadas como lo que somos, sujetos de igual capacidad y liderazgo político, o del ámbito que corresponda.
- No caer en la trampa de hacer ver que los intereses de los hombres son los intereses de todas, ya que los suyos se presentan como universales. Al mismo tiempo, mostrar que los intereses de las mujeres también son universales, de la humanidad, no una especificidad que se añade a las «segundas partes» de los documentos.
- Tenemos el reto de pasar de la palabra a los hechos o del texto a la práctica.

- Se plantea el reto de no quedarnos en segunda fila.
- Es necesario que sepamos combinar el espacio propio y el espacio común.
- Fortalecer a las feministas en las organizaciones.
- Que el feminismo sea definitorio de las propias organizaciones.
- Se necesitan espacios de relación y reforzar la base.
- El reto de empoderar y pasar del victimismo a ser sujetos.
- Hacer política en primera persona; acompañamiento, reconocimiento, partir de nosotras mismas.
- Superar el miedo de las personas que están (estamos) cómodas en el sistema patriarcal.
- Tenemos el reto de la interseccionalidad, de no borrar las diferencias.
- La importancia de los medios: cómo nos relacionamos con ellos.

Al final se abrió un debate interesante y participativo que a pesar de no dibujar vías de trabajo nuevas, tiene el valor de mostrar el bagaje común de una parte de los feminismos en cuanto a los modos de hacer y al trasfondo ideológico antipatriarcal, así como las posibilidades de confluencia para la transformación.

La práctica feminista en un espacio mixto de acción sindical y política

ALBA GARCIA SÀNCHEZ SECRETARIA DE LAS MUJERES DE CCOO - CATALUÑA

[...] a una mujer la libertad le corresponde a causa de su ser mujer y no a pesar de su sexo, como recita en cambio la constitución y todas las leyes de paridad que la han seguido [...] practicar la diferencia y no ocultarla significa afirmar la libertad femenina [...] la libertad femenina no es la ampliación del concepto de libertad elaborado por los hombres... la modalidad de la libertad femenina es, para mí, la relación entre mujeres.

Lia Cigarini, *La política del deseo*, 1996

Ante todo, quiero agradecer a las compañeras de la organización de las Jornadas este espacio para la reflexión colectiva y plural que

nos da la oportunidad de poner en común nuestras vivencias, experiencias, reflexiones y estrategias de práctica feminista en un espacio mixto de acción sindical y socio-política como es Comisiones Obreras.

Compartimos con otras organizaciones las debilidades y las fortalezas de convivir con las tradiciones del patriarcado, como dice Fina Birulés, con una gramática y mitología dadas desde hace mucho tiempo, su sistema simbólico y sus resistencias, tanto en el seno de la organización como en la acción socio política de lucha por unas condiciones de vida y de trabajo dignas y con libertad.

También, la necesidad de encontrar la manera más efectiva de combatirlo desde el feminismo y con cierta urgencia ante la alianza que el patriarcado ha hecho con el sistema capitalista y que sigue reinventándose y oponiendo resistencia con formas cada vez más sofisticadas ante la libertad de las mujeres.

En un momento y un tiempo convulso y líquido como el actual, sentimos cierto desconcierto ante estas nuevas formas de machismo que surgen en diversos ámbitos y que, después de todo un recorrido de la lucha por los derechos y por la libertad de las mujeres, todavía ahora nos sorprenden.

Las mujeres feministas que desarrollamos parte de nuestra práctica política en organizaciones mixtas vivimos en común una preocupación compartida o tal vez de nuevo la constatación de que cuando hay desorden, época de cambios, cuando se transforman los escenarios y las reglas del juego, el patriarcado se repliega y vuelve a su esencia.

En los últimos años ha habido una gran ofensiva del neoliberalismo que ha supuesto un retroceso en democracia, en derechos, recortes de políticas públicas y mucho sufrimiento para muchas personas. La precarización del trabajo remunerado sumada al retroceso del Estado de Bienestar ha hecho que muchas mujeres se encuentren en una situación precaria y de pobreza que difícilmente ayuda a tener un proyecto de vida ejerciendo el derecho básico de la libertad de elección.

Las Primeras Jornadas del feminismo de 1976 abogaron, entre otras cosas, por socializar los trabajos de cuidado para acceder a todo tipo de trabajos remunerados. Hoy en día, algunas mujeres feministas, como Silvia Federicci, ponen sobre la mesa si la liberación de las mujeres no se ha vuelto en su contra.

Las mujeres de Comisiones Obreras fueron parte activa en las Primeras Jornadas y tuvieron desde el inicio del movimiento feminista una conmoción de acción política que, dentro de las organizaciones como la nuestra, supuso grandes acuerdos, avances y reconocimiento de derechos.

Hace mucho tiempo que Comisiones Obreras tiene inscrito en sus estatutos que es un sindicato de hombres y mujeres. Las mujeres del sindicato nos hemos organizado siempre en espacios propios, como las secretarías de mujeres. En el X Congreso se aprobó una nueva estructura en la dirección del sindicato, el Comité de Mujeres, y en marzo de este año hemos celebrado una Conferencia de Mujeres y Hombres que ha tenido como lema: «Feminicemos el sindicato para feminizar la sociedad».

Hoy, hacemos nuestro este legado, pero cuando miramos hacia el interior de nuestras organizaciones, tanto clásicas como nuevas, a pesar de haber llegado a asumir colectivamente que tenemos que luchar para que las mujeres tengamos la parte del mundo que nos corresponde, que lo personal es político, que las mujeres tenemos derecho al trabajo digno y que los hombres tienen derecho a ejercer los trabajos de cuidado, nos encontramos con un techo que casi impide ir más lejos.

Compartimos con otras feministas que nuestro malestar o incomodidad no viene solo de la experiencia histórica de la desigualdad y la discriminación sufrida, y que este incluso va más allá de todos los derechos ganados en el marco de la igualdad. Las mujeres del sindicato hemos hecho un recorrido también histórico dentro de la organización y hemos logrado avances en este sentido: hemos ganado visibilidad, reconocimiento del derecho a tener derechos, a la participación en igualdad de condiciones en todos los ámbitos, también en el del trabajo remunerado, en la representación sindical, en la dirección del sindicato, en los Estatutos, donde se reconoce un espacio dentro de la estructura que es miembro nato de la dirección del sindicato. Hemos instaurado la paridad pero no la hemos hecho efectiva y hace unos meses realizamos la citada Conferencia de Mujeres y Hombres con el lema «Feminicemos el sindicato para feminizar la sociedad»

De todas formas compartimos con mujeres de otras organizaciones políticas o sociales, tradicionales o de nueva creación, un malestar o mejor dicho una preocupación o una incomodidad porque con estas estrategias no ha sido posible avanzar más.

Nuestra relación con el movimiento feminista nos plantea el reto de cómo dar un paso adelante para pasar de la práctica política de la igualdad, de las cuotas, la paridad, etc. a una práctica en que la política de toda la organización sea la política de las mujeres.

Coincidimos con las reflexiones de la Alerta Feminista. A medida que el patriarcado, y sus tradiciones y mitologías, como dice Fina Bifulés, se ve amenazado, este se vuelve más tiránico, agresivo y ofensivo. Lo vemos en la regresión de derechos laborales y sociales y lo

vemos en la regresión de las políticas públicas cuando se reducen los presupuestos, o con la sofisticación del neomachismo. También en la dificultad de sincronizar agendas políticas feministas, según si quien gobierna es de izquierdas o es de derechas, en la apropiación indebida de conceptos y de lenguaje, que no hace más que desorientar, o en la apropiación de personas.

Para poder hacer cambios es imprescindible hacer alianzas entre las mismas mujeres del sindicato, entre las mujeres y las mujeres feministas del sindicato, vínculos con mujeres que se encuentran en puestos de dirección y otras que no. Contar con espacios formales de relación y de acción. También, cambiar la cultura organizativa y pasar de definir la transversalidad a ponerla en práctica.

Establecer vínculos cotidianos con el movimiento y con el activismo feminista y sumar sinergias para poder conocer estrategias, ponerlas en común. Analizar dónde estamos y dónde actuamos, cuáles son las relaciones de poder, la presencia real y efectiva de las mujeres en la toma de decisiones, los modelos que tenemos, los valores que nos sustentan, si nos definimos de una manera y actuamos en sintonía y coherencia, y analizar también cuál es la cultura organizativa, pueden ser los primeros pasos para, a partir de ahí, plantear los retos o proponer cómo, qué y quién tiene que cambiar.

Dentro de la organización, crear y alimentar espacios de empoderamiento colectivo de mujeres, pasar de las cuotas a la transformación del discurso, la manera de trabajar y de organizarse, hacer real y efectiva la transversalidad con medios y con discurso y propuesta, crear espacios de relación, espacios separados y espacios comunes, genealogía femenina, una nueva mitología con referentes de mujeres, practica de la relación y trabajo en red, crear y abonar vínculos entre mujeres de dentro y de dentro y de fuera, mujeres feministas y mujeres que no se definen como tales.

Construir un nuevo simbólico o una nueva mitología desde la práctica política feminista, reconocer los avances concretos logrados: visibilidad, palabra, lenguaje, normas, presencia en los lugares de toma de decisión, y también a nivel interno, pasar de las cuotas, del feminismo de la igualdad, a la transformación del discurso desde la experiencia y la práctica de las mujeres.

La política feminista permite plantear un mundo común: feminizar la sociedad desde la práctica política feminista es un beneficio para todas y todos. Esto implica expresar la necesidad de un cambio de modelo global, un nuevo mundo y un nuevo contrato social. Superar la idea de que las mujeres nos debemos incorporar a un mundo y un

modelo que ya ha sido construido: es necesario definir y construir un modelo nuevo, diferente, a partir de la práctica y experiencia política de las mujeres, un modelo que pueda aprovechar los aciertos de lo que ya conocemos pero que pueda construirse al margen de lo que conocemos que no funciona.

Probablemente una de las mayores contradicciones que sentimos es que reconocemos todo el legado de las mujeres que nos han precedido y que ha hecho avanzar las organizaciones, sus discursos y sus acciones, y a la vez somos conscientes de la fragilidad de estos avances.

Hay que ir más allá y querer transformar el mundo, feminizarlo en beneficio de todas y todos, conscientes de que el discurso de la libertad de las mujeres no todas las mujeres lo comparten y genera mucho miedo a los hombres.

Debemos hacer frente a los ataques y repliegues machistas haciendo hincapié en la suma de energías y en reforzar las redes desde la pluralidad. Hay que poner en práctica la política feminista. Es necesario que nos hagamos fuertes a pesar o gracias a nuestras diversidades.

Llegado este momento es preciso que activemos mecanismos imaginativos, nuevos o viejos, pero efectivos. Lia Cigarini, en los años 90, mencionaba algunos ejemplos que son plenamente vigentes, como los espacios de empoderamiento colectivo, las redes de mujeres, la práctica de la relación o el reconocimiento de la autoridad femenina.

Tenemos que desear un nuevo mundo donde estemos en primera persona, desde la subjetividad, no desde la individualidad, a partir del deseo de estar allí y no a partir del sufrimiento.

Hay un camino común desde la libertad colectiva.

¿Hacia la abolición de la prostitución?

Por el derecho a no ser prostituidas

PLATAFORMA CATALANA PEL DRET A NO SER PROSTITUÏDES, MOVIMENT DEMOCRÀTIC DE DONES Y MUJERES DEL PSC

¿Cómo luchar contra los privilegios de los hombres y del sistema patriarcal que mercantiliza el cuerpo de las mujeres? Queremos debatir sobre cómo abordar los cambios legislativos y culturales necesarios en nuestro país, la libertad individual y el neoliberalismo sexual.

Quiénes somos y cómo trabajamos

MOVIMENT DEMOCRÀTIC DE DONES

El pasado 4 de Junio el Moviment Democràtic de Dones participamos en las jornadas *Radical-ment Feministes 2016*. Allí nos reunimos más de 2.500 feministas y más de 150 grupos. Estas jornadas pretenden, desde su primera edición en 1976, ser un espacio de (re)encuentro para compartir pensamientos, sentimientos y activismos.

Enmarcado en el programa de las jornadas el Moviment Democràtic de Dones participamos en un espacio bajo el título «¿Hacia la abolición de la prostitución?», organizado junto con la Plataforma catalana pel dret a no ser prostituïdes y Dones del PSC (Mujeres del PSC), compañeras en la lucha abolicionista y en el cual contamos con la presencia de la escritora, periodista y activista Katja Ekis Ekman.

El Moviment Democràtic de Dones somos una organización que viene de lejos. Somos las hijas y nietas de las mujeres que lucharon durante la dictadura por los derechos más básicos que nos habían quitado a las mujeres. Nos hemos vuelto a constituir a nivel estatal, de nuevo en torno a luchas por los derechos más básicos de las mujeres: aborto libre y gratuito, fin de la violencia machista, abolición de la prostitución, igualdad salarial por igual trabajo...

Hemos impulsado la red de municipios libres del tráfico de mujeres, niñas y niños destinados a la prostitución, ya que luchar contra la prostitución es luchar contra el sistema patriarcal y capitalista.

La Plataforma catalana pel dret a no ser prostituïdes se creó en 2011 a partir de la constatación de que en muchos ámbitos asociativos, sindicales y políticos hay una división con respecto al tema de la prostitución, con el resultado de que lxs defensorxs de la postura abolicionista han de callar para no crear problemas internos en sus organizaciones. Partiendo de la premisa de que la prostitución es violencia ejercida contra las mujeres y, por tanto, no puede ser una opción para el futuro ni para el presente de las mujeres, su objetivo es generar debate en la sociedad.

Trabajan desde la perspectiva de que la prostitución no es un problema de mujeres. La prostitución es un problema de hombres, es un problema del poder patriarcal y es un problema de lucha de clases porque se trata de mujeres pobres que necesitan dinero y de hombres

que tienen dinero y por tanto poder. Si perdemos este punto de vista y continuamos con la lucha entre mujeres, que sea un problema entre mujeres, no saldremos de esta situación.

LAS MUJERES DEL PSC

Las Mujeres del PSC hace años ya que decidieron declararse abolicionistas ya que, a su entender, la prostitución no puede ser regulada como trabajo porque no cumple los requisitos que se pedirían a cualquier otra profesión.

EL PSC y el PSOE tienen una estrategia a nivel español para que el máximo de municipios se unan a la red de municipios libres del tráfico de mujeres, niñas y niños destinados a la prostitución para iniciar después el camino de una iniciativa legislativa. Primero, se proponen trabajar contra la trata y el tráfico de mujeres, que es sobre lo que la mayoría de mujeres y organizaciones estamos de acuerdo.

Durante el taller dimos voz a la activista sobreviviente de la prostitución Sonia Sánchez, que con su discurso directo pone el foco en lo que importa: la responsabilidad de los hombres y de los gobiernos para con las mujeres prostituidas.

KATJA EKIS EKMAN

Katja Ekis Ekman, escritora y periodista sueca, ha trabajado más de diez años con el tema de prostitución y es autora del libro *Being and being bought. Prostitution and surrogacy and the split self*. Su conferencia versó en torno a tres ideas principales:

¿Qué es la prostitución desde el punto de vista de la mujer prostituida?

«Es sexo entre dos personas, una persona que quiere y una persona que no quiere. Esa desigualdad de deseo es la base de toda prostitución. Sea en un hotel de lujo, en un coche, en la calle o en un club, la desigualdad de deseo siempre será la base de la prostitución. Y ahora quiero que se imaginen ese acto de tener sexo con alguien que una no desea. Imaginen no tener dinero para sobrevivir. O estar en deuda. O tener hijos en otro país y tener que enviar dinero cada mes a tus hijos. O tener un novio que tiene un hermano en la cárcel y tienes que juntar dinero para el abogado del hermano.»

¿Qué es la prostitución desde una concepción política?

«La prostitución está en la intersección entre patriarcado y capitalismo. De esos dos sistemas de opresión, como bien sabemos, el capitalismo obliga al pobre a satisfacer los deseos sociales y económicos del rico. El pobre existe para satisfacer al rico. Según el patriarcado la mujer existe para complacer al hombre. Satisfacer los deseos de los hombres. Ella no tiene que sentir deseos propios, sino que tiene que hacer lo que él diga. En el punto de intersección entre estos dos sistemas encontramos la prostitución. Y por eso opino que cada persona feminista o anticapitalista tiene que oponerse al sistema de opresión que es la prostitución. Luchar contra la prostitución es luchar por una sexualidad libre y, sobre todo, mutua.»

¿Qué ha significado para Suecia la Resolución del Gobierno sueco llamada *Kvinnofrid* (la Paz de las Mujeres)?

«La proporción de hombres que compran sexo, que antes eran uno de cada 8, ahora es de uno de cada 12 hombres (...) Se puede comprobar que no ha aumentado una prostitución oculta, como antes se temía que creciera de manera subterránea. Y eso, ¿por qué no ha pasado? Porque la prostitución ha ido a internet, como ha ido todo. Porque en 1999 casi no había internet y ahora todo el mundo lo utiliza, no solo en el caso de la prostitución. Pero internet no es un mundo oculto, internet es muy visible, puedes ir sin ni siquiera salir de tu casa. Por tanto, si el cliente puede encontrarlo sin salir de su casa, la policía también puede.»

* * *

Desde el Moviment Democràtic de Dones queremos agradecer a todas las participantes en el taller. Salimos con fuerzas renovadas para seguir con la lucha abolicionista.

Teatro de las Oprimidas y feminismos

Conversación abierta

**GIZAT (GIPUZKOAKO ZAPALADUOK ANTZERTKI TALDE- GRUPO DE
TEATRO DE LAS OPRIMIDAS DE GIPUZKOA), FIL A L'AGULLA Y AVERLAS
AILAS: TEATRO DE LO POSIBLE**

Conversación abierta entre invitadas relacionadas con el mundo del TO, por un lado, y con trayectoria de activismo feminista, por el otro lado, para indagar en la interrelación entre ambos movimientos, y repensar colectivamente sus vínculos, sus oportunidades y sus limitaciones.

Fortaleciendo vínculos a través del intercambio mutuo

FIL A L'AGULLA, AVERLAS AILAS-TEATRO DE LO POSIBLE, Y GIZAT-GRUPO DE TEATRO DE LAS OPRIMIDAS DE GIPUZKOA

Desde nuestra experiencia con este tipo de teatro y como feministas, nos parecía que el vínculo entre el movimiento feminista y el teatro de las oprimidas (T. O.) es escaso y aún muy débil y, por tanto, era interesante facilitar un diálogo colectivo que ayude a fortalecer los lazos entre ambos movimientos desde la bidireccionalidad y el intercambio mutuo.

Contamos con la participación de tres personas invitadas, que ya habían tenido la oportunidad de reflexionar previamente sobre el tema y que poseen una experiencia diversa en torno a la cuestión. Una de ellas fue Julia Sánchez Andreu, que comenzó su trayectoria en una compañía de T.O. y que poco a poco, y desde la práctica teatral, fue introduciendo la mirada feminista por la necesidad que planteaban ciertos temas que abordaban las piezas artísticas. La segunda fue Noemí Elvira, quien trabaja en el ámbito socioeducativo con grupos de mujeres y adolescentes sobre temas de género y sexualidad y que, al conocer el T.O. en su tiempo libre, comenzó a incluirlo en la práctica laboral como una nueva herramienta para la reflexión y el empoderamiento. Y la tercera y última de las personas invitadas fue Lucía Egaña Rojas, que es *artivista* feminista, sobre todo en el ámbito de las nuevas tecnologías y que, sin una experiencia previa del T.O., aportaba desde su experiencia y teorización de otras artes escénicas como las *performance* en relación con el movimiento feminista.

La mesa se articuló en torno a tres preguntas planteadas desde la organización, que respondieron tanto las tres personas invitadas como el público asistente, en un intento de romper la cuarta pared que separa el escenario de la platea. Lo que se relata a continuación es un resumen de las ideas principales de todas estas aportaciones.

La primera pregunta, que versaba sobre las potencialidades que tiene el T.O. como activador de la lucha feminista fue el momento del conversatorio que más tiempo ocupó y fueron varias y diversas las ideas recogidas. Aquí, realizaremos una síntesis de todas ellas.

Una de las cuestiones más destacadas fue la potencia del teatro, y de las artes escénicas en general, para investigar y expresar desde lo emo-

cional y lo corporal, permitiendo un conocimiento de lo vivido que no pasa solo por lo discursivo o lo mental. Esto supone una legitimización de otros tipos de conocimiento y expresión –en contraposición a lógicas heteropatriarcales– que provienen desde lo corporal y desde experiencias y vivencias del cotidiano de todas las personas, evitando así los roles de expertas o las jerarquías por acumulación de capital cultural.

Otra de las ideas que se señaló fue que el T.O., y en concreto el formato de Teatro Foro es un ensayo de realidad, donde adquirir herramientas para resolver situaciones del día a día que devienen de opresiones estructurales. Este tipo de técnica no ofrece soluciones pero sí preguntas. Por lo tanto, las posibles respuestas a una situación conflictiva se multiplican, haciendo el conocimiento más rico y diverso, y siendo conscientes de las incoherencias entre las prácticas emprendidas o probadas y los discursos aprendidos.

Y la tercera y última idea recogida es la potencia que tiene el T.O. para pasar del yo individual y de sus experiencias personales y concretas, al nosotras colectivo, estando constantemente en un ir y venir desde lo micro a lo macro y viceversa, cuestión que supone una gran herramienta para no perderse entre los discursos y las prácticas, y en el camino de lo personal como político.

La segunda pregunta que lanzamos quería indagar sobre las potencialidades del T.O. como punto de unión entre subjetividades y personas diversas dentro del feminismo. ¿Cómo puede hacerlo?, nos preguntamos. Aquí, algunas de las personas invitadas y algunas del público asistente lanzaron la idea del intercambio o juego de roles como una forma de cuestionar, por un lado, la rigidez de las relaciones de poder dentro de los diferentes feminismos y, por otro lado, nuestras propias posiciones de jerarquía como oprimidas, opresoras o cómplices. Esta cuestión también apareció en el taller práctico de introducción al T.O. que organizamos por la mañana entre Averlas ailas-Teatro de lo posible y GIZAT, en el que algunas participantes comentaron al final de la sesión lo incómodo que puede ser interpretar un papel de opresora, porque recuerda cosas propias y porque se generan emociones o sensaciones desagradables.

Otra de las potencialidades del T.O. como enlace entre las diversidades de los feminismos que se señaló es que este se ejercita a través del cuerpo y no de la palabra o lo verbal. Esto nos coloca a todas en un mismo punto de partida, si asumimos que a todas nos resulta cómodo el lenguaje de lo corporal, lo cual se puso en cuestión, y abrió otra línea de debate que no tuvimos tiempo de abordar.

Y por último, la tercera pregunta que planteamos fue sobre las herramientas que los diferentes feminismos pueden traspasar al T.O. Comenzamos desde la organización recogiendo algunas reivindicaciones de la Red de T.O. Magdalenas (una red de feministas que practican T.O.), leyendo parte de su manifiesto, y recordando así experiencias que ya están funcionando, donde los feminismos han sido y son imprescindibles para activar los procesos teatrales.

Por otra parte, desde las personas invitadas y el resto de asistentes, se valoró mucho la trayectoria del movimiento feminista en el cuestionamiento y reflexión crítica en torno a las diferentes estructuras de opresión y las relaciones de poder que las sostienen en el entramado de lo sociocultural. El T.O. puede servirse de este conjunto de conocimientos para abordar algunas de las cuestiones ya planteadas y abordadas por el feminismo, y que tantas veces han hecho visible lo invisible.

Además, se comentó la importancia que también ha tenido y tiene el movimiento feminista en la legitimización del conocimiento desde la propia experiencia, el «hablar en primera persona» como un lugar desde el cual pensar, actuar, relacionarse y posicionarse en el mundo. Algo que el T.O. ya está practicando, pero quizás sin una teorización tan extensa como la feminista.

Acabamos la mesa cuando el tiempo se agotó, pero con ganas de seguir dialogando. Quizás en otros espacios o en nuestros propios colectivos este devenir discursivo pueda seguir acompañando a la práctica feminista y del T.O.

Detener los tratados globales para construir soberanías sobre vidas, cuerpos y territorios

Movilización feminista contra las políticas neoliberales

MARXA MUNDIAL DE DONES, FEMINISTES INDIGNADES, COOPERACIÓ, DONES PER DONES, SECRETARIA DE DONES DE CCOO, FEMINISTAS DE ENTREPOBLES/ENTREPUEBLOS, MUJERES PA'LANTE, XARXA DE DONES PER LA SALUT, CAMPANYA NO AL TTIP

Desde nuestros feminismos diversos queremos profundizar en el análisis sobre las políticas neoliberales y el peligro que suponen estos tratados de «última generación» y reflexionar sobre cómo podemos construir movilización feminista y elaborar una necesaria declaración al respecto.

Las feministas decimos No al TTIP, CETA y TISA

CARME MURIAS MARXA MUNDIAL DE DONES Y CAMPANYA CATALUNYA NO AL TTIP

Las miradas, la reflexión y la acción feminista sobre estos tratados son imprescindibles para comprender su significado profundo, para ampliar el debate y para acumular fuerzas para derrotarlos. Son necesarias también para situar las luchas contra ellos en una perspectiva alternativa al sistema, porque las mujeres no queremos seguir siendo su apoyo invisibilizado.

En la dirección contraria, estos tratados y las desigualdades y violencias que los acompañan, nos interpelan sobre nuestras prácticas y prioridades feministas, sobre el carácter emancipatorio de nuestros feminismos.

Hablamos del TTIP (Tratado de comercio e inversión entre la Unión Europea y los Estados Unidos), el CETA (Acuerdo global de comercio e inversión entre la UE y Canadá) y el TISA (Acuerdo sobre la liberalización de los servicios), tratados que la Unión Europea negocia, o ha negociado, en nombre de los 28 Estados miembros y que nos impactan directamente; pero, además, la UE también impulsa e impone a través de muchos otros tratados un modelo de comercio e inversión depredador y vulnerador de los derechos humanos, los derechos de los pueblos y del planeta y nuestra mirada debe ser sobre ellos también. El hecho de que la Comisión Europea pueda negociarlos y la manera de llevar esta negociación, de espaldas a las que vamos a sufrir las consecuencias, pero con total complicidad con los *lobbies* y grupos de presión de las transnacionales, nos indica que estamos en un nuevo estadio en la construcción antidemocrática y neoliberal de la UE y que necesitamos un discurso crítico mayoritario sobre esta UE que actúa contra las mayorías sociales.

Son tratados muy peligrosos, llamados de segunda generación porque son desreguladores de normativas y derechos que *afectan a todas las articulaciones de la vida cotidiana*, poniendo en peligro la sostenibilidad de las vidas; por ejemplo, el Principio de Precaución, lo cual tendrá graves consecuencias para nuestra salud y para el medioambiente. Son proyectos de explotación y despojo al servicio de un capitalismo cada vez más brutal que pretende el control total de la sociedad y la imposición de la empresa como único horizonte de nuestras vidas. Contienen cláusulas, mecanismos y reglamentos

muy coercitivos, mercantilizadores y muy protectores de la inversión privada, como todo el apartado relativo a la *cooperación regulatoria*, el aspecto más conocido y rechazado, la inclusión del ICS (Sistema de Tribunal de Inversiones), con tribunales de arbitraje privados para resolver los conflictos empresa/Estado, que suponen una privatización de la justicia y que pretenden la liberalización del comercio, aplicando la trilogía neoliberal, desregulación, mercantilización y privatización, y la quiebra de las políticas públicas, otorgando a las transnacionales un estatus preferente de sujeto de derechos frente a las necesidades más básicas (para saber más, www.noalttip.org).

Efectivamente, estos tratados representan el último peldaño en la construcción de la «arquitectura jurídica de la impunidad de las transnacionales» Juan H. Zubizarreta y Pedro Ramiro), que no solo supone el blindaje de sus derechos sino también la falta de obligaciones y de control. No es posible entender los poderes de las transnacionales sin la complicidad de los organismos financieros internacionales y los estados. De los estados matriz, que lejos de controlarlas, les dan todo tipo de apoyos y convierten los intereses de bancos y transnacionales en interés general, y de los estados receptores, que actúan en total alianza, como por ejemplo México, que representa el tipo de Estado que esas empresas desean.

La lucha contra los tratados son las luchas de las mayorías populares para protegerse del saqueo social provocado por la continua mercantilización de las vidas, por el permanente conflicto entre la sostenibilidad de nuestras vidas y la acumulación capitalista, tan antiguo como el capitalismo. Estas luchas son nuestra realidad cotidiana: lucha por el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, por el derecho a vivir libres y libres de violencias machistas, por el derecho a la salud, a la educación, a un trabajo asalariado digno, a la vivienda, al agua, al aire, y tantas otras luchas contra la precarización de nuestras vidas. Y son estas luchas las que derrotarán a estos tratados.

Este conflicto capital/vida está atravesado por múltiples desigualdades, no solo las de clase, también por las que determina el patriarcado y otras más. Situar nuestro análisis de los tratados como instrumentos de este conflicto nos permite visibilizar un terreno invisibilizado: los trabajos de cuidado de la vida y la naturaleza, los dos pilares invisibilizados que sostienen el sistema. No podemos construir nada nuevo, ninguna alternativa, si no enfocamos estos temas.

Para enfrentarnos como feministas a estos tratados, necesitamos aprender de las experiencias de las mujeres del Sur global. Comprender que la expansión de la frontera de la mercancía hacia los espacios

de la vida, que quedan cada vez más reducidos, fue y es una guerra contra las mujeres, porque ellas ocupan estos espacios de vida y obstaculizan con sus resistencias la acumulación capitalista y porque ellas son las últimas responsables de sostener unas vidas permanentemente despreciadas y depreciadas.

Tenemos que volver a recordar una vez más el NAFTA, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que entró en vigor en enero de 1994 y que supone la adaptación total de la legislación de un país, México, a los principios de un tratado, el desmantelamiento del Estado de Derecho y la conversión del estado en gran facilitador de los negocios privados y represor de los movimientos que defienden la vida, y preguntarnos si ese es el modelo hacia el cual nos dirigimos.

Tenemos que preguntarnos ¿qué tiene que ver el NAFTA con los feminicidios, las maquilas, la presencia masiva de mujeres en las migraciones, la trata, las nuevas guerras y toda su brutalidad y crueldad al servicio de un capitalismo en crisis?

Y tan importante como esto es comprender que en las resistencias de las mujeres hay formas alternativas no mercantilizadas de sostener las vidas, hay contrapoder y autodeterminación y son parte esencial, no reconocida, de las resistencias al capitalismo.

La reconstrucción de las vidas cotidianas es una posibilidad y una necesidad urgente ahora que con las políticas de austeridad y de ajuste vemos cómo se diluyen las responsabilidades colectivas del sostenimiento de las vidas y cómo esta responsabilidad se traslada a los hogares, donde se invisibiliza, se feminiza y se naturaliza mediante un discurso ideológico familista, biologicista y profundamente antifeminista, destinado a imponer al menor coste posible los derechos del capital, la apropiación de lo público-común y la disolución de los tejidos sociales. Ahora que se criminalizan las luchas y que nos quieren imponer estos tratados, mientras los elementos básicos necesarios para la reproducción social de millones de personas en todo el mundo están siendo destruidos.

Las feministas tenemos que estar en las luchas de resistencia a la expansión del capital –la lucha contra estos tratados es una de ellas– y tenemos que apoyar las luchas que, respondiendo a urgencias sociales, contienen formas alternativas de organizar la vida para poder transitar hacia otro modelo económico y social.

Necesitamos cuestionar el modelo productivo y de consumo. No podemos continuar ciegas a lo que hay detrás de nuestra comida, de nuestra ropa, de nuestro móvil... Nuestra dignidad no se puede sostener a costa de la de las otras vidas del planeta.

Necesitamos politizar los hogares –el espacio donde se realiza más de la mitad de los trabajos necesarios para sostener el sistema y que es el espacio del patriarcado–, repartir tiempo, tareas, recursos y responsabilizarlos de la sostenibilidad de las vidas. Politizar, en palabras de Amaia P. Orozco, las experiencias cotidianas de las mujeres que sostienen las vidas menospreciadas y que constituyen una fuerza enorme para otra economía y otras vidas, en armonía ambas, las de las humanas y humanos y las otras vidas del Planeta.

Asumimos la importancia de este tema para nuestras luchas feministas y celebramos la convocatoria de este Otoño en resistencia y el tramo feminista en la Cadena Humana #niCETAniTTP.

Vulneraciones de derechos humanos por parte de las empresas transnacionales y derechos de las mujeres. Redes y Alternativas.

ALICIA RODRIGUEZ Y MONTSE BENITO FEMINISMES-ENTREPOBLES

En las últimas décadas se han instaurado marcos jurídicos que garantizan protecciones unilaterales a las inversiones, negocios y beneficios de las empresas transnacionales, pero que no les imponen ninguna obligación.

Esta tendencia se ha intensificado mediante la proliferación de los llamados tratados de libre comercio y tratados de inversión, comenzando, en 1989, con el Tratado de Libre Comercio entre Canadá y Estados Unidos, y el NAFTA, de 1994, entre estos dos países y México. Las condiciones de estos tratados fueron, y siguen siendo, fijadas a iniciativa de los grandes *lobbies* de las empresas transnacionales, que exigen que se liberalicen los mercados, se les conceda el acceso a las materias primas y se privaticen los servicios públicos. El TTIP, el Acuerdo Transpacífico (TPP), el Acuerdo para la comercialización de los servicios (TISA), el Tratado entre la Unión Europea y Canadá (CETA), son un paso más en este proceso y vendrían a constituir una jurisdicción global gobernada a partir de los derechos de las empresas transnacionales.

Estos acuerdos de comercio e inversión, así como las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y otras instituciones financieras internacionales (el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) han instaurado marcos jurídicos que garantizan protecciones unilaterales a las actividades de las empresas transnacionales (incluido el derecho a demandar a los gobiernos por la pérdida real o percibida de lucro o para exigir cambios en la legislación ambiental), pero no les imponen ninguna obligación.

Desde la perspectiva de las repercusiones en las comunidades afectadas, estas protecciones jurídicas unilaterales crean lo que llamamos «una arquitectura de la impunidad». En este contexto, los gobiernos se han convertido en cómplices y no han conseguido defender el interés público ni los intereses de sus ciudadanos y ciudadanas. Esto ha significado que las transnacionales han podido seguir violando de forma sistemática los derechos humanos y los derechos laborales, y destruyendo el medio ambiente. Las consecuencias de todas estas vulneraciones de derechos afectan especialmente a las mujeres como trabajadoras especialmente precarizadas, usuarias de los servicios públicos, consumidoras desprotegidas de derechos, mujeres rurales y/o campesinas en una situación cada vez más crítica por el dominio de las multinacionales del agronegocio, etc.

Silvia Federici (feminista y activista) afirma que «los tratados como el TTIP intentan establecer el dominio del capital sobre la vida cotidiana (...) A otro nivel, estos tratados, que quieren la privatización de la tierra y de los servicios, destruirán la agricultura de subsistencia, una actividad que intentan realizar las mujeres en muchos lugares del mundo. Por eso hay tanta violencia, directa e indirecta, contra las mujeres: ellas protegen la tierra contra la extracción minera o contra la privatización en muchos lugares del mundo».

El Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas adoptó, en junio de 2014, la Resolución 26/9 sobre la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre las empresas transnacionales. Un instrumento que debería contribuir a poner fin a la impunidad de las mismas.

Entre el 24 y el 29 de octubre tendrá lugar en Ginebra la Semana de Movilización de los Pueblos, coincidiendo con la Segunda Sesión del Grupo de Trabajo de Composición Abierta (OEIGWG) del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que tiene el mandato de establecer un Tratado Vinculante sobre Transnacionales y Derechos Humanos. Este Tratado debería contribuir a poner fin a la impunidad de las empresas transnacionales en el marco de las vulneraciones de

los derechos humanos que se cometen diariamente en todo el mundo, y garantizar el acceso a la justicia a las personas y las comunidades afectadas por sus actividades.

La organización de la Semana de Movilización de los Pueblos estará a cargo de la Campaña global para reivindicar la soberanía de los pueblos, dismantelar el poder de las empresas transnacionales y poner fin a la impunidad. Esta campaña, de la cual forma parte Entrepobles/Entrepueblos, es una coalición de más de 200 movimientos sociales, redes y organizaciones de todo el mundo, a la que pertenecen también muchas organizaciones feministas, así como campañas de denuncia de empresas específicas, activas en diferentes sectores, regiones y países de África, Asia y América Latina.

La falta de mecanismos vinculantes con respecto a las empresas transnacionales tiene graves consecuencias para la vida de las mujeres. Las mujeres son las afectadas en primer término por la invasión de los territorios por parte de las empresas transnacionales en busca de bienes naturales y que provoca la militarización de los territorios y de los cuerpos de las mujeres. Las mujeres sufren los efectos de la contaminación, la falta de agua, los desalojos y la violencia sexual.

Encargadas históricamente del mandato social de sostener la vida de sus familias y comunidades, ellas son las primeras que sufren los desplazamientos forzados y deben hacerse cargo ellas solas de la manutención, la vivienda y otras necesidades básicas de familias enteras.

Las mujeres sufren sistemáticamente la violencia sexual en sus cuerpos. Es la estrategia histórica que usan las empresas de seguridad de las empresas transnacionales, las fuerzas policiales y los ejércitos para humillar y dividir a las comunidades. Esto tiene consecuencias muy graves sobre la salud y la vida de las mujeres, que son rechazadas en sus comunidades y tienen que salir de sus lugares de residencia y trasladarse a otros, donde tendrán que empezar de cero, lejos de sus redes de cuidados y de afectos.

Los acuerdos comerciales facilitan la deslocalización de las empresas y la imposición de condiciones laborales inhumanas o de gran precariedad. Las empresas transnacionales buscan mano de obra barata y en muchas de ellas trabajan mayoritariamente mujeres. En Europa hay mujeres migrantes que están trabajando en condiciones laborales terribles.

Las mujeres tienen más dificultades y falta de recursos para acudir a los tribunales nacionales, regionales e internacionales para denunciar lo que está pasando en sus vidas y en sus territorios.

Es importante comprometernos con las mujeres defensoras de los derechos humanos que encabezan luchas por la defensa de sus vidas

y de los territorios que habitan, ya que este ejercicio de sus derechos las expone a amenazas continuas por parte de los estados y las empresas, que se traducen en graves consecuencias para sus vidas y las vidas de sus familias y comunidades. Para poner así «en el centro los postulados de la economía feminista, con su exigencia de hacer más equitativas las relaciones de género y su mirada enfocada en el sostenimiento y el cuidado de la vida».

A lo largo de la historia, los movimientos de mujeres y los movimientos feministas así lo han hecho y ahora se están organizando para denunciar lo que están haciendo las empresas en sus territorios y están construyendo redes, junto con otras mujeres y movimientos sociales en el ámbito local e internacional, para fortalecer y crear juntas otras alternativas. En Europa también hay redes de trabajadoras migradas autoorganizadas y campañas potentes de apoyo a los derechos de las mujeres.

El peligro del CETA y el TISA, detrás del TTIP, y su efecto sobre las mujeres

MÓNICA PENAS SECRETARIA DE DONES DE COMISSIONS OBRERES

Parece que el Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión (TTIP) está siendo adelantado por la derecha por el CETA (Acuerdo Integral de Economía y Comercio) y el TISA (Acuerdo de Comercio en Servicios).

Todo parece indicar que, dadas las protestas contra el TTIP, este decaerá, pero en cambio se aprobarán, con mucho menos ruido, el CETA y el TISA. Además, estos tratados se están negociando de una manera mucho más hermética y sin que traspasen los contenidos, como sí ocurría con el TTIP.

El librecambismo que defienden todos estos tratados es de competencia perfecta. Ningún productor o consumidor tiene potestad para cambiar las dinámicas del mercado, los bienes y los servicios son homogéneos, no existen barreras de acceso a los mercados, la información de mercado es perfecta: total y gratuita.

¿Por qué implantan estos tratados? Por la necesidad de expansión económica por parte de la Unión Europa, Estados Unidos y Canadá,

debido al parón de la economía mundial. Estos tratados eliminan las barreras arancelarias, de contingencias o cuotas –que limitan el volumen de importaciones– y las medidas de equivalencia, que son aquellas por las cuales la economía de destino puede exigir una cierta salubridad y calidad en los productos importados y que, por tanto, terminaban siendo medidas proteccionistas.

Es por ello que las continuas movilizaciones pretenden hacer hincapié en las luchas contra estos dos tratados. Se prevé que la firma del CETA por el Consejo Europeo tenga lugar en breve. Si el Parlamento da su visto bueno, este tratado se aplicará provisionalmente durante el primer semestre del año próximo. Con él se abrirá la puerta a nuevas privatizaciones, ya que incluye cláusulas que impiden la remunicipalización de servicios públicos y limita la regulación sobre el sistema financiero. También contempla la creación de tribunales privados de arbitraje, lo que significa la creación de un sistema judicial paralelo.

¿Por qué nos afecta especialmente a las mujeres?

Estados Unidos es la única democracia que no ha ratificado la CEDAW, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, no reconoce al Comité encargado de velar por su cumplimiento y tampoco ha firmado el Protocolo.

Tres sectores fundamentales –grupo conservador, el fundamentalismo religioso y el sector empresarial– detuvieron su firma revistiendo de consideraciones éticas sus argumentos en el sentido de que:

- «Obligar a los Estados Unidos a pagar a hombres y mujeres el mismo precio por el mismo trabajo supone un atentado contra las bases del sistema de libre comercio y es un ataque a nuestra soberanía» (Senadora Wendy McElroy).
- La garantía de los derechos sexuales y reproductivos –mediante servicios públicos y gratuitos– y la libertad sexual son contrarias a los derechos religiosos, que deben prevalecer.
- La coeducación y la corresponsabilidad atentan contra los valores tradicionales de la familia. Son incompatibles con la tradición y la política de los Estados Unidos, que defienden la maternidad.

Tomando prestadas palabras de Silvia Federicci: «Las medidas que introducen estos tratados afectan a los procesos reproductivos y, por tanto, afectan directamente a las mujeres. Estos tratados eliminarán las protecciones introducidas para garantizar la comida sana, para

defender el medio ambiente y la agricultura permitiendo la privatización de la tierra y de los servicios, destruyendo la agricultura de subsistencia, una actividad que llevan adelante las mujeres en muchos lugares del mundo. Se trata, finalmente, de separar a los productores directos, y sobre todo a las mujeres, del uso de la riqueza natural».

El otro gran motivo que supone un ataque contra las mujeres es la orden de comercializar y privatizar los servicios, la sanidad y los cuidados. Las grandes compañías, como las farmacéuticas, serán las que dominen el sector. Los tratados son una medida muy importante que supondrá una nueva oleada de acumulación originaria porque cambian la condición primaria de la reproducción y la aíslan de una manera que separa, que no permite controlar los recursos ni las actividades que son lo más importante para la reproducción de nuestra vida.

Además, impactan de manera exponencial sobre las violencias: para expropiar los recursos, para cerrar sistemas productivos y provocar desempleo necesitan hacer uso de una gran violencia.

Por eso llamamos a la movilización sostenida y continua contra estos Tratados de Libre Comercio



ACTUACIÓN. Las Impuixibles nos transmitieron la fuerza, la belleza y el dinamismo de su creatividad. / MARTA GARRICH

Reapropiación feminista de formas de expresión cultural

Nuevas formas de representación del género

REVISTA ZENA Y MATRIOSKA CONSULTORÍA SOCIAL

Con los títulos de «Thor es una mujer» y «Not just boys fun» se analizan nuevas formas de representación y expresión del género y también los límites y los obstáculos.

«Thor es una mujer»

REVISTA ZENA

La charla analizó las representaciones de género y LGTBIQ realizadas por las editoriales Marvel, una de las más influyentes del mundo, e Image, una editorial independiente que ha hecho de la representación de cuerpos, identidades y orientaciones sexuales diversas uno de sus rasgos característicos. Durante la charla se repartieron ejemplares de cómics de ambas editoriales para que las asistentes pudieran tocar y ver cómo eran los cómics a los que se hacía referencia.

Representaciones de género en Marvel

El negocio actual de la editorial Marvel –creadora de *Los Cuatro Fantásticos*, los *X-Men* o *Los Vengadores*– se basa, principalmente, en la producción de cómics, series de televisión y películas, así como de *merchandising* asociado a estos ámbitos.

En los últimos cinco años, Marvel ha introducido representaciones de género y LGTBIQ más diversas en los cómics y en series de televisión. Destaca la alianza con la plataforma de televisión en línea Netflix, que ha permitido la elaboración de series de gran calidad. Un ejemplo de ellas es *Jessica Jones*, que da la vuelta a los convencionalismos del género de superhéroes: el peso de la narración lo llevan las mujeres que aparecen –hasta el punto de que si se aplicara el Test de Bechdel, los hombres no lo pasarían–, se cambia el sexo a personajes que en el cómic eran hombres y el malo es la encarnación simbólica del patriarcado. Sin embargo, la serie falla en las representaciones de raza. Las mujeres negras suelen tener un papel pasivo y los hombres negros pasan a adoptar el rol tradicionalmente reservado a las mujeres blancas.

Las representaciones de género más tradicionales y sexistas persisten en las películas, el producto de Marvel que llega a más gente y que está orientado al público infantil –la compañía tiene un acuerdo con Disney–. Aún hay pocas superheroínas en las películas conjuntas (*Los Vengadores*, *Guardianes de la Galaxia*) y, las que hay, suelen tener subtramas vinculadas con el amor o el cuidado. Hasta ahora, no ha habido ninguna película en solitario protagonizada por una superheroína. *Capitana Marvel* no se estrenará hasta el 2019, y un año antes La Avispa coprotagonizará *Ant-Man 2* con el Hombre Hormiga.

Los cómics

Desde que en 2014 Sana Amanat asumió las funciones de directora de contenidos y desarrollo de personajes, los cómics han tenido más diversidad tanto de género como racial. Sin embargo, la proporción de mujeres en posiciones creativas en la editorial sigue siendo pequeña y se calcula que es de un 20%.

De la nueva hornada de personajes femeninos, destaca Kamala Khan, una joven musulmana de Nueva Jersey, de padres pakistaníes, que adopta la identidad de Ms Marvel. El personaje ha tenido tan buena acogida que, en la vida real, ha sido la imagen de una campaña para combatir la islamofobia en San Francisco.

Otras colecciones que han tenido buena acogida son *Thor Goddess of Thunder* –que fue criticada por fans que decían que el martillo de Thor no podía tenerlo una mujer–, *Spider-Woman* –ahora como superheroína y madre soltera, alejada de la objetificación a que se la había sometido en ediciones anteriores–, *Elektra* o *A-Force*, un equipo formado exclusivamente por superheroínas.

El cómic *Moon Girl and Devil Dinosaur*, dirigido a público joven, propone una protagonista innovadora. Por un lado, es una niña afroamericana y, por la otra, es una genia. En los cómics de Marvel, la inteligencia y la genialidad han sido asociadas a los personajes masculinos (Richards, Dr. Doom o Profesor X), al igual que el concepto de maldad (Galactus, Thanos, Magneto). Los personajes femeninos malos suelen serlo por razones emocionales o terrenales, mientras que las superheroínas más poderosas suelen perder el control (Scarlet Witch) o son manipuladas por un hombre o alguna fuerza (Jean Grey-Fénix).

Marvel ha aumentado la presencia de personajes LGTBIQ en los últimos años, pero todavía no son relevantes. Si bien no hay personajes trans relevantes, hay dos, la mutante Mística y el dios nórdico Loki, que tienen la capacidad de transitar de un sexo a otro y, además, son bisexuales. En el caso de Loki, el resto de personajes, incluso su padre adoptivo, Odín –el paradigma del patriarca–, lo empiezan a reconocer como hombre/mujer.

El concepto de Image cómics

En los noventa nace Image Comics, una editorial que querrá mantener la independencia de los autores con sus obras, a diferencia de las grandes compañías del momento, Marvel y DC. Durante la década de los noventa, se centra en crear un mundo propio de superhéroes

siguiendo la estela de las dos grandes editoriales. Los guiones y el arte no son nada progresistas y no se alejan de la heteronormatividad blanca y los estereotipos más rancios del género.

A principios de los 2000 cambia la línea editorial, lo que posibilita historias completamente originales y diferentes a todo lo que se había ofrecido hasta entonces, buscando la atención de todo tipo de audiencias. A pesar de la intención de llegar a un público amplio, Image ha sido criticada por la falta de diversidad en sus creadores. En la edición de 2014 de la exposición anual que organiza, llamó la atención la foto del grupo de representantes de la editorial, donde todo son personas blancas y solo hay dos mujeres. Dos años después, presentó nuevos títulos con mayor diversidad tanto en sus creadores como en la representación de los personajes.

Cuerpos no normativos

Uno de los cómics pioneros en alejarse de la representación heteronormativa de cuerpos es *Glory*. El cómic nació en los noventa e intentaba imitar el éxito de *Wonder Woman*, con un personaje, *Glory*, que es una amazona guerrera con un cuerpo sexualizado y heteronormativo. Todo cambia en 2012 cuando Joe Keatinge y Ross Campbell –ahora Sophie Campbell– deciden empezar una nueva saga. *Glory* se convertirá entonces en un personaje femenino con un cuerpo más cercano al físico hipermusculado de personajes masculinos. Sophie Campbell no reduce la representación no normativa a *Glory*, sino que en todo el cómic podemos encontrar una diversidad de cuerpos mayor que en cualquier cómic de superhéroes tradicional.

Diversidad racial

Desde las críticas sobre diversidad racial que recibió Image en 2014, la editorial ha publicado numerosos cómics que presentan una mayor diversidad racial. *Afar*, *Black Cloud* o *Motor Crush*, por ejemplo, están protagonizados por mujeres negras.

Saga es un cómic de ciencia ficción donde los protagonistas, al contrario que la gran mayoría de protagonistas del género, no son blancos. La dibujante Fiona Staples afirma que se inspiró en actores japoneses y coreanos para representar al protagonista masculino y creó la protagonista femenina, Alana, con rasgos hindúes e hispanos. El resto de personajes presentan igual diversidad racial. El cómic narra la odisea de unos padres primerizos para criar a su hija en un contexto

de guerra, lo que sirve para enmarcar una serie de tramas que hablan de guerras deslocalizadas, prostitución infantil o homofobia.

Identidad sexual y de género

«Cada noventa años, doce dioses se reencarnan en adolescentes. Esta vez, son estrellas del pop. Son amados y odiados y, en dos años, mueren». Esta es la premisa de *The Wicked and The Divine*, la serie de cómics de Jamie McKelvie y Kieron Gillen. Hay personajes bisexuales, trans, de género fluido o en relaciones poliamorosas, pero esto no se convierte nunca en el foco de atención de la trama, sino que se presenta como parte de sus identidades.

El cómic también presenta un caso de acoso en las redes sociales dirigido contra una de las protagonistas, Tara. Para ella, que ha sido objectificada y sexualizada desde que tenía once años, las canciones y los versos son vehículos de fuga: actuaba con amplias túnicas y una máscara que la alejaba de la cosificación por parte de sus espectadores. Pero el público no acepta la máscara, que irónicamente representa la verdadera identidad de Tara, y la acosa constantemente para que actúe como se espera de ella, ofreciendo su propio cuerpo.

La distopía feminista

Bitch Planet es, posiblemente, el cómic más reivindicativo y políticamente feminista de la editorial. Presenta un mundo distópico regido por un consejo de padres que condenan a las mujeres no-complacientes a un planeta-prisión llamado coloquialmente *Bitch Planet* –que podríamos traducir por «el planeta de las malas putas»–. Las protagonistas son una ex atleta olímpica afroamericana, Kam, y una mujer hispana, Penélope, condenada por no seguir el canon estético impuesto por el régimen de los padres.

El cómic es una sátira y a la vez un tratado feminista que, como buena obra de ciencia ficción, critica la sociedad patriarcal en la que vivimos hoy en día. Las mujeres de *Bitch Planet*, aunque encarceladas, no se resignan a vivir bajo el régimen opresor que se les impone sino que, desde la primera página, luchan físicamente –mediante revueltas en prisión– y simbólicamente contra el sistema.

Nosotras en la escena punk y hardcore estatal

MATRIOSKA CONSULTORÍA SOCIAL

La historia del *punk* y del *hardcore* en el estado español está escrita y representada desde una óptica androcéntrica, que invisibiliza las violencias patriarcales que vivencian las mujeres en el underground, y que niega su protagonismo y su capacidad de agencia en una escena que no se significa como propia. Ante esta situación, nos planteamos elaborar un documental feminista que nos permitiera situarnos de forma activa en la escena. En este contexto, surge *Sin tu permiso: nosotras en la escena punk y hardcore estatal*, creado por Bandana (Bandana somos: Ana Martínez, Carolina Herrero, Esther Galván y Marina López). El objetivo principal de este documental se centra en denunciar las prácticas discriminatorias y formas de violencia que experimentan las identidades de género no hegemónicas, crear nuevos modelos de referencia que rompan con los mandatos patriarcales, así como reconocer y poner en valor el papel que ocupan las mujeres en el underground musical. Es decir, este tipo de formato audiovisual favorece la creación desde un punto de vista que cuestiona el orden patriarcal y el conocimiento androcéntrico, a la par que permite dar voz a mujeres que participan de forma activa en la escena musical, bien tocando en bandas, trabajando como técnicas de sonido, produciendo, organizando y/o asistiendo a conciertos. A continuación se exponen las primeras impresiones extraídas en la primera fase de grabación del documental.

Rompiendo los mandatos patriarcales

Las mujeres que participan del *hardcore* y del *punk* comparten con los varones la atracción por estas escenas tanto a nivel musical (velocidad, mensajes directos...) como contracultural (rebeldía, autonomía, comunidad...) pero en su caso, su participación en la escena implica romper con los mandatos patriarcales asociados a la feminidad: ruptura con el espacio doméstico y las normas sociales establecidas, ocupación de los espacios públicos y transformación de los roles tradicionales asociados a su género. El *hardcore* y el *punk* tanto a un nivel estético como de ocupación del espacio son contrarios a

los mandatos de la feminidad: la estética y «el baile» son netamente masculinos y difícilmente sexualizables, la distancia escenario-público que prima en otros estilos musicales y producciones culturales desaparece, instando constantemente a tomar el micro, las primeras filas o el escenario. Se subvierte así en los conciertos la pasividad y contención tradicionalmente asociadas a lo femenino a través de parámetros de agresividad y contundencia.

El mito de la falta de autenticidad

Sin embargo, la escena *punk* y *hardcore* está constituida en torno a la masculinidad hegemónica y no es ajena a la ideología patriarcal. En este punto, la mujer es percibida como un elemento distorsionador de la camaradería masculina imperante, definida en función de su relación con los varones de la escena (la novia de, la amiga de...) y encuentra, como en otros escenarios patriarcales, dificultades a la hora de poder construir una identidad propia. En segundo lugar, la introducción de elementos femeninos en la escena puede ser considerada como «una burla» lo que afecta directamente a todos aquellos cuerpos que performan la feminidad.

Por otro lado, como ocurre en otros espacios, la opinión de las mujeres es puesta en cuestión, en este sentido los atributos patriarcales le niegan el ser una voz experta y legítima para participar en este ámbito. A esto se suman las dificultades para participar de los espacios y prácticas de reconocimiento, como la relación con las bandas y el «baile en el *pit*» (se nombra como «*pit*» el espacio del concierto donde las personas asistentes bailan, el cual suele coincidir con la parte más cercana al escenario). La relación con las bandas y el ofrecimiento de alojamiento puede ser interpretado como disponibilidad sexual o catalogado como un comportamiento de «*groupie*», figura que participa de ese imaginario patriarcal de la mala mujer, la puta. Por su parte «el baile en el *pit*», al ser este un espacio de performatividad de la identidad *hardcore* asociada a la masculinidad hegemónica, exige una participación activa de un cuerpo sexuado en masculino.

Violencias patriarcales en la escena

Las violencias patriarcales también están presentes en el underground musical. Un ejemplo paradigmático, por la importancia de este espacio, es el hecho de que la presencia de las mujeres en el *pit* a veces es aprovechada para realizar tocamientos, siendo el *stage diving* (con este

anglicismo se hace referencia al salto desde el escenario hacia el público para, normalmente, ser recogido y transportado por este) uno de los ejemplos más claros. Así se reproduce el mandato patriarcal de que el cuerpo de la mujer está siempre disponible para el acceso masculino, a la vez que se culpabiliza a las mujeres por «provocar» la situación al arrojarse desde el escenario y se las desanima de participar de esta práctica y ocupar este espacio privilegiado. Este ejemplo debemos entenderlo dentro del *continuum* de violencias machistas que experimentan las mujeres cuando participan en los espacios públicos y a las que las mujeres del *hardcore* y del *punk* no son ajenas.

Los mandatos del *hardcore* y del patriarcado operan simultáneamente, pero en ocasiones se generan fricciones y desencuentros que suelen resolverse con la primacía de la ideología patriarcal. Por ejemplo, la estética y las prácticas corporales del *hardcore* que otorgan autenticidad y legitimidad a sus portadores son contrarias a la feminidad hegemónica; para los cuerpos de mujer esto puede suponer una ruptura del orden sexogenérico y ser sancionado por el grupo.

Los cuerpos y las identidades disidentes participan también de esa doble tensión y son juzgadas, castigadas y deslegitimadas. Esta situación en ocasiones puede desencadenar que este tipo de identidades y cuerpos terminen performando una masculinidad hegemónica con la intención de no ser sancionados por el mandato patriarcal. En este sentido, la escena underground, está gobernada por la heteronorma y los cisvarones, al igual que las sociedades en donde se desarrolla.

El androcentrismo en la escena

La infrarrepresentación e invisibilización a la que se enfrentan las mujeres en la escena *hardcore* y *punk* suscita la aparición de falsos mitos relacionados con la supuesta ausencia de mujeres en este espacio; los mandatos patriarcales y los mandatos *hardcore*, con sus constricciones y «castigos», operan de forma conjunta a la hora de, por un lado, juzgar la participación de las mujeres, y por otro, justificar la ausencia de la participación de mujeres en la escena. En este sentido, desde el imaginario patriarcal se insinúa que de alguna manera esta ausencia se debe a una falta de mérito, de capacidad o de voluntad de participar en este espacio. En este punto es importante tener en cuenta que no existe una igualdad de oportunidades que permita a las mujeres alcanzar las mismas cuotas de poder que los hombres en la escena *hardcore* y *punk*. Como grupo no hegemónico, las mujeres se enfrentan a ciertos obstáculos que les restan capacidad de agencia en este espacio. El primero

de estos obstáculos es la falta de recursos materiales, como pueden ser los medios económicos, la disponibilidad de tiempo o los contactos y relaciones, tan fundamentales para poder hacerse un hueco en la escena. El segundo de estos obstáculos es la ausencia de reconocimiento provocada por la dominación masculina en el campo cultural, que invisibiliza y menosprecia los productos culturales creados por mujeres, lo que de alguna manera dificultará que éstas puedan potenciar sus capacidades y habilidades en este ámbito, y que en un futuro se las pueda reconocer por la calidad de sus aportaciones.

Conclusiones

Tanto desde los feminismos como dentro de la escena *punk* y *hardcore* tenemos que buscar espacios de encuentro entre mujeres y otras identidades no normativas, de manera que podamos redefinir estos espacios de forma colectiva. Resulta fundamental ocupar y transformar la escena para poder visibilizarnos y autoafirmarnos como sujetas de nuestro ocio y nuestra cultura, denunciando los mecanismos de dominación masculina que copan la escena, y boicoteando aquellos eventos musicales que nos dejen fuera por norma implícita.

En este sentido, consideramos que los feminismos tienen tres aspectos fundamentales que aportar a la escena *punk* y *hardcore* estatal: 1. Llevar a la práctica su ideario radical de transformación social. 2. Permitir la incorporación de otras desigualdades, opresiones, vivencias y anhelos de otros cuerpos. 3. Transformar sus espacios en lugares inclusivos donde todos los cuerpos puedan construir y participar de ese sentimiento de comunidad, liberación y poder que otorga esta escena.

En último lugar, creemos que la escena *punk* y *hardcore* ofrece interesantes aportaciones para incorporar a los feminismos: 1. La ocupación de un espacio público, disidente y combativo que subvierte los mandatos patriarcales. 2. El sentimiento de comunidad, de unas redes de contacto a nivel global y de una camaradería que conecta con los sentimientos de sororidad y transnacionalidad feministas. 3. Un altavoz contundente y con contenido político para la difusión del mensaje feminista.



El tiempo: explorando el modelo femenino

Vivencias del tiempo patriarcal y del tiempo relacional

DONES I TREBALLS. CA LA DONA

Exploraremos dos vivencias diferenciadas del tiempo y cómo se interrelacionan: el tiempo patriarcal –cuantitativo, marcado por el reloj, impuesto, que no nos permite atender las necesidades humanas– y el tiempo relacionado con el deseo, que no se cuantifica y es valioso por sí mismo.

Tiempo patriarcal y tiempo relacional

El rey se lleva todo mi tiempo; doy a Saint Cyr lo que me queda, si bien quisiera darlo todo. (Madame de Maintenon en una carta a su amiga Madame de Brinon)

DONES I TREBALLS. CA LA DONA

El objetivo del taller era reflexionar sobre estas dos vivencias diferenciadas del tiempo: el tiempo del «rey», aquel que nos quitan y que no controlamos, y el tiempo «dado», que empleamos voluntariamente.

La primera se sitúa en el tiempo patriarcal, basado en el modelo masculino. Es el tiempo cuantitativo, marcado por el reloj, impuesto, y que tiene «valor» monetario, y el que no nos permite atender las necesidades humanas y nos genera malestar.

La segunda tiene que ver con el deseo. El tiempo que le dedicamos no se cuantifica y no tiene valor monetario; es valioso por sí mismo, porque es un tiempo propio que podemos disfrutar: tiempo del cuidado, la relación, la comunidad... e incluso... ¿del no hacer nada?

* * *

Para empezar a averiguar cómo se interrelacionan y para visualizar los malabarismos que hacemos en nuestra vida cotidiana para compaginarlas, escuchamos cinco grabaciones de un par de minutos en las que mujeres diferentes explican experiencias cotidianas marcadas por estos dos tiempos. Reproducimos sus relatos (los nombres no son reales):

Maria. «Es la una menos cuarto... si esta tarde, a las cinco y media, tengo puertas abiertas en la escuela de Pep, tengo que darle una teta a Jordi hacia las tres y media. La siguiente me tocará hacia las seis y media, por tanto en mitad de las puertas abiertas, por lo tanto tendría que coger el carrito del niño... no lo puedo dejar con mi madre. O quizás le enchufo un poco de teta antes de empezar las puertas abiertas y así luego podré estar tranquila todo el tiempo, pero, claro, eso si duermo... Bueno, ¡alerta!, porque Pep tiene médico a las cinco menos cuarto, entonces Manuel quizás no llegue a las puertas abiertas, entonces tal vez debería dejar a Jordi con mi madre y entonces, si Manuel lle-

ga, que Jordi entre con nosotros y mi madre que se quede con Pep, si no Manuel ya no vale la pena que entre, que se quede con Pep y con Jordi. Pero entonces tendré que hacer que mi madre esté pendiente del médico y de la teta, y yo debería estar un poco concentrada en las puertas abiertas, y me gustaría ir al médico, pero no puedo ir al médico de Pep... ¡uff! no sé si cuadrará...»

Mireia. «En la cooperativa tengo la suerte de que es una cooperativa pequeña. Somos unas 8 personas, siempre hemos estado alrededor de la economía social y solidaria y lo que siempre hemos intentado es coordinar un poco el trabajo de casa, la conciliación laboral, digamos. Y explicamos un poco las realidades de cada cual en las asambleas y muchas veces se ha hablado de mi caso. Desgraciadamente, o afortunadamente, nunca se sabe, soy la única que tiene hijos en esta cooperativa, aunque no soy ni la mayor, ni la más joven. Habíamos hablado alguna vez, planteando mi problema, de que yo me sentía mal teniendo que irme más temprano, de si podríamos cooperativizar a mi hija. Claro, al principio parecía un poco surrealista pero decidimos que sí, que lo haríamos. Yo estoy totalmente abierta a compartirla porque tampoco he sido una madre posesiva sino que creo que los hijos, cuanto más gente los quiera, mejor. Y entonces hablándolo, decidimos que cuando yo tuviera que terminar un trabajo y otra persona no tuviera el mismo estrés que yo en ese punto, podría ir a recoger a la pequeña. Lo que ocurre es que, en el día a día, al final nadie tiene el momento y luego te encuentras que dices: ‘Va, es igual, ya voy yo’ y luego acabas haciendo el trabajo laboral en casa también, que te lo llevas. Y cuando acabas de poner a tu hija en la cama, pues tú empiezas a trabajar en las cosas que no has terminado en el trabajo. Alguna vez sí que he tenido que ir a alguna reunión y sí que ha habido una persona del trabajo que ha ido a buscar a Mar. O en otras ocasiones, cuando tenemos una presentación –trabajo en diseño gráfico y muchas veces nos toca ir a ver clientes para presentar cosas–, sí que también han ido a buscarla o se la han quedado y cosas de esas... Lo vamos haciendo así. Voluntad hay mucha, lo que pasa es que no es fácil para nadie. Ni para mí pedirlo, ni para ellos... No es que no se ofrezcan pero, como tampoco viven mi realidad, no se hacen cargo de todo lo que eso representa.»

Anna. «Esta tarde no puedo salir. Hubiera ido al cine, pero no puedo ir porque mi hijo me ha pedido si me puedo quedar, que le corre mucha prisa un paquete que ha comprado por Amazon y tengo que estar en casa hasta que lo traigan.

»Esta mañana, ahora me iría al supermercado, pero me acaban de llamar mis hijos, que me traerán los gatos porque se van de fin de se-

mana y aquí estoy, esperando. Tendré que ir por la tarde al súper.»
Alba. «A las diez de la mañana tenía que hacer una traducción. Me siento delante del ordenador y mi cabeza empieza a pensar: en todos los platos que tenía que fregar de la cena anterior; miro hacia atrás y veo toda la ropa que tengo que doblar; miro por la ventana, todas las cacas del perro por recoger y por supuesto la colada para entrar. Son las doce y aún no he hecho nada, pero ¿cómo que no he hecho nada?

»Yo estoy agotada. ¡Ah! y por no hablar de los regalos de Navidad que también he empezado a pensar en ello...»

Roser. «Tengo 24 años. Soy psicóloga. Tengo un máster en psicología jurídica. Soy estudiante de Derecho de segundo año. Y mi situación en el día a día es un poco estresante, más que nada porque cada día tengo dos horas de trayecto para ir a Barcelona y dos horas para volver, para mi primer trabajo de las mañanas. Después como y me voy a otro trabajo por las tardes. Y mientras, todos los extras que me salen, que voy cogiendo. Todo para pagar la universidad, el piso, la comida... todo lo que me surge. Tiempo libre, consigo tenerlo con mucha organización o si planifico las cosas mucho antes. Debo tener tiempo para la universidad, para mis amigos; ahora mi pareja está en Estados Unidos y por lo tanto no hay para él, pero cuadrar *skipe* con las seis horas de diferencia también es bastante lío y no sé... Esta es mi situación, un poco angustiada. Sobre todo porque los trabajos que van saliendo no acaban de ser nunca de lo que una quisiera pero debes sentirte afortunada porque tienes y otra persona no tiene... Entonces mi cabeza ahora está arriba, ahora está abajo, ahora estoy animada, ahora estoy desanimada... Pienso que irán mejor las cosas, de repente van mejor, de repente se me acaba algo, me sale otra cosa, pero que tampoco acaba de ser lo mío y voy un poco así...»

Pedimos que cada una de las participantes escribiera un par de palabras o una frase que describiera, para ellas, el contenido de cada audio. Como resultado de la puesta en común, obtuvimos una parrilla similar a esta:

Maria	<p>Las mujeres únicas responsables de que todo funcione</p> <p>Dificultad de encajar diversidad de horarios</p> <p>Tiempo milimetrado</p> <p>Apoyo de la madre</p>	Angustia
Mireia	<p>Contradicción constante</p> <p>Dificultad de socialización</p> <p>Puedes compartir alguna tarea de cuidado pero nunca la responsabilidad</p> <p>Llevar el trabajo a casa</p>	
Anna	<p>Madre siempre disponible, por encima propias necesidades y deseos</p> <p>Los hijos e hijas disponen libremente del tiempo de las madres, ¿toda la vida?</p> <p>Malestar</p> <p>Mala conciencia</p> <p>No nos podemos deshacer del sentimiento de culpa cuando decidimos sobre nuestro tiempo. Sentimos que «fallamos a los hijos»</p> <p>Cuando no dedicamos tiempo al trabajo remunerado, porque estamos jubiladas, nuestro tiempo no tiene valor y parece que tiene que estar disponible para quien lo necesite</p>	
Alba	<p>Imposibilidad de desconectar</p> <p>Acumulación de tareas</p> <p>Dificultad de desconectar del trabajo o del trabajo de cuidado cuando el espacio es el mismo</p> <p>Dispersión.</p> <p>Tiempo desestructurado.</p> <p>Sensación de que el tiempo dedicado a tareas de cuidado es algo que se saca del tiempo realmente importante que es el dedicado al trabajo remunerado («No he hecho nada»)</p>	
Roser	<p>Exceso de demandas</p> <p>Autocontrol férreo</p> <p>Pluriempleo en condiciones precarias que dificultan la gestión del tiempo</p> <p>Incertidumbre ante el futuro por las dificultades de establecer un proyecto propio de vida</p>	

Por último, debatimos en grupos de afinidad (según con cuál de las situaciones descritas en los audios nos identificábamos más) qué es lo que cambiaríamos en el contexto de aquella situación para poder estar mejor. La orientación era compartir el deseo de cada una en relación al uso del tiempo, pero teniendo presente que la problemática es social, no individual. Por tanto, las propuestas deberían ser generalizables para toda la sociedad.

El debate en los grupos fue muy vivo y participativo. Estas son algunas de las reflexiones que salieron:

Para poner en el centro la vida de las personas debemos dar mucha importancia al tiempo, sus dimensiones y sus significados.

Existe una percepción y vivencia generalizada de que el tiempo del trabajo remunerado nos come y nos organiza la vida diaria, siendo un obstáculo para el cuidado y para disfrutar de la vida cotidiana.

Para las generaciones más jóvenes, la generalización de salarios bajos, la inestabilidad de los puestos de trabajo e irregularidad de las jornadas laborales hacen muy difícil el poder tener una vida autónoma y aún más la creación de un núcleo de convivencia propio, tanto por falta de recursos económicos como del tiempo imprescindible para dedicarle

En el grupo de mujeres mayores, muchas ya jubiladas, se puso de manifiesto la dificultad de disponer de un tiempo propio, más allá del dedicado al trabajo remunerado y el que requieren las tareas de cuidado, y de que éste sea respetado y valorado, también por nosotras mismas. Muchas veces nos encontramos haciendo de amortiguador de los conflictos que plantea la falta de tiempo para atender a las necesidades de la vida cotidiana.

De una manera u otra, en todos los grupos se planteó la demanda y la necesidad de una transformación total de los tiempos del trabajo remunerado, la cantidad de horas que ocupa y su distribución. Hubo acuerdo en que haría falta una reducción importante de este tiempo, tener más posibilidad de gestión y también que no nos lo cambien constantemente. Las mujeres dedicamos una parte importante de nuestro tiempo a la sostenibilidad de la vida y siempre que sea deseado creemos que vale la pena. Ahora bien, también se señaló que deberían cambiar otras cosas, como la participación del conjunto de la población en la relación vital dependencia-cuidado y el apoyo del estado bienestar a favor de este objetivo.

Parece imprescindible modificar la organización social de los tiempos. Lo que plantea un debate complejo que permita tener en cuenta las necesidades, tanto de las personas usuarias de los servicios como de aquellas que trabajan. En este sentido destaca como un tema im-

portante el de los horarios del sistema educativo, que no se deberían contemplar como parte del debate sobre la conciliación, sino a partir de las necesidades que tienen las niñas y los niños de socialización, aprendizaje, descanso, de compartir tiempo de calidad con las personas que las aman, que las cuidan, y en función de estas necesidades organizar los horarios laborales.

Se debatió sobre el papel de las redes familiares en el cuidado de las criaturas pequeñas y de las personas mayores, y las contradicciones que generan. En relación a este debate se planteó la necesidad de establecer relaciones sociales que contemplen las estructuras de los tiempos, más allá de las familiares, y de construir redes sociales para compartir y facilitar la sostenibilidad de la vida.

Desgraciadamente, por las prisas a la hora de acabar, no recogimos ni conservamos los murales de síntesis de lo que iba fluyendo en el taller; por lo que este resumen responde principalmente a la memoria de las mujeres del grupo Dones i Treballs. Agradecemos el entusiasmo de todas las participantes, que compartieron experiencias y propuestas. A pesar de la falta de tiempo se hicieron patentes coincidencias y también diferencias importantes en las vivencias personales, según la edad, la situación laboral, el momento vital, etc. Todas nos quedamos con ganas de dar continuidad a este debate, con la conciencia de que aún nos falta mucho para poder encontrar la solución que nos permita disfrutar y gestionar nuestro tiempo, sin verlo continuamente «expropiado».



DESEOS. Mural donde se podían colgar todos los deseos de transformación social para conseguir un mundo mejor. / MARTA GARRICH

¿Qué es la coeducación, mama? ¡La coeducación se mama!

Dar visibilidad al liderazgo de las maestras feministas

MAESTRAS Y PROFESORAS FEMINISTAS, CGT, CCOO, USTEC-STES, ICE-UAB, ENRUTA'T-TRANSGREDE, DRAC MÀGIC, TAMAIA, COEDUCACCIÓ Y OTROS GRUPOS QUE TRABAJAN LA COEDUCACIÓN

Vindicar el liderazgo en los diferentes ámbitos educativos para alcanzar la libertad femenina. Debate sobre el estado de la cuestión, experiencias, alternativas, inclusión de la diversidad afectivasexual. Devolución de la encuesta del Paraninfo.

Necesidad de la coeducación desde los 0 años

MAESTRAS Y PROFESORAS FEMINISTAS, CGT, CCOO, USTECSTES, ICE-UAB, ENRUTA'T-TRANSGREDE, DRAC MÀGIC, TAMAIA, COEDUCACCIÓ Y OTROS GRUPOS QUE TRABAJAN LA COEDUCACIÓN

No es fácil encontrar un título llamativo para una cuestión que erróneamente se cree que ya está superada, cuando la realidad es justamente la contraria, porque la coeducación todavía no se ha puesto en práctica de forma verdadera y generalizada y con todos los recursos personales y materiales que requiere. Por ello, el título de nuestra mesa tiene que ver con la necesidad de comenzar por el principio, en las primeras etapas formativas de las criaturas y con la implicación social pertinente.

De entrada, puede ser interesante explicar cómo se puso en marcha el grupo de coeducación desde Ca la dona para participar en las Jornadas *Radical-ment feministes* y cómo fuimos confluyendo hasta llegar a la mesa que presentamos el día 4 de junio.

Las maestras y profesoras feministas que hace años que trabajamos a favor de la coeducación hemos ido tejiendo y manteniendo una red, a pesar de la urgencia y la dureza del trabajo cotidiano que no nos permite tener la calidad y frecuencia de comunicación que quisiéramos. La diversidad de la red es mucha, la mayoría pertenecemos a la educación pública, infantil, primaria, secundaria, universidad, pero también hay compañeras que trabajan en la educación no formal y otras que ya estamos jubiladas.

Buscando elementos que nos sirvieran para presentarlos en las Jornadas, pensamos que realizar una especie de encuesta nos podía ser útil para ver cuál era el estado de la cuestión. Por eso propusimos una votación/encuesta en la entrada del Paraninfo de la Universidad de Barcelona el día 7 de marzo, en el marco del acto de la celebración de los cuarenta años de las Jornades Catalanes de la Dona de 1976. Hicimos dos preguntas: «¿Qué es para ti la coeducación?» y «¿Cuáles son los valores de la escuela que deseas?», que fueron contestadas por un centenar de mujeres asistentes al acto.

Para las Jornadas decidimos presentar el resultado de la primera cuestión porque ya era bastante relevante y permitía hacer una crítica significativa. De manera que la mesa comenzaría con el retorno de la encuesta.

El ítem referido a la coeducación más numerosamente representado era el que vinculaba coeducación con «igualdad». La compañera Mercè Gómez expresó su sorpresa y crítica a este hecho, teniendo en cuenta que hay que ir más allá y la coeducación no queda circunscrita a una igualdad sospechosa por androcéntrica, con el masculino como modelo dominante. Esperábamos, optimistas que somos, que otros conceptos como, por ejemplo, «diferencias», «feminismo», «libertad»... aparecieran como claves vinculadas a la coeducación.

En la encuesta no salía representada la importancia que tiene la visibilización del femenino y la compañera Mercè Garcés planteó: ¿Qué pasa con el lenguaje? ¿Seguimos utilizando el masculino genérico que invisibiliza a las mujeres? El lenguaje refleja la manera de ver el mundo y lo que no se nombra, no existe, no se valora, se desprecia. Todavía hay gente que dice que es muy pesado nombrar también en femenino, sobre todo lo dice quien siempre está incluido. Hoy en día tenemos muchos mecanismos legales referentes al uso del lenguaje no sexista y parece que hay que recordarlo demasiado a menudo.

El androcentrismo nos excluye, nos invisibiliza. Nombrar, visibilizar es estar presentes.

También era sorprendente que entre los conceptos vinculados a la coeducación no saliera uno clave que es el hecho de que la coeducación siempre se presenta como el elemento esencial para erradicar la violencia machista y la compañera de Tamaia, Rosa G. Graell, lo remarcó.

Roser Pineda puso el énfasis en el hecho de que no apareciéramos las maestras feministas como factor decisivo y protagonista de la coeducación.

Estas críticas servían para demostrar que hablar de coeducación es totalmente necesario porque todavía no es una realidad y tampoco es bien entendida.

Llegadas a este punto, ya estábamos todas dispuestas a entrar en el debate, pero las compañeras de Drac Màgic (Marta Nieto, Marta Selva y Anna Solà) nos habían recomendado que pasáramos *Space*, un cortometraje realizado por Eléonor Gilbert, que se dio a conocer en la 23ª edición de la Muestra Internacional de Films de Mujeres el pasado 2015 y que actualmente forma parte del catálogo Mostra Distribucions.

En el film aparece una niña que, durante 15 minutos, explica, dibujando, sus vivencias en el patio de la escuela. Sus explicaciones y el esquema que elabora describen de manera muy explícita y lúcida, la estructura del patio. Pero a medida que avanza su explicación van aflorando los sentimientos que desvelan una evidencia: que el espa-

cio que queda a disposición de las niñas se reduce a un rincón del patio y así son excluidas de cualquier centralidad. La niña relata de forma muy expresiva cómo la distribución de las diferentes áreas de este espacio, en función de una asignación implícita a determinados grupos y juegos, impide la posibilidad de practicar las actividades que a ella y a un grupo de niñas les gustaría. Nunca disponen ni encuentran el espacio para llevarlas a cabo. Este espacio parece que hay que ganarlo cada vez y no siempre tienen ganas de hacerlo ni consiguen nada cuando lo intentan.

Aparte de la vivencia de exclusión del espacio colectivo por no tener la ambición desatada de salir corriendo a ocupar los espacios amplios que sí ocupan sus compañeros, *Espace* permite visualizar de una manera evidente la soledad que siente también su protagonista ante la inacción de las personas responsables de vigilar el patio: adultos y adultas a quien ella explica que ha propuesto soluciones para compartir más equilibradamente el espacio y que en ningún momento reconocen el problema ni mucho menos la necesidad de encarar la exclusión de la que son objeto las niñas por el hecho diferencial de serlo. Esta frustración se va concretando hasta el punto de que ella expresa claramente, en los minutos finales del film, una sensación de impotencia y rendición que queda reflejada en el sin sentido de las líneas con las que intenta trasladar al papel su conflicto. La propuesta del film es hacer evidente el hecho de que la asignación predeterminada de los espacios según los imperativos que marca su ocupación –colonización, en palabras de la niña– por parte de los juegos expansivos y de competición, termina actuando como currículum oculto de aprendizajes de exclusión y, como consecuencia, de claudicación.

Este vídeo es un material valioso para abrir la perspectiva del debate coeducativo a los espacios de ocio no curriculares, que son a menudo más formativos que el resto, así como por su carácter metafórico en relación a los retos que nos debemos plantear ante un sistema que sigue sin intervenir para favorecer la generalización de las verdaderas prácticas coeducativas, prácticas que deberían configurar no solo su orientación sino también su fundamento.

* * *

La situación en los patios escolares ha sido largamente estudiada también en nuestro país y la compañera Alba González de Coeducación nos explicó brevemente las intervenciones que se realizan en los patios y los resultados obtenidos:

Empezamos con proyectos de sensibilización donde participaba principalmente el profesorado. Progresivamente fuimos incorporando al alumnado, ya que es fundamental oír su voz y estamos trabajando actualmente en procesos participativos en los que está implicada toda la comunidad educativa y también otros agentes del territorio. En todos los procesos de intervención, partimos de la realización de un diagnóstico del patio que consideramos fundamental por varios motivos:

1. Nos da una información válida y fiable sobre qué pasa en el patio.
2. Desde esta realidad se diseñan las propuestas de intervención y así éstas se ajustan a las necesidades.
3. Permite la sensibilización y la toma de conciencia de la comunidad educativa, poniendo de manifiesto que el espacio y los materiales no son neutros y que establecen desigualdades desde una visión de género e interseccional en elementos como el empleo del espacio (en cuanto a centralidad y cantidad), en la tipología de actividades, en el valor que socialmente tiene la actividad, etc. Así, encontramos casi siempre que las estructuras que tenemos habitualmente en los patios escolares fomentan relaciones desiguales, que refuerzan los roles de género (y las diferencias por edades). Los niños mayores y que se ciñen más a la norma de género hegemónica ocupan un mayor espacio y más central, como representación de poder. Cuando se plantea hacer cambios en las estructuras del patio este espacio central suele convertirse en intocable, a pesar de ser el espacio más grande, que en proporción numérica está menos ocupado y que genera más conflictos. Las chicas y los chicos que no se ajustan a la norma de género ocupan espacios más laterales o ni tan solo hacen uso de los espacios exteriores y se quedan en las aulas. En muchos de los cuestionarios que hemos pasado sobre preferencias en los juegos y actividades a realizar en el patio, observamos que las niñas tienen muy presentes los juegos que implican movimiento, aunque luego vemos a menudo que el espacio «del que disponen» no es suficiente para hacer estas actividades.

En los proyectos que hemos desarrollado, hemos podido ver los cambios a partir de tres años de experiencia y hemos podido detectar:

1. La intervención en los patios genera efectos que solo podemos identificar y evaluar si registramos lo que sucede antes y después y si lo hacemos con una mirada de género e interseccional.
2. Los cambios más importantes se producen cuando rompemos con las estructuras más clásicas y con una pauta de género más marcada en cuanto a espacios y materiales y, por tanto, se dan otros usos a los espacios más centrales, y también cuando los materiales que se ofrecen están menos asociados al género. Esto permite que los chicos puedan transgredir las normas de género sin sentir que lo están haciendo (sabemos que hay un rechazo a todo lo femenino); por ejemplo, poniendo en práctica el cuidado. En el caso de las chicas, que ya normalmente tienen un juego más variado y diverso y en el que ponen en práctica un abanico más amplio de habilidades, valores y capacidades, el hecho de romper las estructuras espaciales y dar centralidad a otros tipos de juegos más vinculados al cuidado y a las relaciones, permite que ocupen también aquellos espacios y los sientan suyos y que este tipo de actividad tenga más valor.
3. Los cambios son mayores cuanto más radicales sean y, por tanto, rompan con las pautas y estructuras con una fuerte carga de género, ya que, de no ser así, lo más habitual es que niñas y niños sigan reproduciendo los modelos más estereotipados. Los cambios no son tanto de normativa (quitar el balón) como de transformación en los espacios, en sus usos y en los materiales que se ofrecen.
4. Es fundamental apostar por la naturaleza y los elementos naturales como elementos principales, ya que es desde donde se pueden realizar todas estas propuestas. Es importante, por ello, romper con ciertas creencias muy arraigadas sobre lo que significa el espacio de recreo, normalmente mirado desde una perspectiva muy patriarcal de desahogarse, correr y gritar. En este sentido, es fundamental también trabajar sobre los miedos y las creencias vinculadas a la realización de según qué tipo de actividades de movimiento o de otras más sencillas como el juego con agua y arena.

* * *

Para profundizar en lo que supone el planteamiento del uso del patio escolar como metáfora, resultó muy aleccionadora la exposición de Rosa G. Graell del equipo de Tamaia Viure Sense Violència,

que lo relacionó con las situaciones de violencia en las que nos podemos encontrar las mujeres a lo largo de la vida:

En nuestra dedicación a la problemática de la violencia contra las mujeres y sus efectos, constatamos la trascendencia de lo que se incorpora y se aprende durante la infancia y, por tanto, en gran parte en el entorno educativo.

Este documental es muy ilustrativo para abordar los factores de vulnerabilidad que las mujeres sufrimos. Estos factores nos exponen a situaciones de abuso por el hecho de ser mujeres, pero no implican ni predeterminan que las suframos directamente. Esta vulnerabilidad se alimenta en la sociedad/cultura androcéntrica, en la que las mujeres son relegadas con diversidad de estrategias coercitivas a una posición secundaria que provoca que dispongan de menos mecanismos para responder a diferentes situaciones y relaciones abusivas debido al hecho de que no las identifican como tales.

La niña, en el vídeo, va explicando y nos va introduciendo en el modelo de feminidad normativo cuyo aprendizaje pone en un lugar de vulnerabilidad a las mujeres. Es un modelo que implica riesgos y las aboca a la posibilidad de sufrir violencia machista a lo largo de la vida (ya sea la violencia estructural, dentro de las relaciones de pareja, etc.). Sin ser capaces de identificarla, si no la reconocemos, no podemos entrenar las capacidades necesarias para hacerle frente.

De entrada, la protagonista nos coloca en su espacio socializador y la problemática que nos presenta es precisamente el androcentrismo en la distribución del espacio y en el reconocimiento de las actividades a las que se da importancia y prioridad, y también en las actitudes y las aptitudes que se estimulan o se censuran en función del género.

El rasgo más marcado en relación a los factores de vulnerabilidad que queda muy claro en este vídeo es lo que se llama la indefensión aprendida. Este concepto hace referencia a las situaciones abusivas vividas en las que nadie hace nada para detenerlas, o aquellas en las que, a pesar de pedir ayuda, esta no se ha obtenido. Esta experiencia crea la percepción de que no se puede hacer nada para defenderse de la violencia.

Si trasladamos este aprendizaje a una relación abusiva, a una mujer que vive una situación de violencia le puede ser difícil pedir ayuda o confiar en que alguien pueda ayudarla. La indefensión aprendida incluso puede conducirla a dudar de sus propias percepciones de la relación que está viviendo. Es lo que ocurre cuando la maestra le dice a la niña que no hay para tanto, que no se repetirá y ella contesta: «Sé que no es verdad, porque esto no tiene solución». Cuando se le pregunta: «¿Por qué no redibujas el patio?», la niña dice: «¿Cómo por qué no...?»

La dejan sola con la responsabilidad de resolver el problema como si fuera solo suyo cuando es de toda la escuela y se queda sola frente a las posibles consecuencias. Todos los esfuerzos que hace para encontrar una solución no tienen efecto y esto puede provocar que acabe desconfiando de su propia percepción. Las instituciones tampoco la apoyan, la escuela no plantea ninguna transformación ante su exposición. La niña acaba diciendo que sola ya no puede hacer nada más.

Otro factor de vulnerabilidad es el valor que se da a niñas y niños en los diferentes ámbitos en los que desarrollan la autoestima y la subjetividad. Lo que se les exige, lo que interesa, lo que se les presupone, las diferencias de trato en función del sexo... todo esto tiene una gran importancia en la construcción de la autoestima que ya sabemos que se forma inicialmente a partir de la aceptación y la mirada del otro. Esta primera noción de valor de una misma es la que permite afrontar retos y construirse.

La protagonista tiene que confrontarse con su propia libertad de ser niña (mujer). «Espero a las niñas porque nos gusta salir juntas» y el castigo es que no tiene espacio en el patio. Entonces la profesora le propone elegir entre salir corriendo o perder el espacio en el patio. Así alimenta la confrontación con su propia sexualidad, con su libertad de ser, porque le está reforzando el modelo masculino de salir corriendo e invadir el espacio como válido; de esta manera, la fórmula de usurpación del espacio queda normalizada y la debe incorporar aunque sea ajena a su propia manera de ser.

Por otra parte, la niña también aprende la necesidad de obtener permiso para conseguir un espacio y una significación social. Plantea varios deseos: quiere jugar al fútbol a veces y ya le parece bien hacerlo con los chicos, pero no la dejan. También hay niñas que no quieren jugar al fútbol porque no quieren hacerlo según el referente masculino, no porque no les guste el juego. Lo que importa es lo que hacen ellos, el protagonismo masculino, y ellas no pueden participar. Decía Victoria Sau que una de las grandes violencias estructurales patriarcales contra las mujeres era que nosotras no podíamos ser sujetos sociales. Esta niña nos habla del hecho de que en el patio de su escuela las niñas no pueden ser sujetos sociales.

¿Qué aprendizaje puede extraerse como posible factor de vulnerabilidad? La consolidación de las relaciones de poder asimétricas, de las relaciones de dominación y sumisión; que los valores vinculados a lo masculino son preferentes y significativos en la sociedad y en la cultura; que lo femenino es pasivo y lo masculino es activo. En función de la fórmula que utilicen los niños para no dejar jugar a las niñas se

puede generar miedo y normalización de la violencia directa. Y, muy importante, la idea del permiso del otro para ser libres: los niños no nos dejan jugar, no nos dejan espacio; por lo tanto, ellos nos tienen que dar el permiso. Con todos estos aprendizajes incorporados a la subjetividad femenina, la violencia machista se convierte en un instrumento de poder normalizado y, en según qué grados, no identificado.

Pero también hay que poner de manifiesto un valor muy positivo que se evidencia en este video-documental y es la forma preciosa de expresión y de acción de libertad femenina de esta niña. Ella nos habla también de la excelencia femenina, de aquella excelencia que, como dice Luisa Muraro, se muestra, pero no se puede demostrar. Toda la estrategia que ella aborda es desde la relación, está buscando soluciones relacionales para encontrar una solución a lo que ella identifica como problema. En ningún momento desautoriza o minimiza los deseos de los niños, ni siquiera los culpabiliza. Ella identifica una situación discriminatoria, le pone nombre y busca las alianzas necesarias para resolverla. Sin categorizar ni culpabilizar. Una escuela coeducativa reconocería y potenciaría este valor femenino.

* * *

Es importante no olvidar cómo se relaciona el uso del patio escolar con el currículum y los saberes femeninos y Núria Solsona nos lo explicó:

Tras visionar el vídeo, las primeras ideas que nos vienen a la cabeza son la discriminación que supone la exclusión de las niñas de los espacios centrales del patio de juegos. Como ya se ha dicho, está claro que ésta es una situación desventajosa de entrada para las niñas y las mujeres, y que tenemos que procurar invertir. Pero la importancia de la ocupación del patio va más allá de las posibles consecuencias en el desarrollo de los juegos. La centralidad en los espacios de juego tiene repercusiones para los niños y los chicos en la vertiente académica. Muy probablemente, su superior facilidad para el aprendizaje de la geometría y la orientación espacial esté relacionada con su tendencia a ocupar espacios públicos, como el patio de juegos, y a moverse por los mismos. En cambio, las chicas son mejores en los ámbitos de cálculo aritmético, una actividad que requiere un entrenamiento más solitario y no relacionado con el espacio.

No podemos olvidar que, a lo largo de la historia, desde los márgenes de las instituciones y los espacios de relación, las mujeres han realizado aportaciones importantes que hay que poner en valor. Han elaborado unos saberes femeninos que a veces han coincidido con los

saberes académicos, pero otras veces no. Basta pensar en Christine de Pizan cuando escribió *La Ciudad de las Damas* o en alquimistas como Marie Fouquet y Marie Meurdrac que, como tantas otras mujeres sabias, escribieron sus obras sin formar parte de la comunidad científica. Unas obras que en los siglos XVII y XVIII quedaron revestidas de autoridad científica y fueron verdaderos *best sellers* de la época. En el caso de Marie Fouquet, sus obras sobre medicina y cirugía fueron traducidas a diferentes idiomas y llegaron a otros países desde su Francia natal.

Pero con el fin de avanzar hacia la escuela coeducativa debemos aprender a cambiar la centralidad masculina de la escuela androcéntrica por la centralidad femenina que se manifiesta en la relevancia de los saberes femeninos. A nivel escolar, el paso de una educación centrada en los contenidos, concebida como instrucción, hacia una educación centrada en la persona, que es la finalidad de cualquier enfoque didáctico, tiene consecuencias en la incorporación de los saberes femeninos en el currículum. A lo largo de la historia, las mujeres trabajaron con saberes académicos y con otros que ellas libremente desarrollaron en otros espacios y ámbitos de la vida social, como los saberes del cuidado. Si tenemos en cuenta la humanidad de la que formamos parte, hay que llenar el vacío de información sobre los saberes femeninos y los saberes del cuidado, lógicamente en el contexto de escuela coeducativa, que algunas personas todavía confunden con la escuela mixta.

* * *

También participaban en la mesa las compañeras de Enruta't-Transgrede que, en otro orden de cosas, plantearon un tema esencial: la formación afectivo sexual en la escuela desde la diversidad.

La educación afectiva y sexual es fundamental para el desarrollo de los seres humanos. A pesar de ello, sigue siendo una asignatura pendiente en la educación formal. A esta situación se le suma que las sexualidades que están fuera de la heteronormatividad quedan invisibilizadas en el currículum educativo. Si tenemos en cuenta que el *bullying* LGTBfóbico (las agresiones o discriminaciones por ser, o ser percibido o percibida como lesbiana, gay, trans o bisexual) sigue siendo una realidad en las aulas, creemos fundamental trabajar este tema en la ESO. Concretamente, nuestra propuesta es trabajar a partir de historias de vida de mujeres lesbianas y bisexuales, sabiendo que introducir las historias en primera persona es una manera de crear empatía, identificación y proximidad de los y las estudiantes con esta temática.

La actividad «reapropiarnos de nuestras historias» va acompañada de una charla sobre la diversidad afectiva dirigida al AMPA y al profesorado del centro, realizada desde la coordinación del proyecto. Las experiencias que se han llevado a cabo hasta ahora en algunos institutos han dado muy buenos resultados.

* * *

El tiempo que quedaba lo dedicamos al debate, sabiendo que era solo una toma de contacto y que habría que seguir. Por eso pasamos una hoja para recoger las direcciones de contacto de las asistentes que quisieran recibir información sobre la coeducación.

Los temas que salieron en el debate, espontáneamente y sin seguir ningún orden, hicieron referencia a la necesidad de estrategias, al trabajo de la superación de estereotipos que se hace desde la guardería, a las complicidades con el alumnado, que muchas veces son mejores que entre el propio profesorado, a la presencia de las violencias estructurales, al currículum oculto, a la falta de formación afectivasexual en los centros, a la discriminación en la formación profesional, a la falta de responsabilidad política de la administración, al problema del uso de los móviles, de los videojuegos, de las canciones. Hay que destacar las intervenciones diversas de madres presentes que mostraron, por una parte, su indignación y, por otra, su reconocimiento al profesorado.

Teníamos preparado un manifiesto sobre las demandas más urgentes en cuanto a la coeducación que presentamos para su firma y que fue muy bien acogido por las mujeres presentes. Este documento es el punto de partida para seguir trabajando después de las Jornadas.

Manifiesto por una coeducación efectiva

COLECTIVO DE DOCENTES FEMINISTAS Y COMUNIDAD EDUCATIVA

En el espacio de debate sobre la Coeducación que ha tenido lugar en el marco de las Jornadas *Radical-ment Feministes*, celebradas en Barcelona los días 3, 4 y 5 de junio, se ha analizado la situación actual de la Coeducación en nuestro país. La experiencia cotidiana de las maes-

tras y profesoras presentes, corroborada por los estudios hechos, nos lleva a la convicción de que la Coeducación es el fundamento de una serie de valores y actitudes imprescindibles para el mundo que las mujeres queremos: más libre, más justo, más equitativo, libre de violencia contra las mujeres y los niños y niñas, más digno y feliz.

A pesar de que actualmente se dispone de la normativa legal suficiente para que la Coeducación sea de aplicación general obligatoria en todo el ámbito educativo, la conclusión general, a la cual hemos llegado tras un amplio debate, es que la práctica coeducativa se limita a las actuaciones de un sector del profesorado, siempre desde el feminismo, y en el mejor de los casos, de algunos centros que la tienen incorporada como proyecto educativo y cuentan con maestras coeducadoras.

Ante esta realidad exigimos:

- La aplicación efectiva de las leyes y la normativa relativa a la coeducación en todo el ámbito educativo (Ley 5/2008 de 24 de abril, del derecho de las mujeres a erradicar la violencia machista, título II, capítulo 4, artículos 12 al 17; Ley 11/2014 de 10 de octubre, para garantizar los derechos de lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, intersexuales y para erradicar la homofobia, la bifobia y la transfobia, título II, capítulos I y II, artículos 12 al 14; Ley 17/2015 de 21 de julio, de igualdad efectiva de mujeres y hombres, capítulo IV, sección segunda, artículos 21-23 y 28.)
- La planificación de una oferta formativa para la aplicación de la coeducación a corto plazo para todas las personas vinculadas al ámbito educativo (educación reglada, educación en el ocio y el deporte, monitores y monitoras...) y, en especial, que preste atención a la formación inicial.
- Unas condiciones laborales favorables (ratios y plantillas adecuadas, horarios con tiempo de reflexión sobre la práctica educativa, personal de apoyo...) para poder aplicar la Coeducación.

Nuestra propuesta es hacer llegar este manifiesto a las instituciones, especialmente al Departament d'Educació y también a las entidades y personas que puedan hacer efectivas nuestras exigencias, y nos comprometemos a hacer el seguimiento con la convicción de que Coeducación es el feminismo puesto en práctica en la educación y, de hecho, es la educación de calidad que el país necesita.

¿Arte feminista?!

La transgresión de las categorías

FEMART Y XARXA D'ARTISTES/RED DE ARTISTAS DE CA LA DONA

Compartiremos con las artistas una reflexión/debate sobre el valor de la categoría «Arte Feminista» y sobre el peligro que implica si acaba funcionando como una categoría histórica, curatorial y política capaz de separar, dividir, catalogar o «domesticar» los objetos artísticos.

Encuentro de experiencias

El acto empezó con la breve exposición de la experiencia artística feminista individual por parte de las cuatro artistas que invitamos a participar: EULÀLIA (Grau), Eulàlia Valldosera, Mari Chordà y Marika Vila. El debate se desarrolló alrededor de tres cuestiones:

- ¿Cuál es la condición para reconocer el arte como feminista?
- ¿Se tiene que ser mujer para hacer arte feminista?
- ¿Te gustaría que hubiera un museo de arte de mujeres?

Marika Vila

«Mi terreno es el mundo del cómic. Como artista de cómic desde los 60, la principal reivindicación fue la autoría de las mujeres pues no estaba permitido o bien visto que una mujer tuviera responsabilidades sobre una obra de cómic (ni guionistas, ni ilustradoras). Aparte de esta lucha para ganar terreno a nivel de autoría también creo que el cómic es una gran herramienta de lenguaje artístico, y que por lo tanto es una fuente generadora de estereotipos.

»Por eso es muy importante que las autoras la utilicemos para visibilizar esta intercomunicación del cómic que puede influir e influye en la creación de la identidad. Por tanto, reivindico también el arte como una interacción social.

»Sobre la etiqueta de ‘arte feminista’ pienso que las etiquetas siempre son malas por una cosa u otra, pero tal y como nos encontramos tenemos que utilizar todas las oportunidades para abrir espacios en lugares que todavía no tenemos. Toda la historia del arte está escrita por hombres. Los museos son los hombres. Tenemos que generar contexto femenino como sea porque si no siempre será un ámbito masculino.»

Eulàlia Valldosera

«Estos días hemos podido ver en los medios la noticia de las inundaciones de Francia, todas hemos visto la preocupación por las obras del fondo del Museo del Louvre. Obras y patrimonio protegidos y trasladados por una posible inundación del museo... ¡Todavía valoramos el patrimonio más que a las personas refugiadas! Pienso que se tiene que acabar con esta visión patrimonial del arte y que las mujeres tenemos que introdu-

cir una visión transversal y horizontal. Si protegemos más el patrimonio que las personas, es que la civilización está mirando su muerte.

»Nunca me he planteado hacer un ‘arte feminista’ pero sí que me he aferrado a ideas diferentes a aquellas en las que a mí me habían educado como mujer. Picasso es el ejemplo de cómo se ha tratado la feminidad, mediante la cosificación y negando el papel de las mujeres como raíces de la civilización. La mujer ha sido ‘la Intocable’ y ‘la Puta’ desde la Ilustración, siempre mirada por el hombre. La mujer mirándose el ombligo lejos de su entorno.

»Tenemos que pasar a la acción ya. Las mujeres tenemos la ventaja de conocer la tradición: las brujas que guardaban conocimiento, los antiguos matriarcados. Toda esta investigación identitaria y de raíces culturales es nuestra clave.»

Mari Chordà

«Primeramente quiero decir que tenemos que empezar por introducir a las mujeres en los currículum de la enseñanza. También es necesario que las mujeres estén en los museos, ¡incluso en el Louvre! De hecho, la paridad se dará en el momento en que las mujeres estemos en igual proporción en museos como el Louvre.

»Estoy de acuerdo en que estamos en deuda con las mujeres de la oscuridad y la luz y nuestras precedentes: Todas ellas nos han abierto camino, aunque ahora se diga que está de moda. En cuanto al espacio de ‘arte feminista’ del Reina Sofía, tenemos que obligar a que este sea todavía más grande y exigir que todos los museos también lo tengan. Por una razón muy sencilla: ¡los museos también son nuestros porque nosotras también los pagamos!

»Son muchos los elementos que todavía nos anulan muy frecuentemente: somos las cuidadoras -primero de los niños, después de los padres-. Ya sería hora de que todo esto fueran acciones colectivas de hombres y mujeres. Y esto es lo que tenemos que plan-tear las artistas (mediante nuestras obras o nuestras maternidades). ¡Basta del modelo Picasso! ¡Pero abramos espacios y rendijas, pues si no seguiremos pagando por mierda en los museos! ¡Mujeres artistas: seguid siendo luchadoras!»

Eulàlia Grau

«Cuando yo empecé, artistas éramos muy pocas y todo el mundo nos miraba con mala cara durante y al acabar la carrera. Las artistas mu-

196 / MESAS

eres hemos pasado muchas más dificultades que los hombres. En cuanto al 'arte feminista', considero que he desarrollado obra feminista pero porque me salía espontáneamente. Aunque cueste ser mujer y artista, no hemos de dejar que todas las trabas nos venzan. Trabas que se encuentran tanto aquí como también en el extranjero. Las condiciones hoy en día no han cambiado demasiado. Sí que hay ciertos llamados 'Coleccionistas feministas' que me han ido comprado obra (sobre todo de fuera).

»Yo pienso que hasta que no haya igualdad tendría que haber museos de mujeres, galerías de mujeres y para mujeres, coleccionistas de arte de mujeres y todo lo que haga falta. Si os habéis fijado, la mayoría de los jurados y los premiados (como por ejemplo premiados por instituciones) siempre son hombres. La situación sigue siendo muy complicada, aquí y en todo el resto de países donde he trabajado. Pienso que tenemos que ser nosotras, las madres, que hemos de educar bien a los hijos para cambiar la situación.»

* * *

Después de esta presentación, el público asistente se organizó en tres grupos de discusión, con la presencia de las artistas invitadas, para debatir y contestar las tres cuestiones que queríamos trabajar. Dedicamos los últimos minutos a poner en común las conclusiones, de las cuales os ofrecemos una pincelada a continuación:

¿Cuál es la condición para reconocer el arte como feminista?

Un arte feminista es un arte que hace crítica al sistema patriarcal y esta crítica tiene dos líneas: una de deconstrucción (revertir el discurso) y otra de construcción (crear nuevos imaginarios). Un arte que hable de las mujeres y del mundo desde las mujeres resistentes a los estereotipos, desde los cuerpos que no quieren ser como les dicen que y como tienen que ser, vivir, mirar... Un arte resistente al patriarcado y creativo de alternativas, un arte provocativo, iconoclasta. Un arte con capacidad de incidencia política que procure la transgresión de los tópicos estéticos patriarcales, la transgresión de los significados arraigados de las palabras/imágenes que definen a las mujeres, la vida, la política, mediante la voluntad generativa propia de los lenguajes visuales y plásticos y los mecanismos interpeladores, provocadores propios del arte.

¿Se tiene que ser mujer para hacer arte feminista?

Un hombre no puede hacer arte desde la perspectiva de una mujer porque no ha vivido en la propia carne la experiencia y la opresión por ser mujer. Ellos pueden ser solidarios y también pueden hacer arte de las nuevas masculinidades pero no creemos que tengan que ocupar un lugar de creación artística que no les corresponde. Sería como si una mujer europea le fuera a decir a una de Venezuela lo que tiene que hacer o cómo tiene que ser. El arte feminista lo tienen que generar y promover mujeres que muestren aquello que no se ha visto, ni se ha dicho nunca, porque estaba escondido dentro de un cuerpo colonizado.

¿Te gustaría que hubiera un museo solo de mujeres?

Hay un cuestionamiento de los museos como estructura del sistema patriarcal porque el museo no solo discrimina a las mujeres sino a todo arte que no se ajusta a sus códigos. Los museos como almacén de obras de arte y determinantes de aquello que estéticamente es o no es válido, son en sí discutibles como institución objetiva y representativa.

Por otro lado, no nos podemos permitir renunciar a ningún espacio. Si renunciamos al museo por patriarcal, en realidad seguimos el juego que plantean los museos tradicionales y el espacio nuestro nos lo ocuparán para perpetuar igualmente el sistema. Por eso decimos sí a un museo de mujeres, a unos espacios para el feminismo, como mínimo hasta que las niñas reciban de la escuela y del contexto unos inputs igualitarios. Mientras tanto, se están dibujando desde el feminismo espacios propios creativos y nuevas perspectivas que superarán el clásico y masculino museo patriarcal.

Sería temporalmente deseable un museo tipo archivo que haga una tarea de recuperación de objetos y de visibilización de la obra de mujeres artistas. Con la condición de que la historia de las mujeres no sea una subcategoría de la historia dominante. No queremos la casita de al lado. Si entramos en el museo, queremos la casa grande porque las mujeres han hecho resistencia desde siempre, han hecho HISTORIA.

Las artistas feministas hacen producciones artísticas y tienen que intentar entrar en los museos por la puerta grande, porque hacen ARTE, no porque hacen «feminismo», como si fuera un estilo... No se ha de aceptar la categoría feminista para crear una catalogación museística de lo que es o debería ser «el arte feminista». Por otra parte no existe una definición unívoca y/o universal del feminismo, como no

existe una definición universal de mujer que no sea patriarcal. El arte que se podría decir feminista es aquel hecho por una mujer que no sigue ninguna consigna patriarcal, que transgrede las normas...

Breve valoración

El debate fue solo un inicio. Se comprobó que no teníamos un código común y alternativo al código artístico-académico o al código autista-estético del «me gusta/no me gusta» de la espectadora y del «yo hago lo que quiero, no me importa lo que digan de mi obra» de la artista.

Se valoró positivamente el inicio del diálogo entre artistas y público para ir educándose mutuamente en la conciencia de una mirada feminista. Cuando los grupos empezaban a llegar a unas reflexiones consensuadas se acabó el tiempo y tuvimos que cortar, pero este hecho mostró la necesidad y las ganas de continuar. Las artistas y las espectadoras tenían muchas cosas que decir y para compartir.

FemArt intentará hacerse cargo de satisfacer este deseo.



MUESTRA 2016 DE FEMART. *L'apat transgressor: una mesa rebotante de insumisiones, provocaciones, ironías, rabias, deseos, goces, géneros, propuestas... / FEMART*

Territorios feministas: disidencias rurales y urbanas

La vida cotidiana en el centro del sistema

DONES I TREBALLS, FEM PLAÇA (PLATAFORMA DE CIUTAT VELLA),
FEMINISMES-ENTREPOBLES, COL·LECTIU PUNT 6, TERRITORIS
OBLIDATS, EQUAL SAREE Y FEMINISTES DE BARCELONA APRENT
AGROECOLOGIA

Los feminismos transforman los espacios / hábitats rurales y urbanos poniendo las necesidades del cuidado de la vida en el centro. Compartimos vivencias rurales y urbanas desde las diversidades, disidencias y resistencias, tejiendo relaciones y redes.

Un taller de confluencia

DONES I TREBALLS, FEM PLAÇA (PLATAFORMA DE CIUTAT VELLA), FEMINISMES-ENTREPOBLES, COL·LECTIU PUNT 6, TERRITORIS OBLIDATS, EQUAL SAREE, FEMINISTES DE BARCELONA APRENT AGROECOLOGIA

Las organizadoras del taller confluimos en esta propuesta cuando las promotoras de las Jornadas nos pidieron que uniéramos los tres talleres que habíamos presentado por separado. Así, varios colectivos feministas que trabajamos en el ámbito del territorio urbano o rural, con experiencias, visiones y trayectorias diversas, nos encontramos en Ca la Dona entre abril y junio de 2016 para preparar un único taller.

Desde la primera reunión para ver cómo encontrar la manera de confluir sin simplemente sumar lo que cada una pretendía hacer fuimos construyendo de forma consensuada –con cierta desorientación ante nuestra diversidad–, una propuesta en la que, sobre todo, queríamos que estuviera en el centro la participación e interacción entre las asistentes al taller. Por ello propusimos combinar una breve introducción teórica y la presentación de experiencias con un espacio de debate colectivo para la generación de propuestas en pequeños grupos. Este debate debería ir enfocado a empoderarnos colectivamente a partir no tanto de la diagnosis de la realidad en los diferentes territorios sino de la visibilización de experiencias disidentes y del debate propositivo.

A continuación presentamos un breve resumen de los temas tratados en los distintos grupos.

Territorios feministas

Los territorios que habitamos no son neutros. La planificación territorial refleja las relaciones de poder y jerarquías patriarcales y capitalistas. No asigna las mismas oportunidades a toda la población, sino que prioriza las necesidades de ciertos grupos de población. Teniendo en cuenta el modelo de Naciones Unidas, el personaje «estándar», que no se corresponde con las diversidades reales, privilegia la esfera productiva del trabajo remunerado y se basa en la idea de un crecimiento ilimitado.

En cambio, el urbanismo feminista pone en el centro de las decisiones de la planificación urbanística la vida cotidiana en su diversidad, dando valor a sus diferentes esferas: productiva, reproductiva o de cui-

dado, comunitaria y personal. Pone en valor las tareas reproductivas del cuidado y las visibiliza como una responsabilidad de toda la sociedad, reclamando que los espacios y territorios den respuesta a estas necesidades. Da valor a la experiencia cotidiana de las personas y, en especial, la de las mujeres y las personas y cuerpos no normativos, fomentando su participación activa en la toma de decisiones y rompiendo jerarquías entre las disciplinas y personas, entre vecinas y técnicas.

¿Cómo vivir las identidades sexuales en el mundo rural?

Las inquietudes de los grupos giraban en torno a cómo salir de las burbujas de cada una, cómo crear redes entre vidas y cuerpos disidentes y, al mismo tiempo, realizar acciones de sensibilización en la comunidad. Se quiere hacer visible que existen otras realidades aparte de la heteronormativa. Al mismo tiempo se cuestiona la noción de «mundo rural», que homogeneiza contextos que son muy diferentes entre sí.

Estas fueron las propuestas:

- Para realizar comunidad y redes se deben crear más grupos de mujeres, lesbianas y trans.
- Acciones de sensibilización con personas referentes, que puedan partir de la experiencia vivida. Dirigirlas a escuelas, espacios de ocio, culturales, etc.

¿Cómo vivir con calidad la diversidad?

En este grupo se lanzó una advertencia: hay que tener cuidado con las categorías y no olvidar que todas somos diversas. Las formas de posicionarnos pueden hacer que reproduzcamos constantemente los privilegios. Tenemos que rompernos la cabeza para buscar palabras y conductas que nos lleven hacia la diversidad, por lo que hay que abordar este reto con atención, respeto y curiosidad.

¿Cómo hacer los espacios públicos más vivibles? (Grupo centrado en las ciudades)

Un espacio público vivible en la ciudad debe ser pensado como una oportunidad generadora de relaciones constructivas, físicas y simbólicas, fortificando su papel de ágora de la vida, y un espacio de relación que nos permita intercambiar sensaciones y percepciones. Gran

parte de los espacios públicos están contruidos y pensados desde el androcentrismo, sin distinguir las diferencias y necesidades de cada una de nosotras. Es preciso reivindicar y regenerar espacios que favorezcan la igualdad y el derecho a la ciudad, sin trabas, libres y seguros. Durante el debate, se generaron importantes reflexiones para conquistar el espacio público vivible. Los principales temas abordados y propuestas fueron:

- Ocupación desde la acción comunitaria: capaz de generar el sentimiento de pertenencia del espacio, entrelaza procesos de construcción y cuidados, creando la oportunidad de confluir diversas personas y fomentar un espacio de todas.
- Abolición de la normativa de civismo: una normativa que se olvida de los colectivos más vulnerables, impidiendo la libre circulación de personas en riesgo de exclusión social. La aplicación de la normativa no es garantía de un espacio más seguro, limpio y respetuoso, por eso hay que abolirla y proponer soluciones que respeten a todas las personas, no desde la represión, sino desde la educación.
- Poner la vida en el centro: dentro de la sociedad capitalista existe una contradicción entre el capital que solo busca el beneficio a corto plazo, y el feminismo que pone el cuidado de la vida como su principal foco de atención. O sea, queremos poner la vida de las personas en el centro, atendiendo a sus necesidades y su diversidad. Lo que conforma el espacio público son las personas y no lo material.
- Poner los conflictos sobre la mesa: el espacio público es un espacio de conflicto, esconderlo no es la solución, prohibir tampoco. Desde el conflicto hay que generar soluciones que favorezcan la convivencia, trabajar el conflicto como oportunidad de generar un espacio vivible y fomentar la convivencia respetuosa entre todas.
- Liberación de los espacios privatizados fruto de la especulación económica, como son la ocupación por terrazas o aparcamientos de coches mediante la restricción en el número de sillas y mesas en el caso de las terrazas o su total prohibición en el caso de los aparcamientos de coches. Estos han de ser liberados para las ciudadanas, creando espacios desde la gestión comunitaria y creando sinergias positivas entre las vecinas con sentimiento de pertenencia del espacio, generando relaciones de cuidado saludables y respeto al entorno.

- Regular el uso de los espacios públicos por bicicletas, *skates*, patines etc. que cada vez ocupan más lugar, y constituyen verdaderos obstáculos y peligro para las peatonas que han de tener absoluta prioridad, sobre todo las personas mayores, niños, niñas y las personas con diversidad funcional.
- Reivindicación del espacio público como lugar de cuidados y relación, desde la ocupación temporal de las plazas y control de la ocupación privada. No todo han de ser prohibiciones y restricciones, también hay medidas más amables que tienen que ver con la mejora de las condiciones de vida de las personas, como la plantación de árboles caducifolios en plazas duras que proporcionen sombra en verano y sol en invierno, así como la instalación de sillas, bancos y urinarios públicos que faciliten la vida de las personas e higiene del entorno.

Para concluir, la reivindicación de unos espacios públicos vivibles es la oportunidad de debatir cómo queremos que se conforme una ciudad cuyo vertebrador central son los espacios públicos, que no solamente cumplen la función de relacionar los diversos entornos urbanos, sino también unen y confluyen a todas las personas que vivimos y/o pasamos por ellos. Una ciudad inclusiva es capaz de transformar la sociedad y fomentar la diversidad cultural, respetando cada una de las diferentes vidas que la habitan.

¿Haces comunidad, o haces tribu? ¿Has perdido tu tribu?

El grupo de trabajo sobre esta pregunta fue el más numeroso. Este hecho seguramente está relacionado con una necesidad vivida en los feminismos, en parte seguramente por los retos vitales a los que nos enfrentamos al transformar o intentar romper con las estructuras familiares o comunitarias que nos vienen dadas. También debido a que el Estado no satisface nuestras necesidades, tanto porque se están recortando y reduciendo recursos de bienestar, como porque los existentes parten a menudo de patrones y modelos de funcionamiento que no se adaptan a nuestras diversidades vitales.

Así, el trabajo del grupo partió de la pregunta «¿Haces comunidad, o haces tribu?», en el sentido de plantear la reinterpretación de la idea de tribu como espacio de convivencia, crecimiento y apoyo mutuo, desde una perspectiva de libertad que no coarte la necesidad de individualización o separación que podemos sentir, ya sea de forma permanente o más intensa en determinados momentos de nuestra vida.

El grupo planteó la necesidad de compartir los cuidados (la crianza, la salud, la vejez, la cotidianidad) construyendo comunidades que sean intergeneracionales y diversas, que superen o complementen a la familia «tradicional» (y es en este sentido que hablamos de tribu).

Ahora bien, ¿con qué mecanismos construimos la comunidad y la tribu? En el debate se habló de:

- Compromiso. Energía y alegría. Atención y curiosidad por una misma y por las y los demás.
- Crear redes de comunidades que puedan adaptarse a las necesidades vitales cambiantes de las personas. Es decir, que se puede dar la situación de que una comunidad crezca y se adapte a las personas que la forman (¿quizás sería una tribu, entonces?). O bien que podamos cambiar de red en función del momento vital en el que nos encontremos (vejez, crianza, etc.) gracias a un entramado de comunidades que se relacionan entre sí.
- Tener en cuenta la necesidad del trabajo productivo asalariado, tejiendo economías comunitarias. Y, a partir de ahí, el grupo propone algunas fórmulas, como:
- Los procesos sociales y las infraestructuras y servicios públicos.
- El mutualismo, con la mancomunación de recursos que nos permitan cierta acumulación de recursos para redistribuirlos y contribuir a erradicar las desigualdades y privilegios de clase, etnia, sexualidad, etc.
- Los espacios físicos, como son las cooperativas de vivienda, pero también nuestros barrios y los territorios comunes en los que desarrollamos nuestras vidas.

¿Nos trabajamos la noche? ¿Nos reapropiamos de la noche juntas?

El derecho a la ciudad de noche nos ha sido restringido y limitado a las mujeres en nuestra diversidad. Históricamente la noche ha sido concebida como un tiempo-espacio prohibido y peligroso para nosotras. Desde pequeñas se nos socializa para que tengamos cuidado de nuestros cuerpos por la noche, para evitar ser sexualmente agredidas y para evitar ciertos espacios o caminar solas. En este grupo se discutió sobre la noche, sobre cómo hacemos nuestra la noche, no solo como un espacio-tiempo asociado al ocio nocturno, sino también

como tiempo de trabajo, y por tanto, cómo es vivida y percibida cuando la noche es parte de la rutina diaria.

Salieron las siguientes propuestas:

Se habló de la falta de espacios de ocio libres de estereotipos y agresiones sexistas. Y por tanto, de cómo podemos hacer nuestra la noche. Se veía la necesidad de crear espacios de ocio feministas donde sentirnos libres de prejuicios y agresiones; pero también de transformar espacios de ocio «tradicionales» para que sean espacios feministas, aunque este sea un proceso más lento.

Se puso el ejemplo de los protocolos de prevención de agresiones sexistas en fiestas mayores, como el de Gràcia o Poble Sec.

Urbanismo feminista, en relación a trabajar la seguridad espacial. La configuración física de los espacios también impacta en cómo las mujeres, lesbianas y trans vivimos y percibimos los espacios por donde nos movemos de noche. Por tanto, también hay que responder a cómo trabajar la percepción de seguridad a través del diseño de los espacios. Por ello, se propuso trabajar desde el urbanismo feminista para transformar los espacios que habitamos y por donde nos movemos, para que sean percibidos como seguros y nos podamos mover de manera autónoma, libres y sin miedos.

Autodefensa feminista: preferimos ir con personas (mujeres, lesbianas y trans) que controlen la autodefensa. La autodefensa feminista tiene un efecto de empoderamiento, es una estrategia para adquirir seguridad a nivel individual y colectivo; nos puede proporcionar herramientas cuando vamos solas y herramientas como movimiento feminista.

Con autodefensa feminista no hay quien nos pare y nos puede ayudar a avanzar en la consecución de libertad y autonomía en los territorios, y sin límites.



DIVERSAS. Mujeres, lesbianas, trans, marimachos, *fems*, putas, locas, sin papeles, racializadas, precarias, diversas funcionales... / MARTA GARRICH

Identidades trans*

Más allá del binarismo

GENEREM, ACATHI, JOVES TRANS DE BARCELONA
Y OTRAS ACTIVISTAS TRANS

Este taller quiere ser el punto de confluencia de las diversas identidades trans (transsexuales, transgénero, *queer*, fluidas, trans-mujeres...), y su interpretación del género. Trataremos el empoderamiento, el creciente papel político y la elaboración de nuevos discursos que experimentan todas ellas.

Un taller vivencial y desde la experiencia

Las Jornadas *Radical-ment Feministes* han contado con una significativa presencia de los colectivos trans*. Las asociaciones Generem! y ACATHI presentaron en el foro más importante del feminismo catalán tres actividades en que abordaban el hecho trans en tres vertientes diferentes: una mesa redonda sobre los modelos de atención a la salud de las personas trans*; una rueda de talleres que mostraban la gran diversidad de las identidades trans*; y una ponencia en una mesa redonda sobre violencias machistas:

En el taller sobre identidades trans*, organizado por Damián Díaz, Bart Bloem, de Generem!, Isabel Riembau y Sofia Sabaté, de *En Femme*, se mostraron la variedad de modelos de transmasculinidad y transfeminidad, así como los no-binarismos.

El taller fue dinámico y diverso. La sala se dividió en tres actividades y los asistentes en tres grupos. Los grupos fueron rotando de forma que pasaran por todas las sesiones y tuvieran así la oportunidad de conocer puntos de vista diferentes. Los tres grupos intentaron abarcar todas las identidades posibles dentro de un colectivo, el trans*, que es en realidad mucho más diverso de lo que imaginamos.

La actividad presentada por Sofía trata el travestismo y el *cross-dressing* como prácticas de una expresión de género interna y no mostrada públicamente, y de la necesidad imperativa de algunos hombres de dar salida a su parte femenina.

Una segunda actividad presentada por Isabel conecta el feminismo con las identidades trans femeninas mediante preguntas y debates.

Finalmente, Bart y Damián preparan una serie de ejemplos de identidades transmasculinas trabajadas por diferentes subgrupos. Después todo el grupo compartimos cómo nos imaginamos a estas personas, y fruto de esta exploración surgieron muchas preguntas sobre las diferentes maneras de identificarse.

Después de realizar todos los talleres, los grupos se unen para debatir y contestar preguntas. Fue un taller muy numeroso, se llenó el aula y las asistentes participaron de una manera muy activa. Las asistentes demostraron mucho interés y aprendieron mucho sobre la diversidad de identidades trans*.

En paralelo a estas actividades, durante las jornadas se montó un tenderete para dar a conocer la plataforma Trans*forma la Salud y sus objetivos políticos. Se aprovechó para recoger igualmente un gran número de adhesiones, tanto personales como de asociaciones y entidades, de apoyo al nuevo modelo de salud para las personas trans* que proponemos.

La valoración global de la participación de los colectivos trans* en las jornadas feministas es muy positivo. Hay una gran satisfacción por la gran participación y por el impacto de los discursos y de la iniciativa política que supone la plataforma Trans*forma la Salud en estas jornadas. Destacamos igualmente que es la primera vez que los hombres trans están presentes en unas jornadas feministas, hecho que refleja la diversidad de vivencias que el feminismo puede incluir.



PLENARIO. Una muestra de la gran participación que caracterizó las diferentes actividades de las Jornadas. / MARTA GARRICH

Nosotras parimos, ¿nosotras decidimos?

Reflexiones feministas sobre reproducción
asistida y violencia obstétrica

**DONA LLUM, I VISQUEREN FELICES, CAMPANYA FEMINISTA PEL DRET
A LA REPRODUCCIÓ ASSISTIDA DE TOTES LES DONES Y FEMINISTES
INDIGNADES**

Queremos hablar sobre el derecho al propio cuerpo y sobre la violencia que sufrimos en la reproducción asistida y en la atención al embarazo y al parto. Y sobre cómo en ello intervienen el heteropatriarcado y el capitalismo. Hacen falta espacios feministas para reflexionar sobre estos temas y combatir las violencias que los rodean.

Las mujeres sabemos parir

MARTA BUSQUETS GALLEC DONA LLUM - ASSOCIACIÓ CATALANA PER UN PART RESPECTAT

Tradicionalmente han sido las mujeres las encargadas de la mujer durante el embarazo, parto y postparto hasta que fueron desplazadas por una ciencia androcéntrica, al amparo de la cual surgió una medicina de expertos que pasaron a delimitar lo natural de lo patológico, perteneciendo lo femenino a la segunda categoría.

En el ámbito de los profesionales sanitarios de la obstetricia también operan las dinámicas discriminatorias de género, pues los médicos suelen ser varones centrados en la patología y las mujeres enfermeras centradas en la fisiología, las segundas al servicio de los primeros.

En este contexto se ha partido de que el embarazo, parto y postparto, en tanto son procesos femeninos, son defectuosos y patológicos y necesitamos de la medicina y la ciencia para salvarnos de nuestros propios cuerpos. La realidad es que la reducción de las muertes maternas e infantiles no tiene tanto que ver con lo anterior sino con la mejora general de las condiciones de vida (higiene, alimentación, etc.) y la mayoría de procesos sexuales y reproductivos transcurre dentro de la fisiología.

Las mujeres hemos pasado de ser sujeto a objeto de nuestro parto, receptoras de procedimientos rutinarios de los cuales poco más del 10% están justificados, siendo muchos de ellos incluso contrarios a la evidencia científica y causantes de situaciones de emergencia para la salud por iatrogenia, confirmando de este modo la teoría de que el parto es un evento peligroso. Es la llamada profecía autocumplida.

Muchas mujeres tienen tan interiorizada la situación anterior que no solo desean el alto intervencionismo, sino que lo reclaman y lo defienden. La intervención médica salva vidas cuando efectivamente es necesaria porque hay patología. En el resto de los casos, causa iatrogenia.

Violencia obstétrica es, por tanto, la apropiación del cuerpo y de los procesos reproductivos de las mujeres por los prestadores de servicios de la salud y se expresa en un trato jerárquico deshumanizador, en un abuso de medicalización y patologización de los procesos naturales, que traen consigo pérdida de autonomía y ca-

pacidad de decidir libremente sobre sus cuerpos y su sexualidad con un impacto negativo en la calidad de vida de las mujeres.

Además, en la atención al parto también aparecen intereses económicos y organizativos ligados a la alta medicalización.

La violencia obstétrica es también violencia institucional, en la medida en que se trata de prácticas que ejecutan funcionarios públicos o personas con autoridad que restringen la libertad y la autonomía de las mujeres. Además, si una mujer tiene fuerzas para quejarse, topa con un sistema administrativo y judicial que en la inmensa mayoría de los casos no la escucha, la ningunea, la cuestiona.

Asimismo, es violencia de género pues se fundamenta en prejuicios sexistas en torno a la biología femenina y en una relación de poder asimétrica entre las personas que atienden el parto y la mujer, que es concebida como objeto y de ella se espera sumisión y obediencia.

A pesar de todo lo anterior, es importante hacer la siguiente aclaración: la gente confunde parto respetado con parto natural o fisiológico, pero hay partos vaginales sin anestesia tremendamente violentos y cesáreas profundamente humanas.

Da igual el lugar, o quién atienda, incluso si existe o no intervención o cirugía. La diferencia entre un parto respetado y uno que no lo es radica en que la mujer sea tratada como sujeto y no objeto de su propio parto. Que esté informada, que goce de autonomía para tomar decisiones en cada momento y éstas se respeten. Que sea consciente de que lo normal es que todo vaya bien. Que se la atienda de acuerdo con la evidencia científica y la legalidad vigente. Sin prisas, sin insultos, sin humillaciones, sin restricciones. Que su dignidad y derechos humanos sean respetados.

Las mujeres, aunque esto sorprenda a mucha gente, podemos parir. Si nos dejan en paz, si nos permiten intimidad, si nos tratan con respeto y humanidad. Si podemos movernos libremente para mitigar el dolor, si recibimos ánimos y nos dicen que lo estamos haciendo bien. Si elegimos la postura para el expulsivo, si empujamos tal y como nos lo pide el cuerpo.

El problema no está en las mujeres que libremente eligen ponerse una epidural, por poner un ejemplo, sino en el altísimo número de mujeres que después de haber sido víctimas de violencia obstétrica (V.O.) están tristemente convencidas de que tienen cuellos del útero que no dilatan, que no saben empujar, creen que su pelvis es estrecha... En definitiva, mujeres que tienen miedo de sus úteros, mujeres que no saben que pueden parir.



ENRIQUECIMIENTO. Los diferentes orígenes, trayectorias y experiencias de las mujeres, lesbianas y trans enriquecen los saberes feministas. / CARMEL-LA PLANELL

Mujeres migradas

Reivindicando los derechos sexuales y reproductivos, visibilizando las aportaciones a la transformación social

EQUIS-MGF, E'WAISO IPOLA, YEMANJÀ, ADIS, GRUP DE DONES DE SANT CUGAT DEL VALLÈS, AHCAMA Y XARXA MIGRACIÓ, GÈNERE I DESENVOLUPAMENT/RED DE MIGRACIÓN, GÉNERO Y DESARROLLO

El trabajo para reivindicar los derechos sexuales y reproductivos ha sido desde siempre una faceta importante dentro de los feminismos. Actualmente continúa siendo una prioridad de las agendas feministas en muchos países

Más allá de las fronteras, un feminismo transnacional que activa por los derechos sexuales y reproductivos

RED DE MIGRACIÓN, GÉNERO Y DESARROLLO/XARXA MIGRACIÓ, GÈNERE I DESENVOLUPAMENT

La Red de Migración, Género y Desarrollo, una organización feminista conformada por mujeres de diversas latitudes, compartió en las Jornadas Feministas una manera de entender y comprender el feminismo transnacional y descolonial, a través del panel «*Dones Migrades. Reivindicant els drets sexuals i reproductius, visibilitzant les aportacions a la transformació social*» (Mujeres migradas. Reivindicando los derechos sexuales y reproductivos, visibilizando las aportaciones a la transformación social), donde participaron María Eugenia Blandón, Fatou Secka Faye, Bombo Ndir, Remei Sipi y Sara Cuentas Ramírez. Todas ellas activistas feministas que, desde hace muchos años, vienen accionando en Cataluña en favor de los derechos de las mujeres, de la población migrante y por los derechos humanos de las mujeres en sus países de origen.

La práctica de activismo transnacional de la Red de Migración, Género y Desarrollo se ha dirigido a apoyar la acción vindicatoria de organizaciones de mujeres de Colombia, Senegal y Perú, realidades únicas, diversas y significativas, cada una de ellas. donde las mujeres resisten día a día las opresiones que violan sus derechos sexuales y sus derechos reproductivos.

Accionar desde la interdependencia y la sinergia colectiva ha impulsado una apuesta desde la cooperación internacional para apoyar acciones de incidencia, campañas, fortalecimiento de capacidades y consolidación de sus organizaciones.

Aproximarse a la realidad de los países de origen genera un vínculo vindicatorio que hace realidad la ciudadanía global, una ciudadanía transformadora, a través de la cual se pueden canalizar sororidades y recursos. Es un feminismo que activa más allá de las fronteras.

María Eugenia Blandón hizo un análisis de la violencia sexual en Colombia, perpetrada por todos los actores armados sin distinción. En los contextos armados, la violencia sexual es usada como arma de guerra. Violar a las mujeres es signo de conquista : se puede depositar la posibilidad de engendrar en el cuerpo de los enemigos. También es una forma de humillación del adversario.

Para María Eugenia Blandón, «al igual que toda la documentación desagregada por géneros de los diferenciales impactos del conflicto armado, la violencia sexual se ha nombrado, denunciado y puesto en la escena pública por las organizaciones de mujeres feministas.

»Una encuesta llevada a cabo por las organizaciones de mujeres, que abarca un período de nueve años (2000-2009), estima que 12.809 mujeres fueron víctimas de violación relacionada con el conflicto, 1.575 mujeres han sido obligadas a ejercer la prostitución, 4.415 han tenido embarazos forzados y 1.810 han tenido abortos forzados».

Y señala que «es vital para la construcción de paz post-acuerdos que la sociedad colombiana y, en ella, las mujeres que han sido víctimas de violación sexual puedan sentir y ver que el contexto armado no solo desapareció sino que los valores heteropatriarcales que sustentaron día a día la dinámica de la guerra se vayan transformando en valores de respeto a la vida y al cuerpo de las mujeres».

* * *

Para Bombo Ndir, hablar de Senegal y las mujeres es «poner en evidencia serias problemáticas que condicionan su autonomía sexual y reproductiva. Los matrimonios infantiles, la mutilación genital femenina, la falta de atención a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, se sostienen en la base de una sociedad patriarcal que discrimina a las mujeres y merma su derecho a una vida libre de violencias y a una vida sexual en plenitud».

Bombo reflexiona que «la falta de conocimiento de sus derechos por parte de las mujeres, hace que limiten su acción vindicatoria en contra de la violencia. El maltrato psicológico es más frecuente en la vida de las mujeres y la mayoría lo vive como normal. Por otro lado, la presión social hacia las mujeres es también una forma de violencia contra los derechos sexuales y reproductivos, que las obliga a tener el máximo número de hijos e hijas. Es un chantaje hacia la autonomía sexual de las mujeres». A la vez también señala que, para superar esta problemática, las mujeres están impulsando acciones que fomentan su autonomía económica desde una visión feminista, lo que les per-

mitirá alcanzar su libertad e independencia económica y acceder así a los espacios de decisión y de poder. Es de esta manera como las organizaciones feministas avanzan hacia la igualdad de oportunidades.

En materia de denuncias y de justicia, señala Bombo, «las organizaciones, como la Asociación de Juristas Senegalesas (1974), promueven la protección de los derechos humanos de las mujeres combatiendo las violencias y realizando acciones de sensibilización para acompañar de manera jurídica las luchas de las mujeres. Desde la Red de Migración, Género y Desarrollo nuestra visión de empoderamiento de las mujeres es pensar desde la cooperación y el desarrollo y trabajar en alianza estratégica con organizaciones de nuestros países de origen, bidireccionalmente Norte-Sur, para contribuir a erradicar las violencias, injusticias y la discriminación hacia las mujeres».

* * *

Fatou Secca habló sobre los códigos de valores de las comunidades africanas que impregnan sus prácticas culturales y que pueden condicionar el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres. «Para nuestra comunidad, dentro de nuestros códigos de valores, por ejemplo, el matrimonio es identificado como elemento de la comunidad. Por eso cuando hay conflicto dentro de la pareja, su resolución se hace larga. El matrimonio es un pacto difícil de romper porque si se rompe la pareja, se rompe también la familia», señala. «El valor de la paternidad, maternidad y fertilidad es un factor importante que tiene que ver con la herencia, porque cuando fallecen los padres tiene que haber un progenitor en la comunidad. En este sentido, las mujeres no viven la fertilidad de una manera dramática, porque en África todas las mujeres, hayan podido tener un hijo o no, siempre tendrán un hijo que educar. Esta solidaridad tiene que ver con la fuerza y unión de las mujeres. Además, dentro del matrimonio la voz cantante es de la madre. Por el otro lado, los padres se desentienden automáticamente de la criatura porque son las madres las que crían», agregó.

Fatou también reflexionó sobre la orfandad y el valor de la tierra y la propiedad: «Si hay niños y niñas que se quedan huérfanos, no se les suele dejar en hogares a su suerte sino que, también, muchas familias se hacen cargo de ellos. De otro lado, la tierra, y los medios de producción no tienen valor mercantil porque son de la familia. La comunidad cuenta mucho cuando tú tienes tu parcela, puedes cultivarla para el beneficio comunitario. Cuando llega la cosecha toda la comunidad

participa y se reparte el alimento entre toda la comunidad, porque hay un sentido de compartir a nivel colectivo».

«La hospitalidad es sagrada, sobre todo con las personas que llegan de fuera. Y se las acoge sabiendo que tienen que tener el bienestar que tú no tienes, pues dejan su lugar para venir donde estás tú y es primordial que se las haga sentir bien. Es quizá cuando llegamos a Europa que tenemos un choque cultural porque aquí es diferente esta concepción de la hospitalidad», aclara Fatou. Además, agrega: «Hay un profundo sentido de la religión que se manifiesta en la educación tradicional que cuestiona la libertad de las mujeres para accionar sus propios derechos. Por eso hemos de entender que haya mujeres que participan en algunos lugares y luego desaparecen». Coincidió con Bombo en que «la mutilación genital femenina es una práctica patriarcal de control que daña la salud de las niñas y la sexualidad de las mujeres. Es una violación de los derechos humanos sexuales y reproductivos».

* * *

Por su parte, Sara Cuentas Ramírez, compartió la lucha incansable de las mujeres que fueron afectadas por las esterilizaciones forzadas en el Perú, durante el periodo 1996-2000, durante el régimen de Alberto Fujimori. Ella está desarrollando una investigación, desde en la perspectiva de interseccionalidad y del feminismo descolonial, que pone en evidencia las graves secuelas que las esterilizaciones forzadas dejan en la autonomía física, sexual, reproductiva, autonomía económica y en el bienestar emocional y social de las mujeres afectadas.

Sara Cuentas indicó que «la política pública liderada por el gobierno de Fujimori que, en la década de los noventa, parecía ir en consonancia con las reivindicaciones de las mujeres referentes a sus derechos sexuales y reproductivos enmarcadas en la Plataforma de Beijing, terminó en un delito de lesa humanidad que utilizó una política pública de enfoque maltusiano, racista, patriarcal y colonial que, con total impunidad, intervino el cuerpo de las mujeres para controlar la natalidad y combatir la pobreza, negando así el derecho a decidir sobre el propio cuerpo de cerca de 300 mil mujeres indígenas peruanas».

Según indicó, actualmente están en tensa espera de la resolución definitiva de la Fiscalía de la Nación que indique si se procesará a los culpables de este delito de lesa humanidad, Fujimori y sus exministros de salud, o de lo contrario, tendrán que recurrir ante la justicia penal internacional. Acotó que actualmente las mujeres activistas,

defensoras y las propias mujeres afectadas organizadas están recibiendo amenazas a su integridad física y el contexto político aún continúa siendo adverso para los derechos de las mujeres.

Finalmente, recordó que la investigadora feminista Giulia Tamayo, en sus informes «Nada Personal» y «Silencio y complicidad» –que, de manera valiente, publicó durante el régimen de Fujimori– también denunció la actitud represiva, pasiva, silenciosa y cómplice del personal de salud que, entre los años 1996-2000, trabajaba en los centros y hospitales rurales del país, que fueron testigos y testigas de lo que ocurría y casi nadie se atrevió a denunciar en esos años; su silencio y complicidad protegieron con el manto de la impunidad a Fujimori y a sus exministros de salud.

* * *

Finalmente, Remei Sipi, quien moderó la mesa, indicó que «para la Red de Migración, Género y Desarrollo, accionar desde el feminismo transnacional, desde una crítica feminista descolonial, contribuye a romper las barreras de la indiferencia, del etnocentrismo, del racismo sutil, del eurocentrismo hegemónico que, con una visión economicista, aparta del centro del desarrollo a la humanidad y la dignidad de la vida».

Contra las violencias patriarcales

Respuestas de mujeres, lesbianas y transgénero

NOVIEMBRE FEMINISTA/NOVIEMBRE FEMINISTA, ESCOLA FEMINISTA D'ESTIU, POBLE SEC FEMINISTA, GENEREM, ACATHI, JOVES TRANS DE BARCELONA Y OTRAS ACTIVISTAS TRANS, Y FEMINISTES INDIGNADES/ FEMINISTAS INDIGNADAS

Amplieemos la mirada sobre las violencias patriarcales tratando las múltiples agresiones que sufrimos las mujeres, lesbianas y transgénero, y de qué herramientas nos dotamos o cómo nos organizamos colectivamente para darles respuesta.

Contra la violencia machista, Noviembre Feminista

DOLORES PULIDO NOVIEMBRE FEMINISTA/NOVIEMBRE FEMINISTA

Noviembre Feminista/Noviembre Feminista es un espacio de confluencias de asociaciones, grupos y entidades feministas que retoma acciones de los grupos feministas para la erradicación de las violencias machistas.

El análisis que hacemos como movimientos feministas es que el contexto de las violencias machistas es la desigualdad entre mujeres y hombres. Una desigualdad basada en las relaciones de poder sostenidas por estructuras que producen normativa diferencial y jerarquizada de género.

Es en este contexto que aparecen las conductas violentas que sirven para mantener las desigualdades o para castigar a las mujeres que se niegan a cumplir los mandatos de género. Pensamos que las violencias hacia las mujeres son un problema social y de ninguna manera hechos aislados, y que tienen expresiones diversas que atraviesan diversos ámbitos de la vida social y política.

Lo que tienen en común todas ellas es la desigualdad de género y la falta de libertad de las mujeres. Actualmente estamos en un proceso de clarificación sobre los diversos conceptos que hacen referencia a este tema. El concepto violencias contra las mujeres tiene un uso político y hace énfasis en los sujetos, mientras que hablar de violencia sexista o machista hace referencia a la causa que las origina.

El término *violencia de género* suscita más debates ya que hoy en día se le están dando interpretaciones diferentes a las originarias, que lo asociaban a las violencias que sufrían las mujeres por pertenecer a un género subordinado en esta sociedad. Como concepto, violencia de género no acaba de recoger toda la complejidad de estas violencias, ni tiene la claridad que es necesario contemplar para su análisis y sus soluciones, y a veces acaba resultando contraproducente para definir las *violencias machistas*.

Las violencias machistas no son ningún fenómeno ni ninguna lacra social que obedezca a problemas de conductas de algunos hombres. Las violencias machistas sostienen este sistema patriarcal basado en la desigualdad y en la falta de libertad de las mujeres. Son violencias que mantienen un orden en el que se nos quiere sumisas, y en el que se nos castiga cuando somos transgresoras.

Son violencias estructurales, sutiles y brutales, siempre presentes en nuestras vidas, normalizadas, fomentadas y legitimadas por las instituciones, tanto públicas como privadas, y con una clara falta de voluntad política de erradicarlas.

Hay que dar respuestas contundentes a las violencias, desde la crítica y la presión a las instituciones, pero también desde la respuesta directa. Todas son compatibles y necesarias.

Necesitamos reforzar la idea de colectividad a través de la solidaridad, de responsabilizarnos, y bajo la idea de que las agresiones contra mujeres son agresiones contra todas nosotras, contra la sociedad entera.

Queremos denunciar a las instituciones por tener muchas palabras y pocas acciones, por no poner medios para acabar con ellas y por ayudar a mantenerlas, por no entender que las violencias machistas tienen su origen en la desigualdad y en el ataque sistemático a las libertades de las mujeres.

Es ineludible una crítica fuerte, sin paliativos, a un sistema judicial construido bajo un pensamiento androcéntrico y sexista, que desprecia a las mujeres y que acaba revictimizándolas. Se deben cambiar las leyes que lejos de contemplar el espectro de las violencias, las constriñen exclusivamente dentro de las relaciones de pareja.

Tampoco ayuda un sistema educativo que, desde su androcentrismo, perpetúa los estereotipos sexistas, invisibilizando los conocimientos de las mujeres.

Desde Noviembre Feminista nos planteamos hacer un trabajo a largo plazo para extender la idea de que las violencias machistas deben ser erradicadas totalmente de esta sociedad, y por eso estamos discutiendo propuestas de posibles actuaciones en diferentes ámbitos.

Por un lado, a *nivel legal y jurídico*, tal y como ha venido haciendo el Movimiento Feminista a lo largo de estos cuarenta años. Algunas de las demandas se tradujeron en reivindicaciones legislativas como la reforma del Código Penal de 1989, con el cambio de denominación de los delitos contra la libertad sexual, designados hasta entonces como delitos contra la honestidad, la desaparición de la figura del perdón como manera de hacer desaparecer la culpabilidad del agresor, el cambio de conceptualización de la violación, con la inclusión de la violación anal o bucal, o la penalización de la violación por parte del marido dentro del matrimonio.

La Ley estatal de Protección Integral contra la Violencia de Género (2004), arrastra un gran déficit con respecto a la incorporación de nuestras demandas ya que parte de la consideración de la violencia dentro de las relaciones afectivo-sexuales, o sea dentro de la pareja.

También la demanda de una *atención integral feminista* a las mujeres que sufren violencia machista. Que se contemple la intervención atendiendo a la diversidad de vivencias de la violencia, teniendo en cuenta la experiencia de cada mujer y la integración de la misma, es decir, cómo la experiencia se elabora (o no) y su significado cambiante. Una atención integral feminista basada en procesos de atención a las necesidades prácticas, con horizontes de intereses como mujeres, recorriendo un camino desde el lugar de víctimas al de mujeres empoderadas.

Otro de los puntos en los que queremos incidir es en el circuito de atención global, no solo el de la recuperación, sino también desde el ámbito jurídico y policial, ya que observamos que hay grandes carencias en temas como la coordinación, la formación y la falta de asistencia jurídica en las comisarías.

Otra línea de intervención de Noviembre Feminista es favorecer la interrelación con mujeres del sector de la enseñanza para reflexionar sobre cómo la coeducación es la base de la prevención contra las violencias machistas.

Propuestas de posibles actividades de Noviembre Feminista (resumen elaborado a partir de nuestras discusiones):

- Valoración de la información sobre la evaluación de riesgos que realizan los Mossos d'Esquadra:
 - Profesionales que han intervenido en la elaboración de la evaluación.
 - Estudios que han tenido en cuenta para su elaboración.
 - Criterios aplicados para valorar el riesgo y el peso de cada uno.
 - Proceso deductivo a través del cual se llega a la evaluación.
 - Medidas asociadas a cada nivel de riesgo.
 - ¿Qué se hace en caso de abandono cuando se trata de un caso de riesgo alto o medio?
 - ¿Qué ítems se utilizan en el cuestionario de evaluación?
- Coordinación con el Colegio de Abogados para la provisión de la atención a las mujeres a través del turno de oficio. ¿Qué control tienen sobre las órdenes de protección?
- Participación de la Comisión Nacional para una Intervención Coordinada contra la Violencia Machista en la nueva herramienta de evaluación.
- Participación del Gabinete de análisis de los casos de homicidio por violencia machista en la nueva herramienta de evaluación.

- Preparación de un estudio sobre las políticas contra las violencias machistas de la Generalitat de Catalunya en los diferentes ámbitos de su competencia (enseñanza, educación, trabajo, bienestar social, etc.).
- Destacar el derecho a la autodefensa tanto individual como colectiva para encarar las violencias machistas.
- Campaña de sensibilización contra las violencias machistas.
- Coordinación con diferentes grupos feministas que actualmente se están movilizan-do contra las violencias machistas.
- Preparación de una gran movilización en Tarragona el próximo 5 de noviembre.

Para finalizar, queremos enfatizar que hablar de violencias nos obliga a interpelar a lo que las sustenta: el sistema heteropatriarcal. Un sistema que utiliza el miedo para sostener esta situación.

Pero nosotras sabemos que la clave para hacer frente a la violencia machista es la transformación de este miedo en una respuesta activa, combativa y colectiva. En la subversión de roles, en la creación de imágenes, ocupando espacios, dando visibilidad a nuestra voz como feministas.

Y estas Jornadas nos dan la oportunidad de crear estos espacios de poder colectivo feminista, de compartir experiencias, reflexiones, de constatar dónde estamos y hacia dónde queremos ir, de renovar nuestros compromisos y nuestros horizontes.

Debatamos, reflexionemos, compartamos, enamórenonos, disfrutemos de este gran placer de estar entre nosotras.

¡¡¡Nos queremos vivas!!! ¡¡¡Si tocan a una, nos tocan a todas!!!

¡¡¡Adelante todas!!!

¡¡¡Viva, viva, viva la lucha feminista!!

Paralelismos entre la lucha feminista y la de las personas transgénero

JUDIT ROURA GENEREM!

La ponencia a cargo de Judit Roura, de Generem!, puso de relieve el paralelismo entre la lucha feminista y la lucha de las personas transgénero. Ambas luchas ponen en cuestión el sistema de roles de género, el binarismo, la patologización de las disidencias y la tutela que se impone sobre los recorridos vitales. Ambas luchas proponen la superación del patriarcado binarista mediante el respecto a la diversidad, el empoderamiento y la libertad para escoger el recorrido vital, entre otras cosas. Se concluyó, por lo tanto, que la lucha trans tiene que ser feminista, y que los feminismos tienen que incluir la lucha de las personas transgénero.

Se presentó de nuevo la Plataforma Trans*forma la salud como el medio político para trasladar el paradigma feminista al modelo de atención a la salud de las personas trans* en Cataluña. Este cambio de modelo de salud tiene una carga de profundidad social: quiere convertir el supuesto trastorno de identidad de género que sufren las personas trans* en el derecho civil a escoger libremente la identidad de género.

Existencia lesbiana, cuerpo lesbiano y violencias fantasmas

BÀRBARA RAMAJO GARCIA ACTIVISTA DE LA ESCOLA FEMINISTA D'ESTIU

Cuando Monique Wittig escribió *El cuerpo lesbiano* en 1973 hizo mucho más que hablar sobre la violencia que provoca la «pasión lesbiana» a los ojos que leen: creó una metáfora corporal anatómicamente fragmentada que dio luz a un nuevo sujeto poético con cuerpo propio. Y cuando escribió [«La mente hétero»](#) (1978), el cuerpo poético aconteció sujeto político con la violencia del shock que produce decir/pensar que «las lesbianas no somos mujeres».

A las violencias que nutren este nacimiento (la de la lectura y la de la pasión lesbiana), hay que añadir la violencia que provoca pensarse fuera del sujeto «mujeres», que se enmarca dentro de las relaciones existenciales heterocispatriarcales y que la feminista argentina Alejandra Sarda supo extender como un lugar común de disidencia con la invitación que lanza en la frase final de su traducción de 1996: «(como no lo es tampoco [mujer] ninguna mujer que no esté en relación personal de dependencia con un hombre)», puesto que tal y como dice [Yuderkys Espinosa](#) (2007): «Hasta ese momento lesbiana siempre fue ‘una mujer que ama a otra mujer’. En algún lugar el orden binario estaba garantizado. El binarismo de género se hallaba intacto».

El cuerpo lesbiano de Wittig acontece un sujeto político autónomo que se distancia del título del [manifiesto de las lesbianas radicales](#) (1970) «La mujer identificada mujer» y su famosa apertura: «¿Qué es una lesbiana? Una lesbiana es la rabia de todas las mujeres condensada hasta el punto de explosión», que diez años más tarde Adrienne Rich retomaría con [«Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana»](#) y su concepto de *continuum* lesbiano: la disidencia, no solo de las lesbianas, sino de todas las mujeres que «de todas las culturas y a lo largo de toda la historia han emprendido la tarea de una existencia independiente, no heterosexual, conectada con mujeres, hasta el punto permitido por su contexto».

La existencia lesbiana y el cuerpo lesbiano acontecen de forma circunscrita a dos voluntades respectivamente: a la de existir y a la de tener cuerpo propio, y aún así, parece que nunca tiene lugar una materialización que no sea localizada y puntual, es decir que no sea fragmentada y fantasmal y, por lo tanto, que no sea espectral; además, estas apariciones y desapariciones de los lesbianismos, este exponerse y esconderse tiene mucho que ver con la actuación de las «series de fuerzas» violentas que desde los feminismos ya se han nombrado como violencias íntimas, invisibles, encubiertas, simbólicas, estructurales, implícitas, sistémicas... y que yo denomino «violencias fantasma», dado que operan desde dimensiones ocultas, no se concretan, son de difícil detección, son camaleónicas, son guardianas de un posible descubrimiento, en cuanto que una vez percibidas tienen capacidad biótica: la habilidad de escapar del foco de la crítica adaptándose al medio y desviando las atenciones.

Hay que tener el propósito de encontrarlas, observarlas y ver cómo trabajan para poder denominarlas, y para poder hacer esto tenemos que aproximarnos a cómo interseccionan las categorías de género y de sexualidad de una forma diferente.

Si hasta ahora hemos mirado esta interseccionalidad de forma unidimensional, para encontrar el hábitat de las violencias fantasma hay que desarrollar una mirada multidimensional, puesto que se hace necesario poner en relación dimensión a dimensión a fin de poder nombrar las violencias fantasma correspondientes:

Dimensiones de género y sexualidad		Violencias fantasma
Poder	↔	Simbólicas
Análisis	↔	Narrativas
Performativas	↔	Performativas
Discursivas	↔	Discursivas
Identitarias	↔	Identitarias

Las violencias simbólicas son, posiblemente, el tipo de violencias fantasma que han sido más expuestas desde los feminismos, pero con relación al cuerpo lesbiano y a la existencia lesbiana tienen mucho que ver con cómo se muestran y se representan las apariciones y desapariciones de ambas expresiones.

El cuerpo lesbiano (no lébico puesto que este adjetivo nunca será sustantivo) aparece como metáfora de las distintas pluralidades representativas de las lesbianas, condensa las identidades sexuales y políticas con un sentido de comunidad propiamente lesbiana que, en el ámbito de la representación y la encarnación, construye dos tipos de afirmaciones: la que despunta y borra la silueta lesbiana siempre (in)definida, dándose implícitamente (dentro del armario social) a la busca constante de las improntas de la pluma; y la que derrama y borra la silueta lesbiana dándose explícitamente (fuera del armario social) a la busca de la crítica hacia la (in)suficiencia/(i)legitimidad representativa. Ambas afirmaciones construyen un cuerpo lesbiano espectral, desencarnado, de silueta troquelada, incapaz de materializarse, confinado a las liminalidades y de improntas testimoniadas por las apariciones y desapariciones.

Por otro lado, la existencia lesbiana aparece sin cuerpo propio al no llegar a desprenderse del cuerpo tremendamente carnal, omnipresente, palpado, estudiado, expuesto, disciplinado, castigado, torturado, quemado, venerado, temido, mitificado... de la mujer insubordinada; condensando metafóricamente las vidas lesbianas y las lesbianas por «opción política» dentro de un sentido de comunidad de «mujeres» que construye una existencia lesbiana espectral, integrada a las mujeres insumisas y que tiene el efecto reverso de (re)producir invisibilidad lesbiana en las filas feministas.

Las espectralidades de los lesbianismos son uno de los hábitats de actuación de las violencias simbólicas que expresan las apariciones y desapariciones de la existencia lesbiana y el cuerpo lesbiano como una bandera ondeada según cuáles sean los intereses heterocispatriarcales: para impedir que las lesbianas proliferen más allá de las fronteras «occidentales», o bien para impedir que las personas migrantes proliferen dentro de estas mismas fronteras.

Las violencias narrativas son aquellas que construyen la Historia con relatos narrados en clave épica y fundamentados en la espectacularidad de los actos violentos (Marta Selva, 2009); así la existencia lesbiana y el cuerpo lesbiano acontecen historia, obtienen presencia y visibilidad mediante la tragedia. Es por eso que nos hacen falta finales felices, tal y como propone el proyecto lesbianofeminista *¡visqueren felices!*.

Podemos seguir la pista a las violencias performativas a partir de la propuesta de Judith Butler de que el género es un hacer (1990), es decir son prácticas que hacen a la vez a los sujetos de género, pero si miramos cómo se relacionan las prácticas sexuales con la sexualidad veremos que las *prácticas sexuales* parece que nunca hacen a los sujetos sexuales (aunque parece que las prácticas sexuales también pueden hacer a los sujetos de género). Al hablar de prácticas nos referimos a masculinidades/feminidades que construyen los sujetos de género (mujeres, hombres, trans...) y prácticas sexuales heterosexuales/homosexuales/bisexuales/queer/SM... que, a pesar de denominarse igual que los sujetos sexuales, por sí solas nunca construyen los sujetos sexuales (heterosexuales/homosexuales/bisexuales/queer/SM), sino que es la agencia política quién los (de)construye.

Encontramos pues, un lugar de actividad de estas violencias performativas en las distancias que se dan entre prácticas y sujetos de género y sexualidad: en las nominativas (cómo llamamos a las cosas) y en las conceptuales (qué entendemos por ello), de forma que hay violencias performativas que actúan desde estas distancias, separando (con inercias centrífugas) o fusionando (con inercias centrípetas) nombres y conceptos según sean los intereses heterocispatriarcales, y verlas, y denominarlas, nos permite preguntar: ¿dónde queda la teoría de la performatividad en sexualidad? ¿Por qué las prácticas sexuales nunca son un hacer que (también) haga al sujeto sexual? ¿En qué favorece que haya distintas palabras en referencia a prácticas y sujetos de género? ¿En qué favorece que estas palabras se piensen como sinónimas? ¿En qué favorece que haya las mismas palabras para designar prácticas y sujetos sexuales? Cómo es que esta constante confusión nominativa tiene un resultado conceptual tan claramente separado: tener relaciones lesbianas no hace una lesbiana...

Las violencias discursivas trabajan fundamentalmente desde los discursos heterocispatriarcales, las más evidentes serían: aquello que Laura Cottingham denominó sobredeterminación heterosexual (1996) –«la sobredeterminación heterosexual permite enmarcar a toda mujer que ha sabido salir de la heterosexualidad (sea en circunstancias lesbianas, para-lesbianas u otras) en un discurso lingüístico o visual que la hagan ser todo lo heterosexual posible» (Laura Cottingham, 1996)–, la sustantivización del género –cuando femenino/masculino coloniza y sustituye mujer/hombre–, y la adjetivación lesbiana –cuando se utiliza lésbica en vez de lesbiana–. La primera deja a las lesbianas fuera del mapa existencial, la segunda deja sin representatividad a las *butch* y la tercera diluye la existencia lesbiana y el cuerpo lesbiano en una perpetua adjetivación que evita e impide dar cuerpo/existencia sustantiva y sujetual a las lesbianas.

Las violencias identitarias también son uno de los tipos de violencias fantasma más abordados desde los feminismos, lesbianofeminismos, *queer*, LGTBI... De hecho, llevamos décadas sin salir de un debate secuestrado por la dicotomía entre la crítica esencialista identitaria y el uso estratégico de las identidades como herramienta política. Lo cual, de por sí, ya implica cierto grado de violencia exclusiva e inclusiva tal y como plantea Judith Butler (1993), pero a la vez, también ha servido para plantear cómo las violencias fantasma identitarias operan desde los binarismos de género y de sexualidad, y desde la lógica de la subordinación de identidades.

Aún así, las violencias identitarias trabajan fantasmalmente desde las resistencias, es decir, lo hacen cuando en la crítica a los binarismos de género y sexualidad se tiende a nivelar en un mismo paréntesis «opresor» mujeres con hombres y homosexuales con heterosexuales olvidando, en esta nivelación, las violencias intraparitarias con que se sustentan los heterocispatriarcados. Además, habría que preguntarse si el uso indiscriminado de la crítica a los binarismos de género no encierra, sujeta y secuestra a las «mujeres» dentro de la lógica binaria, cosa que aboca silogísticamente a una insubordinación desertora de «mujer», de la cual no todas las mujeres y/o lesbianas nos queremos exiliar. De la misma forma que también habría que preguntarse si la crítica a los binarismos de sexualidad no empuja a las «lesbianas» a perpetuarse dentro de un binomio como identidad/sujeto sexual y político de valor contestatario depreciado.

Esta es una aproximación subjetiva de cómo trabajan estas violencias y estoy convencida de que al hacer circular esta perspectiva, entre todas podremos enriquecer y ampliar esta nueva forma de mirar y responder contra las violencias fantasma heterocispatriarcales que afectan a las vidas de mujeres, lesbianas y transgénero. ¡Os invito, pues, a hacerlo!

Actuemos contra las precariedades de los trabajos

Establezcamos alianzas para dar respuestas colectivas

CÍRCULO DE FEMINISMOS Y SEXUALIDADES DE PODEM CATALUNYA,
DONES DE LLUITA INTERNACIONALISTA/MUJERES DE LUCHA
INTERNACIONALISTA, DONES D'UGT DE CATALUNYA/MUJERES DE UGT
DE CATALUNYA, SECRETARIA DE LES DONES DE CCOO DE CATALUNYA

Recuperando saberes y experiencias de grupos feministas, compartiremos cómo podemos afrontar las políticas precarizadoras capitalistas y patriarcales que se expresan en los trabajos remunerados y de cuidados, creando redes para dar respuesta colectiva y estableciendo alianzas.

¿Qué se puede hacer frente a las precariedades de los trabajos?

CÍRCULO DE FEMINISMOS Y SEXUALIDADES DE PODEM CATALUNYA, SONIA RUIZ Y ELENA TARIFA (INTEGRANTES DEL GRUPO DE ECONOMÍA FEMINISTA)

Esta intervención es fruto de varios debates y trabajos llevados a cabo por mujeres que participan en el grupo de Economía Feminista del Cercle de Feminismes i Sexualitats de Podem Catalunya.

Estructuramos nuestra intervención en dos partes, la primera de introducción de la situación, y una segunda, donde hacemos hincapié en las medidas y las políticas concretas que se pueden emprender, desde una perspectiva feminista, para erradicar las precariedades de los trabajos.

Diagnosis: analizando la precariedad de la vida

A pesar de muchos discursos actuales que anuncian el fin de la crisis, sabemos que esta todavía perdura para la mayoría de la ciudadanía. Además, consideramos poco preciso mostrar solo los efectos de la crisis económica y financiera. Estamos inmersas en una crisis múltiple: de los cuidados, de sostenibilidad y ambiental, humanitaria, y también de representación y de modelo político y económico.

La precariedad es fruto de esta crisis múltiple; las personas y la vida plena sin desigualdades de género son aquello que el feminismo y la economía feminista ponemos en el centro de nuestra acción, y son precisamente los elementos que la precariedad desestabiliza.

Desde esta premisa, nuestro acercamiento a la precariedad de los trabajos también quiere visibilizar todas las actividades humanas que –sean remuneradas o no– se encuentran en la actualidad enmarcadas en contextos de precariedad. Y es que hace unos decenios la precariedad solo se vinculaba al mercado de trabajo, a las condiciones laborales, del mismo modo que cuando se hablaba de trabajo solo se pensaba en la ocupación. Pero los movimientos sociales, y el movimiento feminista de forma destacada, lo han conceptualizado y han transformado en demandas y vindicaciones lo que son experiencias y necesidades de la ciudadanía actual, no solo vinculadas al mercado de trabajo. Por eso hablamos de precariedad de la vida.

Cuando hablamos de precariedad ligada a la pobreza económica por la carencia de ocupación o por las condiciones laborales –un ejemplo es que esta crece de forma alarmante entre las mujeres ocupadas, aquellas que son pobres, con un 14% de tasa de pobreza entre las mujeres que tienen un trabajo remunerado–, también tenemos en cuenta la falta de armonía y la falta de redistribución de los tiempos y de los trabajos entre las personas. Y cuando hablamos de impacto en la salud tenemos en cuenta las consecuencias de las situaciones de exclusión social y también las causadas por la sobrecarga que soportan las mujeres por las dobles y las triples jornadas.

Estas situaciones no vienen determinadas solo por el trabajo remunerado, a pesar de que la situación de las mujeres en el mercado formal está llena de obstáculos, es un campo de minas. Según datos de Barcelona, Cataluña y España de 2015 y 2016:

- Brecha salarial de género en torno al 20%.
- Sobrerrepresentación en la contratación parcial (73%) muchas veces obligatoria; un 60% más de contratos a tiempo parcial en mujeres que en hombres.
- Un 50% más de contratos temporales en mujeres que en hombres.
- Incremento del paro femenino en los últimos meses: 19%, 3 puntos por encima de la tasa masculina (16,5%); además, el 30% de las mujeres desocupadas lo son desde hace más de 2 años y un 47% desde hace más de un año (Consejo Económico y Social de Barcelona).
- Bajada (muy bestia) de la tasa de actividad femenina (según la EPA del primer trimestre de 2016, esta ha bajado en 27.000 mujeres).
- Incremento de la pobreza: en Barcelona el 28% de la población se encuentra en riesgo de pobreza y un 55% son mujeres. Y también ha aumentado la pobreza entre las mujeres más formadas.
- Una pobreza femenina que se mantiene, entre otras cosas, porque las mujeres reciben unas pensiones de jubilación más bajas (31% más bajas) y menores prestaciones por desocupación (12% más bajas).

Asimismo, hay sectores del mercado de trabajo que son especialmente vulnerables frente a la precariedad. Algunos son ámbitos muy feminizados, como por ejemplo el de los servicios o los relacionados

con la economía de los cuidados, y también sectores como el del textil, en manos de grandes multinacionales y que se han convertido en espacios de explotación laboral de las mujeres que trabajan. Pero la discriminación en el mundo laboral también la sufren mujeres muy formadas y otros sectores como por ejemplo el de las profesionales de la comunicación o el de las llamadas profesiones liberales –las traductoras, por ejemplo–, sectores que presentan una carencia de regulación. O también es el caso de las mujeres directivas, que todavía se encuentran con un gran techo de cristal y una segregación vertical muy marcada.

Por otro lado, también encontramos mucha precariedad en los modelos relacionados con el trabajo comunitario (caso de la Big Society: modelo desarrollado en el Reino Unido de desmantelamiento del estado de bienestar que hizo recaer en comunidades y familias lo que antes se cubría con servicios públicos) y en las llamadas «otras economías», como por ejemplo la economía colaborativa, que puede ser una oportunidad, sobre todo en el caso de las iniciativas procomunes, pero que también refleja una desigualdad de género en la toma de decisiones y reproduce a menudo la división tradicional de los trabajos.

Todo ello provoca procesos de expulsión de las mujeres del sistema económico y político. La precariedad de los trabajos está condicionando a las mujeres el poder vivir vidas plenas, genera estrés, subordinación, carencia de posibilidades de participar en la vida pública, así como una situación de desempoderamiento que nos lleva a una precariedad vital

Propuestas: ¿Cómo actuamos frente a las precariedades?

En primer lugar se tiene que dar una salida teniendo presente la situación de crisis múltiple que existe en la actualidad. Por lo tanto, se tienen que construir respuestas a partir de las siguientes premisas:

- La reorganización de los trabajos y de los tiempos, como una de las claves.
- Pensar desde la interseccionalidad del género con otras categorías que pueden generar desigualdades: clase, origen, LGTBIQ, diversidad funcional, ciclo de vida, estado civil o parentalidad...
- Rechazar la mercantilización de nuestras vidas y plantearle alternativas.
- Situar a las personas en el centro de la acción política.

Esto quiere decir que el feminismo se tiene que desplegar en todos los lugares desde donde se pueda y se tenga que actuar:

En los hogares y las diferentes unidades de convivencia, puesto que la precariedad vinculada al trabajo doméstico y de cuidados está muy relacionada con la carencia de tiempo y la sobrecarga de trabajo de las mujeres. La corresponsabilidad activa de los hombres en estas tareas es imprescindible. También la implicación de todos los miembros de un hogar; en efecto, por un lado, no en todas las unidades de convivencia encontramos hombres y, por el otro, la participación de todos y todas en los trabajos domésticos se tiene que inculcar desde pequeños y pequeñas.

En las empresas, que son muy responsables de la precariedad de las mujeres en los trabajos y tienen que ser parte de la solución del problema. Tienen que garantizar una conciliación equitativa, esto quiere decir no solo promoverla para las empleadas sino apoyando, especialmente, que sean los hombres quienes cojan reducciones de jornada, permisos o excedencias para cuidados. Las empresas también tendrían que corresponsabilizarse del cuidado en nuestra sociedad: otorgando servicios a las trabajadoras y trabajadores, y también a partir de impuestos específicos destinados a financiar servicios de cuidado, y otras formas de implicarse en los trabajos de cuidado de las personas, que finalmente son las que contribuyen con su fuerza de trabajo a generar los beneficios de las empresas.

Cuando la acumulación capitalista y el beneficio económico es lo más importante para la mayoría de empresas es complicado conseguir que sitúen entre sus prioridades la promoción de la igualdad y la equidad de género. Sin embargo, es una exigencia legal que las empresas garanticen condiciones laborales dignas. Y esto implica, entre otras medidas y como mínimo:

- La implementación de planes de igualdad.
- El trabajo para conseguir plantillas paritarias.
- El fomento de la participación de las mujeres en la toma de decisiones.
- Desterrar la brecha salarial.
- No ofrecer a las mujeres (solo) los contratos parciales y los temporales.
- La lucha contra la segregación horizontal.
- Poner en marcha medidas y protocolos adecuados en materia de prevención y actuación contra el acoso sexual y por razón de sexo.

En el ámbito comunitario, donde los movimientos de mujeres y feministas son pieza clave en la *socialización de los cuidados*, tan necesaria hoy en día, a partir de las iniciativas de redes, apoyo mutuo, solidaridad y vecindad. Esta fue una de las demandas principales del movimiento de mujeres en las primeras Jornades Catalanes de la Dona de 1976 y quedó recogida en las conclusiones del encuentro. Por lo tanto, se trata de visibilizar y potenciar las actividades de siempre de las mujeres en movimiento y que son las que ponen en el centro la colectividad: los espacios de cuidado y crianza compartida, los comedores colectivos, prácticas y discursos de apropiación y de resignificación política...

Y también se tiene que hacer hincapié en la *autoorganización de las mujeres* a partir del asociacionismo feminista más allá de los sindicatos de clase (*Kellis, Sindillar, Territorio Doméstico...*). Esto quiere decir promocionar nuevos modelos de representación de las necesidades y los derechos vinculados a los trabajos domésticos y de cuidados. Y también nuevas formas de empoderamiento lideradas por las mismas mujeres. Nuevas formas de representación de los trabajos que no solo tienen que estar vinculadas a los remunerados. ¿Por qué el trabajo político –o el voluntariado, ¡tan femenino!– no otorga ningún tipo de derecho, ni pensión, ni desocupación ni nada? Esta es una de las formas más importantes que encontramos hoy en día para contribuir a poner fin a la crisis de representación política que busca desempoderar a las mujeres y deslegitimar sus formas de activismo.

Además, es fundamental apoyar las huelgas y las movilizaciones de mujeres, del precariado, de las empleadas de hogar, en relación a los cuidados, a los afectos y a todos aquellos discursos elaborados por el movimiento feminista, en relación también con otras categorías que pueden generar opresiones y explotaciónes, como las de clase, LGTBI, origen, diversidad funcional, de ciclo de vida o de unidades de convivencia o maternidad. Todas son políticas y económicas y demasiadas veces no se las considera como tales.

Por último, queremos plantear la responsabilidad de los estados –de las administraciones públicas– de acabar con la precariedad en el trabajo, en las vidas. Más allá de una apuesta clara por la cogestión, la coproducción de políticas públicas y la implicación del ámbito comunitario –¡que toda voz sea escuchada!–, se tiene que garantizar la universalidad de los servicios de cuidados y de los pilares del estado de bienestar. No podemos hacer frente a más recortes en los servicios, en las políticas de igualdad o contra las violencias machistas, en las de dependencia, sanidad o educación. Y se ha de asegurar el cuidado a la dependencia sin desigualdades.

En este sentido, es esencial que desde las políticas públicas se materialice una verdadera corresponsabilidad sobre los trabajos de cuidados que pueda liberar a las mujeres de la responsabilidad de llevarlos a cabo en las familias, sensibilice de su importancia a toda la sociedad y no deje solo como alternativa la familiarización de los cuidados o la mercantilización de los mismos, en ambos casos llevados a cabo mayoritariamente por mujeres. Además, el Estado juega un papel fundamental como regulador de las relaciones laborales y, por lo tanto, ha de cumplir una tarea muy importante en la generación de un mercado laboral sin desigualdades, ni discriminaciones de género, además de ser un ente empleador. Y más allá de esta regulación feminista del mercado laboral, hay muchas actuaciones y servicios que se pueden poner en marcha desde las administraciones para erradicar las precariedades en los trabajos:

- Promocionar en las administraciones y para el resto de personas empleadas los permisos parentales intransferibles e iguales por razón de nacimiento y cuidados.
- Poner al alcance de la ciudadanía espacios públicos para llevar a cabo todo tipo de actividades por parte del mundo comunitario.
- Instaurar la educación pública de 0 a 3 años.
- Implantar la Renta universal garantizada para toda la ciudadanía.
- Desde el mundo local se tiene que trabajar para garantizar el salario de ciudad: un salario mínimo interprofesional para las zonas metropolitanas.
- Conseguir una ley y unas disposiciones de contratación pública con cláusulas que garanticen la igualdad de género.
- Dotar de más recursos económicos y de personal a las inspecciones laborales de género en las empresas.
- Apoyar la economía social, solidaria, cooperativa y colaborativa feminista.
- Plantear actuaciones generales de lucha contra la precariedad como la que ha puesto en marcha el Ayuntamiento de Barcelona y que se presentó en junio de 2016 bajo el título de «Estrategia contra la Feminización de la Pobreza y la Precariedad (2016-2024)», una acción a medio y largo plazo en la ciudad a partir del codiseño y la cogestión de actuaciones para atajar las raíces de lo que produce una progresiva feminización de la pobreza y de la precariedad (mercado laboral, empoderamien-

to y participación de las mujeres, trabajo de cuidados y doméstico, vivienda, salud, ...).

Los datos que hemos usado los podéis encontrar en: «Estratègia contra la Feminització de la Pobresa i de la Precarietat a Barcelona (2016-2020)», Ajuntament de Barcelona, Regidoria de Feminismes i LGTBI, Departament de Transversalitat de Gènere - CIRD (Gerència de Recursos) - [bcn.cat/dones – Plans, programes i mesures de govern]; «[Pla per la Justícia de Gènere](#) (2016-2020)», Ajuntament de Barcelona, Regidoria de Feminismes i LGTBI, 2016; [IDESCAT](#); IERMB, 2011 «[Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població de Catalunya](#)» (última consulta: julio, 2016); [Indicador d'Igualtat de Gènere de Catalunya](#), Observatori Dona, Empresa i Economia, 2016, []

La precariedad tiene rostro de mujer, ¡la lucha también!

DONES DE LLUITA INTERNACIONALISTA/MUJERES DE LUCHA INTERNACIONALISTA

El capitalismo siempre ha reservado a la mujer un lugar secundario en el mundo productivo, priorizando la tarea reproductiva. Pero cuando lo ha necesitado, nos ha aprovechado (revolución industrial, guerras mundiales...) y después se ha deshecho de nosotras, como si fuéramos un ejército de mano de obra de reserva. El papel de la iglesia ha sido bendecir esta condición de la mujer.

Con la incorporación decidida de la mujer al mercado laboral desde los años 60, se le dan puestos de trabajo con sueldos «complementarios» respecto a los de los trabajadores. Ni esto, ni ninguno de los planteamientos de fondo del capitalismo han cambiado. Y con la crisis, esta realidad se ha agravado: la brecha salarial en España llega al 24% (publicada el 2015 con datos del 2013), la más alta de los últimos seis años. Es solo la punta del iceberg de la marginación de la mujer trabajadora y esto explica que esté más tocada por la pobreza (12% más que los hombres) tanto si tienen trabajo (uno de cada cuatro pobres en el estado lo tiene) como si no (por la mayor incidencia del paro o por el espeluznante panorama de las pensiones).

Situemos las razones esenciales de la llamada brecha de género (diferencia de ingresos medios anuales entre mujeres y hombres) para encarar los principales ejes de lucha. Las razones que nos dan son:

- Ingresos por hora más bajos (sea por subcontrataciones, sea por ser mayoría en sectores ya de por sí feminizados, con remuneraciones más bajas).
- Trabajar menos horas de trabajo remunerado.
- Tasas de ocupación más bajas, no solo por interrupciones debidas al cuidado de hijos/hijas o familiares, sino agravadas durante la crisis porque entre el 2008 y el 2013, la tasa de paro femenino se ha duplicado (del 13,04% al 26,67%, el segundo índice más alto de la UE).
- De hecho, el 67% (dos de cada tres) de los cerca de dos millones de trabajadores que perciben salarios iguales o por debajo del Salario Mínimo Interprofesional son mujeres y «la presencia de las mujeres va disminuyendo según se incrementan los salarios». También se da una concentración de trabajo femenino en algunos sectores que tienen una brecha salarial muy acusada, como el sector servicios, con un 35,19%, el de actividades administrativas, con un 33%, los científicos, con un 30,73%, o el sector sanitario, que tiene un millón de asalariadas, con un 29,48%.

¿Qué hacer para construir las reivindicaciones y la lucha?

1. CONTRA LOS CONTRATOS A TIEMPO PARCIAL

Hay que luchar contra las precariedades laborales que se «justifican» por la obligación de las mujeres de dar cobertura a los trabajos domésticos y de cuidados no remunerados. Así, se argumenta la conveniencia de la «flexibilidad para poder conciliar con la vida familiar», argumento que estuvo en la base de la proliferación de las jornadas a tiempo parcial, que se defendían, incluso desde algunos sindicatos, para «facilitar la incorporación de la mujer al mundo del trabajo». En realidad, esto se basaba en la reaccionaria idea de que son las mujeres quienes tienen que «conciliar», porque las tareas domésticas y de cuidados les son propias. Pero, como detrás de la reducción horaria había una reducción significativa de unos sueldos ya de por sí bajos, este fue el mecanismo que ha llevado a

los *minijobs*, donde también el perfil es femenino y las cifras estatales ya superan las del resto de Europa, los cuales son la base de la pobreza entre quienes tienen trabajo, porque la reducción horaria viene a sumarse a trabajos subcontratados en que las empresas ya mantienen convenios bajos para ser «competitivas» cuando sale un concurso.

¡Ningún contrato a tiempo parcial! Reparto del trabajo entre los y las trabajadoras para reducir la jornada sin reducir el sueldo, cosa que permitiría que hombre y mujer «conciliaran» la vida familiar.

2. ENFRENTAR UNAS DE LAS MAYORES LACRAS: LAS SUBCONTRATAS DE SERVICIO

Estas subcontratas eternizan la precariedad en un círculo infernal de reducción de sueldos y condiciones en cada nuevo concurso donde las empresas «abaratán costes» para ser más «competitivas» (telemárketing, hostelería, limpieza...).

Por eso hay que luchar para acabar con ellas, empezando por las consideradas «esenciales», puesto que teóricamente una empresa no podría externalizar ningún servicio que es propio de su tarea.

En primer lugar, hay que reclamar la remunicipalización de los servicios esenciales del sector público –como exige, por ejemplo, la Plataforma Municipalitzem de Barcelona, que parece haber conseguido la remunicipalización de las escuelas maternas (*escoles bressol*) externalizadas, y la previsión de las de los Servicios de Atención, Recuperación y Acogida (SARA) y de la FIAS– y/o su renacionalización – como por ejemplo el 112, que cuando hay huelga, la propia Generalitat considera esencial–, etc. Es preciso conseguir, además, que todas las externalizaciones que hacen a servicios sociales tengan este carácter de esencial, y por lo tanto propio de la Administración (lo desarrollaremos más en el apartado de trabajos de cuidados), así como la absorción de las trabajadoras en las plantillas públicas.

En las otras subcontratas que aún no hayan vuelto a manos públicas, los pliegos de condiciones deben exigir que ofrezcan a sus trabajadoras el sueldo y condiciones que tienen las del sector público, aunque estén por encima de convenio.

Tenemos que exigir una legislación que impida que ninguna empresa pueda externalizar sus servicios esenciales: luz, gas... No es admisible que tengan subcontratas para atender averías o incidencias que el Departament de Treball califica de servicios esenciales cuando hay huelga, decretando mínimos del 100%, que las empresas aplican «en defensa de la vida y la seguridad». Si son esenciales, son respon-

sabilidad de la empresa matriz, son plazas estructurales y, por lo tanto, la plantilla tiene que ser una y no han de mercadear con las necesidades vitales de la gente.

Finalmente, no nos parece una solución lo que plantea el Ayuntamiento de Barcelona en el sentido de que algunos servicios continúen externalizados, ni a empresas multinacionales de servicios –como Clece, empresa multiservicios del grupo ACS-, ni tampoco a cooperativas y «empresas de economía social». Es el caso del servicio de atención domiciliaria adjudicado a la cooperativa SUDARA, o los adjudicados a ABD ONG, a la Fundació Pere Tarrés, etc., que tienen adjudicados también otros servicios de atención a las personas. Son empresas enormes, con la mayoría de gente contratada –no cooperativista–, que se aprovechan del voluntariado y crean empleo de perfil femenino, a tiempo parcial, con sueldos de miseria y ritmos de trabajo inhumanos. Exigimos que tanto el servicio como las plantillas pasen al sector público y que no se creen nuevas subcontratas.

3. POR LA SOCIALIZACIÓN DE LOS TRABAJOS DOMÉSTICOS Y DE CUIDADOS

El reconocimiento de las tareas de cuidados que realizan las mujeres es una arma de doble filo, porque tiene dos peligros: Ya hemos visto los efectos de la «flexibilidad» en las contrataciones y los efectos de precarización y pobreza, pero también hay quién plantea que el trabajo reproductivo (doméstico y de cuidados, ambos incluidos) se tiene que retribuir con un «salario doméstico», como los otros trabajos productivos.

No compartimos ninguno de los dos razonamientos. El primero ya lo hemos tratado. El segundo, presupone que alguien (y habitualmente es la mujer) lo tiene que asumir y se tiene que quedar en casa, cosa que nos parece un regreso al pasado, aislando a la mujer entre las cuatro paredes, probablemente, además, con un sueldo exiguo (solo hay que ver las cuantías que se otorgan para atender al cuidado de personas con dependencia) a cambio de un servicio de 24 horas.

Este aislamiento fomenta la concepción individualista que impone el capitalismo en todas las cuestiones, y en este caso, aísla a la mujer en el hogar, como un problema de puertas adentro, que todavía se agrava en las familias con violencia machista. El entorno social y laboral y nuestro derecho a la independencia económica nos lo hemos ganado y hay que construir en positivo a partir de aquí. No tiene nada que ver defender un derecho laboral colectivamente con tus iguales, que hacerlo sola y desde casa. Hay que romper con la concepción individualista capitalista de las tareas reproductivas, tanto de trabajo doméstico como de cuidados, como un problema «doméstico». Es un

tema social y se tiene que abordar socialmente, con residencias para mayores, centros de día o atención domiciliaria públicas; guarderías suficientes, gratuitas y de calidad; lavanderías públicas o sistemas vecinales colectivos; comedores públicos con los menús de calidad... No hablamos de beneficencia, sino de servicios sociales públicos de calidad –como hicieron nuestros bisabuelos y abuelos en la guerra civil con el Ritz–, incluso la limpieza doméstica puede avanzar hacia un servicio público remunerado dignamente, superando la sobreexplotación de las trabajadoras domésticas actuales con su incorporación a plantillas públicas de servicios.

4. POR UNAS PENSIONES DIGNAS

Las evidentes diferencias que se aprecian en la ocupación y el paro femeninos también se extienden al ámbito de las pensiones. En la cifra total de jubilaciones, los hombres son receptores del 63% frente al 37% de las mujeres, y este descenso porcentual de mujeres que reciben jubilación se hace más acusado a partir del tramo de 1.000 a 1.100 euros. Mientras los hombres representan entre un 81-90% de las pensiones, las mujeres son receptoras de alrededor de un 10-19%, según se va incrementando la cuantía de la pensión.

¡Defender pensiones dignas es cosa de todas!

Somos mujeres y trabajadoras: ¡dos razones de peso para luchar!

Dinero hay para cubrir las necesidades sociales que tenemos, aunque nos digan lo contrario. Sabemos que todo esto solo puede ser fruto de la lucha y no será el regalo de ninguna administración.

En primer lugar porque todas ellas se amparan en la obediencia a la ley de estabilidad que antepone el pago de la deuda a las necesidades sociales. No queremos entrar en los debates de la auditoría para determinar cuál es legítima y cuál no. Toda ella es ilegítima y no tenemos que pagarla, puesto que incluso la que se ha pedido para construir carreteras o un hospital, viene provocada porque en los años anteriores, una serie de medidas y favores han permitido reducir las aportaciones de la patronal (eliminación o bajada significativa del impuesto sobre el patrimonio, de sociedades, beneficios fiscales para las SICAV...) provocando las carencias posteriores.

En segundo lugar, porque hay un montón de intereses económicos y sociales que se opondrán, porque saldrían perdiendo. Pero nosotras somos más y podemos conseguir conquistas si la batalla la llevamos desde todas partes, desde el lugar de trabajo, el barrio, la universidad o el instituto, desde el sindicato o la organización política. Si hacemos

de nuestras reivindicaciones el motor de un potente movimiento social que sepa unir en la lucha.

El material que presentamos en las Jornadas completo se puede consultar [en internet](#).

La brecha salarial: expresión económica de las desigualdades entre mujeres y hombres

DONES D'UGT DE CATALUNYA/MUJERES DE UGT DE CATALUNYA

El salario medio de las mujeres sigue siendo inferior al de los hombres, tanto en el entorno internacional como en España y en Catalunya. Por un lado, la segregación horizontal sitúa a las mujeres en sectores de actividad y ocupaciones que están peor remunerados en el mercado laboral. Por la otra, la segregación vertical limita el ascenso y promoción de las mujeres en su carrera profesional, con lo cual obtienen así menos ingresos. La menor valoración de los puestos de trabajo tradicionalmente feminizados, las diferencias retributivas en el cobro de complementos salariales y extrasalariales, así como otros tipos de discriminaciones indirectas y directas, son también razones que explican una remuneración final menor en mujeres que en hombres.

En 2013 en Catalunya, el salario medio anual de los hombres fue de 27.684 euros, mientras que el de las mujeres fue de 20.741 euros, un 25,1% menos que los hombres. En España, los salarios percibidos por mujeres y por hombres (19.515 y 25.675 euros, respectivamente) situaron la brecha en un 24%. Las desigualdades de ingresos entre mujeres y hombres han sido siempre elevadas, por las razones antes mencionadas. Pero la crisis ha agravado la situación. En España, la tasa no ha dejado de crecer desde 2008, que ha pasado de un 21,9% en 2008 a un 24% en 2013. En Catalunya, si bien esta evolución ha sido lineal, igualmente ha aumentado y ha pasado de una brecha del 24,4% en 2008 hasta el 25,1% en 2013.

Los roles de género juegan un papel clave en la formación de la brecha salarial, especialmente a través de la asignación social del rol de cuidado y reproducción a las mujeres. Son ellas las que, aún ahora, concilian la vida familiar con la laboral de forma mayoritaria. En

este sentido, la brecha salarial aumenta durante los momentos del ciclo vital en que las necesidades de conciliación son mayores y se acentúa con el tiempo.

Por otra parte, el empleo femenino se concentra en sectores de actividad económica determinados. Un 69,9% de las mujeres están ocupadas en el comercio, hostelería, servicios públicos y actividades administrativas. Son sectores y trabajos orientados a los servicios, a la atención al público o de trabajos de cuidado. Por el contrario, un 53,5% de los hombres están ocupados en la industria, comercio y transporte, en sectores de la industria manufacturera, la producción, con trabajos tradicionalmente de fuerza. Esta segregación ocupacional demuestra que los roles y estereotipos de género juegan todavía un papel determinante en la situación de mujeres y hombres en el mercado laboral.

El tipo de puestos de trabajo que ocupan mayoritariamente las mujeres están situados en escalas inferiores y peor remunerados. A pesar del mejor nivel formativo de las mujeres ocupadas, éstas tienen graves dificultades para promocionarse y situarse en cargos de mayor responsabilidad. Conviene resaltar que un 50,3% de las mujeres ocupadas en 2015 en Catalunya tenemos estudios superiores, frente al 38,4% de los hombres. Según los datos, el 81% de las mujeres ocupadas son empleadas que dependen de un jefe y sin subordinados, más de 13 puntos sobre el porcentaje de los hombres que tienen este tipo de puesto de trabajo (que es del 67,6%). En cambio, los hombres están mucho más presentes en puestos de trabajo con mayor responsabilidad o cargos superiores. Así, un 14,5% de los hombres ocupados son empleados independientes o autónomos, frente a un 7,8% de las mujeres ocupadas. Y un 17,7% de los hombres ocupados tienen cargos de dirección o mando, frente al 11,2% de las mujeres ocupadas.

El inicio de la edad reproductiva y las necesidades de conciliación, que según los roles de género impuestos socialmente están asociadas a las mujeres, hace que muchas estén ocupadas parcialmente en el mercado laboral remunerado o bien que desaparezcan durante los años con necesidades de conciliar.

Tener familia es una causa clara de abandono del mercado laboral entre las mujeres. Las tasas de empleo de hombres y mujeres sin hijos se sitúan en un 74,4% para ellos y un 66,9% para ellas. En cambio, cuando tienen hijos, la tasa aumenta hasta el 78,9% para los hombres y baja hasta un 59,5% para las mujeres. Por lo tanto, tener hijos es factor de inserción laboral para ellos y de abandono para ellas.

Por otra parte, los derechos de conciliación son empleados mayoritariamente por las mujeres. En diez años (de 2005 a 2014) se han

disfrutado 39.783 permisos de excedencia de los que solo un 3,4% han sido excedencias solicitadas por los padres. El 96,6% restante fueron para las madres. Aunque el porcentaje de padres que pide este permiso va en aumento, este sigue siendo muy anecdótico entre los progenitores masculinos. El 22,5% de las mujeres ocupadas en 2010 declaraban haber reducido su jornada laboral por cuidado de menores, frente el escaso 3,3% de los hombres ocupados que también lo habían hecho.

Según los últimos datos de la EPA la tasa de paro masculina se sitúa en el 16,27%, mientras que la femenina se sitúa en el 18,71%. Según los últimos datos del paro correspondientes al mes de mayo, este se había reducido más entre los hombres, con un descenso del 4,28% (9.651 hombres menos en situación de desempleo que en el mes anterior), que entre las mujeres, con un 2,40% (6.267 mujeres) menos. Si comparamos el paro registrado de este mes con el mismo período del año anterior, observamos que el paro se había reducido un 14,38% entre los hombres y un 9,09% entre las mujeres.

Recomendaciones

Desde UGT de Catalunya denunciarnos y luchamos contra todo tipo de discriminaciones, dentro y fuera del mercado laboral. En el caso de las discriminaciones por motivo de género, ambos espacios están íntimamente relacionados: la falta de corresponsabilidad y la asignación de roles diferenciados en el cuidado de familia y hogar sitúa a las mujeres en una posición de desventaja absoluta en el mercado de trabajo con respecto a los hombres. Por este motivo, es indispensable romper con los estereotipos y la asignación de roles de género: en la escuela, en la familia y en el trabajo.

Es urgente trabajar conjuntamente para cambiar el imaginario social que asigna roles y comportamientos diferenciados a hombres y mujeres. Hay que luchar contra los roles de género, conductas y preferencias de comportamiento que se aprenden en las edades más tempranas y que se refuerzan a través de los medios de comunicación, la escuela o la familia y que se ven reflejados en el mercado de trabajo. Para ello es indispensable trabajar desde la escuela a través de la coeducación. En la sociedad, modificando imaginarios a través de los medios de comunicación, la publicidad, especialmente la dirigida a los niños y niñas. Además, tenemos que dotar de más valor a las tareas de cuidado y atención. El mercado capitalista no valora los trabajos comunitarios, los trabajos de atención y los trabajos de cuidado. Pero son precisamente

éstos los que sostienen la sociedad, sin los cuales sería imposible el mantenimiento del resto de sectores.

En este sentido, debemos luchar para mejorar las condiciones laborales de los sectores más feminizados donde habitualmente hay menos representación sindical por ser sectores nuevos y descentralizados.

Exigimos el desarrollo de la Ley de Igualdad de Catalunya, especialmente en lo que hace referencia a la implementación de la figura de la agente de igualdad en las empresas. Se trata de un/a delegado/a sindical en las empresas con responsabilidades en el ámbito de igualdad de oportunidades en la empresa.

La negociación colectiva es una herramienta fundamental en la lucha contra esta lacra que es la desigualdad salarial. En este sentido, el Acuerdo Interprofesional de Catalunya firmado en 2015 establece recomendaciones para implantar en los acuerdos colectivos de sector y de empresa, también en el ámbito de la brecha salarial y la discriminación de género.

Reclamamos que se abra el debate y la posterior aprobación de una ley de transparencia salarial que obligue a las empresas a hacer accesibles los salarios directos e indirectos, así como los criterios salariales y de promoción, con el propósito de luchar contra la desigualdad salarial en las empresas.

Es necesario aumentar la dotación del cuerpo de inspección laboral para garantizar el cumplimiento de la Ley de Igualdad, especialmente en cuanto a la implantación y evaluación de los planes de igualdad en las empresas.

Por último, es indispensable la derogación de la reforma laboral implantada por el PP, dado que está afectando gravemente a las condiciones laborales y económicas de las mujeres trabajadoras.

Las caras de la precariedad laboral de las mujeres

DOLORS LLOBET COMISSIONS OBRERES DE CATALUNYA

La precariedad laboral de las mujeres tiene muchas caras. Las podemos encontrar en los datos del paro, empleo, contratación a tiempo parcial, prestaciones, pensiones, la brecha salarial...

[El informe del 8 de marzo](#) de la Secretaria de les Dones de CCOO de Catalunya analiza los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre de 2015 y realiza una radiografía de la realidad laboral de las mujeres en Catalunya, en cuanto a actividad, empleo, paro o calidad del empleo.

ALGUNOS DATOS

ACTIVIDAD

La tasa de actividad mide el porcentaje de personas mayores de 16 años que realizan trabajo retribuido o lo están buscando. En los hombres es de un 67,6% y en las mujeres, de un 56,8% (11 puntos por debajo de los hombres). Cuando observamos los motivos de inactividad en el caso de las mujeres son: «tiene otras responsabilidades familiares o personales» y «tiene cuidado de niños o adultos enfermos, discapacitados o mayores». En el caso de los hombres los principales motivos son muy diferentes: «está cursando estudios o recibiendo formación» o «por jubilación, enfermedad o incapacidad propia». Los motivos de inactividad de las mujeres están claramente ligados a las tareas de cuidado.

EMPLEO

La tasa de ocupación también refleja diferencias: los hombres, 56,4% y las mujeres, 46% (10 puntos por debajo). Y si nos fijamos en el empleo en el sector público y privado observamos que las mujeres ocupan más trabajos en el sector público, sobre todo en lugares de trabajos feminizados. (Empleo sector público: 224.281 mujeres frente a 154.220 hombres y empleo sector privado: 1.039.075 mujeres frente a 1.147.571 hombres). La destrucción de empleo del sector público debido a los recortes y a la no reposición de plazas ha afectado muy especialmente a las mujeres.

PARO

Al inicio de la crisis la destrucción de empleo fue mayoritariamente masculina y del sector de la construcción pero con los recortes, las tasas se fueron acercando. Actualmente el paro femenino (19,1%) vuelve a estar por encima del masculino (16,5%) y el paro de larga duración es mayoritariamente femenino. *La recuperación económica está haciendo crecer el empleo masculino mientras el femenino se estanca.*

CALIDAD DEL EMPLEO

Cuando hablamos de precariedad y de desigualdades de género tenemos que hablar de qué sectores, categorías profesionales y tipología de contratos están ocupados mayoritariamente por las mujeres: sectores de servicios de cuidado; categorías bajas y puestos de trabajo poco cualificados; contrato temporal y a tiempo parcial.

La contratación a tiempo parcial en las mujeres es del 22% (en los hombres es del 8%) y, por edades, la franja de 20 a 30 años tiene un 28% de parcialidad de mujeres y un 17% de hombres. Aunque no toda la parcialidad es deseada, las tareas de cuidado tienen mucha influencia en la mayor parcialidad femenina. La contratación a tiempo parcial conlleva menos cotización, menos derechos de paro, menos pensiones.

La tasa de temporalidad es de un 20,7% en los hombres (mayoritariamente en forma de contratos de obra y servicio) y de un 19,9% en las mujeres (mayoritariamente como contratos de interinidad ligados al sector público). El empeoramiento de las condiciones laborales acerca a hombres y mujeres.

BRECHA SALARIAL

Una mención especial cuando hablamos de empleo de las mujeres es la brecha salarial. Según la encuesta de estructura salarial de 2015, en el año 2013 las mujeres cobraron un 25,1% menos que los hombres. La brecha salarial se incrementa con la edad (en la franja de 45 a 50 años es de un 29,94% y en las mujeres mayores de 55 años, de un 29,08%) debido al impacto que tienen en el salario las categorías y carreras profesionales, las reducciones de jornada, los permisos, la entrada y salida del mercado de trabajo para atender tareas de cuidado.

Si miramos los salarios que cobran las mujeres veremos que el 66% de las personas que cobran entre 0 y 1 vez el SMI (655,20 euros al mes) son mujeres y entre quienes cobran entre 1 y 2 veces el SMI, lo son el 51%. A partir de aquí ya hay más hombres que mujeres; así, entre 5 y 6 veces el SMI, se encuentra un 67% de hombres y cuando la remun-

neración es superior a 9 veces el SMI, un 76%. La precariedad laboral hace disminuir la brecha salarial: temporalidad, contratos parciales, salarios bajos... igualan a la baja las condiciones laborales.

NEGOCIACIÓN COLECTIVA

En Catalunya tenemos 275 convenios colectivos sectoriales, de los cuales un 43% regulan la negociación de planes de igualdad; un 81% contienen medidas de igualdad (retribuciones, promoción, formación...); un 93% regulan medidas con respecto a la conciliación de la vida personal, familiar y laboral; un 75% incluyen medidas para prevenir y combatir el acoso sexual y por razón de sexo; un 41% incluyen medidas de protección dentro de las empresas para las mujeres que sufren violencia machista. La negociación colectiva es un buen instrumento para combatir las discriminaciones de género en el trabajo.

PRESTACIONES Y PENSIONES

La tasa de protección que mide el porcentaje de personas paradas que cobran alguna prestación o subsidio –34,3% hombres y 28,5% mujeres– refleja la precariedad del empleo femenino. En cuanto a las pensiones, está aumentando el número de mujeres que cobran pensiones contributivas, pero si miramos las cuantías, los hombres cobran de media el doble que las mujeres. Esto es consecuencia de la situación de las mujeres acumulada en toda su vida laboral, fruto de las carreras laborales, permisos... En cuanto a las mujeres pensionistas podemos hablar claramente de brecha y de pobreza y exclusión social.

Causas de la precariedad laboral de las mujeres

Existen causas coyunturales ligadas a la crisis, las políticas de austeridad, los recortes y las privatizaciones y las consecuencias de las dos reformas laborales.

Tras la destrucción de empleo en el sector de la construcción que hizo crecer el paro masculino, los recortes realizados a partir de 2010 en los servicios públicos (empleo femenino y relacionado con los servicios personales) provocaron un aumento importante del paro femenino. La aplicación de las reformas laborales, sobre todo la del 2012, han hecho surgir nuevas formas de precariedad laboral que afectan muy especialmente a puestos de trabajo en sectores feminizados. Recortes salariales, temporalidad, cambios unilaterales de jornada en los contratos a tiempo parcial y pérdida de peso de los convenios

sectoriales frente al convenio de empresa han provocado un aumento de las empresas multiservicios que devalúan salarios y condiciones laborales. Todo ello ha hecho crecer la precariedad laboral de las mujeres y, por lo tanto, la pobreza laboral y las desigualdades.

Si bien los años de crecimiento habían servido para reducir las desigualdades de las mujeres en el mundo laboral, también habían dejado al descubierto los problemas estructurales que impedían alcanzar la igualdad efectiva, derivados de un modelo de sociedad patriarcal que asigna roles diferentes a mujeres y hombres y que infravalora las capacidades y las tareas asociadas al rol femenino, principalmente relacionadas con el cuidado.

La cultura patriarcal afecta a la división sexual del trabajo y la asunción del rol de cuidado por parte de las mujeres condiciona su posición en el trabajo asalariado. La Encuesta del uso del tiempo y la de condiciones de trabajo de la Generalitat de Catalunya indican que las mujeres en todas las franjas de edad dedican el doble de tiempo a las tareas de cuidado que los hombres; que el 54,9% de las mujeres asalariadas catalanas están expuestas a problemas de salud por la doble presencia; y que las mujeres cogen el 94,7% de excedencias por cuidado de hijos/as y el 84,4% para cuidado de familiares.

Quien reduce la jornada, coge los permisos, etc., son mayoritariamente las mujeres y esto tiene efectos en los salarios, en las carreras profesionales, en las pensiones...

Propuestas de acción

En primer lugar hay que cambiar las políticas públicas, revertir los recortes y privatizaciones, derogar las reformas laborales y dotar de recursos a las políticas públicas de servicio a las personas. Recuperar el contenido de la Ley de Igualdad de Catalunya anulado por el Tribunal Constitucional y, en especial, desarrollar los planes de igualdad en las pymes y las medidas de prevención de riesgos con perspectiva de género. También dotar de más recursos a la Inspección de Trabajo para perseguir el fraude en la contratación y dotarla de personal formado y especializado en género que pueda actuar de oficio para detectar discriminaciones de género. Estas son algunas de las medidas que se pueden adoptar en Catalunya.

Actuar desde la negociación colectiva para combatir las discriminaciones en los lugares de trabajo: extendiendo los planes de igualdad a todos los convenios que no tienen; incorporando protocolos de actuación contra el acoso sexual y por razón de sexo a todos los con-

venios, junto con medidas preventivas como las de formación y sensibilización; regulando la jornada de trabajo y la flexibilidad negociada de manera que tenga en cuenta las necesidades de las personas y no solo las necesidades de la empresa; actuando contra la brecha salarial e identificando los factores que la provocan; y acordando medidas específicas e incorporando mujeres en todas las mesas negociadoras de convenios.



VIVENCIAS. Los talleres visibilizaron las emociones, las vivencias y la experiencia compartida. / MARTA GARRICH

A vueltas con el amor

Trabajar las formas de relación e intimidad desde los feminismos

FRACTALIDADES EN INVESTIGACIÓN CRÍTICA (FIC), UAB

Reflexionaremos sobre cómo abordar el amor en su complejidad, asumiendo las incomodidades que provoca, trabajando desde las contradicciones propias y ajenas. Pondremos en diálogo nuestras experiencias con otras narrativas para acabar construyendo un texto colectivo.

Puntos de partida

NAGORE GARCÍA FERNÁNDEZ Y NÚRIA SADURNÍ FIC UAB

La idea de este taller surge de un proyecto de investigación feminista sobre las experiencias amorosas de mujeres feministas. El amor es un tema que ha interesado a feministas de distintas épocas y lugares por su relación con la dominación heteropatriarcal. Mientras que, ya a principios del siglo XX, algunas defensoras de los derechos de las mujeres criticaban el matrimonio como forma de esclavitud, feministas posteriores como Simone de Beauvoir (*El segundo sexo*, Madrid: Cátedra, 1999) o Kate Millet (*Política Sexual*, Madrid: Cátedra, 2010) destacaron el androcentrismo y la diferencia del amor entre hombres y mujeres: para estas últimas significaba dependencia y opresión. Las críticas feministas del amor han permitido relacionar las vivencias personales con relaciones de poder que trascienden lo privado. Además, han contribuido a desnaturalizar el amor y ubicarlo en un entramado social complejo atravesado de relaciones de poder asimétricas. Junto con Mari Luz Esteban (*Crítica del pensamiento amoroso*, Barcelona: Bellaterra, 2011), partimos de la idea de que el amor no se limita a una emoción, a un sentimiento, sino que engloba prácticas y símbolos y esto influye en las representaciones, las normas, los valores. Se trata, en fin de cuentas, de una ideología cultural directamente relacionada con la reproducción y mantenimiento de la subordinación de las mujeres.

El interés por el amor entre los feminismos sigue vigente y una prueba de ello son las numerosas actividades que diversos colectivos organizan para cuestionar y desmontar el amor romántico y plantearse las formas de relación (desde cursos especializados a talleres, fanzines y otras publicaciones sobre el tema). Otra muestra de ello es la buena acogida que tuvo este taller en las jornadas. Lo habíamos pensado para un grupo mucho más reducido y para nuestra sorpresa, cerca de un centenar de personas terminamos ocupando un aula mucho más grande, por lo que tuvimos que adaptarlo. Relacionamos en parte este interés, a las dificultades para escapar de un modelo de amor que no nos resulta satisfactorio. A menudo, nuestro posicionamiento feminista choca con nuestro deseo. Como feministas queremos relaciones igualitarias, libres; buscamos priorizar otras relaciones y no solo las afectivo-sexuales; buscamos otras formas de establecer intimidad y complicidades, y a veces optamos por reorientar nuestros deseos

como forma de resistencia a la ideología romántica. Por otro lado, al ser leídas como mujeres, se nos especializa en la centralidad del amor, se nos programa en código heterorromántico. A menudo surgen contradicciones, tensiones, que no pocas veces se acompañan de culpa porque no somos lo suficientemente fuertes, porque no somos lo suficientemente feministas. Por todo esto, nos planteamos reflexionar sobre lo que nos aporta y lo que nos provoca el amor, trabajando desde las contradicciones propias y ajenas, partiendo de las in/comodidades para colectivizar los saberes sobre el amor.

Tecnologías del amor

Empezamos con una dinámica donde buscamos profundizar en las diferentes ideas del amor. Inspiradas en la idea de tecnología de Foucault (*Las tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona: Paidós, 1980) y en las tecnologías del género de De Lauretis (*Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*, Londres: Macmillan, 1989), pensamos el amor como representación y auto-representación, como el producto de diferentes tecnologías sociales, como por ejemplo, el cine y la literatura, pero también los discursos institucionalizados o críticos y las prácticas de la vida cotidiana. En este sentido, los discursos críticos del amor también serían tecnologías del amor.

Para reflexionar sobre estas tecnologías y dispositivos amorosos, trabajamos en pequeños grupos y tratamos diferentes conceptos que relacionamos con el amor. Dividimos a les participantes –para evitar el uso sexista del masculino genérico, y a falta de una normativa en lengua castellana para utilizar una forma genérica sin marca de género, en este texto utilizaremos el femenino genérico con *e-* en grupos y repartimos a cada grupo una tarjeta con una representación diferente del amor. Estas hacían referencia a distintas tecnologías amorosas, como el cine de Hollywood, la práctica de las citas y el consumismo romántico, pero también incluimos los discursos críticos del amor, las narrativas feministas, las representaciones contraculturales y los símbolos de resistencia al heterorromanticismo. Las imágenes incluían una imagen clásica de cita entre un hombre y una mujer, un fotograma de la película *Grease*, *Hello Kitty* rodeada de corazones, Kate Millet y otra mujer tomando vino en una azotea, una ilustración de dos mujeres punks dándose un beso, una pintada en spray de anarquía relacional entre otras. Cada grupo tuvo unos minutos para comentar la imagen y finalmente preparar una representación en mímica sobre lo que les había suscitado. Mientras la representaban, el resto de grupos trataban de

imaginar qué idea representaba la tarjeta para el grupo. Al tener que representar los conceptos corporalmente se ponían en juego los sentidos que tenemos asociados a distintos conceptos. Las ideas que surgieron fueron el amor libre, cálculo del amor, las bodas, el despecho, amistad, dar demasiado amor, o dar el corazón.

Redes afectivas

En la segunda dinámica nos propusimos pensar sobre nuestras redes afectivas. El modelo amoroso dominante es jerárquico y coloca las relaciones de pareja - sobre todo aquellas monógamas y sexualmente normativas - en una posición privilegiada. Eso nos lleva a sobredimensionar y centralizar este tipo de relaciones e invisibilizar otras relaciones que también están presentes y que son pilares importantes en nuestras vidas. Reflexionar sobre nuestras redes nos permite visibilizar aspectos invisibilizados y reconocer transgresiones cotidianas que a menudo quedan ocultas.

La dinámica consistió en representar gráficamente las redes afectivas. Se mantuvieron los mismos grupos que en la dinámica anterior y cada grupo realizó su representación usando palabras, dibujos, mapas... Después se presentó lo que había hecho cada grupo reflexionando sobre las formas en que habían consensuado la red (¿cada una iba añadiendo su propia red individual o se hacía una colectiva?), la forma que adoptaba (¿era una idea abstracta?, ¿una representación más «fiel»?), los sujetos que aparecían (¿eran individuos, colectivos, humanos, no-humanos...?) y las posiciones que ocupaban unos respecto a otros (¿aparecía el yo? ¿dónde estaba ubicado? ¿cómo se relacionaba con el resto de sujetos?). El tema del yo fue uno de los más significativos. Se destacó cómo tendemos a pensar la red hacia afuera, en relación a les demás, y a veces olvidamos la relación con una misma y el espacio propio: estar bien, cuidarse, sentirse cómoda... En ese sentido, se destacó el espacio propio como un acto de resistencia frente a la imposición del cuidado o la orientación hacia les otros. Otra discusión importante tenía que ver con cómo entendemos las relaciones. Por un lado, se destacó la importancia de cuidar y nutrir las relaciones, como algo relativamente estable en el tiempo y que requería esfuerzo y trabajo. Por otro, se apuntó a relaciones más intensas y fugaces, que aunque no gozan del mismo reconocimiento social, pueden ser vitales y por eso se reivindicó su presencia en la red.

Algunas conclusiones

A menudo nos obcecamos en la distancia entre teoría y práctica. Sin embargo, si observamos detenidamente nuestras experiencias cotidianas llegamos a vislumbrar cómo esta separación se desdibuja un poco. Vemos cómo nuestras prácticas son más variadas y complejas de lo que pensamos. No siempre reproducimos totalmente, ni subvertimos del todo. Reconocerlo, nos puede ayudar a salir de estas dicotomías y reencontrarnos en nuestras contradicciones e in/comodidades. Por este motivo, apostamos por seguir viviendo y pensando(nos) en el amor y las relaciones.



RECIPROCIDAD. Trabajamos para establecer relaciones basadas en el respeto y no en la fuerza, en la reciprocidad y no en la competitividad, en la solidaridad y no en la injusticia. / MARTA GARRICH

Resistencias de mujeres ante las guerras

La experiencia de desplazadas, exiliadas y refugiadas

DONES X DONES, FEMINISTAS DE ENTREPOBLES/ENTREPUEBLOS, MARXA MUNDIAL DE DONES/MARXA MUNDIAL DE MUJERES, TAMAIA, HÈLIA, CALALA FONDO DE MUJERES, MUJERES DE COLOMBIA, JOVES SAHRAUÍS A CATALUNYA, SUMUD COLECTIVO DE MUJERES SIRIO PALESTINO CATALÁN, COALICIÓ PROU COMPLICITAT AMB ISRAEL Y DONES RUMB A GAZA/MUJERES RUMBO A GAZA.

En contextos de guerra se producen desplazamientos y migraciones que sitúan a las mujeres en una posición vulnerabilizada. Deconstruyamos la mirada heteropatriarcal occidental y compartamos propuestas de trabajo en red para construir una sociedad libre y feminista.

Presentación

MARIA PALOMARES DONES X DONES

El objetivo de este taller era dar a conocer las experiencias de las mujeres para resistir y sobrevivir a los conflictos armados, poniendo el foco en la experiencia de las mujeres desplazadas, exiliadas y refugiadas.

Así, el taller contó con las voces de mujeres de diferentes países que viven en Cataluña y que desde el exilio trabajan para conseguir la paz y el fin del conflicto en sus países. Contamos con tres mujeres jóvenes representantes de la comunidad saharauí, una mujer de la comunidad palestina y una mujer colombiana.

También quisimos hacer hincapié sobre la responsabilidad que tenemos las mujeres de los países del «Norte» en los conflictos que exportamos a otros lugares y qué podemos hacer desde aquí para desactivar las políticas de guerra de nuestros gobiernos. En este sentido, escuchamos propuestas desde la solidaridad internacional, como la campaña de denuncia del asesinato de Berta Cáceres y del proyecto Agua Zarca que amenaza a su comunidad; la propuesta de la flotilla de Mujeres Rumbo a Gaza/Dones Rumb a Gaza; y contamos con el testimonio de una feminista que estuvo como voluntaria en el campamento de Eko en Grecia.

Cerramos el taller reafirmandonos en la necesidad de crear y fortalecer redes de mujeres feministas para resistir a las guerras. Y poniendo en valor el trabajo de las mujeres para el cuidado y el sostenimiento de la vida y de las personas, como un trabajo básico de resistencia contra las guerras y contra todas las violencias.

Resistencias de las mujeres frente a los megaproyectos hidroeléctricos que amenazan su modo de vida

MONTSE CARRILLO FEMINISTAS DE ENTREPOBLES/ENTREPUEBLOS

*Han asesinado a nuestra amiga Berta Cáceres. (Honduras)
¡Hasta siempre Berta! seguiremos cuidando, caminando y soñando tus sueños.*

Berta Cáceres era la dirigente indígena lenca, defensora de los derechos indígenas, compañera feminista, con quien las mujeres de Entrepobles compartimos sueños, luchas y esperanzas. Dirigenta del Consejo Indígena Nacional de Honduras (COPINH) y del movimiento feminista hondureño.

Berta fue asesinada mientras dormía el pasado 3 de marzo, después de encabezar la lucha contra un megaproyecto hidroeléctrico en el río Gualcarque, que prevé la construcción de una presa que pone en peligro los recursos hídricos de las comunidades lenca.

Con su muerte hemos perdido a una gran defensora de los derechos indígenas, y también de las mujeres. Hemos perdido uno de los referentes en nuestro andar en la solidaridad internacional.

Pero hay muchas más Bertas, compañeras dirigentes que están al frente de luchas por los derechos de las mujeres y de sus comunidades, como Máxima Acuña (Premio Goldman), Nelida Ayay (Perú), Aida Quilcue (Colombia), Juana Calfunao (Chile), Yolanda Oquelí (Guatemala), Blanca Chancoso (Ecuador) y Míriam Miranda (Honduras), entre otras.

Todas ellas han decidido liderar luchas por una vida digna y la defensa del bien común, y esto les ha supuesto una violencia extrema en su vida y en la de sus compañeras: arriesgan la vida, son criminalizadas, desaparecidas, sufren violencias, violencias sexuales, intimidaciones, desestabilización de su entorno afectivo y familiar más íntimo, procesos judiciales abusivos, y también discriminaciones y violencias desde el interior de sus propios movimientos y familias, que las ponen constantemente en riesgo.

Se enfrentan a un nuevo escenario bélico ante el crecimiento de la imposición del modelo extractivista, capitalista, que prima la acumulación de capital, de los mercados, frente al cuidado de la vida. Un modelo que provoca lo que desde los feminismos conocemos ya hace tiempo como el «conflicto capital-vida», que implica dimensiones como los cuidados, la salud, la ecología...

Un nuevo modelo de conflicto bélico conformado por la alianza entre poderes no estatales: las corporaciones multinacionales que actúan con violencia y con total impunidad, con fuerzas paramilitares y con gobiernos cada vez más militarizados, como el hondureño, que no se puede olvidar que proviene de un golpe de estado de 2009.

No es solo un conflicto medioambiental, es un conflicto con un modelo que prima una única manera de vivir, basada en el consumismo, la desigualdad y el empobrecimiento. Los pueblos indígenas, con muchas mujeres al frente, le plantan cara y proponen una alternativa que pone los recursos naturales y el cuidado en el centro de la vida.

¿Qué papel podemos tener nosotras ante las actuaciones impunes de las empresas transnacionales extractivas hidroeléctricas, que cuentan con la alianza de los poderes públicos? Actuaciones que amenazan el futuro de las comunidades, de las miles de defensoras, y el nuestro propio...

Nos tenemos que organizar y presionar para (entre otras cosas):

- Poner fin a la impunidad de sus acciones violentas y que se investigue el asesinato de Berta y otras compañeras.
- Suspender todos los proyectos denunciados por vulnerar los derechos humanos y poner en peligro el modo de vida de las comunidades que viven en esos territorios.
- Suspender las inversiones y financiaciones europeas a esos proyectos vulneradores de los derechos humanos.

Para ello, es preciso mantener nuestro compromiso con las redes y plataformas feministas, tejer vínculos feministas entre las diferentes luchas de resistencia frente a una causa común, el capitalismo patriarcal; abordar cambios sociales, cambios en nuestro consumo del día a día, y promover el cuidado entre nosotras, defensoras de los derechos de las mujeres.

Las redes entre las mujeres han conseguido defender y garantizar muchos derechos, también en América latina, con el apoyo mutuo de unas a otras, mostrando una valentía descomunal. Ahora, como diría Berta, si la hubieran dejado estar hoy aquí: «Démosle compita, la lucha continúa».

Y la lucha solo puede continuar haciendo redes todas juntas.

Durante esta intervención se mostró el [vídeo](#) con un fragmento de una entrevista que le hizo una compañera de Entrepobles, María Jesús.

Proyecto de la Comisión Verdad, Memoria y Reconciliación de las mujeres colombianas en el exterior

MARÍA EUGENIA BLANDÓN DÍAZ MUJER DIÁSPORA

Este espacio comprometido y solidario con las mujeres constructoras de paz en el mundo supone, para las personas que lo impulsamos, un lugar

privilegiado e importante para daros a conocer el proyecto de la Comisión de Verdad, Memoria y Reconciliación de las mujeres colombianas en el exterior, donde aportamos nuestra contribución como mujeres en diáspora a la salida negociada del conflicto armado colombiano.

El objetivo es empoderar a las mujeres colombianas en la diáspora como actoras de transformación social y política en el proceso de paz en Colombia y en los países de acogida.

Durante las últimas décadas millones de personas han salido de Colombia, principalmente hacia países vecinos, Norteamérica y Europa. Algunas como refugiadas; otras –la mayoría– han preferido reconstruir sus vidas sin el estigma de la guerra y han migrado por razones de estudio, trabajo o por lazos afectivos.

En el momento en que Colombia se enfrenta a la tarea de reconstruir su memoria histórica para superar un pasado violento, la experiencia de esta multitud de ciudadanas y ciudadanos, que de forma directa o indirecta fueron expulsados de su país, no se puede ignorar.

La experiencia migratoria ha equipado a la diáspora con capacidades, conocimientos y una experiencia internacional que tienen un enorme potencial para contribuir a la transición en una Colombia en paz, más incluyente y democrática. Al mismo tiempo, su experticia con frecuencia no es reconocida ni valorada suficientemente en los países de acogida, dificultando así los procesos de integración.

Objetivos

Este proyecto pretende dar respuesta a cuatro necesidades fundamentales:

1. Sanar el trauma causado tanto por el conflicto armado como por el proceso migratorio.
2. Contribuir a los procesos formales de verdad, memoria y reconciliación en Colombia, a partir de la experiencia vivencial de la diáspora, sobre todo en relación con la futura Comisión de la Verdad.
3. Facilitar los procesos de integración en los países de acogida.
4. Desarrollar una metodología innovadora para la participación de las mujeres en los procesos de paz.

Las actividades se desarrollarán siguiendo dos ejes principales:

1. Documentar el impacto de la guerra y la migración sobre las mujeres; así como los mecanismos que han desarrollado para superar estas experiencias traumáticas. Esto se desarrollará a través de un proceso colectivo de:

- Recogida de testimonios individuales y grupales con una metodología de sanación psicosocial.
- Transcripción y archivo de los testimonios.
- Un proceso reiterativo de análisis y reflexión sobre dichos testimonios, para cuestionar imaginarios erróneos y desarrollar nuevos conceptos y prácticas de participación de mujeres en procesos de paz.
- Producción de documentos de incidencia en política pública a partir de los testimonios.
- Presentación de los testimonios en formatos creativos, como cuentos, fotografías, documentales y música.

2. Empoderar a las mujeres como actoras de transformación social, política y cultural en Colombia, así como en los países de acogida:

- Crear espacios de confianza para el diálogo, el aprendizaje y la ayuda mutua.
- Capacitar a las participantes en:
 - Participación ciudadana en procesos de paz.
 - Mecanismos y procesos de justicia transicional y reconciliación.
 - Sanación psicosocial.
- Vinculación a iniciativas colombianas de construcción de paz para beneficio mutuo y un mayor impacto.
- Consolidar alianzas estratégicas con organismos de los procesos de negociación en Colombia: Sub Comisión de Género, Unidad de Víctimas del Gobierno, Centro Nacional de Memoria Histórica, Comisión de la Verdad.
- Desarrollar actividades con organizaciones e instituciones en los países de acogida, para el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres migradas, así como el apoyo recibido en los países de acogida.
- Investigación para fortalecer el aprendizaje comparado con iniciativas parecidas en otros contextos de conflicto armado.

Marco temporal

1. Fase voluntaria (2015). A través de un trabajo puramente voluntario ya se ha conseguido:

- Desarrollar y poner en práctica una metodología para la toma, transcripción y análisis de testimonios.
- Consolidar los grupos de mujeres en Londres, Estocolmo, Barcelona y Bogotá.
- Establecer relaciones con el Gobierno de Colombia, la Unidad de Víctimas, las embajadas y consulados en los tres países europeos, el Centro Nacional de Memoria Histórica y organizaciones e instituciones en los cuatro países.

2. Fase de consolidación (2016). Desarrollo completo de las actividades anunciadas en este documento, completando así la fase piloto del proyecto.

3. Fase de multiplicación (2017). Las actividades serán replicadas con mujeres de la diáspora colombiana en otras ciudades y países; y el proyecto se presentará en espacios internacionales como un modelo que puede ser replicado con mujeres de la diáspora de otros contextos afectados por conflicto armado.

Metodología

El proyecto se desarrolla bajo una metodología de investigación-acción-participativa feminista: la combinación de investigación académica, capacitación y acción política, donde el análisis crítico, el diagnóstico de situación y las experiencias vividas se convierten en fuentes de conocimiento en un proceso de empoderamiento de las participantes. La premisa de partida es que las experiencias de las mujeres contribuyen con perspectivas que transforman la realidad, cuestionando dinámicas de poder establecidas.

El proyecto se desarrollará en paralelo en al menos cuatro lugares, cada uno con retos singulares:

- Londres: que es el foco inicial del proceso.
- Estocolmo: a diferencia de otros países, la diáspora en Suecia es exclusivamente refugiada (no hay migración económica).
- Barcelona: una de las ciudades europeas con mayor migración colombiana. Al mismo tiempo, un contexto severamente afectado por la crisis económica.

- Bogotá: A lo largo de los últimos años muchas migradas y refugiadas han vuelto, enfrentándose así a nuevos retos de reintegración a su país de origen. La ONG colombiana CIASE ofrece un espacio de acogida para que las retornadas puedan encontrarse y acompañarse en el proceso del retorno.

En todos los contextos desarrollaremos relaciones con artistas, filántropas, periodistas, investigadoras, activistas sociales y otras personas que de forma altruista puedan contribuir al impacto del proyecto. La coordinación general será asumida por Conciliation Resources y en Cataluña contamos con el apoyo del Institut Català Internacional per la Pau.

Resultados esperados

Los resultados esperados en la fase de consolidación son:

1. 600 mujeres habrán ofrecido su testimonio y se habrán beneficiado de un proceso de acompañamiento psicosocial (200 en Londres y en Barcelona; 100 en Estocolmo y en Bogotá).
2. Múltiples expresiones de reconocimiento social, institucional y académico en Colombia y en los países de acogida del trauma sufrido, de la capacidad de resiliencia y de sus contribuciones a la memoria histórica.
3. Un incremento en el número de mujeres de la diáspora en actividades sociales, políticas y culturales en los países de acogida.
4. Una metodología innovadora para el empoderamiento de mujeres en procesos de paz, que puede ser replicada con grupos de la diáspora colombiana y en otros contextos afectados por conflicto armado.

Las mujeres saharauis

JOVES SAHRAUÍS A CATALUNYA

La posición de la mujer en la sociedad saharauí le ha permitido evolucionar y alcanzar una seguridad y una confianza en sí misma que no observamos en el caso de las mujeres de otros países islámicos.

Educación

En tiempos de la colonización española, diferentes observadores de la época colonial señalaban el escaso interés de los saharauis por todos los aspectos de la educación que no tuvieran relación con la religión. Con la guerra, esta situación pasó a ser una prioridad política ampliamente consensuada por la población. Por tanto, con la llegada a los campamentos de refugiados se comenzó a dar preferencia a la escolarización y la formación en todos los niveles. Se observó que las mujeres que iban llegando a los campamentos de refugiados, tanto del *badia* como las ciudadanas de los centros de Aaiun, Dakhla, Smara, no solo no estaban alfabetizadas, sino que no tenían una conciencia política. Se inició el proceso de alfabetización, de instrucción, preparación profesional y cultural y es a través de esta formación que la mujer se involucró en las actividades políticas.

En la actualidad podemos afirmar que una niña tiene las mismas posibilidades que un niño de acceder a cualquier nivel de educación (primario, secundario y universitario); es más, no hay discriminación ni por cuestión de sexo, ni raza, ni discapacidad. Esta disminución en las diferencias educativas entre mujeres y hombres se debe a muchas razones, entre las cuales destaca la importancia de las campañas de alfabetización enfocadas a una educación mixta en cada *wilaya* durante todos los cursos de primaria, y en la actual lucha por la independencia del Sahara occidental, el alto valor que suponen para el futuro de un Sahara libre, así como el hecho de que ya no se casan a una edad tan temprana (cuando tenían que dejar los estudios y dedicarse por completo a la nueva familia).

Vida laboral

Antiguamente, cuando la mayoría de familias saharauis eran nómadas, el reparto del trabajo se realizaba de tal forma que la mujer sufriera lo mínimo las condiciones adversas del desierto. Pero la mujer colaboraba en todo lo que podía, no se limitaba solo al cuidado del hogar y a criar a sus hijos. No pastoreaban, pero sí cuidaban el ganado, ayudaban en la recolecta de leña y acarreaban agua. Además de estar a cargo del cuidado que requería la *jaima*: coserla cuando se rompía, montarla cuando encontraban un sitio adecuado o plegarla cuando tocaba irse.

Las primeras labores en las que se especializaron y que desempeñaban con más frecuencia tenían relación con el ámbito más íntimo en el que se movían. Por ejemplo, cuando aún vivían en la zona nómada, fabricaban las alfombras para sus propias *jaimas* o fabricaban los

utensilios que les servían para la conservación de los alimentos, como *chkua* o *elgrbas*. También se podía encontrar mujeres curanderas o mujeres cantantes o poetisas.

Cuando estalló la guerra y la mitad del pueblo saharauí se tuvo que exiliar en los campamentos de refugiados, la mujer saharauí se encontró sola al frente de la organización, la administración y la formación de todas las personas refugiadas que iban llegando, ya que los hombres estaban en el frente. Tuvieron que pasar, por lo tanto, de no saber nada a hacerlo todo solas. Por ello se las considera como un pilar importante para la sociedad saharauí.

En poco tiempo, las mujeres que iban llegando iban ocupando cargos como enfermeras, administrativas, secretarías, médicas y educadoras a pesar de no tener formación alguna anterior (la mayoría eran analfabetas al llegar). Las que sabían un poco de algo pasaban directamente a enseñar a las demás y así fueron evolucionando y organizando los campamentos para un correcto funcionamiento.

Desde la llegada a los campamentos, la Unión Nacional de Mujeres fue la encargada de la organización de las mujeres saharauís que iban llegando para que fueran desempeñando diferentes funciones para sacar adelante los campamentos. Ellas se encargaron del reparto de la ropa y la comida que enviaban las ONG, de curar a los enfermos, de la educación (no solo de los niños y niñas, sino también de la suya propia), de la construcción de hospitales y escuelas, y de la limpieza de los campamentos, entre otras muchas cosas.

Política

De esta forma, con todos los caminos que se le fueron abriendo, la mujer se introdujo en todas las profesiones, incluso en la política, hasta entonces exclusiva de los hombres.

Podemos afirmar que las mujeres saharauís han estado implicadas desde el comienzo de la lucha por la independencia. Así, es bien sabido que respondieron ayudando de forma encubierta a los hombres pertenecientes a los primeros movimientos nacionalistas que empezaron a luchar por un Sahara libre e independiente en los años 60. Posteriormente a los guerrilleros del Polisario en el año 1973, reuniendo todo el material y comida que pudieran necesitar, la mayoría de veces a escondidas de la familia e incluso del propio marido, en muchas ocasiones para protegerles de las posibles repercusiones que les traería si las descubrían.

Estas mujeres constituyeron los cimientos que después se consolidaron con la creación, en 1974, de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui (U.N.M.S.) dentro del Frente Polisario, que concienció a las mujeres de su importancia en la lucha por la independencia. Además, la U.N.M.S. se creó con el fin de luchar por la emancipación de las mujeres y apoyarlas para profundizar en sus conocimientos y su formación política y profesional, con el fin de garantizar su participación en la política en el presente y futuro. De esta forma se empezó a abrir el camino hacia el reconocimiento de los derechos sociales y civiles de la mujer, y consiguieron la mayoría de sus propósitos, de manera que en la actualidad la sociedad saharauí, a diferencia de otras sociedades islámicas, es la única en la que se respetan la mayoría de los derechos de la mujer y se le da un trato equiparable al de un hombre en los aspectos legales.

Durante los años en que ellas controlaron totalmente los campamentos de refugiados, consiguieron abrirse camino en la política. No obstante, con el retorno de los hombres tras el alto al fuego, volvieron a su lugar tradicional. En la actualidad, hay muchas mujeres que están capacitadas para el ámbito político, pero no llegan a ser elegidas para desempeñarlo, ya que tanto hombres como mujeres votan a los hombres. Esto es debido a la poca confianza que se da a la capacidad de las mujeres para llevar a cabo funciones que tengan relación con la dirección del país.

Podemos destacar, no obstante, las numerosas campañas de sensibilización de la población, con el fin de incrementar su confianza hacia las mujeres que ejercen la política. Además, a pesar de la influencia de la sociedad sobre el Frente Polisario, cabe destacar iniciativas como que en las candidaturas al Parlamento de la *wilaya* debe haber un mínimo de dos mujeres por *wilaya* y cuatro en la Federación del Frente Polisario.

Retos de futuro

Es evidente que las mujeres saharauis han logrado mucho en este difícil camino, pero aún faltan muchos espacios en los que la presencia de las mujeres es mínima. También quedan aún algunos aspectos de la cultura que todavía están muy arraigados en el patriarcado que, pese al trabajo realizado, sigue siendo visible en la sociedad saharauí.

Pero para todo ello, las mujeres saharauis han tejido una buena base que servirá a las futuras generaciones para seguir adelante con la lucha, y alcanzar una verdadera igualdad entre mujeres y hombres saharauis.

Palestina y las complicidades internacionales con Israel

LAURA ARAU DONES RUMB A GAZA/MUJERES RUMBO A GAZA

El pasado 15 de mayo se cumplieron 68 años de la Nakba. Así es como la población palestina denomina a la expulsión masiva que sufrió su pueblo después de la decisión de las Naciones Unidas de crear un estado para la comunidad sionista en un lugar donde ya había centenares de miles de personas viviendo. Desde entonces, las 750.000 personas expulsadas han crecido en número hasta llegar a ser la mayor población refugiada a nivel mundial. Después de aquella expulsión, en 1967 se inició la ocupación total de la Palestina histórica por parte de Israel; ocupación militar que se prolonga hasta el día de hoy vulnerando todos y cada uno de los artículos de la IV Convención de Ginebra.

La Franja de Gaza, en Palestina, tiene 360 km² y es la zona de mayor densidad demográfica mundial. En este pequeño territorio, Israel impone un bloqueo total por tierra, mar y aire impidiendo a casi 2 millones de personas poder transitar libremente y tener una vida normal. El bloqueo de la Franja de Gaza, que ya hace 9 años que dura, no sería posible sin el silencio, la pasividad y la complicidad de muchos gobiernos occidentales. Por este motivo, en 2010, la sociedad civil mundial decidimos dar un paso firme frente los gobiernos y actuar contra este crimen de lesa humanidad, a través de las llamadas «Flotillas de la libertad».

Dones Rumb a Gaza/Mujeres Rumbo a Gaza

Dones Rumb a Gaza/Mujeres Rumbo a Gaza es una iniciativa de la coalición internacional de la Flotilla de la Libertad. Este movimiento de solidaridad internacional está formado por campañas e iniciativas de todo el mundo que trabajamos juntas para acabar con el bloqueo que sufre la Franja de Gaza. Desde 2010, ninguno de los barcos de la Flotilla de la Libertad ha llegado a su destino, pues han sido asaltados violentamente en aguas internacionales por la armada israelí, vulnerando la legalidad marítima y los derechos fundamentales de las personas que viajaban en los barcos.

Este año, los barcos estuvieron tripulados por mujeres y transportaron pasaje femenino. Mujeres de todo el mundo navegamos en so-

lideridad con las mujeres palestinas, que son bastión de lucha y de resistencia ante la ocupación. Su lucha ha sido fundamental durante estos casi 70 años de ocupación. Las mujeres palestinas han luchado contra una triple opresión: la ocupación israelí y el bloqueo en la Franja de Gaza, el sistema patriarcal –que también nos oprime a nosotras– y la mirada occidental, que recluye a las mujeres solo en espacios domésticos y no reconoce su presencia en la vida pública, donde siempre han estado.

Dones Rumb a Gaza/Mujeres Rumbo a Gaza no busca desafiar únicamente el bloqueo israelí, sino que también pretende denunciar las complicidades que mantienen los gobiernos occidentales con las políticas de *apartheid* israelíes.

Prou Complicitat amb Israel y la campaña BDS

Dones Rumb a Gaza/Mujeres Rumbo a Gaza forma parte de la coalición Prou Complicitat amb Israel (CPCI). Esta coalición es un espacio de coordinación, en Cataluña, de movimientos sociales, colectivos, organizaciones y personas que luchamos para romper la complicidad de las instituciones y empresas catalanas en la violación de los derechos del pueblo palestino.

CPCI nació en noviembre de 2013, justo después de que Artur Mas viajase a Israel, junto con otros políticos catalanes, representantes de empresas privadas y de universidades, para firmar una serie de acuerdos y convenios que se han utilizado como herramienta para forjar una estrecha alianza entre Cataluña e Israel.

Hay que recordar que Israel utiliza Palestina como laboratorio de pruebas. La zona de Gaza se utiliza para probar armamento que después se vende bajo el sello de «probado en combate», lo que en la práctica significa que las armas se han probado contra la población civil palestina. Además, en la zona de Cisjordania, se ponen en la práctica lo que denominan «técnicas de control ciudadano», que en la práctica son técnicas de represión ciudadana, que se venderán, entre otros, al Estado español o a Cataluña. Se puede consultar más información sobre este tema en la web <http://negocisocults.org>, donde incluso hay un informe sobre el tipo de colaboraciones y acuerdos firmados entre instituciones y empresas israelíes cómplices de la ocupación con organismos, empresas y universidades catalanas.

Ante todo esto, entendiendo que una futura Cataluña independiente no puede reflejarse en un estado que practica el apartheid, la coordinadora Prou Complicitat amb Israel asumió la campaña in-

ternacional no violenta de Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) que, impulsada por la sociedad civil palestina, se está erigiendo como una de las buenas herramientas para acabar con las complicidades internacionales con Israel y poner fin a la ocupación de Palestina.

La campaña BDS se practicará hasta que Israel:

- ponga fin a la ocupación y colonización de todas las tierras árabes que estuvieron tomadas el junio de 1967 y destruya el muro,
- reconozca el derecho de la ciudadanía árabe-palestina de Israel a vivir en plena igualdad, y
- respete, proteja y promueva el derecho de la población refugiada palestina de volver a sus casas y propiedades, tal y como establece la resolución 194 de las Naciones Unidas.

Más información en <http://wbg.freedomflotilla.org/es/> / www.rumboagaza.org/ / <http://proucomplicitat.cat>

Violencias simbólicas, estructurales, sexuales e institucionales

Visibilicemos las diferentes formas de la violencia

DONES DE LLEIDA, GRUP ANTÍGONA, CREACIÓ POSITIVA/CREACIÓ POSITIVA, PLATAFORMA UNITÀRIA CONTRA LES VIOLÈNCIES DE GÈNERE, ASSOCIACIÓ HÈLIA, DE SUPORT A LES DONES QUE PATEIXEN VIOLÈNCIA DE GÈNERE Y ABOGADAS ASESORAS

Desgranaremos y analizaremos la violencia simbólica, estructural, sexual e institucional, expresiones a menudo invisibles de la violencia machista, pero fundamentales para la perpetuación del patriarcado.

Por una vida libre de violencias patriarcales

PLATAFORMA UNITÀRIA CONTRA LAS VIOLÈNCIES DE GÈNERE

Esta mesa de debate mostró la relación y el vínculo que existe entre violencia simbólica, estructural, institucional y sexual.

Dolores Juliano, Marisa Fernández, Montse Pineda y Marta, de Lleida, nos condujeron por un recorrido de esta realidad cotidiana de las violencias incrustadas en la sociedad patriarcal y que condicionan nuestras vidas por obra del ejercicio del poder y el dominio de los hombres.

Se legitiman las desigualdades, se naturaliza la violencia hacia las mujeres. Continúan los prejuicios y estereotipos, mitos y creencias en el rol social de cada género. El modelo de masculinidad se presenta como algo natural y en complementariedad con el modelo femenino.

Las instituciones desde el momento que no actúan con la «diligencia debida» ejercen violencia y revictimización hacia las mujeres. Topamos con ella en el acompañamiento en la recuperación de las mujeres que han sufrido agresiones. La resistencia a la aplicación de las leyes y medidas políticas que hemos conseguido en los últimos años demuestra que hay que cambiar radicalmente el modelo social de relación entre mujeres y hombres. Las leyes las aplican las personas y éstas tienen que cambiar.

La credibilidad de las mujeres está puesta en cuestión en muchos ámbitos sociales pero es grave en el ámbito de las y los operadores que actúan en los circuitos. En la violencia sexual se suman más factores. La falta de un modelo de intervención, la falta de recursos específicos y de formación específica deja en indefensión a las mujeres víctimas de agresiones sexuales. La mujer agredida se ve juzgada: si provoca con sus actitudes, si ha bebido, si se expone con las fotografías, al final el agresor queda justificado y las denuncias se archivan como relaciones consentidas o por poca resistencia a la agresión.

Esta reflexión nos ayuda a conseguir una vida libre de violencia hacia las mujeres y poner en común las diferentes estrategias.

Civismo y velo islámico. Crónica feminista del nacimiento del prohibicionismo en los municipios

DONES DE LLEIDA

A través de tres preguntas –¿Por qué ahora? ¿Por qué aquí? ¿Por qué contra las mujeres?–, que deliberadamente son el reverso del «Nunca más, en ninguna parte, contra nadie», vamos a explicaros cómo Lleida se convirtió, en 2010, en ciudad pionera, en los *Països Catalans* y en el Estado, al proclamar su particular guerra contra el velo islámico con la aplicación de medidas teóricamente en favor de los derechos de las mujeres que se limitaron a una sola: multar a las mujeres por usar esta indumentaria en espacios municipales. Nuestra presentación hace un repaso de los hechos y de la respuesta que se dio desde el feminismo organizado.

El artículo 102 de la Ordenanza de Civismo y Convivencia de Lleida impone una multa de 30 a 600 euros, específicamente por «acceder o permanecer en los espacios o locales destinados al uso o servicio público, a las personas que lleven velo integral».

¿Por qué ahora? La pregunta se responde con una cronología de la prohibición, nacida de una moción presentada en 2010 por CIU en el Pleno del Ayuntamiento y que fue consensuada con el PSC y el PP durante el mandato en que estos eran los únicos partidos con representación municipal. El doble mensaje lanzado por el Alcalde que encabezó la reforma fue que se trataba de proteger los derechos de las mujeres y a la vez de hacer que la comunidad islámica respetara las normas, en un contexto de islamofobia creciente en una ciudad donde la comunidad migratoria más grande es la magrebí. Una asociación islámica de Lleida la impugnó en los tribunales, que años después les darían la razón. Y varias entidades de izquierdas y feministas plantearíamos el debate y la respuesta en la calle.

¿Por qué aquí? La segunda pregunta se responde con la descripción de las dos realidades que hay a ambos lados de la prohibición, o mejor dicho, las dos representaciones de estas realidades: la comunidad musulmana y la clase política. La primera era y es numerosa, visible, guetizada, con mala interlocución por parte del imán salafista y problemas de emplazamiento de la mezquita, pero paralelamente con integración de la población marroquí en todos los sectores productivos, en los barrios y en las escuelas sin problemas de convivencia vecinal, con varias asociaciones magrebíes laicas e, incluso, con entidades de mujeres musulmanas que no fueron

nunca interpeladas. La clase política del municipio era, en 2010, de marcado talante conservador, tanto en el gobierno de mayoría absoluta como en la oposición, y compartía una idea de identidad cultural propia ligada a la tradición católica, por un lado, y un modelo rígido con respecto a la extranjería y una política de cierre de fronteras, por el otro lado. Las entidades de mujeres, el feminismo, los movimientos sociales y partidos sin representación tampoco fuimos interpelados en este debate.

¿Por qué contra las mujeres? Finalmente analizamos los motivos por los cuales se lanza este embate que recae en el cuerpo de las mujeres para dirigir un mensaje a una parte de su comunidad y «tranquilizar» a una parte del electorado, descartando los motivos objetivos que se podrían aducir para tomar medidas. Estos no existen más allá de 4 o 5 casos, de entre los cuales un par son españolas conversas; no se ha encargado ningún estudio de investigación sobre la problemática del velo islámico en la ciudad de Lleida, que permita identificar las causas y alcance del fenómeno; no se ha aprobado ninguna medida dirigida a este colectivo en el marco ni del Primer ni del Segundo Plan de Políticas de Igualdad; tampoco en el Plan de Inclusión Social (PISO); no consta que ninguna de las dos concejalías afectadas (Igualdad y Servicios Sociales) hayan llevado a cabo ninguna acción concreta; no consta que la *Paeria* haya mediado con las mujeres de la comunidad afectada, ni a través del Consejo Municipal de las Religiones ni a través de Servicios Sociales, de las asociaciones de vecinas y vecinos o de mediadoras interculturales.

Nuestras conclusiones

Las mujeres con velo son fácilmente identificables; este es un elemento diferenciador en nuestra sociedad supuestamente homogénea, al igual que lo es la piel negra, no permite esconder el origen y la diferencia. El cuerpo de las mujeres veladas hace de parachoques de un debate de derechos culturales, laborales, económicos, de derechos de ciudadanía, etc., ante la crisis económica.

El cuerpo de las mujeres ha sido utilizado en todos los conflictos de guerra, de colonización, de autoritarismo, para humillar, controlar, debilitar o neutralizar al enemigo; y también lo es en enfrentamientos políticos en democracia: las leyes del aborto o sobre el velo.

Las mujeres son portadoras de cultura. Las comunidades se reproducen porque hay mujeres, y la comunidad marroquí es comunidad en la migración porque hay mujeres. Sobre las mujeres recae la tarea de mantener tradiciones, la atención y cuidado de la familia; por lo tanto son las portadoras de cultura en un sentido amplio. El pañuelo puede ser visto como una resistencia cultural e interpretado como muestra de que ellas

son las «salvadoras de la cultura» por parte de los hombres inmigrantes, o como muestra de que son las «agresoras» a la cultura de llegada por parte del poder político y de determinados sectores de la sociedad. Quienes se oponen al velo quieren «liberarlas» de su propia cultura.

Las mujeres musulmanas sufren una doble opresión patriarcal en función de la comunidad a la que tengan que dar respuesta: o se las obliga a llevar pañuelo o se les prohíbe que lo lleven; y sea cual sea su opción, se las recrimina. Sufren diferentes discriminaciones, islamista e islamófoba, ambas patriarcales. Aquí entra en juego la importancia del derecho a decidir sobre su propio cuerpo, libres de las opresiones patriarcales.

Nuestra respuesta como feministas: ¡Debate, diálogo, difusión y acción!

Debate. Generamos un debate sobre cómo afrontar la problemática del velo islámico, tanto a nivel interno de nuestro grupo de mujeres como impulsando un debate público con nuestra asociación en busca de un consenso feminista y con el envío de cartas de opinión a la prensa, como grupo y también otras personales.

Diálogo. Contactamos con mujeres musulmanas a través de una investigadora de origen turco que nos hizo de mediadora para conocer la opinión de las mujeres de la comunidad.

Difusión. Impulsamos una mesa redonda que tuvo lugar en un espacio abierto a toda la ciudadanía.

Acción. Editamos un cartel donde confrontamos las realidades de todas las mujeres de la ciudad, musulmanas o no, autóctonas o recién llegadas, que recoge nuestra visión como feministas, la cual se basa en:

- el reconocimiento de la mujer musulmana como un sujeto de derechos;
- una visión global de las diferentes maneras en que el patriarcado nos somete e invisibiliza, admitiendo que una es el velo islámico que impide el ejercicio de derechos y libertades, pero no la única, y que todas somos víctimas de este patriarcado que nos vela;
- nuestra solidaridad y fraternidad como mujeres ante todas las formas de opresión;
- el señalamiento de la sociedad patriarcal como la culpable de estas imposiciones, desenmascarando el prohibicionismo de la ordenanza que impone multas a las mujeres en vez de protegerlas de la discriminación con medidas sociales y acciones a favor de la igualdad.

Encontraréis el cartel editado por el Grup de Dones de Lleida en respuesta a la reforma de la ordenanza en [internet](#).



MEDICALIZACIÓN. La industria farmacéutica pretende una medicalización de la salud de las mujeres y los servicios de atención tienen una tendencia mercantilista. / MARTA GARRICH

Modelos feministas de atención en salud. ¿Hacia dónde vamos?

Experiencias para ser protagonistas de nuestra salud

XARXA DE DONES PER LA SALUT Y DONES AMB EMPENTA

Hablaremos de propuestas feministas de modelos de atención y gestión de la salud frente al modelo heteropatriarcal, biomédico, medicalizador y culpabilizador actual. Modelos de atención y de cuidado para ser protagonistas de nuestros cuerpos y de nuestras vidas.

Cuidar la vida desde su inicio y cuidar la salud para evitar la enfermedad

MONTSERRAT CATALAN MORERA COFUNDADORA DE MIGJORN,
CASA DE NACIMIENTOS

Respondiendo a la propuesta de la mesa de hablar de modelos de atención y cuidado para ser protagonistas de nuestros cuerpos y de nuestras vidas, diré que la primera premisa para mí, la más importante, es cuidar la vida desde su inicio. La segunda es el cuidado de la salud para evitar la enfermedad.

No es un secreto para ninguna persona en estos momentos que cuando se da una fecundación, un óvulo permite que el material genético de un espermatozoide entre en su interior y se empareje con sus propios genes. Esta será la parte material más conocida de una fecundación. ¿Pero cuál es la carga de energía vital que impregna esta unión? Esto y muchas otras cosas son aún desconocidas. Y, ¿por qué las queremos conocer? ¿Por qué este afán de conocer los misterios más entrañables de la vida?

«¿Qué saben los peces del agua donde nadan toda la vida?» Es una frase de Albert Einstein.

¿La energía vital, la vitalidad, que es propia y diferente para cada criatura, de dónde viene?

Hoy parece que psicoanalistas y neurofisiólogos están de acuerdo en afirmar que el ambiente que rodea una fecundación, un embarazo, un parto y, especialmente, los primeros tres años de vida de una criatura humana es muy importante para su desarrollo físico, emocional, intelectual... también su carga genética, obviamente.

Conocemos muchas unidades de medida: el kilo, el metro, el segundo, el vatio... curiosamente cuando nace una cría en seguida nos informan, del peso, el tamaño y el tiempo en que ha nacido.

¡La energía vital, ah!... Es desconocida y como no la sabemos medir, no hablamos de ella.

Me atrevo a decir que quizá dentro de unos años alguna ilustre persona –ella y su equipo– puedan dar al mundo la unidad de medida de la energía vital. Y, como a Albert Einstein, le darán un Premio Nobel... si todavía quedan.

Mientras tanto, como decía Einstein, como los peces, seguiremos moviéndonos con nuestra energía vital que a pesar de no tener unidades es el impulso de nuestra vida. Y de eso no nos cabe ninguna duda, porque otra fuerza –poco reconocida–, nuestra intuición, nos hace ver en cada criatura su vivacidad, las ganas de vivir, o la desgana o el decaimiento. Cuando crecemos sabemos que hay personas que siempre ven el vaso medio lleno, otras suelen verlo medio vacío y otras una temporada de cada manera. Personas que se aburren habitualmente y otras a quienes siempre les faltan horas... Cuando hablamos de esto, estamos hablando de energía vital.

Pues cuidar la salud requiere cuidar de la energía vital que impregna a cada criatura desde el momento en que se constituye en el vientre de su madre. De esto hablamos cuando hablamos de cuidar la vida desde su inicio.

Dicho esto, que me parece elemental porque la observación de las criaturas nos lo hace evidente a pesar de no tener unidades de medida, quiero añadir otra cosa, y esta es que la energía que insuflamos a las criaturas depende de nuestra energía, de la del entorno, de nuestra salud, de la vida social, laboral, de la situación en que se encuentra la familia, sea la que sea. Pero como también es cierto y se nos hace evidente, la vida de las personas adultas pasa por situaciones muy diversas y sabemos que las condiciones ideales no existen, pero también sabemos que las criaturas tienen una gran capacidad de adaptación, de resiliencia dicen las personas psicólogas, de plasticidad dicen las fisiólogas.

Plantear esta cuestión me obliga a profundizar un poco porque corremos el riesgo de culpabilizar a madres, padres... Deberíamos aprender, me parece a mí, a poder admitir que «yo no he sido ni seré la mejor madre del mundo», ni he tenido las circunstancias ideales para serlo. Y además: ¿Quién da el título de «mejor madre del mundo»? Lo cual no quiere decir que no ponga toda la conciencia que pueda.

No conocer la solución, no tener la varita mágica, no tener las mejores condiciones... no significa no reconocer las necesidades de la criatura humana y tender a que, en este cuestionamiento de las cadenas del patriarcado, seamos muy honestas y muy sinceras. Quisiera deciros, recordando a Victòria Sau, que el patriarcado lleva a cabo una gran domesticación de las mujeres, desde la cuna, para que sean fieles transmisoras de los valores patriarcales a todas las criaturas, niñas y niños, para que sean, cada persona en su lugar, garantes de la continuidad del sistema.

Sí, mujeres, compañeras, estoy convencida de que tanto en la lucha a corto plazo como en la creatividad de un nuevo diseño social las mujeres tenemos un gran papel.

Si la crianza, que pasa biológicamente por nuestras entrañas y por nuestras manos, la entendemos como un gran valor de futuro, las mujeres tenemos una gran función. Podemos contribuir a que mujeres y hombres vayan creciendo más saludables físicamente, emocionalmente y socialmente. Sé que alguna puede pensar que este planteamiento hace el juego al patriarcado, que puede suponer querer volver a encerrar a las mujeres en casa... No es esa mi intención.

La creación de círculos de mujeres, de familias, fomentar la cohabitación, la tribu, que dicen muchas autoras, pueden formar parte de este nuevo diseño social que os comentaba antes.

Tener en cuenta que entre los valores intrínsecos al patriarcado están las estructuras sociales y familiares verticales, autoritarias, el bloqueo emocional, el miedo, el individualismo, la propiedad privada de la mujer, de los hijos, de la tierra, del agua, de los bienes... la lucha presente y la creación progresiva del nuevo modelo social, pienso que puede ser tarea compartida de todas las personas, sin distinción de género.

La segunda premisa, muy encadenada con la primera, se refiere al cuidado de la vida para evitar la enfermedad.

Parto de una gran confianza en el propio cuerpo, este cuerpo y esta vida de las que queremos ser protagonistas.

El cuerpo es un nido de salud, es un nido de capacidades, de habilidades, de sensibilidades, de sensaciones...

El cuerpo, la vida, la salud nos piden un poco de tiempo para escucharlos, para observarlos, para sentirnos, para observarnos.

El cuerpo tiene necesidades: sed, hambre, sueño, frío, compañía... y cuando bebemos, comemos, dormimos, nos calentamos o nos acariciamos el cuerpo nos envía mensajes de gratitud, de satisfacción, de bienestar...

Cuando el cuerpo nos envía mensajes de malestar es necesario que lo escuchemos. Estos mensajes la medicina los llama síntomas y los quiere tratar con antiinflamatorios, antidepresivos ... La medicina china va un poco más allá y hace preguntas –¿por qué te duele el hígado y no el riñón?, por ejemplo– y busca asociar las emociones a los dolores en cada órgano concreto... Te duele el estómago, ¿qué te parece que no te está sentando bien en tu vida?...

Escuchar el cuerpo y preguntarnos qué nos quiere decir con los mensajes satisfactorios y también con los mensajes que se expresan con dolores. Buscar el origen del dolor y si nos da alguna pista tratar

de hacer algo, si es posible. Y si no, o mientras vamos buscando la solución real, podemos hacer uso del antiinflamatorio o el antidepresivo, pero después de habernos parado a escuchar y a tratar de entender qué nos está diciendo.

¿Qué nos dice el cuerpo con los dolores de la regla, del parto, en determinadas relaciones sexuales, y los que llegan con la menopausia?... Tanto dolor asociado a la vida cíclica y sexual de las mujeres debe tener algún sentido, nos ha de hablar de algo.

Muy fácil, demasiado sencillo, esquemático, decir que nos habla del patriarcado. Pero yo estoy convencida de que, con todos los matices, con todas las variantes... así es: nos habla del patriarcado. Por eso cuando hacemos círculos de mujeres, cuando encaramos y comparamos nuestras vivencias, los dolores se mueven, hacen cambios, se alivian unos, sanan otros...

No llegaremos muy lejos con los antiinflamatorios, los anticonceptivos... si no vamos a la raíz, si no nos hacemos la pregunta: ¿Qué me dice este o aquel dolor?

Quizás el dolor que corresponde a nuestro cuerpo nos muestra mejor que las teorías, que los conocimientos, el conflicto entre nuestra biología, que nos permite engendrar, gestar y cuidar la vida, y las dificultades que ha puesto y sigue poniendo el sistema patriarcal, en tiempo de esclavitud, de feudalismo, del capitalismo actual, la doble jornada, nuestra cosificación, la doble moral, las guerras...

Nada más, deseo que continuéis encontrándoos, que continuemos encontrándonos, en jornadas, en círculos, en redes...

El modelo de atención del Safareig. Del pensamiento feminista a la experiencia y viceversa.

EL SAFAREIG GRUP DE DONES FEMINISTES DE CERDANYOLA DEL VALLÈS

Para empezar, me gustaría compartir qué entendemos por un modelo de atención, el por qué, y luego, desde qué mirada trabajamos en el equipo. La asociación el *Safareig* comenzó a ofrecer un servicio de atención a mujeres en 1992, porque estas llamaban a la puerta y se quiso dar respuesta a esta demanda. A partir de 2007, fue cuando el

equipo empezó a hablar de Modelo de Atención, tras un trabajo importante de interrogación. Queríamos encontrar palabras comunes que nos ayudaran a concretar la manera de trabajar, desde la experiencia y la práctica real del equipo. El modelo de atención ha servido, más que como una norma fija y limitadora, como una guía y orientación de la práctica profesional que está en constante revisión y que se cuestiona cada vez que analizamos el caso por caso. Marca los objetivos del servicio, se basa en las demandas más frecuentes y los procesos de acompañamiento desde el ámbito social y psicológico, pero es flexible a las situaciones que se salen de este modelo, que son también habituales y que permiten trabajar sobre la utilidad o no del mismo.

El modelo teórico de comprensión desde el que analizamos la violencia machista sustenta las prácticas o intervenciones que realizamos cuando trabajamos en este ámbito. El cómo se está definiendo y visibilizando esta violencia tiene que ver con cómo se entiende (sus objetivos, expresiones y causas) Los discursos *funcionalistas* y *reformistas* dominantes con respecto a este tema, no cuestionan la raíz del problema porque dejan intactas las bases del orden social de desigualdad estructural y describen acriticamente la problemática o proponen medidas preventivas desde la educación, pero sin tener en cuenta las dimensiones y el carácter multifactorial que la explican; son discursos asépticos, que no contemplan la perspectiva feminista.

La consideración de la mujer en situación de violencia como víctima, pasiva e incapaz, puede favorecer actuaciones paternalistas y directivas de manera que no autoricen sus decisiones ni reconozcan su agencia. Por el contrario, si la concepción sobre la mujer que pasa por esta situación es la de una persona capaz, afectada pero activa y superviviente, con recursos propios y que saldrá de su situación solo si ella quiere o no saldrá, entonces la ayuda que se le ofrezca seguramente será empoderadora y respetuosa de sus decisiones. Es desde este segundo enfoque, desde la perspectiva feminista del empoderamiento de las mujeres, que trabaja el Servicio de atención del *Safa-reig*. Este es precisamente uno de los aspectos más difíciles en la relación de ayuda, sea profesional o no: respetar el proceso de la persona, escucharla y aceptar sus decisiones. Se trata de acompañar el proceso de sujetos con agencia, procurando huir de las intervenciones paternalistas o evangelizadoras, que se pueden dar también desde prácticas que se autodefinen como feministas. Algunos principios desde los que entendemos la atención a mujeres adultas o adolescentes son:

Haber vivido violencia en la pareja o en la familia es un estado y no una esencia. Entendemos en todo caso que lo deseable es que la eti-

queta de mujer maltratada sea temporal y que no se convierta en una identidad. El objetivo es que pasen por el servicio de atención y sobre todo que salgan de él.

Las mujeres que piden ayuda son personas afectadas pero agentes, que, a priori, pueden encontrar una salida a su situación. A pesar de haber pasado por un proceso que las ha podido infantilizar, desautorizar ante sus hijos/hijas, infravalorar y, sobre todo, que las ha hecho desconfiar de sus propias percepciones para depender de las de quien las maltrata. Por eso, es fundamental que en un espacio de ayuda esto no se reproduzca.

La escucha debe ser respetuosa, activa, libre de prejuicios, fortalecedora, ni distante ni pegada a lo que la mujer explica, etc. Esto es todo un reto si tenemos en cuenta que quien escucha es una persona, en nuestro caso mujer también, que ha sido socializada en la misma estructura desigual de relaciones, y en las creencias sobre el amor, la familia, la maternidad, etc. El trabajo personal de la profesional se presenta como necesario. En el equipo no entendemos la práctica sin una serie de espacios que nos permitan revisarla e interrogarla.

La consultoría del *Safareig* es el espacio de primera acogida, de escucha y acompañamiento activo en el proceso de empoderamiento de las mujeres que consultan con algún tipo de malestar. Se trata de una atención con un tiempo de espera reducido, de apoyo activo, de valoración y clarificación de la demanda conjuntamente con la mujer, teniendo en cuenta sus necesidades y los aspectos legales, sociales y psicológicos para ofrecerle los recursos especializados más adecuados, y efectuar, si es necesario, las derivaciones y coordinaciones oportunas. La consultoría propone un máximo de seis visitas, aunque esto se revisa en función de la situación particular de cada mujer.

Tras la revisión del modelo de atención realizada entre los años 2004 al 2007, el equipo propuso este primer *espacio de escucha psicosocial, de contención y concreción de la demanda (la consultoría)*, aunque acotado en una serie de sesiones, y un *espacio de atención psicológica a largo plazo que prioriza las situaciones de violencia machista*. Seguramente la experiencia de un tipo de servicio de atención psicológica con perspectiva de género ayudó a superar el miedo a la psicopatologización del malestar de las mujeres de los primeros tiempos y que procedía de la observación de unos determinados discursos y prácticas de psicólogos y psiquiatras. La comprensión de la problemática siguió atendiendo a las raíces culturales y sociales, pero se pudo entender que *lo social se inscribe en lo individual de forma particular y debe ser escuchado también desde esa perspectiva*. De esta forma, no todas las mujeres pasan por atención psicológica, algunas no quieren realizar un trabajo psicológico en profundidad y la con-

sultora puede acompañarlas en un primer momento de crisis, confusión y reconocimiento de la violencia vivida y, las que desean iniciar terapia pueden hacerlo de forma individual o grupal.

La atención psicológica tiene como objetivo general posibilitar un trabajo donde las mujeres puedan analizar su malestar y producir un saber sobre ellas mismas y la experiencia vivida, con la finalidad de entender lo que han vivido y prevenir otras relaciones violentas. Para llevar a cabo el tratamiento psicológico del que se desprendan unos efectos terapéuticos, mediante un proceso de trabajo que despierta interrogantes difíciles e importantes es necesario ofrecer espacios de atención como mínimo con una frecuencia quincenal, con la posibilidad de que dependiendo del caso y el proceso de cada mujer esto pueda variar.

Cada Servicio de Información y Atención a Mujeres (SIAD) en función de cómo se estructure, las horas y perfiles profesionales que dedique, las funciones y tareas o los objetivos que se plantee acaba condicionando la atención específica que ofrece, porque la ley catalana (Ley 5/2008, de 24 de abril, del derecho de las mujeres a erradicar la violencia machista) no detalla cómo deben ser estos servicios. Más allá del debate de si deberían externalizarse o más bien tendrían que ser servicios llevados a cabo por el propio ayuntamiento, lo que seguramente daría más estabilidad, podemos pensar que, realmente, las condiciones y el marco institucional en el que la entidad ganadora de la gestión de ese SIAD propone y actúa se darán en función de las políticas de mujeres que priorice cada ayuntamiento concreto. Dicho de otro modo, es importante pensar qué repercusiones tiene para el colectivo de mujeres de un territorio y especialmente para las que necesitan ayuda que las licitaciones prioricen, por ejemplo, el presupuesto más económico por encima del proyecto técnico, si se trata de un proyecto técnico que estigmatiza, no ofrece un horario adecuado, suficiente, ni una frecuencia que permita un trabajo en profundidad, etc. Lo que hemos podido ir observando en la evolución de las licitaciones para la gestión de SIADs en los últimos años es que estas:

- *Eliminan el perfil más psicosocial y dejan solo a la psicóloga y la jurista, reduciendo a su vez el número de horas que ofrecen.* Esto quiere decir que en el primer contacto con la mujer que llama por teléfono o se dirige presencialmente al servicio, esta es recibida por alguien que en muchas ocasiones no tiene formación específica ni la capacitación adecuada.
- *Reducen el importe de la licitación al número de horas de atención directa sin tener en cuenta todo el trabajo que se requiere*

- para poder ofrecer esta atención: registros, coordinación del equipo (abogada, psicóloga, técnica, etc.), supervisión de casos.
- *Piden actividades formativas o preventivas como mejoras al margen del presupuesto*, es decir, gratis para el ayuntamiento y un gasto extra para la entidad que ya concursa con un presupuesto muy, muy ajustado. En algunas licitaciones hemos llegado a ver cómo el proyecto puede puntuar menos que el presupuesto, y que las mejoras (51%, 30% y 20%, respectivamente).
 - *Licitan cada figura y/o servicio profesional por separado: «divide y controlarás mejor» en este caso*. La atención individual, la atención grupal a mujeres, la atención infantojuvenil y la atención jurídica llevadas, ya no por cuatro profesionales diferentes, sino por cuatro entidades con visiones diferentes, etc.
 - *Aplican una valoración «por criterios objetivos», y que suele primar el presupuesto, con un porcentaje cada vez superior, de manera que cuenta más la rebaja en el presupuesto y menos lo que vayas a hacer en ese SIAD*. El proyecto que presentes, que valoran según lo que llaman «criterios subjetivos», tiene por lo general 49 puntos sobre 100 y el presupuesto los 51 restantes. Aunque estamos observando como hay concursos en los que esta relación 49/51 pasa a ser de 30/70 y lo último que nos quedaba por ver son concursos en los que solo puntúa el presupuesto, como ha sido el caso de la última licitación del SIAD de Gavà. ¿Podemos hablar de una subasta encubierta? La precarización de trabajos y servicios está servida.

Proponemos la siguiente pregunta para el debate:

¿Cómo podemos desde los colectivos feministas subvertir esta tendencia mercantilista de los servicios de atención a mujeres que emana de las administraciones con total impunidad?

El modelo de Tamaia

LETICIA SÁNCHEZ MOY TAMAIA, VIURE SENSE VIOLÈNCIA

Una vez más estamos aquí para reflexionar juntas sobre la violencia machista, su efecto en la salud de las mujeres, y cómo y desde qué

lugar podemos elaborar un modelo de intervención que responda a la problemática y posibilite ofrecer un acompañamiento responsable.

Tamaia, viure sense violència, nace como resultado de una demanda explícita por parte de las mujeres acogidas en un recurso residencial. Pedían tener un espacio donde re-elaborar su historia y recuperarse de los efectos de la violencia. En aquel momento no existían ni servicios institucionales, ni legislación que obligara a las instancias públicas a proveer a la ciudadanía de esta garantía. Tampoco existían muchos referentes, ni se tenía gran experiencia en la atención a mujeres maltratadas. El proyecto de Tamaia se inicia con la necesidad de construir un modelo de atención integral propio. Desde entonces han pasado ya casi 25 años y hoy estamos aquí, como cada día, repensando ese modelo y aprendiendo cotidianamente de los relatos de las mujeres a las que acompañamos.

En esta ocasión vamos a centrarnos en cuál es el marco teórico/metodológico porque, sí, ha de existir un lugar particular, aquel del que hablaba Donna Haraway. Tomamos como referencia el concepto de *conocimiento situado* y lo revisitamos. Hablamos, pues, de «una práctica situada», porque los lugares neutrales despolitizan, descontextualizando la problemática. Numerosas son las críticas que la psicología clásica ha estado haciendo para denunciar esta tendencia. La patologización de los efectos de la violencia y su traslado al plano individual dificulta poner en el centro del análisis a la estructura social que lo posibilita y legitima: el heteropatriarcado.

Porque la violencia de la que hablamos no es sino una de las manifestaciones de las violencias patriarcales y, por tanto, hemos de trabajar para transformar dicha estructura. Aquello que el feminismo conquistó en su momento: «la violencia es un problema social», ahora hemos de pensarlo, en otros términos: «*la violencia masculina es un problema político*». (Teresa Cabruja Ubach, «¿Quién teme a la psicología feminista? Reflexiones sobre las construcciones discursivas de profesores, estudiantes y profesionales de psicología para que cuando el género entre en el aula, el feminismo no salga por la ventana», revista *Pro-Posições*, v. 19, n. 2, (56), mayo 2008).

Tras esta introducción, quisiera compartir reflexiones que tienen que ver con el marco de comprensión necesario para intervenciones responsables en violencia. Dicho marco nos lo proporcionan las teorías feministas y los movimientos feministas. Estas reflexiones son complejas y pueden generar otras nuevas, pero hoy aquí las centraremos en lo que tiene que ver con la práctica terapéutica. Explicitar esta práctica requeriría mayor tiempo y espacio para abordarla en toda su complejidad, pero

pondremos el foco en algunos elementos que consideramos necesarios en la intervención y de alguna manera posibilitar así la apertura de interrogantes que faciliten la revisión de nuestra práctica diaria.

Quisiera detenerme en el concepto de «mujer víctima» para invitar a una reflexión relevante ya que, como bien sabemos, esta denominación ha generado debates, y la apuesta por otras más neutrales o «menos estigmatizantes». ¿Desde qué lugar lo estamos pensando? ¿A quién le incomoda que a aquellas mujeres que han sufrido o sufren violencia se las denomine víctimas?

Si centramos nuestra atención en los procesos de recuperación de las mujeres como protagonistas, la identificación como «víctima» se convierte en un estado/un identificarse y un lugar particular. Las permite transitar a otro lugar. No es un Ser, sino un Estado. Estas reflexiones ya fueron expresadas por referentas como Emilce Dio Bleichmar:

«Cuando una mujer consulta por maltrato, Bleichmar recomienda a las profesionales entrenarse en la escucha y evitar actitudes que puedan ser dañinas. En lugar de decirle ‘¿por qué no lo denuncias?’, ‘¿por qué vuelves con él?’, ‘¿por qué toleras ese trato?’, es mejor plantearle ‘¿qué sientes?’, ‘¿en qué crees que te puedo ayudar?’

»Una parte del tratamiento debe orientarse, según Bleichmar, a transformar ese estado de confusión y lograr que adquiera la categoría de víctima.

»Cuando una mujer puede sentir rabia, indignación y sentimiento de injusticia, se siente víctima. Los lazos del amor convierten fácilmente a la víctima en verdugo, porque se siente culpable. Sin embargo, reconocerse víctima es el paso previo a convertirse en superviviente. El problema es que muchas de las mujeres que sufren la violencia de género esconden el trauma por sentimientos de vergüenza, culpa e indignidad.» (Entrevista a Emilce Dio Bleichmar, directora de Elipsis, de la Universidad Pontificia de Comillas, julio de 2010).

Vamos a centrarnos ahora en aquellos elementos básicos que consideramos necesarios para una práctica terapéutica feminista.

«La validación del daño» y «La escucha sin condiciones»

Acompañar en el sufrimiento sin cuestionarlo, en el dolor, ofreciendo y dando una escucha que alivie. Acompañar y reforzar las propias estrategias para afrontar la violencia. Dar autoridad y sentido a sus percepciones, y a la vez aprender, enriquecerse, reflexionar «mutuamente». Entender por qué les ha sucedido, forma parte también del proceso. Por otra parte, introducir y abordar cómo lo atraviesa el

género y cómo se construye la desigualdad y la subordinación y que esta socialización diferencial es común a la mayoría de las mujeres será importante. Claves que permiten mirarse desde un común colectivo, alejando de «mi problema individual» y deconstruyendo la idea de que todo lo que ocurre, a ella, a él y, cómo no, a la relación es responsabilidad de ellas. En este sentido, no podemos obviar ni la socialización diferencial de género ni la del amor romántico ya que son las dos cuestiones que pueden facilitar las relaciones abusivas, puesto que nos colocan en un lugar de alta vulnerabilidad y posible riesgo de sufrir violencia en el vínculo.

«Las mujeres en el centro»

En el centro de sus vidas, las protagonistas de sus procesos. Pero esto también requiere que las políticas de mujeres y los recursos necesarios también han de estar en el centro. Respecto a la práctica terapéutica, hemos de tener en cuenta que para las mujeres es necesario comprender aquello que les ha pasado o les está pasando. Aquí, el papel de la terapeuta consiste en facilitar la reflexión mutua sobre el hecho que las ha llevado a pedir ayuda.

La relación de ayuda o, lo que es lo mismo, la construcción del vínculo terapéutico.

Esta práctica está basada en el respeto a las decisiones de las mujeres en su proceso de recuperación. Lo utilizamos como elemento básico en el hacer terapéutico, constituyéndose en una herramienta indispensable para establecer el vínculo de ayuda que se establece entre mujer y mujer. Vínculo que no pone en riesgo la relación terapéutica, sino que es una ayuda a su establecimiento, en la medida que da una base segura para la relación.

La consideración de que cada experiencia relatada es única y se expresa con su propia emocionalidad, y que así debería ser aceptada por parte de la terapeuta, es un paso más en la construcción del vínculo afectivo- terapéutico, que comprende también la contención de las diferentes emociones expresadas. Insistimos en esta cuestión, dado que ha sido el vínculo afectivo establecido en la pareja y/o en la familia el que ha permitido el abuso: abuso de la confianza depositada en el otro, abuso del poder que el patriarcado ofrece a los hombres y que muchos de ellos toman y utilizan. De ahí la importancia de participar en el restablecimiento de vínculos afectivos seguros para la recuperación de la propia estima y seguridad y así poder reconstruir relaciones –personales, sociales– en libertad. Cuando podemos establecer esta

relación, se genera un flujo de colaboración entre terapeuta y mujer, en la medida en que cada mujer nos ha hecho partícipes de su intimidad y de su determinación de recuperar lo que la violencia intentó quitarle. Es a partir de esta relación que las mujeres pueden expresar su dolor, sus esperanzas, sus dudas, su sentir sobre lo que han vivido y así reelaborarlo en un paso más dentro de su recuperación.

Para acabar quisiera hacer explícito que, si bien es cierto que el trabajo en el acompañamiento a mujeres es una tarea dura y compleja, también sabemos que:

«Ser testigas y participantes, año tras año, del compromiso que las mujeres adquieren en su proceso de recuperación y de las mejoras que van consiguiendo para ellas y sus hijos e hijas nos anima a continuar profundizando en esta tarea».



ANIVERSARIO. Celebrando los 40 años de las Primeres Jornades Catalanes de la Dona –primeras jornadas catalanas de la mujer– que tuvieron lugar en 1976. / MARTA GARRICH

Bienvenidas a la República Catalana Feminista

El país que queremos

**DONES PER LA INDEPENDÈNCIA-SECTORIAL DE DONES ANC,
FEMINISTES PER LA INDEPENDÈNCIA – FXI, POBLE LLIURE Y
SINDICAT D'ESTUDIANTS DELS PAÏSOS CATALANS (SEPC)**

Queremos construir juntas un nuevo país radicalmente feminista. ¿Te lo vas a perder? Queremos la independencia para garantizar una sociedad más justa y donde las mujeres seamos parte desde un principio. Ven a debatir cómo hacer realidad la RepúblicaCAT que queremos. Somos y seremos tres veces rebeldes.

Un camino para llegar a ser un estado propio

Catalunya ha iniciado el camino para convertirse en un estado propio. Los momentos en que la ciudadanía puede influir en la constitución de su país pasan una vez cada muchas generaciones. Como feministas, no nos podemos perder esta oportunidad de ejercer la libertad política, de redefinir la propia comunidad política, de repensar el Estado, las instituciones, el reconocimiento de derechos y las formas de participación política. Y es evidente que las mujeres tenemos una larga experiencia en la búsqueda y la práctica de la libertad femenina, una libertad de ser y de hacer en relación que, como dice Fina Birulés, va más allá de la igualdad de derechos y no se reduce a escoger entre modelos preexistentes, sino que es un acontecimiento, un hecho inaugural, algo que comienza. Muchas feministas pensamos que Catalunya se encuentra, ahora, en un momento de inicio y construcción de un país nuevo y queremos participar en este proceso, aportando nuestra experiencia.

Se trata, en definitiva, de la oportunidad de dibujar un espacio común, un espacio colectivo, donde todas las voces y todos los cuerpos estén representados en su diversidad, para construir una ciudadanía en igualdad de derechos y oportunidades, en igualdad de representación y capacidad de decisión, libres de opresiones patriarcales, heteronormativas, racistas o clasistas. Sostenemos que feminismo e independencia deben ir de la mano en estos momentos. Una posibilidad ansiada por nuestras queridas Montserrat Roig, Maria Mercè Marçal o Montserrat Abelló, entre otras, que no pudieron verlo y que hoy podemos hacer realidad todas juntas.

Las decisiones tomadas en la esfera pública -en instituciones donde los hombres han estado históricamente sobre-representados y lo siguen estando- son las que producen unas relaciones de género no igualitarias, imponen el modelo masculino como norma y distribuyen el poder, el reconocimiento y los recursos de manera sesgada respecto al género, tanto en el ámbito público como en el privado. Hay que *feminizar* el proceso de la independencia, porque sin las mujeres no hay democracia. En un momento fundacional o de proceso constituyente debemos estar, hay que estar, cuantas más mejor, a poder ser todas, desde nuestras opiniones diferentes sobre el modelo de Estado y el proceso constituyente y desde nuestra diversidad dentro de los feminismos.

Estar presentes implica no solo que haya paridad en los ámbitos de participación y de toma de decisiones, sino que las propuestas feministas deben formar parte de los debates, que se tengan en cuenta las necesidades, expectativas y deseos de las mujeres. Queremos que la política de las mujeres sea la Política, en mayúscula. Queremos conseguir no solo una república catalana, sino una república catalana feminista. Es necesario, pues, *feministizar* el proceso, a fin de que la independencia conlleve una sociedad más justa, antipatriarcal, donde se garantice la sostenibilidad de la vida, el derecho al propio cuerpo, la coeducación, la paridad efectiva y una vida sin violencias y libre de militarismos. Un nuevo Estado no es una condición suficiente para alcanzar una igualdad real y efectiva de mujeres y hombres, pero puede representar una oportunidad histórica. Mujeres de todo el mundo han visto la independencia como una oportunidad para transformar las instituciones y para sacudir la cultura y los valores sociales patriarcales que las sustentan: mujeres palestinas, kurdas, saharauis, canadienses y escocesas - recordemos el *Women for Independence, Independence for Women* (Mujeres por la Independencia, Independencia para las Mujeres).

En nuestro país, en el espíritu del «*tres voltes rebel*» (tres veces rebelde) de Maria Mercè Marçal, nos preceden las 400.000 mujeres que, sin derecho a voto aún, entregaron sus firmas para apoyar el Estatuto de Nuria, en 1931. Más contemporáneamente, compañeras feministas como Maria Olivares, Carme Masó, Eulàlia Duran, Tona Gusi, M. Mercè Marçal y Sonsoles Sentís, en el marco de las II Jornades Catalanes de la Dona (1982), plantearon lo siguiente, en un fragmento (aquí adaptado) de la ponencia «Dona i Nació: Feminisme i Nacionalisme» (Mujer y Nación: Feminismo y Nacionalismo) (sustitúyase nacionalismo por independentismo, el término actual):

«Debemos dar a la opresión nacional nuestra alternativa como mujeres, conscientes de que el feminismo debe ser una herramienta de liberación global que rompa la cadena de opresiones interrelacionadas y difícilmente visibles sobre la que se asienta la sociedad (...). [Nuestra alternativa feminista] es una revolución que remueve todos los fundamentos de la sociedad y que apuesta por una profunda transformación social, económica y personal, que cuestiona de arriba abajo la sociedad machista. A este feminismo, que es el que evidentemente suscribimos, le corresponde, en la órbita nacionalista aquella visión que concibe la liberación nacional en el mismo proceso de cambio social».

Es desde este planteamiento, pues, que entendemos la independencia como un proceso revolucionario, una rebelión democrática frente al referéndum que no nos permiten hacer, si es necesario aplicando la desobediencia, inspirándonos en las sufragistas, las antimilitaristas o las mujeres que han decidido vivir fuera de las normas de la familia o la sexualidad patriarcal. Una desobediencia para garantizar una vida digna y libre para todas, para erradicar el patriarcado de todos los ámbitos de la vida. La independencia no es, pues, un fin en sí misma ni la queremos construir a partir de una identidad nacional clásica. La nación hay que entenderla como la comunidad política de aquí y de hoy, la tenemos que construir entre todas las personas que vivimos en Catalunya. Concebimos la independencia como un medio, un instrumento al servicio de un nuevo proyecto político liberador de todos los Països Catalans.

Reclamamos que la igualdad real de hombres y mujeres forme parte del acuerdo fundacional de la República catalana. Hacer de Catalunya un país feminista avanzado implica repensar y proponer nuevas estructuras que rompan la hegemonía de un sistema expropiador de derechos, generador de desigualdades, corrupto y ciego al género. Para ello es imprescindible que participemos del proceso constituyente. La constitución, como documento fundacional, es un factor clave para transformar estructuras y mecanismos que constituyen un Estado. Las mujeres debemos participar en su diseño, orientación y concepción para articular un relato feminista de la inclusión, una nueva forma de entender la relación entre política institucional y participación política ciudadana, así como para garantizar que se recojan libertades y derechos centrados en la dignidad de todas las personas y la sostenibilidad de la vida.

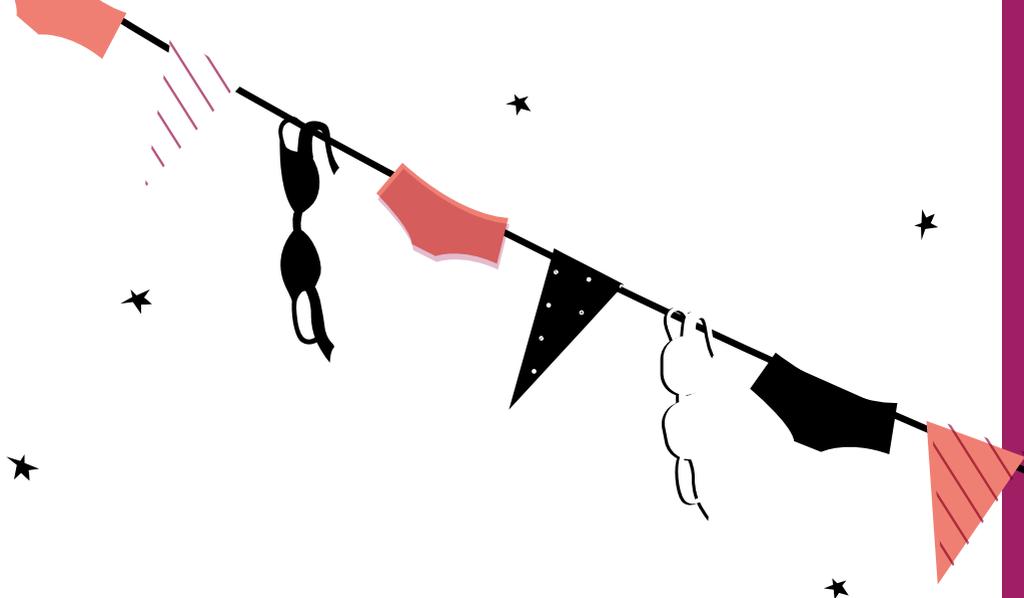
Queremos derechos sustantivos El derecho al propio cuerpo y el derecho a la erradicación de las violencias machistas, como cuestión de Estado, deben ser principios fundamentales vinculantes para las leyes y poderes judiciales. Queremos un país donde el estatus de ciudadanía sea inherente a la condición humana porque los derechos humanos son universales, donde no haya normas restrictivas ni discriminatorias que penalicen la libre circulación de las personas ni existan los CIE (Centros de Internamiento de Extranjeros). Queremos un país donde todas las personas tengan acceso universal a la salud y a la educación, que deben ser públicas y de calidad, así como un trabajo y una vivienda dignos. Queremos un país que apueste por la coeducación como mejor método educativo para revertir la sociedad machista y normalizar las diferentes opciones sexuales. Queremos

un país donde los derechos económicos, sociales y culturales sean fundamento de la dignidad humana. Queremos un país sin ejército ni apoyo a la industria armamentista, partiendo de la arraigada tradición pacifista en Catalunya, desde las asambleas «*de pau i treva*» (de paz y tregua) en la Edad Media, hasta el movimiento insumiso y de objeción de conciencia, sin olvidar los grupos de mujeres antimilitaristas. Queremos un país que conciba el Estado desde la laicidad, sin concordato con la Santa Sede ni privilegios para ninguna religión. Creemos que estos avances no los lograremos si no es en el marco de la plena soberanía.

Esta vez no puede haber un «ahora no toca». ¡Por supuesto que toca! No se puede definir qué es «autodeterminación», «justicia social», «libertad» o «igualdad» sin contar con las experiencias y perspectivas de las mujeres. Por esto, la presión debe llegar por diferentes vías. Es necesario que las feministas estemos presentes en todos los espacios. Todas juntas sumamos mucha fuerza y sin duda compartimos las aspiraciones de una república feminista: ser independientes del patriarcado, del capitalismo y del militarismo.

¡Mujeres libres en países libres!





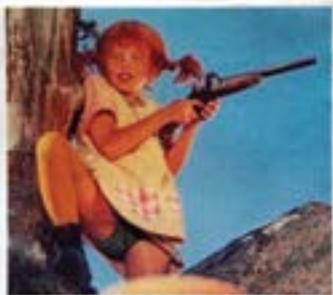
Talleres

CUANDO VAS DE
LA MANO CON TU NOVIA
Y TE PREGUNTAN: ¿Y CÓMO
SE LLAMA TU AMIGA?



QUE INTERESANTE, CUÉNTAME
MÁS

VUELVE A MENCIONAR
MÉ LA OPERACIÓN
BIKINI



VERÁS QUE RISAS!

y va y me
pregunta:



Si, si, pero cuál de
las dos hace de tío??

Y VA Y DICE:

"¿LA MANI ES NO MIXTA?
ESO DISCRIMINA A LOS
HOMBRES"



QUÉ INTERESANTE,
CUÉNTAME MÁS.

¿DÓNDE ESTÁ
TU NOMBRE EN
EL MONDO?



YO NO LO
VEO

CUANDO VA DE
INTELIGENTE



Y TE DICE QUE EL
HEMBRISMO
EXISTE

SI CREES QUE LO
HAS VISTO TODO...



LLÁMIAME LAGARTA

EL PATRIARCADO
TAMBIÉN ME
OPRIME





CONCEPTOS PARA REPENSAR. Colonialismo, patriarcado, género, transversalidad, intersecciones, heterosexismo... / MARTA GARRICH

El eje del mal es patriarcal y colonial

Construyendo prácticas de resistencia desde los feminismos latinoamericanos

**CASA IBEROAMERICANA DE LA MUJER. FACILITADORAS DEL TALLER:
JAVIERA CUBILLOS, LETICIA CRUZ Y CARLA VASCONCELOS**

La interacción del patriarcado, el capitalismo y el colonialismo en los cuerpos de las mujeres: denuncias y propuestas de los feminismos de América Latina, seguidas de un taller en el cual poder experimentar con nuestros cuerpos los efectos que estos sistemas tienen en nosotras.

CASA IBEROAMERICANA DE LA MUJER

Como colectivo feminista compuesto principalmente por integrantes latinoamericanas, nos pareció importante visibilizar algunas propuestas feministas desde AbyaYala –nombre que recibió América antes de la colonización española y que en lengua kuna significa «tierra madura» o «tierra de sangre vital»; su uso actual es conocido como un discurso de resistencia y descolonización– muchas veces marginadas de los debates europeos. Tales planteamientos destacan cómo el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo generan violencias en la vida y el cuerpo de las mujeres que no solo se explican por el sistema de opresión patriarcal. Por esta razón, buscamos generar un diálogo entre dichas propuestas y los saberes de las participantes del taller.

El taller tuvo una excelente acogida entre las participantes de las Jornadas 2016. Nos sorprendimos gratamente de la asistencia y la participación activa de las presentes, lo que permitió generar un intercambio enriquecedor. Para comenzar el debate –y luego de presentarnos como Casa Iberoamericana de la Mujer Barcelona (CIMB) y personalmente–, propusimos a las compañeras once conceptos ligados a diferentes corrientes del feminismo latinoamericano. Los conceptos fueron los siguientes: 1) *Interseccionalidad*; 2) *Feminismo Comunitario*; 3) *Cuerpo y Territorio*; 4) *Feminismos y Movimiento de Mujeres*; 5) *Patriarcado*; 6) *Entronque Patriarcal*; 7) *Colonialidad de Género*; 8) *Despatriarcalizar para Descolonizar*; 9) *Descolonizar el feminismo*; 10) *Autonomía y Micropolítica* y 11) *Matriz de Poder Global*.

A partir de los conceptos propuestos por los feminismos latinoamericanos, les pedimos aleatoriamente a las participantes del taller que comentaran qué les evocaba cada idea, desde sus conocimientos y experiencias particulares. El propósito fue construir, a partir de los saberes previos de las compañeras, las principales ideas vinculadas a cada concepto. En el contexto del debate, surgieron ideas interesantes. Por ejemplo, que no podíamos seguir hablando de «feminismo», sino que siempre había que hacer una referencia plural («feminismos») para no caer en reduccionismos ni en la invisibilización de otros modos de aprehender, comprender, interpretar y/o practicar los feminismos.

Algunos términos no habían sido escuchados antes por las asistentes (por ejemplo, *Entronque Patriarcal* y *Colonialidad de Género*) y otros solían ser más familiares (por ejemplo, *Interseccionalidad*). A pesar de que la gran mayoría de las presentes no conocían los conceptos, la participación fue significativa y se observó interés por intentar trabajar las nociones propuestas y conocer más sobre cada una. Luego del intercambio colectivo de ideas, se procedió a comentar los térmi-

nos desde los feminismos latinoamericanos, a partir de lo conversado anteriormente y que fue anotado en la pizarra.

Como antesala, se comentó que no se podía hablar de «un» feminismo latinoamericano, sino más bien de una pluralidad de feminismos, con diferentes énfasis y perspectivas para pensar y construir el feminismo. Además, la revisión de conceptos respondía a una interpretación que como colectivo habíamos hecho de éstos y que no dan cuenta de una lectura inequívoca. La experiencia que formulamos en el taller es también producto de nuestros saberes adquiridos durante nuestra trayectoria. Quisimos compartir un modo de aprehenderlos, comprenderlos y aplicarlo a nuestras propias experiencias como mujeres migradas.

Se comenzó por el concepto de *Interseccionalidad*, por ser el más conocido entre las presentes, mencionando los orígenes de la interseccionalidad y cómo el feminismo latinoamericano lo había retomado para reconocer cómo los cuerpos de las mujeres, además de ser sexualizados, son racializados. También se mencionó la importancia de la noción de raza en el recorrido del concepto, por lo que no puede desconocerse en el momento de hablar de la interseccionalidad.

El concepto de *Colonialidad de Género* –vinculado al feminismo decolonial latinoamericano– surge de este debate y reconoce que las desigualdades de género no pueden ser desarticuladas de las nociones de clase social, raza y sexualidad. Asimismo, que esta matriz de poder y/o articulación de opresiones no son azarosas o netamente contextuales, sino que surgen de una forma particular de concebir el mundo y que responde al paradigma moderno/colonial. En este sentido, la *Colonialidad de Género* daría cuenta de una *Matriz de Poder Global*, que si bien tiene manifestaciones locales suele permear la mayoría de las construcciones sociales al amparo del paradigma o pensamiento moderno/colonial (por ejemplo, representaciones sociales, instituciones, discursos hegemónicos, etc.). Desde este prisma, la radicalización del feminismo pasaría por la comprensión de esta matriz articulada de sistemas de opresión, pues solo cuestionar el patriarcado y no su articulación con el colonialismo, el capitalismo y la heteronorma, continuaría reproduciendo las dinámicas de dominación que el feminismo critica.

El concepto de *Colonialidad de Género*, a su vez, puede vincularse a la propuesta del *Feminismo Comunitario* sobre el *Patriarcado*. En este debate, el *Patriarcado* no solo compete a las desigualdades o relaciones de poder entre hombres y mujeres, sino que es «EL sistema de poder que origina todas las opresiones, todas las discriminaciones, todas las dominaciones que vive la humanidad: mujeres, hombres, personas intersexuales y la naturaleza». Como el patriarcado es un

«fenómeno» sistémico, el *Feminismo Comunitario* propone que las acciones individuales no son suficientes, por lo que es necesaria la organización colectiva/comunitaria. Por otro lado, si bien el *Feminismo Comunitario* reconoce que existe un patriarcado colonial que fue instalado en el proceso de colonización española, también existía patriarcado en las sociedades prehispánicas, y que la articulación de ambos puede ser nombrada como *Entronque Patriarcal*, que sería el patriarcado que experimentamos en la actualidad.

Al reconocer esta articulación entre colonialismo, patriarcado y capitalismo, los feminismos latinoamericanos reconocen la importancia de *Descolonizar el feminismo* que se ha posicionado como hegemónico (o conocido como «feminismo blanco»). Esto plantea el desafío, a los diversos feminismos, de cuestionar sus discursos y estrategias políticas para no reproducir lógicas de dominación en base a la idea de «raza» (lengua, religión, etnicidad, etc.). A la vez, los feminismos latinoamericanos son críticos de los procesos de descolonización latinoamericanos, que han obviado la importancia del «género» en los procesos coloniales. Por ello, plantean la urgencia de *Despatriarcalizar para Descolonizar*, pues el proceso colonial no solo se ha erigido sobre los territorios (por ejemplo, expolio de recursos naturales) y sobre la noción de «raza», sino sobre el cuerpo de las mujeres (por ejemplo, para la reproducción del mestizaje), el binarismo propuesto por la categoría de género y la heteronorma.

Tras este planteamiento, se propuso a las participantes dividirse en pequeños grupos y elegir alguno de los conceptos trabajados. Luego, cada grupo hizo una breve representación (muda y a partir de la expresión corporal) para que el resto pudiese reconocer a qué noción se aludía.

Para finalizar y debido a que el tiempo se hizo escaso dada la amplitud de la discusión, se planteó a las presentes una pregunta para la reflexión: ¿Cómo podemos hacer frente al sistema de dominación que articula patriarcado, colonialidad y capitalismo, que se erige sobre nuestros cuerpos? ¿Cómo podemos no solo cuestionar este sistema, sino también resistirlo y subvertirlo, a través de nuestros espacios locales/globales? Esta pregunta no pudo ser respondida o conversada colectivamente en el contexto del taller. Nos tocará seguir compartiendo estas reflexiones y trabajando en nuevas acciones que nos lleven a dar respuestas a este desafío. A partir de aquí, nos convocamos a continuar en la construcción de procesos colectivos que se alimenten de la radicalidad feminista.

Nuestro día a día sobreviviendo con alegría

Hablemos de los privilegios

MUJERES PA'LANTE

Debate a partir de la proyección de un corto donde hemos recopilado entrevistas a nuestras participantes y a las mujeres que se acercan a nuestra asociación, así como las múltiples actividades que realizamos en nuestra comunidad.

MUJERES PA'LANTE

El objetivo del taller es, por una parte, dar a conocer la asociación Mujeres Pa'lante, como un espacio de encuentros, desafíos y resistencias de mujeres de orígenes diversos, y por otra parte, poner sobre la mesa un debate sobre el racismo, el colonialismo y los privilegios que de ellos se derivan.

El taller se inició con una dinámica corporal que visibiliza los privilegios de las mujeres europeas respecto de las migradas, con preguntas como: ¿Has sentido miedo al cruzar las fronteras para entrar en el estado español? ¿Puedes votar, si quieres, en todas las elecciones? ¿Has visto conculcado tu derecho a atención sanitaria por tu situación administrativa? ¿Puedes circular libremente por la ciudad sin miedo a las redadas? ¿Te has sentido discriminada por tu origen racializado? ¿Puedes postular a todo tipo de trabajos o becas de acuerdo con tu formación? ¿Has sentido miedo ante un control de identidad?, etc. En esta y otras situaciones planteadas se evidencian los privilegios, pues no todas las personas tenemos iguales derechos y somos conscientes de que es muy difícil reconocer los privilegios que nos atraviesan si no hay otra que no los tenga y nos lo haga visible. A partir de aquí, abrimos una ronda de opiniones para recoger las impresiones de las participantes, algunas de las cuales se habían cuestionado sus privilegios previamente, y otras no.

En el debate salieron temas como el reconocimiento de la otra, la necesidad de abrirse a escuchar otras experiencias, que parten de otras historias y otras epistemologías.

A continuación se proyectó un video que recoge el testimonio de vida de mujeres que han migrado y que forman parte de la asociación. En él se muestra cómo las cadenas globales de cuidados, en que una mujer migrada realiza el trabajo del hogar de una mujer local, dan cuenta por una parte de la feminización de las migraciones (en la comunidad latinoamericana) y de la correspondiente segmentación laboral. El trabajo reproductivo, tan fundamental para que funcione la sociedad, es delegado en parte a una mujer migrante, aunque la mujer local se hace cargo de la organización. Este es el tipo de trabajos, por lo general los peor remunerados, a los que acceden principalmente las mujeres migradas. Los testimonios de varias compañeras que relatan el proceso migratorio en primera persona en el video, permiten poner caras y nombres a estas mujeres y a sus familias e historias. Otro aspecto a destacar del video es cómo la creación de redes entre mujeres nos permite crecer y aprender de las experiencias de modo colectivo.

Luego se realizó una presentación del quehacer cotidiano de nuestra asociación Mujeres Pa'lante, que ofrece acompañamiento en primera acogida, en servicios, en formación, en violencias de género y en incidencia política.

Nos definimos como:

- Un espacio asociativo feminista, antirracista y anticapitalista.
- Un espacio de acompañamiento y sororidad -a y entre- mujeres migradas.
- Un espacio de encuentro solidario.
- Un espacio de intercambio de experiencias, ideas y proyectos.
- Un espacio en el cual de manera colectiva buscamos superar algunas de las situaciones por las que atravesamos las mujeres migradas.

Nuestros objetivos como asociación son:

1. INCIDENCIA POLÍTICA

- Formación interna
- Articulación con las asociaciones, movimientos sociales, instituciones de L'Hospitalet de Llobregat y Barcelona

2. ACOMPAÑAMIENTO A MUJERES

- Acogida
- Participación y Proceso de empoderamiento
- Formación
- Servicios

3. LUCHA CONTRA LAS VIOLENCIAS DE GÉNERO, RACISTAS, INSTITUCIONALES, HOMÓFOBAS, XENÓFOBAS.

- Formación interna.
- Promotoras antiviolencias
- Campañas de sensibilización externa
- Protocolos y sistematización de recursos
- Participación en plataformas y foros

4. AUTOCUIDADOS

5. TRANSFORMACIÓN PERSONAL Y COLECTIVA.

- Recuperar y profundizar los feminismos como prácticas políticas.
- Feminismos «otros», Feminismos no Hegemónicos, como práctica subversiva, con una perspectiva interseccional para entender: los sistemas de opresión entrelazados, la matriz de dominación: Patriarcal, y las desigualdades múltiples.
- Recuperar y defender nuestro territorio-cuerpo: Territorio en disputa por el patriarcado/Expropiadas.
- Mujeres determinadas/pensadas/construidas desde -y bajo- criterios estandarizados-esencialistas.
- Mujeres: domesticadas, colonizadas y subordinadas.
- Debilitar las narrativas que nos han homogenizado: Multiplicidad de realidades que se ocultan tras categorías.
- Evidenciar el Racismo y Sexismo que naturalizan desigualdades sociales.
- Proceso de empoderamiento: Reconocerse y ser reconocidas, desarrollar autoconfianza, tomar conciencia de las opresiones y para emprender otros caminos.

Finalizamos el taller con una rueda de impresiones donde compartimos la historia de una mujer «invisible» para el sistema y a quien como asociación pudimos acompañar en su proceso migratorio y de visibilización como persona con derechos.

Rescatamos sobretodo la alegría de poder crecer en colectivo, de apoyarnos, aprender unas de otras y valoramos la existencia de nuestro espacio como sanador, un lugar donde las redes de afectos constituyen la familia afectiva que cultivamos diariamente.

Las Pieceras: trabajo extra-doméstico S.A.

Testimonios sobre el trabajo a domicilio

TERRITORIS OBLIDATS

Debate a partir de las vivencias y experiencias de la vida cotidiana de 18 mujeres del barrio del Raval y Poble Sec que han desarrollado parte de su vida laboral en el trabajo a domicilio, narradas por ellas mismas.

MARTA MARIÑO Y ROBERTA DE CARVALHO TERRITORIS OBLIDATS

Desde Territoris Oblidats abordamos los espacios que están en desuso, degradados y/o en situación de olvido, ya sea tanto en su estado físico como simbólico. A través de la interdisciplinariedad articulamos nuestro trabajo, buscando siempre la participación activa y la reflexión crítica y constructiva sobre los espacios de análisis. A partir de la lectura de las improntas personales buscamos recuperar y visibilizar las historias que están ocultas en las diversas capas de la ciudad. Con la exploración de la memoria colectiva pretendemos reconstruir relatos de territorios olvidados por la sociedad, muchas veces ignorados por la historia oficial, por formar parte de la vida cotidiana o porque no transcurren en los espacios públicos de poder.

En las Jornadas *Radical-ment Feministes 2016* presentamos el documental *Las Pieceras: trabajo extra-doméstico S.A.*, un proyecto de recuperación de la memoria de los vecinos y vecinas del barrio del Raval que se inició el 2013. El objetivo inicial consistía en recuperar y señalar espacios físicos del barrio que formaran parte de la vida cotidiana de las personas y de su memoria. Para identificar los espacios desaparecidos y en desuso, así como sus actividades y vínculos con el barrio, se formó un grupo en el Casal de Gent Gran Trueta y las principales integrantes fueron desde el inicio mujeres. En los primeros encuentros grupales se trabajó sobre un mapa del barrio y, a partir de las conversaciones y recuerdos, se fueron marcando sobre este mapa los espacios comunes, los espacios cotidianos, las actividades que realizaban y los recorridos que hacían día a día.

De las conversaciones y de los espacios señalizados en el mapa se desprendió que, además de algunos espacios del barrio que eran comunes y compartidos entre ellas, el espacio común de todas y el protagonista del inicio de muchas de las conversaciones y recuerdos era, para todas, su hogar. En el domicilio y en las actividades que allí realizaban se encontraba otro punto en común: todas, además de las actividades vinculadas al espacio doméstico, realizaban trabajos a domicilio.

La invisibilidad de los trabajos a domicilio y la presencia de esta actividad en el día a día del grupo de mujeres fue lo que nos motivó a abordar el tema de este trabajo como memoria colectiva a recuperar. Sus protagonistas, los diversos trabajos que realizaban y el carácter de trabajo sumergido fueron los motivos que llevaron al grupo a querer difundir esta actividad fuera de las paredes del espacio doméstico.

Las mujeres del grupo realizaban actividades de producción como modistas, corbateras, costureras, también tareas de ensamblaje y

otras relacionadas con la papelería, joyería, etc. Las actividades que realizaban formaban parte de la producción industrial pero deslocalizada de los espacios públicos de trabajo: la fábrica y los talleres.

Para recoger los testimonios se decidió realizar entrevistas a partir de un conjunto de preguntas y las mujeres se entrevistaron entre ellas. La ausencia de registros sobre la economía informal y la invisibilización de sus protagonistas convertía el audiovisual en la mejor metodología para recuperar y visibilizar el trabajo a domicilio. El resultado es una pieza audiovisual de 33 minutos en la cual las mujeres nos explican a cámara fija qué es el trabajo a domicilio, qué actividades realizaban, qué condiciones laborales tenían y qué consecuencias sufren hoy por haber trabajado en la economía informal.

Proyección de la pieza audiovisual

El taller propuesto consistía en la proyección del audiovisual y en la realización de un debate sobre el papel de las mujeres en el trabajo a domicilio en concreto, pero también sobre la invisibilidad de la mujer en el ámbito laboral en general y su presencia en la economía informal. Antes de visualizar los testimonios de *Las Pieceras*, propusimos un ejercicio para identificar qué se entendía a partir del término de trabajo a domicilio y qué relación existía con el trabajo doméstico. Cada participante escribió tres palabras que le sugería el término. Las respuestas fueron bastante coincidentes, palabras como «sumergido, invisible, aislamiento, cuidados, precario, invisibilidad», etc. Una vez puestas en común las respuestas, pasamos a ver el audiovisual dejando que las protagonistas presentaran y explicaran qué era y qué había supuesto para ellas el trabajo a domicilio.

Para favorecer el debate posterior, durante la proyección se plantearon una serie de preguntas sobre el trabajo a domicilio y, una vez finalizada, las retomamos para vehicular el debate y exponer las posibles dudas.

En el debate se visibilizó que muchas de nosotras habíamos tenido, en algún momento de nuestras vidas, contacto con el trabajo a domicilio a través de abuelas, madres, tías y/o vecinas, pero que este no se identificaba como tal, ni como parte de un proceso productivo dentro del espacio doméstico. Algunas de las participantes habían tenido la experiencia a partir de la vivencia en casa con madres y/o abuelas como pieceras, pero también hubo relatos desde la propia experiencia como piecera. Después de una primera exposición de las vivencias mismas, el debate se fue desplazando hacia un marco más

amplio cómo es la invisibilidad del trabajo a domicilio y de las tareas domésticas, así como su falta de reconocimiento social y las consecuencias que tiene sobre las mujeres. El marco del debate se siguió ampliando para incluir conceptos como «que la mujer no ha trabajado» o «la reciente incorporación de la mujer al mercado laboral». Y se fue desmontando y analizando la construcción de la idea de la mujer no trabajadora y las diferencias entre empleo y trabajo y cómo ha afectado esta distinción de conceptos.

Como conclusión podemos decir que la recepción por parte de todas fue positiva porque se generó interés y un debate constructivo, no solamente por el proyecto en sí, sino también por la reflexión entre todas respecto del trabajo a domicilio y de cómo la historia y la sociedad han transmitido y transmiten el trabajo de las mujeres.

Actualmente seguimos recogiendo testimonios en otras zonas del área metropolitana de Barcelona, vivencias que nos gustaría ampliar al ámbito estatal porque, aunque es un tema que se trabaja por casos, su presencia es global. Pero la falta de datos dificulta su estudio y es por eso que creemos que los relatos recogidos tienen un gran potencial para seguir conociendo y transmitiendo la historia de las mujeres.

Ovolucionando

Espectáculo clown

SIHEMBRA Y LA CIRANDA

Taller didáctico-lúdico sobre el ciclo menstrual femenino. Fusiona el contenido teórico-práctico, los arquetipos. Espectáculo en clave de clown. Para alimentar la conciencia naturaleza cíclica con respeto y alegría.

JÚLIA SÁNCHEZ ANDREO LA CIRANDA

A primera hora éramos 4 personas y las compañeras todavía estaban llegando. Pensé que, con tanta oferta de talleres, era un tema marginal... Al cabo de 20 minutos, éramos más de 30 personas ¡¡¡y acabamos el taller unas 40 o 50 personas!!!

Si me conecto con el arquetipo de la doncella, que sirve para orientarse en la preovulación, la primavera, la luna creciente y la juventud o la primera menstruación... Fue excitante presentarse en un gran círculo moviendo el cuerpo y el sonido, tocándonos los genitales y despertando el cuerpo, y no solo la mente, ¡a la vivencia de la menstruación!

¡Ufff! ¡Argg! ¡Ommm! ¡Ahhhhh! ¡Aiiii! ¡Uuuoooo! ¡Maaaaaa!...

Y un largo y variado etcétera de vivencias que solo el cuerpo puede expresar con tanta claridad, compartidas en 5 minutos y a la vez ¡con toda la carga emocional y la sinceridad de historias que todas conocemos!

Si me conecto con el arquetipo de la madre, que sirve para orientarse en el momento de la ovulación, el verano, la luna llena y la vida adulta creativa o la maternidad... Fue muy satisfactorio ver que los materiales sobre cada fase menstrual servían de guía de la conversación y que en el compartir guiado e informado de nuestras vivencias tenemos muchos y grandes recursos para poner en común, para hacer visibles y socializar, para tranquilizar nuestros propios procesos y reivindicarnos con más paz, recursos y poder.

Conectada con el arquetipo de la bruja, que sirve para orientarse en el momento de la premenstruación, el otoño, la luna menguante, la madurez o el climaterio... Fue genial disfrutar del espectáculo de clown de las compañeras de *SiHembra* y su *Ovolucionada*!!! Hablar de sociedades matrilineales, herencia genética, cagada patriarcal, crema de brujas, espiritualidad, tierra y sangre... Riendo, vibrando, ¡comprendiendo con los sentidos!

¡Un gusto, el arte que es para la vida!

Conectada con el arquetipo de la vieja, que sirve para orientarse en el momento de la menstruación, el invierno, la luna oscura, la vejez o la menopausia... ¡Qué paz poder compartir lo que siento que es importante compartir!

¡Qué silencio más sabroso hacer lo que sientes y ver que también se recibe como importante y pleno de sentido!

¡Que mágico poder acabar con un círculo de manos y caderas y saber que no nos conocemos y a la vez nos conocemos y *somos juntas!*

Para acabar:

¡Agradecida de compartir el taller con las compañeras de SiHembra y su clown de vida!

Agradecida a la bebé que vino al taller, a las adolescentes que vinieron, a las jóvenes y adultas, a las que han sido madres y a las que no lo serán, a las mujeres que atravesaban el climaterio y necesitan guía y a la mujer que ya descansaba en el arquetipo de la vejez, con alegría y gustera.

¡Gracias *Radical-ment Feministes* por juntarnos!

¡Que se repita!

¡Y que podamos cuidar nuestros ciclos, nuestra sangre, los úteros que están y los que no están, las niñas, las jóvenes, las adultas, las más-páusicas!

¡Por los derechos sexuales, reproductivos y de cuidado, por el derecho a ser creadoras emocionales, guerreras y vulnerables, por todas las mujeres, trans* y lesbianas, en todas partes!

Esta reseña iba acompañada de unas láminas sobre los arquetipos que no ha sido posible reproducir. (Nota de las editoras.)



INTERSECCIONES. Nuestras sexualidades están modeladas por nuestro género, clase, etnicidad, origen, edad, religión, capacidades... / MARTA GARRICH

Cartografiando nuestras intersecciones desde un feminismo decolonial

Sistemas de opresión que impactan en la vida de las mujeres

DES-KOLOCADAS

Taller vivencial, lúdico y participativo que busca identificar los diferentes sistemas de opresión que impactan en la vida de las mujeres, a partir de las experiencias vividas de mujeres que escapan al patrón de mujer occidental y/o de los roles de género.

DES-KOLOCADAS

El taller que desarrollamos fue vivencial, lúdico y participativo; el objetivo fue situar las experiencias vividas de aquellas mujeres que, al escapar del patrón de mujer occidental, han sido homogenizadas, esencializadas y en ocasiones victimizadas por prácticas sociales e incluso por los propios discursos feministas (blancos – occidentales). En este sentido, se buscó identificar los diferentes sistemas de opresión que impactan en la vida de las mujeres, lo cual se logró mediante la puesta en escena de distintas situaciones, circunstancias e historias que permitieron configurar la vida de las «otras».

Nuestro paraguas teórico se basó en las aportaciones que desde hace décadas viene(n) realizando el(los) feminismo(s) decolonial(es) y los *feminismos otros*, que han cuestionado las categorías eurocéntricas que universalizan a todas las mujeres, negando o invisibilizando sus experiencias y sus resistencias.

Este espacio, en una primera instancia, buscó llamar la atención de las participantes con una primera dinámica que evidenció –desde una perspectiva histórica– la vida de cuatro mujeres que, en distintos tiempos y contextos, enfrentaron las violencias coloniales que determinaron sus cuerpos y subjetividades. Luego, se irrumpió con el acto, donde se reflejó cómo los discursos eurocéntricos y universalistas de los feminismos occidentales monopolizaban las teorías y avances de las luchas políticas.

A partir de aquí se abrió el espacio de discusión y debate, comenzando por preguntar qué habían sentido o entendido de esas dinámicas. Los conceptos que iban surgiendo se colocaron en un cartel para hacerlos visibles a todas, con la idea de ir problematizando las distintas realidades expuestas.

Desde aquí el taller tomó un curso más bien dialógico, en el cual todas íbamos preguntándonos y reflexionando de manera conjunta sobre cómo entender la manera en que los distintos cuerpos migrados y no migrados, pero que en esencia están racializados, enfrentan la Colonialidad de género, de ser, poder y saber; y hasta qué punto los contextos sociales de países europeos y específicamente el español y catalán, potencian situaciones donde mujeres diversas han sido (y son) determinadas desde parámetros que tienden a definir las desde categorías estáticas y muchas veces esencialistas.

El pensar desde nuevos conceptos y dimensiones fue clave, pues desde las distintas experiencias de quienes participaron en el taller se logró re-pensar las formas en que el racismo opera sobre los cuerpos

que han sido figurados desde lógicas blancas que niegan las diferencias y heterogeneidades. Se consiguió establecer la necesidad de seguir discutiendo y, sobre todo, de hacer lecturas propias de cómo nos relacionamos entre nosotras y cómo se solapan las violencias simbólicas y materiales hacia las mujeres. La resistencia -como estrategia- fue clave para romper con el paternalismo discursivo que impera hacia las mujeres que se encuentra bajo la dominación y violencias estructurales, resistencias cotidianas que no son consideradas a la hora de reivindicar la agencia. En este sentido, se transitó más allá del género, ya que éste no es la única dimensión o variable que explica tales violencias, sino que también, y de manera fundamental, lo es la raza -o como eufemísticamente se define, «la etnia»- y la clase. A esta triada se pueden ir agregando otras dimensiones, como la edad, la opción sexual, el país de procedencia, el estatus administrativo, el nivel de formación, etcétera.

Con todo, podemos señalar que el taller no fue de carácter expositivo sino una construcción colectiva bajo la impronta de comenzar y/o continuar evidenciando las distintas maneras en que operan las colonialidades. Asimismo, se propuso abrir nuevos espacios de participación, discusión y reconocimiento de los feminismos otros, aquellos que no entran en las lógicas del feminismo occidental pero que están presentes en el contexto catalán (español y europeo) aunque son negados o cooptados por las dinámicas hegemónicas, ya sean institucionales o autónomas, de los feminismos locales.



KANCANEO TEATRO. Equipajes cargados de creativities
y magias feministas. / MARTA GARRICH

Recuperación y creatividad

Transformando los efectos de las violencias machistas

TAMAIA VIURE SENSE VIOLÈNCIA

Dinámicas corporales y verbales para identificar conjuntamente, desde el respeto y el cuidado, qué estrategias hemos desarrollado para responder a los abusos vividos. Todas somos supervivientes de las experiencias vividas y buscaremos cómo podemos transformarlas creativamente a partir del propio placer y del deseo.

BEATRIU, ROSA, LETICIA, PAM Y RAKEL TAMAIA, VIURE SENSE VIOLÈNCIA

Ofrecer este taller en el marco de las Jornadas Feministas, donde confluimos mujeres de saberes y experiencias tan diversas, respondió al deseo de posibilitar la experiencia de poder poner el CUERPO en el centro. Nuestros cuerpos son mapas y fotografías de las experiencias, deseos, anhelos, miedos, que hemos experimentado a lo largo de nuestra vida, así como también de las violencias que habrán dejado en nosotras la huella de cómo cada una lo ha vivido, qué herramientas ha sentido que tenía en aquel/los momento/s y, finalmente, qué tipo de relación establecemos con nuestro propio cuerpo.

El taller estuvo abierto a todas las mujeres que quisieron pasar dos horas experimentando el compartir de las vivencias que cada una ha tenido (o no) respecto de las violencias machistas a lo largo de su vida y la posibilidad de poder transformarlo individual y colectivamente.

Es imprescindible, y hay que subrayarlo, que este tema se pueda tratar desde el mayor de los respetos y del cuidado necesario para que lo que cada una comparte pueda tener una finalidad reparadora y sanadora. Muy a menudo se confunde la ventilación emocional con la reparación, y lo cierto es que, únicamente explicando la experiencia, no siempre se obtiene un efecto sanador. Tenemos que entender, tenemos que sentir que somos comprendidas y que el juicio no tiene cabida en un espacio de cuidado. No podíamos perder la oportunidad de hacer el ofrecimiento de trabajar desde el cuerpo, el cuidado y la posibilidad de transformar las violencias machistas que nos dañan de manera directa o simbólica en un espacio tan potente y nutricional como son unas jornadas feministas, que además han sido preparadas con tanto cuidado y amor. También somos conscientes de que en los espacios feministas es necesario el debate, la reflexión, pero también poner el cuerpo en el centro. El patriarcado intenta apropiarse de nuestros cuerpos a través de los discursos y prácticas machistas y a través de las violencias que se aplican a todas aquellas que salen de la normatividad de género. Por lo tanto, el trabajo de reapropiación del cuerpo, la resignificación de las experiencias que cada una tenemos y el poder hacerlo de la mano de otras muchas tiene una potencialidad enorme.

Sabemos que todas las que formamos parte del taller habremos pasado por la experiencia de la violencia de una u otra manera. La intención, por lo tanto, será crear un espacio empoderador de un compartir entre mujeres, donde hablar de cómo hemos transformado nuestras experiencias de abuso en herramientas que nos han servido

para sobrevivir pero también para establecer una nueva relación con nosotras mismas. Cuando menos, abrir la puerta a esta posibilidad.

Iniciamos el taller con un vídeo de las mentoras de Tamaia, mujeres que han pasado por un proceso personal de recuperación de los efectos de la violencia machista y que continúan vinculadas a la entidad para compartir su «expertise» y sabiduría con otras mujeres y con la sociedad en su conjunto. En este vídeo cada una compartía lo que le había ayudado en su camino de superación, elementos tan importantes como la música, la maternidad, el arte, la compañía de otras que están en una situación parecida a la tuya... Nos iluminaron sobre qué posibles talismanes nos guían en los procesos personales ante el horror y la miseria que la violencia puede traer a nuestras vidas.

Cuando hablamos de recuperación nos referimos a la posibilidad de restablecer los ámbitos dañados debido a las situaciones de violencia. A veces es difícil hacerse a la idea de cuántos ámbitos de nuestra vida quedan «tocados» por experiencias de violencia. Tanto si se trata de la salud, de las relaciones, de la parte económica... es necesario detectarlos para incluirlos en el camino particular de cada una. La duración de este proceso se relaciona con varios elementos, como son el dolor sufrido, la intensidad de este o la cronicidad del abuso. También dependerá de cada una hasta dónde quiere llegar, la capacidad de resiliencia personal en función de las experiencias vividas y la posibilidad de reparación del exterior.

Una de las semillas de inspiración de este taller fue una experiencia del libro *El coraje de sanar* (Davis, Laura y Bass, Ellen. *El coraje de sanar: guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia*, 1995), donde una chica que había sufrido abuso sexual en la infancia había generado una estrategia para sobrevivir al horror de lo que le pasaba física y emocionalmente. Cuando sufría abusos sexuales se desconectaba del momento que estaba viviendo y se adentraba en un mundo de fantasía creado por ella. Posteriormente, hizo un proceso terapéutico y actualmente es una escritora de éxito de novelas de ciencia ficción. Al recuperar este ejemplo, la intención era compartir cómo todas, seguramente, habremos generado fórmulas creativas ante las experiencias de abuso y la propuesta es abrir una puerta al reconocimiento de las mismas.

La creatividad la queremos presentar, no únicamente desde aquellos productos o actos que tienen un valor socialmente reconocido, como puede ser una novela de éxito, sino desde la cotidianidad de nuestras experiencias de vida: el pasear, el cocinar, escribir, conversar... tan importantes para la vida y la supervivencia.

Cada taller es una experiencia única y en esta ocasión fueron muy emotivas y mágicas las aportaciones de las mujeres que participaron. Compartimos ejemplos de abusos que conocíamos, podían ser personales o de personas conocidas, y a través de la representación corporal de los efectos de este abuso, visibilizamos cómo nuestros cuerpos realmente son vehículos de lo que sentimos, y cómo estos sentimientos pueden quedar atrapados en alguna parte concreta del cuerpo. Como siempre, no dejó de sorprendernos la potencialidad del grupo y cómo el trabajo colectivo genera momentos de tensión e intensidad emocional en los que, si se cuenta con la conducción adecuada, se pueden dar desenlaces realmente creativos y poderosos en el camino hacia la sanación. Se abrió la posibilidad de transformar las representaciones corporales del abuso en algo que cada una pensara que necesitaba y, de nuevo, la capacidad del grupo permitió apreciar la pericia de transformación personal y colectiva.

La finalización del taller contó con el baile colectivo, que permite sacudir cuerpos y emociones para liberarnos a través del abandono al goce, a la risa, al movimiento y al placer de los sentidos.

No podemos dejar de agradecer enormemente la implicación de todas las que formasteis parte del taller y que nos regalasteis vuestras reflexiones y experiencias en este camino, que queremos compartir juntas, de una vida libre de violencias hacia las mujeres.

Otra iglesia es posible

¿Qué aportamos las feministas creyentes?

COL·LECTIU DE DONES EN L'ESGLÉSIA PER LA PARITAT

Desde las diferentes teologías feministas actuales, aportación a una nueva visión de las teorías *queer*, del cuerpo, neuroteología... y de todo lo que hace referencia a las mujeres y a los espacios que les son propios, en la sociedad, en la iglesia, en la empresa, en el hogar...

COL·LECTIU DE DONES EN L'ESGLÉSIA PER LA PARITAT

Dado que nos situamos en la plataforma de una teología, y además feminista, el taller comenzó por la definición del concepto.

Se llama *teología* a un discurso sobre el Dios expresado en los textos que llamamos religiosos o sagrados; discurso que entendemos que tiene un carácter de *transitoriedad* (transitoriedad en el sentido de «transitar», «pasar por» y también en el sentido de «necesidad de cambio»), y que debe enraizarse en la historia y en la cultura de los pueblos. De entrada, pues, nos situamos en una perspectiva *dinámica y contextual*. Dinámica en el tiempo y en el espacio porque, a pesar de ser las mujeres el denominador común, ya sabemos que no es lo mismo ser blanca que negra, que vivir en tal o cual continente, ciudad o barrio, o disfrutar de tal o cual poder adquisitivo...

De la interpretación de estos textos emanan los cánones de comprensión de la propia divinidad fijados en los *dogmas*, también la comprensión del hombre, lo que da lugar a una determinada *antropología*, con las consecuencias machistas que de ella se derivan, como también se deriva de ella todo lo que hace referencia al comportamiento *moral* que se exige a los correligionarios, bastante permisivo para los varones y restrictivo para las mujeres, siempre llamadas a la obediencia.

La teología es un conocimiento *no estático*, y a ella le corresponde la *actualización* constante de su discurso y la actualización de la búsqueda de sus *cuestionamientos*, por ejemplo, los que provienen del feminismo o de la moral. Por lo tanto, es lógico, lícito y necesario que haya varias líneas de estudio, precisamente debido a estos cuestionamientos que ponen en tela de juicio las expresiones fijadas en los dogmas cuando éstos se convierten en principios inamovibles en lugar de ser puntos de partida de la investigación.

Una de estas líneas de estudio es la *teología feminista* (ni femenina ni de la mujer) que, por ser feminista, también es *liberadora*, porque se hace desde la crítica y desde la sospecha, ya que muchas de las definiciones, por no decir todas, están hechas desde el poder y los intereses machistas, patriarcales y kiriárquicos.

Como se hace en las corrientes feministas teológicas, la hermenéutica que aplicamos es un modo de «perversión» que debe ser comprendido como la elección de un camino alternativo al modelo hegemónico imperante.

La *antropología* subyacente no pensaba en las mujeres como *sujetos* poseedoras de pensamiento y de voluntad, sino como objetos sobre los que se determinaba todo su comportamiento, en la familia, en la sociedad, en la política, en el trabajo o en la religión, para que todo

marchara tal como los hombres habían organizado. Eran invisibles, pero no siempre pasivas, y algunas muy luchadoras, de lo contrario hoy no estaríamos aquí.

Porque, si hoy nos encontramos aquí, es porque ya hace más de un siglo que se reivindica y se trabaja desde la perspectiva crítica en favor de una teología que ha hurgado en los fundamentos de la Escritura y en la realidad histórica, concreta. A partir de ahí nuestra línea de trabajo es doble: por una parte, el estudio de todas aquellas mujeres que descubrimos en las narraciones bíblicas que han jugado un rol importante y que no han sido comprendidas como sujetos de la historia y, por la otra, las consecuencias que se derivan a nivel del compromiso personal en el mundo en que vivimos y en la Iglesia, como lucha interna para ser consideradas en paridad respecto de los varones, en un «disciplinado de iguales».

Por este motivo queremos tratar en este taller de aquellos aspectos que nos permiten afirmar que desde nuestra fe y desde la presencia activa y comprometida de las mujeres, otra perspectiva de la justicia, de la solidaridad, de la compasión, de la moral, del cuerpo, de la sexualidad, de la familia... es posible, y, en definitiva, que *otra Iglesia es posible*, como decimos en el enunciado. Digámoslo de otra manera: queremos aportar nuestro grano de arena haciendo algo que rompa la ideología machista y heterosexual, que establece una norma o patrón universal en todos los dominios de la persona. Será una vertiente más del inmenso trabajo que se está haciendo estos dos días en el espacio *radicalmente feminista*, en el que participamos como feministas y como creyentes.

* * *

A partir de aquí teníamos previsto desarrollar el taller propiamente dicho. Pero en realidad no lo hubo, porque las preguntas que llevábamos solo sirvieron para abrir el diálogo. Un diálogo muy vivo, interesante y diverso, mucho mejor que el material que llevábamos bajo el brazo. Lo que exponemos a continuación es una pequeña muestra de la riqueza del encuentro y de las ganas que todas tenían de poder decir lo que pensaban, y la alegría de poder decirlo en el contexto de unas jornadas radicalmente feministas a las que no dio miedo tocar el tema, digamos religioso, cuando, en general, es un tema que más bien se ridiculiza o sencillamente se silencia.

En primer lugar, se aplaudió a las organizadoras por haber pensado en todos los ámbitos donde nos movemos las mujeres, en todas las

posibilidades de desarrollo, en todas las direcciones creativas, imaginativas, reales... Si alguna mujer se excluyó fue porque quiso, no por falta de oferta.

En este sentido, se pensó también en la dimensión religiosa y se dio a cada una de las presentes la oportunidad de sentirse integrada en una sociedad donde la moda es silenciar o ridiculizar opciones de la fe.

Se hizo una crítica al lenguaje teológico, encorsetado y anacrónico (referido al cristianismo en general) que hace incomprendible el mensaje de Jesús, y que no dice nada a los y las jóvenes y no tan jóvenes de hoy.

A la vez se constató también, sobre todo por parte de las mujeres más jóvenes que había en el grupo, que se desconoce la existencia de todo lo que hace referencia a teologías críticas y de liberación que hay en los cinco continentes y aquí, o a las comunidades de base, o movimientos y grupos eclesiales muy críticos, o encuentros y foros que se realizan en nuestras ciudades y que expresan una vida de espiritualidad solidaria y comprometida con las personas que viven en los márgenes de nuestra sociedad. Se desconoce, por ejemplo, que existe una ACGIL (Asociación Cristiana de Gais y Lesbianas de Cataluña) o unos «Protestantes inclusivos», con el mismo carácter y línea.

Se constató que en nuestros ambientes de trabajo o sociales es mucho más sencillo confesar que eres lesbiana (u homosexual) casada o que vives en pareja, que no decir que eres cristiana y, encima, que eres practicante de aquella religión. La opción sexual no es problema, la religiosa, sí.

Es evidente que las aportaciones se multiplicaron en otras líneas: dificultad de creer cuando las cosas van mal dadas; la pérdida de la esperanza cuando las drogas y la cárcel entran en nuestras familias; cuando, aun sin haber tenido una formación específicamente cristiana ni en la familia ni en la escuela, la idea que se tiene de la religión es la de falta de libertad; la pérdida de la fe debido a unas malas experiencias, por ejemplo, en la escuela...

Y todo ello en un grupo muy heterogéneo: de todas las edades, laicas y religiosas, creyentes y no creyentes, lesbianas y heterosexuales...

Y, en el decir de todas, se manifestó la necesidad de dejar constancia de lo que consideramos una postura valiente, universal e integradora de las organizadoras, que han dado espacio, voz y visibilidad a todas las aportaciones, creatividad e imaginación, pensamiento y compromiso del amplio universo feminista, en un mundo en el que todavía hay demasiada incomprensión y dificultades para el reconocimiento sin reservas de más de un cincuenta por ciento de la Humanidad.

Taller de autocuidado para mujeres, lesbianas y trans

El autocuidado como elemento subversivo y de empoderamiento

ASOCIACIÓN CÚRCUMA

Este taller tiene como objetivo reflexionar de forma crítica sobre la importancia del autocuidado como elemento subversivo y de empoderamiento de las mujeres. Tiene la finalidad de generar recursos de autocuidado como estrategia de sostenibilidad de la vida. Trabajaremos desde una metodología participativa y vivencial con dinámicas creativas para compartir experiencias.

ASOCIACIÓN CÚRCUMA

El taller se desarrolló en la última franja horaria de las jornadas, por lo que estábamos todas bastante cansadas y aprovechamos para bajar el ritmo y cuidarnos.

Empezamos con una presentación a través de un gesto con el cuerpo y una dinámica de movimiento para conectar con el cuerpo y las emociones. Introdujimos la reflexión sobre si nos estábamos cuidando en este taller. Después trabajamos en grupos pequeños, a partir de unas preguntas que luego pusimos en común para compartir entre todas experiencias y estrategias. Estas fueron las reflexiones resultantes:

¿Qué entendemos por autocuidado?

- Quererse
- Parar e identificar qué necesitas y qué te pasa. Respetarlo, priorizarlo y ponerlo en acción
- Marcar límites
- Felicidad
- Respeto
- Sentirte, mirarte
- Respetar ritmos
- Poner el foco en una misma
- Buscar un espacio propio
- Decir no
- El bienestar teniendo en cuenta las propias necesidades
- Autoconciencia
- Responsabilizarse
- No juzgarse
- Cuidar de lxs demás
- Que me cuiden

¿Qué prácticas de autocuidado llevamos a cabo?

- Poner límites y decir no (dejar de hacerse la fuerte)
- Pedir ayuda y dejarse cuidar
- Aceptar la vulnerabilidad
- Reconocernos
- Pararse a pensar
- Quedar con las amigas
- Tocarme

- Ponerme crema
- Cocinar y comer bien
- Tomar el sol
- Respiración, meditación, yoga
- Masajes
- Dormir
- Pasear
- No seguir todas las obligaciones autoimpuestas
- Escucharme para saber qué quiero y qué necesito
- Autoconocimiento y priorizar
- Compartir
- Conocer el ciclo menstrual

¿Con qué dificultades nos encontramos para cuidarnos?

- No darnos permisos
- Perdernos
- Baja autoestima y no valoración
- Miedo a la dependencia
- Dificultad para detener el estrés, la falta de tiempo
- Las creencias en torno al reconocimiento externo
- La autoexigencia, los juicios, las dudas y la culpa
- Priorizar más a lxs demás
- Carencias de educación emocional
- Dar poca importancia al autocuidado
- La precariedad, el capitalismo (exigencias de productividad) y el patriarcado (expectativas y roles)

Compartir estrategias y recursos

- Compartir el malestar, los problemas, pedir ayuda
- Buscar momentos para una misma (ritualizarlos: fijar una cita con una misma)
- Dar permiso a las emociones, ¿qué necesito?
- El sentido del humor
- Masturbarse
- Cuidar la imagen externa
- Hacer cosas que te gusten
- Atenderse
- Compartir con otras mujeres en espacios de seguridad
- La montaña, el deporte

- Conectar con el cuerpo
- No hacer nada, el silencio
- Reducir tecnología
- Autodefensa feminista

Concluimos la sesión poniendo el acento en los mandatos sociales de género y en la perspectiva de la interseccionalidad como claves para poder entender el autocuidado.

Acabamos con un espacio de cuidados en grupos.

El autocuidado es una estrategia subversiva de empoderamiento.



LAS DJ'S EN ACCIÓN. Fiesta de clausura de las Jornadas. / MARTA GARRICH

Judy Chicago: el plato sobre la mesa

Alternativas simbólicas al patriarcado

FEMART Y XARXA D'ARTISTES/RED DE ARTISTAS DE CA LA DONA

Taller surgido de la colaboración de Josune Muñoz y Judy Chicago en Bilbao (noviembre, 2015) para insistir, de una manera práctica, experimental y colectiva, en el valor de poner sobre la mesa del arte alternativas al patriarcado reales, simbólicas y feministas.

FEMART Y XARXA D'ARTISTES/RED DE ARTISTAS DE CA LA DONA

De la colaboración entre Josune Muñoz y Judy Chicago surge este taller donde, a partir de la práctica, la experimentación y la colectividad, se generan alternativas simbólicas reales y feministas al patriarcado.

Josune Muñoz (Bilbao, 1967) es filóloga y crítica literaria feminista, especialista en literatura femenina y en cómic feminista; ha escrito numerosos artículos y ha participado en varias antologías de estudios de género y crítica *queer*. El año 2003 funda en Bilbao el Centro Skolastica, donde desarrolla y dirige un ambicioso proyecto bilingüe dedicado a realizar cursos, talleres y seminarios centrados en divulgar la literatura, el arte y el cómic feministas.

El taller, diseñado por Josune Muñoz con la propia Judy Chicago cuando esta visitó Bilbao para la exposición «¿Por qué Judy Chicago?», en 2015, se desarrolló de la siguiente manera:

La primera parte consistió en recuperar y recordar las ideas de Judy Chicago mediante la proyección de imágenes para empezar a reflexionar sobre la mirada feminista. A continuación se estableció un diálogo contextualizador entre la obra de Judy Chicago y la obra de otras artistas feministas. Murales, cómics, carteles, dibujos, pinturas, esculturas, instalaciones, etc., de mujeres... sorprendieron y paliaron la ausencia habitual de imágenes feministas en la historia del arte.

A partir de aquí se formaron grupos de cómo máximo 4 personas para discutir y plasmar de forma práctica lo que pensaban y compartían. A continuación, con todo tipo de materiales que estaban disponibles realizaron un proyecto artístico con sentido y mirada feminista...

Artistas presentadas

Judy Chicago en relación con: Georgia O'Keeffe, Emily Carr, Jay DeFeo, Deborah Remington, Barbara Hepworth, Miriam Schapiro, Louise Nevelson, Lee Bontecou, Isa Sanz, Casey Jenkins, Jen Lewis, Zanele Muholi, Joana Vasconcelos y Louise Bourgeois.

Taller de tango queer

(De)construcción de los géneros a partir de la performatividad de los cuerpos

TANGO QUEER BARCELONA

El tango *queer* permite reflexionar sobre la (de)construcción de los géneros a partir de la performatividad de los cuerpos, proponiendo la danza como medio activo de subversión de categorías sexuales. En el taller, que se plantea como un laboratorio de aprendizaje colectivo y horizontal, trabajaremos los conceptos básicos del movimiento y la comunicación.

TANGO QUEER BARCELONA

En el tango tradicional (en cualquiera de sus vertientes: salón, milonguero, nuevo, etc.), la asignación de roles de danza varía según el género con el que nos identificamos/identifican socialmente. Al igual que en la sociedad heteropatriarcal en la que vivimos, se enseñan y se perpetúan determinados movimientos, marcas, actitudes y posibilidades de baile, que en el caso de los hombres implican un estado activo, en contraposición al papel que toca «bailar» a las mujeres.

Esto se detecta en la enseñanza impartida por los propios bailarines y bailarinas, en la vestimenta y el calzado «apropiados» para cada uno, en los rituales que rigen el inicio del baile de la pareja. Los roles del tango tradicional asignan al hombre determinadas funciones: conducir la danza, proponer figuras, anticipar los movimientos, dirigir el ritmo (al compás de la música o no), determinar el tipo de abrazo, escoger a la bailarina, sacarla a bailar. A la mujer, por el contrario, se le asignan otras tareas: seguir la conducción, adaptarse al ritmo marcado, esperar a ser invitada, aceptar la invitación, o muy cortésmente rechazar la misma.

Con esta introducción, simplemente pretendemos visibilizar los mandatos hegemónicos de masculinidad y feminidad que, trasladados desde la sociedad, se reproducen en el ámbito de la milonga. La antinomia hombre/mujer, además de definir rotundamente el rol de bailarín y bailarina, y el estereotipo de género con el que nos hemos de identificar, afianza el binarismo y la regla de la heteronormatividad.

El tango *queer* nace como propuesta de un grupo de lesbianas y gays que cuestionan la heteronorma y, en consecuencia, critican la combinación mujer/hombre como la única posibilidad de pareja de baile y proponen parejas de mujeres o de hombres. Con el tiempo, sus horizontes se han ampliado. Ya no se trata de una crítica asociada únicamente a las disidencias en nuestras orientaciones sexuales, sino que trasciende el binarismo mujer/hombre para abarcar las identidades de género en toda su diversidad.

El tango *queer* nos permite, entre otras cosas:

- Cuestionar la heteronormatividad
- Cuestionar los roles de género y la estructura patriarcal
- Diluir fronteras entre roles y entre géneros

Nuestra propuesta

El tango *queer* permite reflexionar sobre la (de)construcción de los géneros a partir de la performatividad de los cuerpos, proponiendo la danza como medio activo de subversión de las categorías sexuales. El tango *queer* es una herramienta para entender la arbitrariedad de los roles tradicionales asociados al género y cuestionar la heteronormatividad y la estructura patriarcal del tango «convencional». En el taller trabajamos los conceptos básicos del movimiento y la comunicación, rompiendo la jerarquía profesora-alumna, para plantearlo como un laboratorio de aprendizaje colectivo y horizontal.

Desarrollo del taller y análisis de las consignas de trabajo

Empezamos con una propuesta de conciencia corporal individual en grupo. Desde el cuerpo, porque creemos que, en general, nuestro espacio físico está infravalorado y que nos perdemos la oportunidad de entendernos desde y con nuestro cuerpo. Nos parece fundamental proporcionar un momento de conciencia individual antes de conectar con la otra persona.

Luego pasamos a un trabajo de conciencia en pareja. A partir de un abrazo y una caminata en pareja, propusimos «ir juntas» y explorar las posibilidades y conflictos de movernos juntas en el espacio. Las parejas iban cambiando y podían llegar a ser incluso de más de dos personas.

De ahí surgieron entonces varias reflexiones:

- Cuando nos movernos juntas en el espacio parece que es más fácil si hay alguna que lidera
- Este liderazgo se manifestó de manera arbitraria, a través de acuerdos o bien de forma espontánea, e incluso se transfería de una a otra persona
- El guiar o ser guiada es más bien un estado y no una esencia
- Aparecieron sensaciones y emociones de cada persona, a veces compartidas, al ser guiada o al guiar. Se comentó que se puede disfrutar de ambos roles según la persona o el momento, y según con quién.

A continuación dedicamos un espacio a una introducción teórica sobre tango heteronormativo y tango *queer*. Planteamos preguntas

sobre lo que sugieren los estereotipos del concepto «tango» y el concepto «*queer*». Después hablamos sobre algunas de las posibilidades que nos ofrece el tango *queer*.

Para acabar presentamos las pautas básicas de la técnica del tango. Trabajamos ejercicios para desarrollar conceptos básicos de la técnica tales como: peso, eje, mantener una circulación, etc.

Conclusiones

Realizamos el taller un conjunto de personas de formación y experiencia diversas. Se puso en común desde el espacio a utilizar hasta las consignas de trabajo, aportando ideas, ejercicios y materiales que a cada una le parecían importantes o interesantes de compartir.

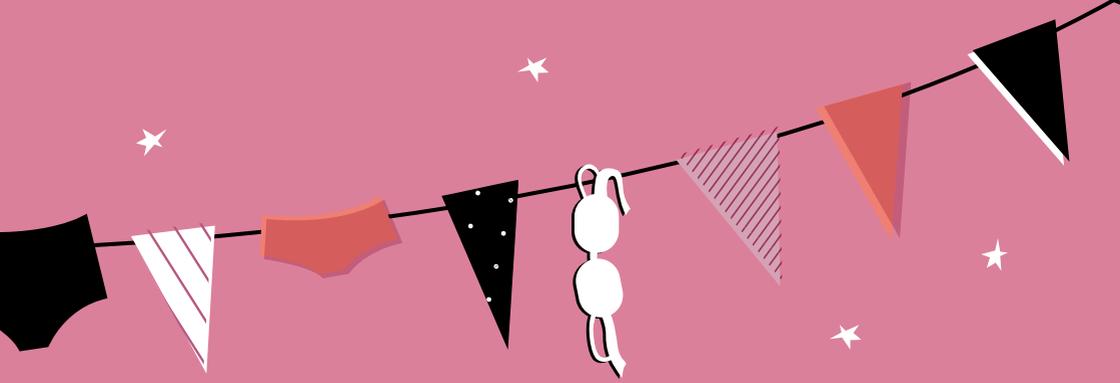
Fue una exploración que nos llevó a plantear las explicaciones de los ejercicios desde una transmisión corporal y no con palabras.

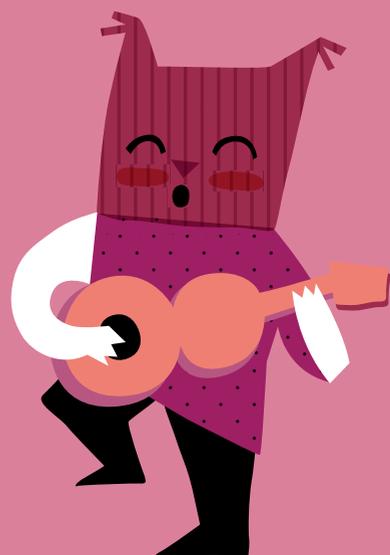
Logramos trabajar desde el sentir y la experiencia corporal, y llegamos a cuestionar los roles de género y la heteronorma a través del tango *queer*, llevando a la acción reflexiones y reflexionando a partir de la acción.

Tanto el desarrollo del taller como la preparación fueron fluidas, interactivas y muy placenteras.



TENDERETES. El patio de la UPF fue un espacio de relación y de recreo. / MAR CASTARLENAS





Otras actividades



MAPAS. Localizando los espacios: debates, mesas, talleres, exposiciones, creativos, artísticos... / MARTA GARRICH

Espacio de videoloop

Pase continuado de vídeos

Un espacio para visibilizar la representación de las mujeres, lesbianas y transgénero en los medios de comunicación audiovisuales y en la autoría cinematográfica. A través de los lenguajes audiovisuales podremos aprehender la cultura cinematográfica entendida como espacio de conocimiento, crítica y reflexión.

Pase continuado de vídeos con la programación siguiente:

UNA PEQUEÑA CATA DE LA MOSTRA INTERNACIONAL DE FILMS DE DONES. Video del minuto 2016, VV. AA. (50') *Espace* (Espacio), Eléonor Gilbert (Francia 2014) (15'), *Menopausia rebelde (Rebel Menopause)*. Adèle Tulli (Gran Bretanya/Itàlia, 2013) (26') *Basta con no follar*. Carole Roussopoulos (Francia 1973) (17') *Paris was a woman* (Paris era mujer). Greta Schiller, Andrea Weiss (U.K.1995) (30') *Qui a peur des amazones?* (¿Quién teme a las amazonas?). Carole Roussopoulos (Suiza 2003) (27) *SCUM*, Carole Roussopoulos (Francia 1976) (28').

CONNECTADES. Grup de dones de La Bisbal. Mostrar qué hacen las jóvenes protagonistas del vídeo en el su tiempo de ocio (30').

REFLEXIONES DE MI CORAZÓN. Taller de fotografía del Faro de Oriente. Exposición fotográfica sobre la realidad de las mujeres mexicanas que viven en contextos de mucha violencia y se sirven de su cuerpo para alzar la voz contra la impunidad.

PAPIL.LOMA. LES DONES HEM DE DECIDIR. Programa Dona i Salut del CAPS, Feministas de Entrepobles/Entrepueblos, Activistas feministas de SICOM, Solidaritat i Comunicació. El documental expone las razones «científicas» que se aducen para vacunar, las críticas de expertas y expertos, la crítica desde el feminismo y la denuncia contra las farmacéuticas. (60')

DESDE LAS VOCES DE LAS MUJERES EL CAMINO HACIA LA JUSTICIA. UNAMG (Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas). Vídeo de mujeres víctimas de violencia sexual y esclavitud doméstica durante el conflicto armado que han decidido romper el silencio y buscar la justicia.

CUANDO LO REAL YA NO ES LO QUE ES. Leo Kulisevsky. Reflexión sobre cuerpos trans y discursos que se articulan alrededor del concepto «trans». Vídeo experimental sobre el uso de la testosterona en el cuerpo.

RESISTENCIAS SONORAS / LABORATORIO. Oncogrrrls en Ciudad de México. Vídeos sobre el uso de la performance como herramienta de investigación política en torno al cáncer. *Resistencias Sonoras*, un vídeo-performance creado en colaboración con un grupo de mujeres, lesbianas y trans (2015). *Laboratorio* refleja el proceso creativo y la construcción colectiva.

¿QUIÉN MATÓ A LA SRA. AIBOFSNART? Àmbit Dona-Àmbit Prevenció, 2015. Trabajo participativo en defensa de las personas transsexuales y sus derechos, con un mensaje claro: acabar con la TRANSFOBIA.

LA CANDIDATA. Àmbit Dona-Àmbit Prevenció, 2015. Seis historias, seis mundos, seis voces, seis mujeres dispuestas a decir lo que piensan, a ofrecer lo mejor y a ser ellas mismas, si las votas.

DONES GRANS, GRANS DONES. Grup de dones de La Bisbal. Testimonios de vida para compartir en su diversidad de recuerdos y vivencias.

Una pequeña cata de la Mostra Internacional de Films de Dones

DRAC MÀGIC

La organización de las Jornadas *Radical-ment Feministes* nos invitó a presentar la 24 edición de la Mostra Internacional de Films de Dones (Muestra Internacional de Films de Mujeres).

La Mostra nació de los laboratorios políticos y de activismo cultural feminista de Ca la Dona y de Drac Màgic en 1993, cuando Carme Porta, desde la secretaría y la «comi», Dolo Pulido, desde la «comi» y Eix Violeta, aprovecharon la primera insinuación sobre el interés que teníamos en impulsar un festival de cine realizado por mujeres para empujarnos sin ninguna posibilidad de echarnos atrás. Teníamos genealogía que nos sirviera de espejo y precedentes notables a los que podíamos seguir el rastro: el Festival de Cine de Mujeres de Madrid, el de Montreal, el de Créteil, el de Dortmund.

La colaboración entre Ca la Dona, Filmoteca y Drac Màgic con el equipo de la Feria del Libro Feminista (1990), coordinado por Mireia Bofill, ensayó el escenario con un ciclo de Mai Zetterling.

Tres años después y gracias al apoyo de muchas y algunos como Ramón Font, iniciábamos el recorrido de esta aventura que es la Mostra, con el objetivo de activar una plataforma que permitiera hacer visible la producción y los trayectos de los feminismos fílmicos y abrirlos a un debate más amplio con públicos diversos; dar a

conocer el trabajo de las pioneras, artesanas e industriales, también fundadoras de la gramática fílmica desde todos los oficios y, finalmente, abrir también un espacio de encuentro que por suerte ha vivido réplicas continuas.

40 años de feminismo en Cataluña merecían un *loop* que pudiera recorrer las agencias que han contribuido a cultivar nuevos regímenes de visibilidad y finalmente consideramos que este sería el programa:

ESPACE (ESPACIO) DE ELÉONOR GILBERT (Francia, 2014, VOSE, 15 minutos)

Mediante un esquema, una alumna de primaria explica en qué medida el reparto del espacio del patio no se corresponde con las expectativas (ni los derechos) de las niñas. A pesar de los diversos intentos del profesorado del centro para regular la situación y conseguir que niños y niñas compartan espacios en igualdad de condiciones, este problema cotidiano, como nos explica la elocuente protagonista de este documental, persiste. La sutilidad de un problema geopolítico muy presente en el espacio público urbano explicado a partir del corazón de un patio de escuela.

El análisis lúcido de esta niña queda recogido en una grabación frontal que quiere poner todo el énfasis en sus explicaciones y argumentaciones. La directora emplaza la cámara ante la niña para poder escucharla atentamente y crear un espacio de interlocución donde el problema social que relata se reconozca como el verdadero centro de la narración. En la primera mitad del cortometraje, un plano secuencia de 7 minutos refleja el tiempo y el espacio que la niña necesita para exponer, a su ritmo, el conflicto. La segunda mitad, más fragmentada, introduce puntualizaciones a partir de cuestiones sugeridas por la realizadora.

MENOPAUSIA REBELDE (REBEL MENOPAUSE) DE ADELE TULLI (Gran Bretaña/ Italia, 2013, 26 minutos)

«¡La menopausia es el comienzo de la vida!», Thérèse Clerc describe con estas palabras la experiencia de hacerse mayor. Con 85 años, esta militante y apasionada feminista puso en marcha la Casa Baba Yaga, un innovador proyecto de convivencia para mujeres de más de 65 años. Adele Tulli recoge en *Menopausia rebelde* las experiencias de las mujeres que viven allí y elabora un retrato íntimo de Thérèse, una mujer que vive la madurez como «un tiempo de completa libertad».

Y'A QU'A PAS BAISER! (BASTA CON NO FOLLAR) DE CAROLE ROUSSOPOULOS (Francia, 1973, 17 minutos)

Documento militante en favor del aborto y la contracepción libre y gratuita. El film alterna imágenes de la primera manifestación feminista multitudinaria en París el 20 de noviembre de 1971 e imágenes de un aborto ilegal practicado según el método Karman

PARÍS ERA MUJER (PARIS WAS A WOMAN) DE ANDREA WEISS Y GRETA SCHILLER (Gran Bretaña, 1995, 74 minutos)

Reconstrucción documental de la comunidad creativa formada por varias mujeres que coincidieron en París a principios del siglo XX, cuando era la capital cultural del mundo. Greta Schiller ofrece una visión poco conocida de esta ciudad, situando en ella los trayecto de las escritoras Colette, Gertrud Stein y Djuna Barnes, las pintoras Romaine Brooks y Marie Laurencin, las fotógrafas Berenice Abbott y Gisèle Freund, la periodista Janet Flanner, y las editoras y librerías Sylvia Beach y Adrienne Monnier.

S.C.U.M (SCUM, MANIFIESTO DE LA ORGANIZACIÓN PARA EL EXTERMINIO DE LOS HOMBRES) DE CAROLE ROUSSOPOULOS Y DELPHINE SEYRIG (Francia, 1976, 28 minutos)

Con el libro en la mano, Delphine Seyrig dicta las palabras de Valerie Solanas en *el Manifiesto SCUM* a Carole Roussopoulos, mientras la cineasta las pasa a máquina. El televisor, de fondo, muestra unas imágenes de guerra emitidas en el noticiario del día

QUI A PEUR DES AMAZONES? (¿QUIÉN TEME A LAS AMAZONAS?) DE CAROLE ROUSSOPOULOS (Suiza, 2003, 27 minutos)

A partir de las manifestaciones con motivo de la Expo 02 y del Desfile por el Orgullo Lésbico y Gay de Berna en 2000, esta película propone diferentes testimonios alrededor del hecho de ser lesbiana hoy en día, como el hilo rojo, en el bello espectáculo de Catherine Gaillard «Las Amazonas».

Estas reseñas iban acompañadas de fotogramas de las películas que no ha sido posible reproducir. (Nota de las editoras.)

Espacio de creación continua

Actuaciones, performances, lecturas poéticas,
danzas...

Una de las herramientas de los feminismos radicales para abolir el simbólico patriarcal ha sido la creatividad y la performatividad de actuaciones artísticas rompedoras y provocadoras.

En el espacio de creación continua se pudieron ver las siguientes actuaciones, performances, lecturas poéticas, danzas...

DONES+. DONES+. Danza contemporánea, impresionista y combinada con poesía. Vehículo para concienciar a la sociedad de la necesidad de mantener la integridad física y moral de las mujeres en situación de riesgo.

DONES EN LLIBERTAT. DONES DE BLANC. Expresión corporal para erradicar la violencia contra las mujeres, a través de las coreografías. Proceso que va de la serenidad a la violencia y a la esperanza de nuevos caminos, caminos de libertad.

PERFORMANCE. VV. AA. (E'Waiso Ipola, Yemanja, Associació Equis MGF, Associació ADDIS, Grup de Dones de Sant Cugat del Vallès, AH-CAMA y Xarxa Migració, Gènere i Desenvolupament). Música, poesía y literatura, entre otras manifestaciones artísticas que son la aportación que las mujeres migradas de diversos países hacen en Cataluña.

EL REQUERIMIENTO. APROSEX Y ESPACIO DEL INMIGRANTE DEL RAVAL. El colonialismo en América Latina es vigente en la actualidad. Se probará esta afirmación a través de las leyes contra la migración y de extranjería y de la gestión de los movimientos migratorios por parte del Reino de España y Europa.

EL CIRCO DE LA SOCIEDAD COMO ESCENARIO PARA LOS CUERPOS DISIDENTES. DISSIDENT CIRCUS. La existencia de cuerpos disidentes en el ámbito social del circo es central para entender a qué cuerpos se les da espacio, cuáles son expuestos, cuáles son «premiados» o no con ciertas cualidades. ¿Cómo se pueden traspasar los límites a través del circo?

A CAU D'ORELLA. VEUS DE DONES. Proyecto poético-musical hecho realidad en forma de una recopilación de poemas de mujeres musicados en vivo.

LA MÀGIA AMB ULLS DE DONA. MAGA GLÒRIA. Espectáculo de magia feminista.

DESTENSANDO LA VULNERABILIDAD. GRUPO DE VULNERABILIDAD FUNDAMENTAL. La propuesta busca encauzar una reflexión colectiva

sobre lo qué es cuidar(se) que ponga de relieve que la vulnerabilidad es algo inherente y plantea alternativas colectivas para la gestión de la interdependencia.

LECTURA DE FRANCA RAME. LOREDANA COZZI. MIRADES VIOLETES. Monólogo en primera persona, escrito por Franca Rame y Dario Fo en 1977, sobre la estancia en la cárcel de la activista alemana Ulrike Meinhof antes de su sospechoso suicidio.

PA TI PA MÍ. KANCANEO TEATRO. Duetto de improvisación teatral fresco y divertido en el que hacemos participar a la gente y las bañamos con una reflexión con humor de todo lo que ha pasado.

BYE BYE FEMINITY. MAGE ARNAL. Desde la acidez y la risa destruiremos los supuestos atributos de la naturaleza femenina para poder reconstruirnos de nuevo. Margaritte retará a muerte a una sociedad patriarcal que limita, condiciona y teme a las mujeres.

Mujeres en libertad

DONES DE BLANC

Las Dones de Blanc (Mujeres de Blanco) no somos solo un grupo de expresión corporal, tenemos un objetivo y un compromiso muy concreto: a través de nuestras coreografías queremos despertar conciencia social y fomentar la lucha activa para erradicar la violencia contra las mujeres y esta conciencia es la que queremos transmitir cada vez que salimos a escena.

En estas Jornadas *Radical-ment Feministes* de 2016 hemos participado mediante una intervención artística con actuación y un homenaje previo a las mujeres asesinadas.

CICLO DE LA VIOLENCIA. COREOGRAFÍA. Esta coreografía muestra un proceso de ciclo de la violencia

A través de este trabajo queremos hacer visible el proceso en que se ven inmersas muchas mujeres. Es una situación que las atrapa y las domina, les invade un torrente de sentimientos contradictorios que

se repiten de manera constante; cada vez resulta más difícil romper esta inercia, encontrar la manera de romper este círculo vicioso y poder ser lo bastante valiente para decir ¡¡¡YA BASTA!!!

* * *

En las Jornadas nos atendieron adecuadamente y todo lo que pedimos lo teníamos a disposición. Un inconveniente para nosotras fue que tuvimos que ir a buscar al público para poder actuar y creemos que quizás el motivo fue la falta de publicidad en el programa de las Jornadas en sí; alguna persona nos comunicó que no salíamos en el programa de las Jornadas mismas aunque nos consta que por internet sí estábamos.

De cara a otros años, nos gustaría hacer nuestra actuación como conclusión de alguno de los actos o conferencias.

De todos modos, finalmente la asistencia y la afluencia de público fue muy generosa y estamos muy satisfechas del resultado así como del impacto que nuestro acto reivindicativo ocasionó.

Nos sentimos muy orgullosas de haber participado en estas Jornadas.

Cuerpos disidentes en la sociedad

CECILIA NOVOA Y MONTSERRAT LOLO GARCÍA DISSIDENT CIRCUS

Nuestra intervención consistió en poner de manifiesto que hay cuerpos que son considerados *disidentes* por razón de raza, sexo, religión lengua y altura. Hay que indicar que escogimos un número limitado de aspectos por cuestión de tiempo pero que en futuras intervenciones se tendrían que visualizar otros más.

Esta performance fue creada en un contexto social sueco ya que las dos componentes del grupo vivimos en Estocolmo. Queríamos reflejar el día a día de mucha gente que no encaja dentro del «modelo sueco» como cuerpo normativo.

Recepción

La recepción fue buena y alguna de las asistentes nos indicó que hubiera estado bien desarrollar más profundamente cada uno de los aspectos que resaltamos en la performance.

Nos hubiera gustado disponer de más tiempo para poder generar debate entre el público e interactuar de manera conjunta.

Nosotras

Hemos de decir que nos encantó participar en las jornadas y poder apreciar el abanico de voces, activismos y feminismos, así como su potencia y creatividad.

Bye Bye Feminity, de Mage Arnal

«Para ser chicas, sois bastante graciosas»

ELBA RUIZ , ZAHIRA MONTALVO. KANCANEO TEATRO

Somos payasas, feministas y cómicas.

El humor es universal, directo, sanador e imparable. No sabes en qué momento ocurre, pero sabes que se lió parda, pues hacer reír y poder decir lo que te salga del coño (o vagina, elijan libremente) es lo que quieres hacer en esta surrealista vida que te tocó vivir.

Hacemos humor feminista, hacemos reír desde nuestra verdadera comicidad , desde nuestra realidad vivida, la misma realidad que todas compartimos.

Y este es nuestro día a día, dejar que la risa y el feminismo intimen, que luego follen y que esta pasión alocada, única y orgásmica, nos lance al escenario y nos haga entregarnos a vosotras una y otra vez. Una y otra vez.

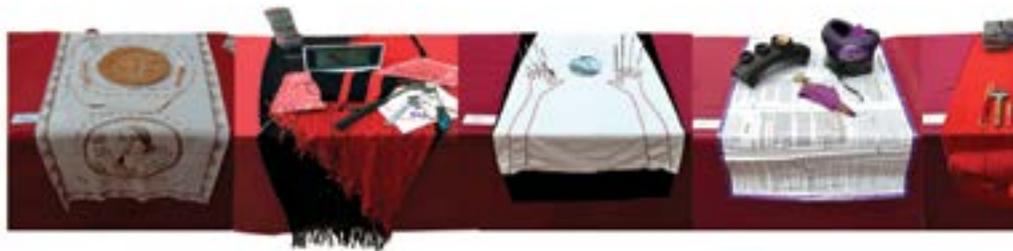
Somos muchas las que hacemos humor feminista, en un escenario, en un bar, en la calle, a través de la pantalla del ordenador. Y lo seguiremos haciendo, porque la risa es el arma más desconcertante, la que no hiere pero aniquila, la que no somete pero lucha, la que no impone pero se empodera.

Creemos que los espacios artísticos dentro de las jornadas feministas son fundamentales. Es muy enriquecedor apostar por propuestas que salgan de un marco teórico y utilicen el arte como herramienta transformadora y la escena como lugar donde nosotras empoderadas hacemos de espejo a una sociedad en transición.

Exposiciones

Fotografías, documentales, instalaciones

En las Jornadas pudimos gozar de varias exposiciones que conceptualizaban con una clara intención de denuncia o de reconocimiento diferentes trayectorias y vivencias de las mujeres. El formato de las exposiciones acogía desde fotografías y documentales hasta una instalación colectiva creada especialmente para esa ocasión.





L'ÀPAT TRANSGRESSOR. Recordando la obra de Judy Chicago, cuarenta artistas decoraron una mesa donde cada una colocó un servicio de contenido «radical-mente feminista» o aquello que para cada una lo era... / FEM ART

A lo largo de los tres días de las jornadas se pudo disfrutar de las siguientes exposiciones

MUJERES LIBRES. Dones Llibertàries/Mujeres Libertarias de CGT, Secretaría de Género de CGT Catalunya. Recuperación de la memoria histórica de las mujeres anarcosindicalistas, en especial de la organización «Mujeres libres».

EXPOSICIÓN DE LOS DOS PREMIOS DE FOTOGRAFÍA FEMINISTA LEONOR PEDRICO. Grup de Dones de Lleida. 2014 y 2016.

FEM VISIBLES ELS ACTIVISMES FEMINISTES SOBRE LA NOSTRA SALUT (Hagamos visibles los activismos feministas sobre nuestra salud). Xarxa de Dones per la Salut/ Red de Mujeres por la Salud. Activistas y propuestas de los grupos de la red a través de fotografías y textos.

GÈNERE I MEMÒRIA: QUANTA GUERRA (Género y memoria: cuánta guerra). Dones&Co. Taula de dones de les Corts. Exposición elaborada por la Mesa de mujeres del Distrito de Les Corts como parte de su proyecto de recuperación de la memoria con perspectiva de género. Recopilación de fotografías y documentos personales y familiares de la guerra civil en este distrito de la ciudad de Barcelona.

WHERE LOVE IS ILLEGAL / WHERE LOVE IS DENIED. Grup LGTBIQ+ del Cercle de feminismes i sexualitats de Catalunya. Proyecto artístico sobre delitos de odio y discriminación contra personas del colectivo LGTBIQ+.

PLAYROOMGIRL: HOMENATGE A LES FOTÓGRAFES. Centro de creación de mujeres Neuronit La Radicala. Creación de espacios artísticos feministas para promocionar la producción artística e intelectual de las mujeres tomando como referentes a Claude Cahun, Cindy Sherman, Nin Goldin, Berenice Abbot, Lee Miller, Diane Arbus, Dorothea Lange y otras fotógrafas.

MONTSERRAT ABELLÓ: VISC I TORNO A REVIURE. Ca la Dona. Exposición realizada por la Institució de les Lletres Catalanes sobre la poeta Montserrat Abelló (Tarragona 2018-Barcelona 2014), Premi d'Honor de les Lletres Catalanes 2008, en el primer aniversario de su muerte.

CATERINA ALBERT / VÍCTOR CATALÀ. ITINERARI VITAL, INTELLECTUAL I LITERARI. Ca la Dona. Exposición realizada por la Institució de les Lletres Catalanes para conmemorar el cincuentenario de la muerte de la autora de *Solitud* (Soledad).

ÀFRICA ÉS DONA. (África es mujer) Xarxa de Migració, Gènere i Desenvolupament Viajando vidas, creando mundos. La experiencia y la vida de las mujeres migradas en Cataluña.

L'ÀPAT TRANSGRESSOR. (*La cena transgresora*). FemArt y Xarxa d'artistes/Red de artistas de Ca la Dona. A partir de la referencia del *Dinner Party* de Judy Chicago y su provocativa creación artística, construimos una nueva instalación colectiva. Una mesa repleta de insumisiones, provocaciones, ironías, rabias, deseos, goces, géneros, propuestas... para presentar el servicio (mantel y plato) elaborado por las artistas.

L'àpat transgressor

VV. AA.

La participación de la Muestra de FemArt en las Jornadas de 2016 con la instalación *L'àpat transgressor* (La cena transgresora) fue todo un reto desde la perspectiva de la radicalidad feminista que las Jornadas reclamaban. Recordando la obra de Judy Chicago *The dinner party*, unas cuarenta artistas adornaron una mesa donde cada una colocó un servicio de contenido «radical-mente feminista», o aquello que para cada una lo era...

Cada servicio era diferente, muy diferente y «único», pero la mesa lograba la suculencia deseada: la transgresión global de aquello previsto, incluso la transgresión del propio *The dinner party*, con su evocación genealógica y su armónica propuesta de nueva estética feminista. Ningún canon, ninguna moda, ningún tema determinaba el contenido de las obras del banquete, tan solo la voluntad de cada artista de mostrar aquello que consideraba una necesaria y contundente rebeldía feminista.

La mesa constituyó un eje que fluía sin extrañeza en medio del desarrollo dinámico e intenso de las Jornadas: en todo momento, a lo largo de los tres días, siempre hubo mujeres dando vueltas a la instalación y dejándose interpelar por las obras de las artistas que «pusieron sobre la mesa» sus producciones específicas para el acontecimiento. El arte se mostró como mediación inmediata y óptima entre lo subjetivo y lo público y muchas feministas reconocieron o reencontraron la dimensión política del arte.

La instalación de la mesa serpentina parecía que se movía libremente en medio del patio de la UPF como un «modelo reducido», que diría una estructuralista, señalando los elementos fundamentales de la cultura que habitamos y que queremos transgredir. La contemplación artística, considerada por lo tanto un acto de conocimiento, interpelaba, provocaba reflexiones, comentarios y conversaciones que iban mucho más allá del «me gusta o no me gusta» y parecía que las obras de arte participaban vitalmente, como sujetos activos, de las Jornadas... En una palabra, la experiencia participativa abierta, no enclaustrada, no «enmarcada» de la exposición resultó muy impactante.

Hubo 2.500 inscripciones en las Jornadas. ¡Nadie pudo dejar de ver la mesa!... ¡Nunca una Muestra de tan corta duración había tenido tanto público!

¡Y en la clausura nos llegó un mensaje de agradecimiento, complicidad y ánimo de la propia Judy Chicago!

* Cynthia Fusillo, Lesley Yendell, Nora Ancarola, Yelena Cvejic, Pe-liagudes, Marga Ximenes, Pilar Sánchez Molina, Eulàlia Grau Costa, Lia Plou, Mari Chordà, Teresa Abad, Rosario García-Huidobro, Marili Romero Lucas, Marika Vila, Pilar Talavera y Sandra Lozano, Rosa Sánchez Cerro, Soledad Velasco Hernández, Nani Miras, Marina Cuadra, Cristina H. Romero, Mihoko Ono, Myriam Negre, Montserrat Fando i Mestre, Carme Servalls Munar, Anna Fando Morell, Aurora Periane González, María Romero García, Victòria Benítez Blanco, Elisa García Coll, Alexandra García, Esther Domínguez Sánchez, Sabina Vilagut, Mali Mowxka

Espacio de mercadillo

Los siguientes grupos o asociaciones participaron con sus tenderetes en el espacio de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) que se convirtió en una muestra más de la diversidad y riqueza de los feminismos en un espacio de encuentro distendido e informal.

- Agenda de la dona
- Associació de Dones Ca l'Aurèlia
- Ca la Dona, Xarxa Feminista y Tamaia
- Calala Fondo de Mujeres
- Cercle Feminismes i Sexualitats de Catalunya. Barcelona Podem
- Cúrcuma
- Disseny feminista de guerrilla
- Dones artesanes de Vilanova i la Geltrú
- Dones de Lluita Internacionalista
- Dones del PSC
- Dones llibertàries de la CGT
- Dones VA - Castelldefels
- Dones X Dones, Entrepobles/Entrepueblos y Puntó
- Dos bollos y un cruasán
- Duoda, Centre de Recerca de Dones, Universitat de Barcelona
- En lluita
- Feministes per la Independència y ANC Dones
- Fes-t'ho bé - Sant Feliu de Buixalleu
- Grup de Dones de La Bisbal
- Grup de Suport al Colectivo de Mujeres de Matagalpa
- Jornades Textil'Art
- laBonne Centre de Cultura de Dones Francesca Bonnemaison
- Màster Gènere i Comunicació, UAB
- Moviment Democràtic de Dones
- Plataforma catalana pel dret a no ser prostituïdes
- Plataforma unitària contra les violències de gènere
- Primer encuentro europeo Ma(g)dalenas de teatro de las oprimidas
- Secretaria de les Dones de Comissions Obreres
- Trans*forma la Salut/Trans*forma la Salut
- Xarxa de dones per la salut
- Zena Revista

Campaña «Fes el Pas»/«Da el paso»

PLATAFORMA UNITÀRIA CONTRA LES VIOLÈNCIES MASCLISTES

En las Jornadas *Radical-ment Feministes* pudimos encontrar un espacio muy interesante de confluencia intergeneracional y que fue el espacio perfecto para poder dar a conocer la campaña en la que participamos: «Fes el pas»/«Da el paso». Una campaña de WAVE para exigir a los gobiernos el cumplimiento del convenio de Estambul.

Gracias al espacio de las jornadas pudimos recibir más de 60 apoyos de mujeres diversas. Este apoyo consistió al hacerse una foto con mensajes de apoyo a las mujeres que han superado procesos de violencia machista o exigiendo cambios para superarla.

Detectamos que hay mensajes de rechazo a la violencia machista claros y compartidos por mujeres diversas, y que juntas podemos sumar fuerzas para avanzar en la lucha por la erradicación de la violencia machista.

Algunos de los mensajes más significativos de apoyo a la campaña han sido:

- Si tocan a una, nos tocan a todas
- Ni una menos – Basta ya de agresiones
- Las calles son nuestras
- Nuestra vida nuestros cuerpos resistiendo
- No estamos solas, juntas avanzamos, juntas podemos
- Escuelas libres de violencia machista

Trans*forma la Salud

Durante las jornadas se montó un tenderete para dar a conocer la plataforma Trans*forma la Salud/Trans*forma la Salud y sus objetivos políticos. Se aprovechó para recoger igualmente un gran número de adhesiones, tanto personales como de asociaciones y entidades, de apoyo al nuevo modelo de salud para las personas trans* que proponemos.

La valoración global de la participación de los colectivos trans* en las jornadas feministas es muy positivo. Hay una gran satisfacción por la gran participación y por el impacto de los discursos y de la iniciativa política que supone la plataforma Trans*forma la Salud en estas jornadas.

Destacamos igualmente que es la primera vez que los hombres trans están presentes en unas jornadas feministas, hecho que refleja la diversidad de vivencias que el feminismo puede incluir.

Actos festivos en torno a las Jornadas

Presentación, inauguración, clausura, manifestación y fiesta

Las Jornadas *Radical-ment Feministes* se empezaron a preparar en el año 2014 con el fin de iniciar y promover un proceso participativo entre todos los feminismos. Durante este proceso se hicieron muchas reuniones y sesiones de trabajo para ir configurando el formato y el programa de las Jornadas. A principios de 2016 se hizo la presentación pública en un espacio emblemático: el Paraninfo de la Universitat de Barcelona, donde se habían celebrado las Primeres Jornades Catalanes de la Dona –primeras jornadas catalanas de la mujer- en el año 1976. A continuación encontraréis las reseñas de este acto así como de los de inauguración y clausura de las Jornadas.

7 de marzo de 2016. Volvemos al Paraninfo, 1976-2016

En el marco de los actos unitarios del 8 de marzo, se realizó el acto de presentación de las Jornadas *Radical-ment feministes* en el Paraninfo de la Universitat de Barcelona. El mismo lugar donde se habían celebrado, en 1976, las Jornades Catalanes de la Dona (Jornadas Catalanas de la Mujer) que dieron visibilidad pública y política a la existencia de un movimiento de mujeres dispuesto a luchar por sus reivindicaciones feministas y a impulsar los cambios necesarios de la transición en nuestro país.

¡Volver al Paraninfo! Volver a ver aquellas paredes y recordar lo que vivimos y sentimos cuarenta años atrás supuso una emoción muy profunda para las mayores. Nostalgias y alegrías se mezclaban y se contagiaban con las ilusiones y la fuerza de las más jóvenes. Cuando se abrieron las puertas del Paraninfo, las sonrisas y los abrazos, las miradas de asombro y las carrerillas para coger sitio, fueron un indicador de las ganas, de la necesidad y del acierto de organizar aquel acto.

Convertir el Paraninfo en un espacio acogedor tanto a nivel visual como acústico es una tarea casi imposible pero lo intentamos con actuaciones, danzas, poemas, parlamentos y los materiales audiovisuales que habíamos preparado. El primero hacía referencia a las Jornadas de 1976 con documentos y música de la época y el otro, para compensar el peso androcéntrico y patriarcal del espacio académico, convocó la fuerza de nuestra genealogía con las imágenes de más de cincuenta mujeres de todas las épocas, culturas y ámbitos del saber y actividad política. También contribuyó a dar calor feminista una obra artística, que representaba de manera muy estilizada un sexo femenino, aportada por las compañeras de laBonne, Centre de Cultura de Dones Francesca Bonnemaïson.

El núcleo del acto consistió en presentaciones teatralizadas, parlamentos sobre los contenidos de las Jornadas, combinados con lectura de poemas, *performances* de danza y música de mujeres y grupos de mujeres que mostraban y ponían de manifiesto la diversidad de los activismos feministas. Acabamos bailando y gritando con mucha euforia nuestro compromiso con los feminismos.

Las mujeres enseñantes aprovecharon para realizar una encuesta y recoger las opiniones sobre qué se entiende por coeducación y cuál es la

educación que queremos las feministas, y otras compañeras universitarias hicieron oír sus reivindicaciones laborales a la puerta del Paraninfo.

El acto cumplió el objetivo de dar a conocer las Jornadas *Radicalment Feministes*, volvimos a llenar el Paraninfo después de 40 años y los aciertos y los errores sirvieron a las organizadoras para preparar los actos de inauguración y clausura de las Jornadas. Queremos agradecer muy especialmente a Babeth Ripoll, Imma Colomer, Itziar Castro, laBonne, Moolaade, O Tempo Voa, Pol Galofré, Teresa Urroz y a todas las mujeres que participaron en las *performances* su colaboración desinteresada y entusiasta.

3 de junio de 2016. Acto de inauguración de las Jornadas

En la antigüedad se consultaban los augurios antes de empezar cualquier acto importante y, siguiendo esta tradición, la ceremonia inicial de las Jornadas *Radicalment Feministes* estuvo llena de buenos augurios, de buenos deseos, de buenos recuerdos y de buenas perspectivas.

El espacio central del edificio de la Universitat Pompeu Fabra resultó un lugar ideal para compartir todas juntas la ilusión y la alegría de encontrarnos y reencontrarnos. Pancartas históricas del movimiento feminista con las consignas que hemos repetido tantas veces, colgadas alrededor del recinto, servían *de atrezzo* y memoria de unas luchas y reivindicaciones todavía vigentes.

Los parlamentos y las actuaciones para inaugurar las jornadas y dar la bienvenida desde la diversidad y la pluralidad de los feminismos se sucedieron en el escenario, los balcones, las rampas y el espacio central según los requerimientos técnicos de quienes actuaban.

Se empezó con la actuación de las mujeres *castelleres*, procedentes de diferentes *colles* de toda Cataluña y coordinadas para la ocasión, que levantaron unos magníficos y sólidos castillos todas juntas, que simbolizaban perfectamente el esfuerzo y el trabajo conjunto de muchas mujeres.

A continuación, una muestra de las mujeres que participaron en las Jornadas del año 1976 subieron al escenario con la pancarta que presidió aquel encuentro histórico. Mireia Bofill, una de las organizadoras de aquellas jornadas, leyó un poema de su madre, Montserrat

Abelló, en recuerdo y reconocimiento de todas las generaciones de mujeres que, desde el 1936, han luchado y resistido en circunstancias adversas en este país y en el exilio para darnos la voz y la fuerza para defender los derechos y la libertad de todas nosotras.

A continuación se fueron combinando textos teatrales, con poemas, parlamentos plurales, testimonios, música, canciones individuales y corales, danzas y bailes, todo ello en una amalgama emocionante y penetrante de voces y cuerpos diversos compartiendo la riqueza de los feminismos y de la vida. Se acabó con una explosión colectiva de alegría y energía haciendo volar grandes globos violetas... y con muchas ganas de empezar las actividades del día siguiente

Nuestro agradecimiento y reconocimiento más sincero a las personas que participaron:

- Las mujeres *castelleres* venidas de toda Cataluña coordinadas por Anna Guasch y Raquel Sans
- Lectura y recitación: Araceli Bruch, Mireia Bofill, Teresa Urroz, Aina Tejedo, Teresa Ojuel, Júlia Porta y Sofia Begoetxea
- Parlamentos: Chari Ronda, Mireia Foradada, Maria Eugènia Blandón, Remei Sipi, Tània Verge, Miriam Solá, Bàrbara Ramajo y Dolo Pulido
- Actuaciones: Constanza, Isabel Franc, Mari Chordà y Maria del Alar
- Canciones: Marina Rosell, Mercè Serramalera, Coro Carlit, Big Mama e Itziar Castro
- Música y danza: AME y Dones amb veu, y Ariadna Peya y Clara Peya de las Impuxibles
- Actuación espontánea y reivindicativa de los feminismos decoloniales
- Dirección artística: Anna Ponces y Naila Vázquez
- Dirección técnica: Míriam Aleman y Gràcia Camps
- Activistas: Alex y Mar

5 de junio. Acto de clausura, manifestación y fiesta

Era difícil acabar cuando todas teníamos ganas de más debates, más relaciones, más *performances*, más tiempo, más de todo... y el acto de clausura resonó sobre todo como promesa de continuar en-redadas y comprometidas con los feminismos.

La comisión organizadora hizo una primera valoración y agradeció profundamente las complicidades que habían permitido celebrar estas Jornadas. De manera espontánea, las relatoras improvisaron unos comentarios y conclusiones que sirvieron para que nos hiciéramos una idea de cómo se habían desarrollado las diferentes mesas de debate y actividades. Muchas de las participantes compartieron las experiencias, las emociones vividas, el trabajo realizado en los talleres y mesas y denunciaron la falta de información y el silencio de los medios de comunicación ante un encuentro tan importante y exitoso.

También se adelantó la agenda feminista para fortalecer el compromiso y las alianzas entre todos los feminismos que tenía hitos importantes como participar y hacer seguimiento de la propuesta proveniente de Euskadi de preparación de una caravana solidaria hacia Grecia para apoyar a las mujeres refugiadas durante el mes de julio y la organización de una gran manifestación contra las violencias machistas en Tarragona

Tras la rumba de Feministes per la Independència, cerraron el acto las voces reivindicativas, impresionantes y emotivas de Paola Lai y de Las Amigas de Yoli a quienes queremos explicitar nuestro agradecimiento y reconocimiento

Afuera, en el patio de la UPF nos estaban esperando las *Percudones* con sus tambores sobrecogedores para hacernos vivir un momento mágico, lleno de fuerza y alegría. El estrépito de los tambores de las *Percudones*, una formación proveniente de 15 grupos diferentes y agrupada especialmente para la ocasión, nos hizo bailar y gritar de forma liberadora. Acompañadas por su ritmo trepidante salimos en manifestación hasta el paseo Lluís Companys y por el camino las compañeras de la *Bastonera Feminista* hicieron varias representaciones del baile de bastones.

La manifestación se detuvo en el Arco de Triunfo para realizar una acción simbólica de solidaridad con la situación que están viviendo

miles de personas que huyen de las guerras, desplegando una enorme pancarta con el lema «*Obrim les fronteres - Dones lliures en territoris lliures*» (Abramos las fronteras - Mujeres libres en territorios libres).

La manifestación continuó hasta llegar al edificio de la antigua Estació del Nord donde se hizo la comida comunitaria y la fiesta. Cansadas, contentas y con mucho apetito compartimos una fantástica paella, preparada por las mujeres del 15M.

Durante toda la tarde y hasta el anochecer disfrutamos de una magnífica fiesta con todo tipo de actuaciones musicales y para todos los gustos que nos facilitaron un espacio de relación, desmadre y liberación para acabar estas jornadas de la mejor manera posible: ¡bailando! Porque sabemos que... «¡sin fiesta no hay revolución!»

Esta jornada tan plena e intensa no hubiera sido posible sin las mujeres, lesbianas y trans que participaron y sin la colaboración de las Percudones, la Bastonera Feminista, Punt 6, Gogara, Lidia uVe, Montserrat Escopinya, Massiva Lulla y Bittah, Atropeshadoa Dj y DJ La Dinde y la dirección técnica de la fiesta con Míriam Aleman y Gràcia Camps al frente de toda esta movida. Para todas y desde todas... ¡¡agradecimiento infinito por haber podido compartir esta experiencia!!



CLAUSURA. En el acto de clausura actuaron Las amigas de Yoli, Las indepes y Paola Lai. / MARTA GARRICH





DOMINGO. Manifestación y ocupación del espacio público. Actuación de La Bastonera Feminista. / MARTA GARRICH



COCINERAS 15M. Paella colectiva en la Estació del Nord. / MARTA GARRICH



FIESTA EN LA ESTACIÓ DEL NORD. . Actuaciones de cómicas, payasas y música de Dj's. / MARTA GARRICH









Jornadas Radical-ment feministes

Barcelona, 3, 4 y 5 de junio de 2016





La Xarxa Feminista, Ca la Dona y grupos feministas asumimos el reto de convocar las Jornadas Radical-ment Feministes donde se hizo visible la capacidad transformadora de los feminismos para revocar el sistema capitalista y heteropatriarcal con la fuerza de las relaciones políticas entre mujeres, lesbianas y trans. La reivindicación de los derechos continúa vigente y hace años que hablamos del derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, nuestra sexualidad y nuestra libertad. Los feminismos subrayan la urgencia de situar a las personas en el centro de la política y a la vez dar valor y visibilidad al trabajo de cuidados y de civilización, realizado mayoritariamente por mujeres, imprescindible para sostener la vida.

Las aportaciones, fruto del encuentro, recogidas en este libro nos fortalecen ante el machismo y el sexismo y nos dan elementos personales y colectivos para rechazar las violencias del patriarcado, en el ámbito privado o público, con la pareja o en el trabajo, en tiempo de ocio o de activismo... Sabemos que otro mundo es posible si el hacer de las mujeres es visible.



Xarxa Feminista